

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Febrero 9

1938

Cuentos

EMILIO BLANCO
JULIO INDARTE
C. NALE ROXLO
PEDRO PATTI
OCTAVIO RIVAS ROONEY
M. A. RIVERO

Notas

JUAN DE LOS BARRIOS
HENRI DUVERNOIS
EUGENIO JULIO IGLESIAS
ALFREDO A. LAGOS
MARGARITA M. MARSHALL
ROBERTO N. McMURRAY
ERNESTO G. MILORD

Secciones

D. F. DE AGOSTINELLI
REMO ALGANI
LUCILA BELL
DOCTOR ESCARDÓ
KING
TIRSO LORENZO
NENUFAR
ROQUE DE REINA
ARTURO SILVESTRE
VALENTINA

Historietas

HAROLD R. FOSTER
K N E R R
HECTOR RODRIGUEZ
SOGLOW

Dibujos

ANDRES GUEVARA
JEAN A. JOSSE
MONTERO LACASA
HECTOR POZZO
HECTOR RODRIGUEZ



Notas — Cuentos — Historietas

Caricaturas — Modas — Labores

20 CENTAVOS EN
TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Para Relojes y Alhajas no

lo piense mas

Palmieri hnos.

y nada mas...

VÁLIDO

POR UN MES SOLAMENTE

¡ A menos de la
mitad de su valor !



ESTU-
PENDO
Juego
Collar y
Cruz con
estuche,
ORO 18
Ktes. Pla-
tino y Dia-
mante.

Su precio,
\$ 38.—

Por un
mes sola-
mente, \$

17.95

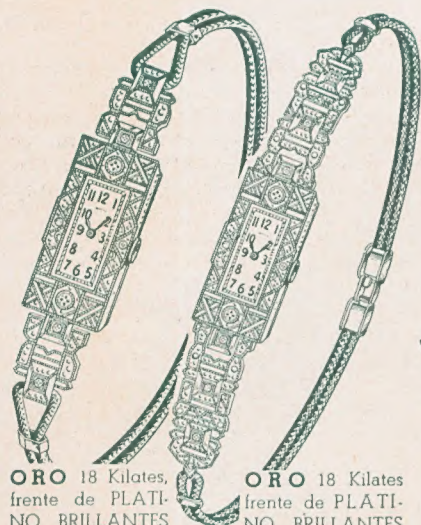


ORO 18 Kilates
frente de PLATI-
NO y DIAMAN-
TES, máquina AN-
CORA 15 RUBIES
marcha garantida \$

39.75

ORO 18 Kilates,
frente de PLATI-
NO y DIAMAN-
TES: baguette, má-
quina ANCORA
15 RUBIES, marchà
garantida a \$

55.-



ORO 18 Kilates,
frente de PLATI-
NO, BRILLANTES
DIAMANTES y zá-
firos, baguette, má-
quina 15 RUBIES
marcha garantida
a \$

90.-

ORO 18 Kilates
frente de PLATI-
NO BRILLANTES
y DIAMANTES, ba-
guette máquina
ANCORA 15 RU-
BIES marcha garan-
tida a \$

145.-

VÁLIDO

POR UN MES SOLAMENTE

¡ A menos de la
mitad de su valor !

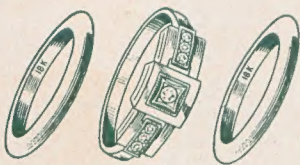
Para
Señorita



Espléndido anillo de
ORO 18 Ktes. Platino,
Diamantes y AGUA
MARINA, la piedra
de Gran Moda.

Su precio, \$ 60.—
Por un mes sola-
mente \$

24.50



Juego: dos alianzas de ORO 18
Ktes. macizo, grabadas y cintillo
de ORO 18 Ktes. platino, bri-
llante y diamantes,
en estuche a \$ **49.50**

AL INTERIOR
ENVIAMOS
PEDIDOS
CONTRA
REEMBOLSO



Juego: dos alianzas de ORO 18
Ktes. macizo, grabadas y cintillo
de ORO 18 Ktes. platino y cin-
co regios brillantes,
en estuche a pesos **95.-**

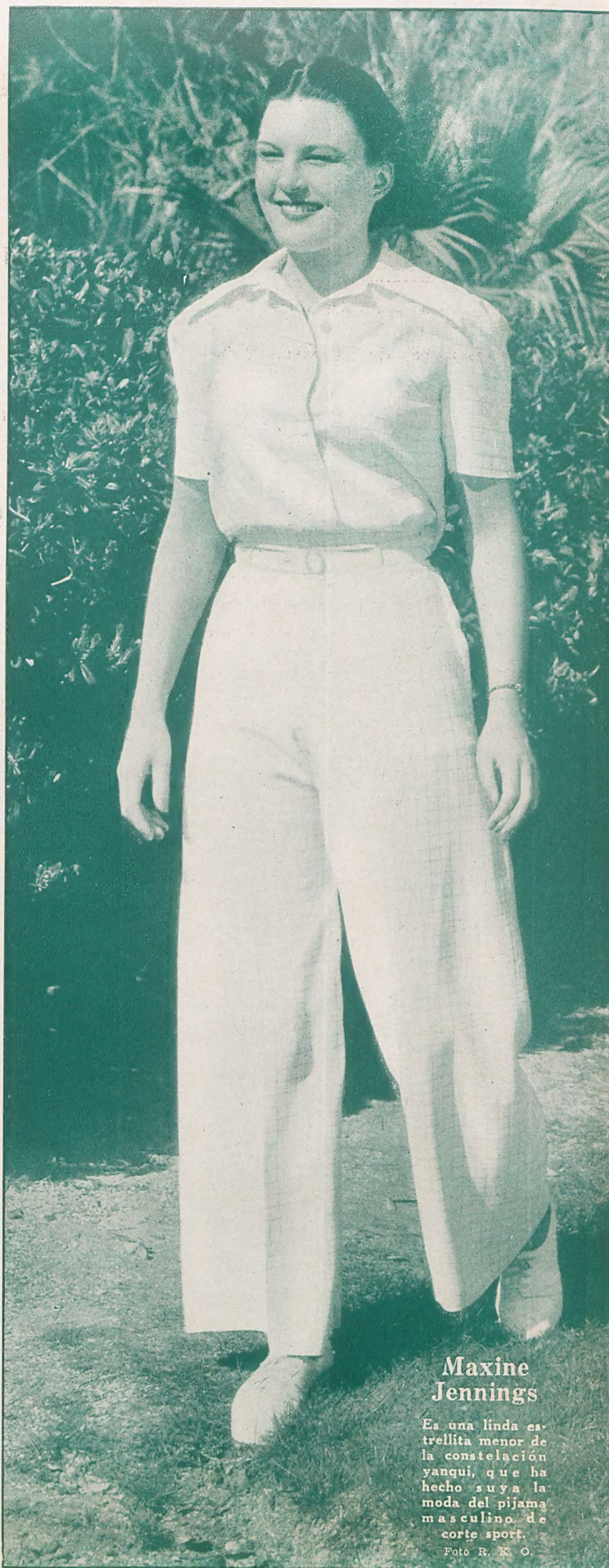
Sres. PALMIERI Hnos. — Casilla Correo 1292. — Bs. Aires.
Sirvanse remitir Gratis Catálogo

Nombre
Calle
Localidad
Provincia F. C.

COMPRA-
MOS ORO

Palmieri hnos.
Joyería Relojería
LAVALLE esq. MAIPU

TALLE-
RES EN
LA CASA



**Maxine
Jennings**

Es una linda es-
trellita menor de
la constelación
yanqui, que ha
hecho suya la
moda del pijama
masculino de
corte sport.

Foto R. K. O.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA
LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911
por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Adminis-
tración: Río de Janeiro 300. U. T.
(60) Caballito 1020 al 1029.

Oficina de Avisos: Diagonal Ro-
que Sáenz Peña 665. U. T. (38)
Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL
DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
Nº 039674

Año XXVIII — 9 de febrero de 1938 — Nº 1412

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Nueve notas

HORACIO QUIROGA, JUGADOR DE PELOTA, por Eugenio Julio Iglesias	4
LOS PROXIMOS COMICIOS SERAN UNA DURA PRUEBA PA- RA LOS PARTIDOS OPOSITORES	6
EL POETA DE "DON JUAN" Y EL TRAGICO EMPERADOR, por Alfredo A. Lagos	10
LA COCINERA "CHIC", por Juan de los Barrios	11
MUJERES QUE MATAN, por Margarita M. Marshall	12
SI SE PUDIERA EMPEZAR DE NUEVO, por Roberto N. Mc Murray	16
VIOLETA MORRIS, LA QUE NO QUISO SER MUJER, por Er- nesto G. Milord	22
¿PODRIA OCURRIR A BUENOS AIRES LO QUE A SANTIA- GO DEL ESTERO?	24
EL EXAMEN PRENUPIAL ES DE ENORME TRASCENDEN- CIA SOCIAL	29

Comentarios

COSAS DEL MOMENTO	3
-------------------------	---

Siete cuentos

LA SEGUNDA MUJER, por Emilio Blanco	5
EL CARINO INUNDADO, por Octavio Rivas Rooney	7
EL ULTIMO VIAJE, por M. A. Rivero	8
ANEMONAS, por Pedro Patti	9
EL EXPERIMENTO DEL DOCTOR GRACIANI, por C. Nalé Rozlo	13
NO SIGAS MI EJEMPLO..., por Henri Duvernois	17
EL ENCUENTRO, por Julio Indarte	20

Un folletín

EL SILENCIO APASIONADO, por Eveline Le Maire	28
--	----

Modas y labores

LA JUVENTUD SE VISTE ASI, por Valentina	61
UNA BLUSA BICOLOR TEJIDA CON LINO	65
UN SERVICIO PARA REFRESCOS	68
EL TAILLEUR ES INDISPENSABLE EN TODO AJUAR DE MODA	69
COMBINACIONES Y EFECTOS DE CONTRASTE	72
LINEAS COMODAS PARA LOS DESCANSOS DEL VERANO	73

Historietas - Caricaturas

EL PRINCIPE VALIENTE, por Harold R. Foster	49
DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA, por Knerr	54
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN, por Knerr	54
LINTERNA MAGICA, por Héctor Rodríguez	60
POMIDORO EL CENTINELA, por Soglow	64
EL REY PETISO, por Soglow	64

Otras secciones

LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA, por Tirso Lorenzo	15
LA CASA PROPIA	18
AL COMPAS DE LA VIGUELA, por El Nieto de Juan Moreira	23
CORREO CINEMATOGRAFICO, por King	30
PARA LAS MADRES, por el doctor Escardó	45
HACE TANTOS AÑOS, por Arturo Silvestre	48
LA SONRISA DEL MUNDO	52
MUNDO FILATELICO	56
AJEDREZ, por Roque de Reina	58
PALABRAS CRUZADAS	58
CHARLAS FEMENINAS, por Delfina F. de Agostinelli	59
CODIGO DE BELLEZA, por Lucila Bell	66
EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS, por Nenúfar	70
TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS MANOS, por Remo Algani	71

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la
Dirección no mantiene correspondencia acerca de los
originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

LOS productores de fruta que solicitaban en su lugar de origen la inspección de la Sanidad Vegetal, abonaban el arancel establecido hace cuatro años en el momento de su embarque para el exterior. Pero resulta que el Ejecutivo protesta porque a veces esa fruta inspeccionada se destina para el consumo, y, en consecuencia, no se hacía efectivo el arancel. Claro está que en este caso los beneficiados eran los consumidores dentro del país, y hasta se podría alegar, en defensa de nuestro estómago, que aquella inspección debía ser siempre obligatoria. ¡Pero vaya uno a convencer al fisco de esta conveniencia de no consumir fruta machucada o verde!

SI el gobierno no discurre alguna solución inteligente, los ovejeros del Sur están perdidos. Abarrotadas de lana aparecen a estas horas las playas de almacenamiento en los centros del Chubut y de Santa Cruz. Los pocos compradores que recorren la zona ofrecen precios irrisorios. Las majadas — aun las que están en mejor estado — tampoco interesan a los frigoríficos sino en condiciones muy inferiores a las del año pasado. De modo que sólo el gobierno puede arbitrar medidas de defensa para tutelar los intereses de estos abnegados pobladores.

CONVIENE insistir sobre lo caro que resultan las obras sanitarias en nuestro país. Lo mismo en la Capital que en la provincia, las tasas vigentes son desproporcionadas. En estos días los contribuyentes de Mercedes han iniciado gestiones encaminadas a obtener una reducción. No les aconsejamos hacerse ilusiones. Al gobierno no le interesa defender el bolsillo de los contribuyentes.

PROBLEMA A RESOLVER PARA LA DIRECCION DE TURISMO

DIAS pasados arribó al puerto de Montevideo la gran motonave inglesa de turismo "Reina del Pacífico", que había zarpado de Liverpool con un considerable pasaje, entre el que se hallaban numerosas personas de significación en el mundo británico.

Lo lamentable es que los pasajeros del "Reina del Pacífico", turistas en su mayoría, que se proponen dar la vuelta por Sud América, tuvieron que utilizar uno de los vapores de la carrera para trasladarse de Montevideo a Buenos Aires.

Resulta que los gravosos aranceles vigentes en nuestro puerto impiden atracar directamente en Buenos Aires a los barcos de esta índole. En cambio, no existe en el puerto uruguayo requisito alguno. La sola condición de nave de turismo dispensa a la compañía armadora de todas esas fórmulas complicadas instituidas para conceder las entradas a puerto.

Ya el año pasado aconteció algo análogo con otros barcos de turismo, y se pensó entonces y se dijo que se allanarían estos inconvenientes a fin de fomentar estas visitas que tanta importancia tienen para nuestro prestigio y nuestro crédito en el exterior.

Ahora que existe una Dirección Nacional de Turismo sería el momento de encarar un problema de tan vital importancia como éste, toda vez que nada justifica frente a la liberalidad del vecino puerto de Montevideo la obstinación de las autoridades argentinas en cerrar el suyo a estos barcos de turismo.

NO es, por cierto, imputable al camino el número ya considerable de accidentes producidos en el recorrido de Buenos Aires a Córdoba. Causa principal es, en cambio, el vértigo de velocidad que se apodera de los volantes cuando entran en esa larga cinta de macadán. La verdad es que resulta insensato jugarse la vida para economizar un par de horas cuando se sale a hacer turismo. La contemplación del paisaje y el ansia de respirar aire puro bien valen la pena de demorarse en el trayecto. Sobre todo cuando por este camino se defienden la vida propia y la ajena. Pero ésta debe ser obra de lenta persuasión. Sobre un camino de ochocientos kilómetros, convengamos en que las autoridades son impotentes para regular la velocidad de los automovilistas.

CON el autor del repugnante atentado cometido días pasados contra una niña de once años, debían ser inexorables los jueces del crimen. Porque resulta que este individuo desnaturalizado, según averiguaron las autoridades, cometió análogos atentados en pueblos vecinos a esta Capital. Cometa uno la más leve infracción, y la policía lo abrumará con toda clase de expedientes. ¿Cómo se explica, entonces, que un sujeto de esta calaña ande suelto?

CUANDO se retirarán esas antiestéticas papeleras de las calles en los barrios centrales? Destinadas a recoger papeles, sirven a estas horas para desparramarlos. Y no es nada mientras no se arrojen desperdicios, que en esta época de fuertes calores "perfuman" a un barrio entero. Porque si los inspectores municipales se tomaran el trabajo de averiguarlo, comprobarían que la mayoría de estos depósitos carecen de fondo.

EDICION ORAL DE MUNDO ARGENTINO

Todos los días, a las 15.45 horas, se transmite por Radio "El Mundo" un cuento teatralizado que aparece en esta revista, o algún otro anticipo del material que contiene el número de la semana. — Sintonice la audición de MUNDO ARGENTINO.

Horacio Quiroga

JUGADOR DE PELOTA

Por EUGENIO JULIO IGLESIAS

NO frecuenté el trato de Horacio Quiroga en ningún cenáculo, ni jamás hablé con él de libros; de ahí nuestra amistad sin quebraduras y sin altibajos por espacio de dos meses. (El cenáculo como medio y el libro como tema más distancian que acercan a los hombres, y afilen sus pinzas los buscadores de excepciones.) Lo conocí en una cancha de pelota, situada en una esquina de las calles Rivadavia y Anchorena, y dejé de verlo, — para siempre — después de un partido. El último recuerdo que conservo de él, del Quiroga hombre que camina, es éste: una gorra, un saco más bien largo y unas piernas que pedaleaban ágil y rápidamente. Pero aquí no se trata del Quiroga ciclista, sino del Quiroga pelotari.

Ningún otro deporte podía acordar mejor con su carácter y con sus movimientos. En el juego de la pelota bastan dos palabras: “¿Va?” y “¡Venga!”, un ofrecimiento y una aceptación, y las demás sobran, y certeza y astucia en el golpe y en el desplazamiento. Esa parquedad en el uso de los medios expresivos, esa certeza en el hachar, esa astucia para sorprender un segundo de inferioridad en el adversario y la vista agudizada hasta la fineza del aguijón, eran dotes que poseía Quiroga, ante el frontón y ante la naturaleza que fijaba en sus obras.

Jugaba siempre de delantero, como si le sedujese la proximidad del enemigo. ¿Acaso el enemigo, en el juego de pelota, es cada uno de los adversarios? El enemigo es el frontón, ese muro rectangular más implacable que el golpe más implacable del jugador; el frontón y su aliado, el “tambour”, el aleroso “tambour”, destinado a anular el más grande empeño de rebote humano. ¡Y mucho le importaba a Quiroga ese enemigo, más que sus mismos contrincantes! Y porque le importaba más, y porque la responsabilidad era mayor, jugaba de delantero y se sentía a gusto en el peligro, muy naturalmente a gusto, y no por afán de exhibicionismo; de la misma manera que ante o en medio de la “jungla”, cuya implacabilidad le redoblaba las energías, sin hacerle descuidar el riesgo que implicaba el árbol que, a un costado suyo, podía desprender la fuerza aleve capaz de inhibirlo para el golpe de rebo-

te... La alevosidad es fuerza que viene casi siempre de costado; cuando no, hiere la nuca.

Si Arturo S. Mom, Emilio Centurión, Juan Hohmann, los doctores Oliú y Bilbao y Samuel Glusberg leen estas líneas ratificarán — tengo la certidumbre de ello — cuanto acabo de de-

El gran cuentista de la selva misionera es recordado en este artículo en un aspecto poco conocido.



dir acerca de Quiroga pelotari. Y podrán decir más aún: que Quiroga, con su magrura, con su recia flacura de carnes apretadas, doblaba nuestra resistencia física, hasta obligarnos a abandonar el juego. Cuando esto acontecía, invitaba con una sonrisa y con un “¿jugamos?” — nada más que con este vocablo — al canchero, en la seguridad de que el vasco lo haría correr de punta a punta y de costado a costado de la cancha. Era entonces cuando su rostro resplandecía de contento; ese su ir y venir, con plantas de terciopelo, por sobre el luciente piso de baldosas coloradas; ese hachar continuado;

esa obstinación por sorprender una debilidad del contrincante experto, todo ese gasto brutal de energías, lo inundaban de un gozo francamente infantil. Y por sus barbas proféticas — no ignora la vulgaridad del calificativo — se esparcía una risa de muchacho.

Más de una vez me pregunté si prodigaría esa risa de muchacho después de alguna otra labor o de algún otro esparcimiento, o luego de haber terminado una canoa o un libro, o de haber llegado a un punto fijo con su motocicleta... Me temo que no; que cada canoa calafateada, o cada libro con su FIN, o cada carrera terminada, le producirían satisfacción, y no muy duradera, y ¡media un gran trecho entre la satisfacción y el contento! En esto, en el contento, está el niño que fuimos y que vuelve a nosotros, no cuando lo dejamos volver, sino cuando él, aprovechando un olvido de nuestra hombría, se nos cuela en lo hondo y se nos sube al semblante para enseñar a los otros que lo mejor nuestro está vivo. Y el muchacho Horacio Quiroga estaba vivo en el Quiroga hombre, después de cada partido de pelota, y desmintiendo a los que lo juzgaban — mejor, preju-

(Continúa en la página 63)

I

TIRO la pluma y se recostó en el sillón, cansado, agotado por el esfuerzo de haber permanecido seis horas seguidas entregado a la labor de escribir. Era la hora del crepúsculo. El calor de aquella tarde de verano se había atenuado y por la ventana que daba al jardín entraba una suave brisa que adormecía al escritor.

Casi con los ojos cerrados, reposaba del intenso trabajo mental, cuando una mujer rubia, joven, llegó hasta él con paso elástico.

—¿Estás cansado, querido? — le preguntó.

Gravemente él la miró un instante, y luego respondió:

—Regular. Creí que no estabas en casa.

—¿Cómo puedes decir eso?... ¿Acaso me crees capaz de dejarte sin darte un beso?

Y, mimosamente, se sentó en el brazo del sillón y comenzó a acariciarlo con zalamería. Pero el escritor no dejó el gesto duro ni de mirarla gravemente. Ella lo advirtió, y haciendo grandes aspavientos, le dijo:

—¡Huy! ¡Qué cara más seria tienes, amor mío! Trabajas demasiado, ya te lo he dicho, y el esfuerzo constante te deja extenuado, sin ganas, a veces, ni de hablar siquiera...

Segovia sonrió forzosamente y miró hacia el jardín. Las primeras sombras comenzaban a invadir el amplio estudio. Llegaba hasta ellos la voz de cristal de una niña de diez años, la hija que le dejó al morir aquella santa mujer que había sido su mujer. No pudo sobrellevar su viudez, era un hombre recónditamente sensible, y volvió a casarse con Elvira, a quien le doblaba la edad. ¡Qué grave error el suyo!

La segunda mujer no se parecía en nada a la primera, ni en lo físico ni en lo moral. Mientras Marta fué una verdadera compañera, la que compartió sus triunfos y fracasos, sus ásperas luchas por la gloria y el pan, Elvira era una de esas criaturas frívolas, superficiales e interesadas, que lo único que veía en él era al hombre famoso, que ganaba mucho dinero con el cual darse todos los gustos. Porque la verdad era que Enrique Segovia ganaba ahora todo el dinero que le hizo falta para completar la felicidad de su primer hogar.

Mimosa, sin dejar de acariciarlo, Elvira le interrogó:

—¿Te has olvidado que hoy estamos invitados a comer en casa de los Antúnez?

Segovia hizo un gesto de desabrimiento.

—¡Caramba! ¿Otra vez tenemos que visitar a esas gentes?

—¡Cómo! ¿Te desagrada? Ya sabes cuánto te quieren y te admiran. No hacen más que hablarme de ti...

—¡Pues a mí me revientan! No he visto gente más cursi y pretenciosa que ésa. Si pudiéramos hallar un buen pretexto para no ir...

—¡Querido! ¡Qué cosas dices! ¿Ves cómo trabajas demasiado?... Estás hecho un ogro desde un tiempo a esta parte. No quieres ir a ninguna parte y te pasas las horas y las horas encerrado aquí, como si estuvieras condenado a pluma perpetua...

El hizo un mohín de disgusto que no pasó inadvertido al escritor.

—No somos ricos, Elvira, aunque, felizmente, nada nos falta. Pero debo cumplir mis compromisos editoriales, y ya sabes que soy hombre esclavo del deber.

—¡Uf! ¡El deber! ¡Qué palabra más antipática!



—¿Cómo puedes decir eso?... ¿Acaso me crees capaz de dejarte sin darte un beso?

hasta que es la gente más agradable del mundo!

II

—¿Te parece?

—¡Habría que borrarla del diccionario!

Segovia la miró con aquella mirada penetrante con que él solía observar a las personas cuando quería leer sus más ocultas intenciones, y levantándose ágilmente, respondió:

—Pues bien: vayamos a comer en casa de esa gente que a ti tanto te divierte. Pero que conste que a mí no me hace feliz...

—¡Ogro, más que ogro! Mira que te voy a llamar viejo gruñón, ¿eh?, como sigas hablando así de los Antúnez.

—Pues me callaré, mujer, me callaré. diré lo que tú quieras... ¡En fin,

De sobremesa en casa de los Antúnez, el escritor se aburría soberanamente. No encontraba en aquel hogar lo que él buscaba siempre en todos: la espontaneidad, la frescura, el calor de familia que parece comunicarse hasta a los mismos muebles. El viejo Antúnez era un ser abúlico, dominado por su mujer, que tenía humos aristocráticos que la hacían inaguantable. Luego, sus hijos, Coca, una solterona fea y avinagrada, que se escandalizaba de todo y había tenido veinte novios, a pesar de su ausencia de atractivos, y Raulito, un parásito de veinticinco años que no sabía lo que era ganarse un centavo... En fin, la familia Antúnez era de lo más desagradable para el es-

critor, y hasta le molestaban los hiperbólicos elogios que le hacían, porque veía a las claras que ninguno de ellos jamás había leído una sola página de él.

En cambio, Elvira parecía sentirse muy feliz entre aquella gente. No hacía más que festejar los chistes estúpidos de Raulito y las extravagancias de doña Clota, que era de esas mujeres dominadoras y coquetas que no se resignan a envejecer y se pintan hasta el blanco de los ojos.

Pasaron del comedor a la sala, y Elvira, que tocaba detestablemente el piano, comenzó a golpear las teclas con refinada crueldad. Segovia, hundido en su sillón, haciendo esfuerzos titánicos para disimular su mal humor, veía cómo su mujer se encarnizaba con el instrumento, y veía, también, la solicitud

(Continúa en la página 23)

LOS PROXIMOS COMICIOS SERAN UNA DURA PRUEBA PARA LOS PARTIDOS OPOSITORES



SIETE AÑOS DE DESORIENTACION E INDISCIPLINA. — CONFEDERACION DE NUCLEOS Y MONTONERAS EN VEZ DE PARTIDOS ORGANICOS. — IDEALES Y CANDIDATURAS.

Desde la revolución de 1930 ninguna prueba se ha presentado tan dura para nuestros partidos opositores como la que van a afrontar el mes entrante para la renovación de la mitad de la Cámara de Diputados.

Coincide ella con el cambio de gobierno en el orden nacional, con la renovación ya efectuada o a efectuarse de la mayoría de las administraciones provinciales, y ahí está el quid de la cuestión.

A tanta renovación y a tantas perspectivas como plantean las mismas, es natural que en el llano se sucedan sacudimientos. Porque también en el llano hay quienes quieren renovarse, prosperar, cambiar de ambiente y buscar horizontes.

Después de siete años de desorientación e indisciplina, agravados por los efectos de la "regulación", la "política dirigida", el "gobierno fuerte" y otras características de la época, nuestros partidos opositores han perdido la brújula y no saben qué camino tomar para salir del atolladero, ya que ha llegado a arraigar en ellos fuertemente la convicción de que con oposición a secas y con declamaciones democráticas simplemente no es posible contrarrestar la acción "reguladora" de las "minorías selectas", que todo lo quieren para ellas y todo se lo reparten como si ellas solas formaran el país.

Hay que romper el cerco

Hacer oposición "regulada" y tener que conformarse con algunas minorías cuando se es mayoría y se tiene el derecho constitucional al gobierno y al predominio, no resulta negocio para nadie: ni para los pocos idealistas que creen en las virtudes de la moral y en el imperio de la justicia, ni para la inmensa turba de especuladores que hacen política por negocio.

Los primeros sufren el presente como un azote de los dioses, y los segundos como una crisis que no les permite

obtener beneficios. Y aunque con diferentes puntos de vista, unos y otros consideran necesario romper el cerco para que vuelva el equilibrio y los comicios sean otra vez el resorte normal de la opinión pública.

¿En qué consiste la solución de tan arduo problema?

La solución es una sola: adaptación a las circunstancias. Solamente dándole al nuevo gobierno una fuerza popular capaz de respaldarlo sin necesidad de "regulaciones", se llegará al desideratum de desterrar el fraude y reemplazarlo por la legalidad. Pero ¿cuál será el precio de semejante evolución?

ALVEAR. — Bueno, amigos, hasta aquí les acompaño; pero yo no entro, porque no quiero responsabilizarme de lo que pueda suceder detrás de esas puertas.

Nuevos rumbos

Desde la nebulosa en que vivimos se perciben ya claramente algunos destellos del porvenir. Las oposiciones, y especialmente el radicalismo, tendrán que sacrificar su actual estructura para dar paso a nuevas concepciones. Parte de aquéllas tendrán que dejarse absorber, para que las "minorías selectas" no acaben por imponerse al futuro gobierno haciendo fracasar al nuevo partido.

Lo curioso e interesante es que ya hay muchos caudillos y dirigentes opositores que están conformes con ese temperamento, y que hasta se anticipan a preparar el terreno para la maniobra. Ellos sostienen filosóficamente que es preferible un radicalismo "modificado" a un conservadurismo "consolidado" mediante hábiles reformas electorales que acabarían por quitar al pueblo el don de la soberanía.

Así planteadas las cosas, las oposiciones estarían dispuestas a incorporarse al nuevo partido, a engrosarlo, a compartir responsabilidades, con tal de desalojar del poder a las "minorías selectas" y evitar que éstas consuman el atentado que proyectan contra la Ley Sáenz Peña y las libertades públicas que ella defiende.

Lo que no se sabe todavía, y es difícil de pronosticar, es si ese plan podrá ejecutarse tal como está concebido. Porque si bien el doctor Ortiz es un demócrata sincero y un radical de la primera hora, su política está enfocada hacia nuevos rumbos, y no toda la colaboración que pueda ofrecérsele podrá ser utilizable.

Otra estructura

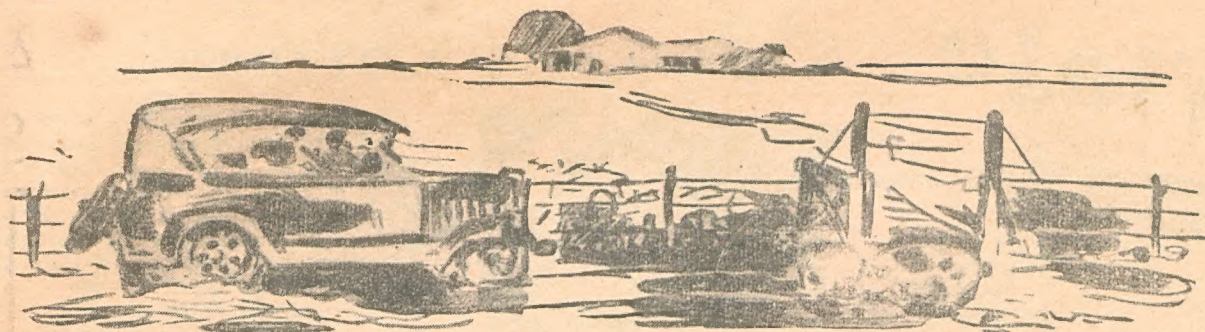
Si el nuevo régimen se funda sobre bases radicales — como son las que ya se le están dando — tendremos, en el mejor de los casos, un neoradicalismo con muchas de las características del antipersonalismo de 1922, es decir, del de los tiempos del doctor Alvear, del doctor Melo y del mismo doctor Ortiz, que entonces compartió ideales y esfuerzos con Tamburini, Mosca, Noel y otros muchos.

¿Y qué haría entonces el futuro presidente con su compañero de fórmula y con las situaciones conservadoras que éste representa?

Se dice que como el crisol será grande, los conservadores también podrán entrar en la refundición general. Agregándose que, para empezar, se respetará la situación de los oficialismos existentes, siempre que sus líos y reyertas no provoquen intervenciones, a fin de darles tiempo de evolucionar y buscar los medios de adaptación que estimen más convenientes al nuevo orden de cosas.

Todo eso puede suceder y hasta se halla dentro de la lógica. Pero para no apartarnos de la realidad debemos reconocer que los conservadores no se entregarán sin pelear, y que sólo en último extremo, cuando se les haya agotado los cartuchos, transarán con las soluciones que se les presenten como ineludibles. Porque ir paulatinamente hacia la nivelación será para ellos ir hacia la muerte, convertirse en las minorías que eran en el recordado 22 y, por lo

(Continúa en la página 55)



El Carriño inundado

Cuento por OCTAVIO
RIVAS ROONEY

CON la maleta al hombro, Rómulo llegó hasta la cabecera del rastroy. Detrás de su rastroy iban los perros de la chacra, husmeando los pastos húmedos, dejando una huella en la blancura de la helada. El muchacho respiró hondo, echó hacia atrás su boina vasca, encendió un cigarrillo, armado entre sus toscos dedos con tabaco de hebra gruesa, y, con un amplio ademán de sus brazos musculosos, ajustó el cinturón de lona con ganchos de alambre en su cintura.

Después colgó la maleta de los ganchos, la pasó por entre sus piernas abiertas en ángulo y avanzó por el surco, dejando en la punta una espiga deshalada para indicar el principio de la lucha. Había cortado veinticinco surcos, cosa de hacerse tirada en los dos días que faltaban para el 25 de mayo.

Un momento después se escuchaba el ruido del hombre quebrando chalas, y sus muñecas ágiles maniobraban veloces en torno de la aguja de juntador de maíz. En seguida dejó que sus manos procedieran mecánicamente, y entregóse a pensamientos personales.

Unos surcos más allá, la pipa de Joanín dejaba una estela de humo sucio, cuyo olor nauseabundo era rápidamente dispersado por la brisa helada de la mañana.

Joanín juntaba a canasto. La maleta le dañaba los riñones, parte de su cuerpo por donde hacían blanco los sesenta años tenaces. Gastado, pequeño, cerrado dentro de su jornada, el italiano hacía sonar las espigas que embocaba en el canasto. Al llenar de espigas el recipiente de mimbre, se detuvo y abrió la bolsa, moviéndose acompasadamente hasta hacer pasar el contenido a ésta. Una mancha rojiza quedó en medio del chalar amarillo, la corona de espigas que caían por los costados de la alpillera.

Joanín se detuvo. Rómulo avanzaba quebrando chalas más allá. El italiano habló en alta voz:

— Ahí va el mocho. — Luego, reflexionó: — Como liquero é liquero. — Acarició la cabeza de un cuzco faldero y agachó de nuevo la cabeza sobre el canasto, en el cual volvieron a caer las espigas recién desnudadas.

Esas diez cuerdas de maíz eran todo un destino. Rómulo esperaba la venta de cosecha para casarse con María, la hija de Joanín, por la cual había trabajado el campo con pasión, acariciando con ojos cariñosos cada terrón que daba vuelta la reja del arado.

Para eso había abandonado su tropilla, su vida de resero, su guitarra, sus alardes de domador. Para eso había ido a la chacrita del que iba a ser su suegro, a trabajar con el viejo hombre con hombro. Ahora, mientras las espigas caían en la maleta con un sonido de monedas de oro que resonaba alegremente en el fondo de su esperanza, recordaba la siesta de aquel día de verano en que la conoció. Ella fué a la estancia a servir por unos días, mientras los patrones, llegados de la capital, descansaban en el chalet. La encontró en el patio de los galpones y le ayudó a partir unas astillas. Después, los ojos de la muchacha empujaron su emoción, y la sangre se le subió a la cara por el ramaje de sus venas juveniles, cantando sobre su rostro la emoción primaria.



Ella se dió cuenta instintivamente:

— Parece que li hace mal el sol...

— Más me queman sus ojos...

— ¡Salga de ahí! No sea sonso...

— La culpa la tiene usted.

La moza no contestó. Alzó el delantal para llevar las astillas y contoneóse, coqueta, mientras se alejaba por el jardín.

El, balanceando los hombros, llevó los bastos hasta el corral y ensilló un redomón para salir a calmarse con un galope. Desde la ventana dos ojos azules, europeos aquerenciados en la pampa, observaban su silueta criolla. Rómulo miró sin ver la ventana de la cocina, después montó y desapareció al paso por un camino de álamos.

— Vos no me querés nada... — Los ojos azules sonreían. — No quiero que domés; te puede pasar algo. — Los ojos azules lloraban. — ¿Vas a dejar de ser pión? ¿Te vas a hacer chacarero? — Los ojos azules contenían todo el asombro del mundo. Había en sus recuerdos noches perfumadas detrás de las madre-selvas, tardes ensangrentadas en el filo del día, tran-queras para sentarse, mañanitas con pájaros. Distintas expresiones de ese mismo rostro, aquellos cabellos rubios cambiando de tono a lo largo del día. Ella le dijo una vez... ¿Cómo era que le dijo? Reconstruye la frase... Y otra vez la besó, y... Los

recuerdos su le mezclan ahora, mientras arrastra la maleta. La voz de Joanín lo trae de vuelta al rastroy:

— Tormenta...

— Se están juntando nubes, sí. — Se inquieta. Si lloviera, se echaría a perder la mitad del maíz, porque el campo se inunda. Habría que juntar entre pantanos. Pero no ha de llover mucho. No puede ser que se dé vuelta la suerte, justo ahora que va a construirse su felicidad.

El cielo se ha nublado, sin embargo.

María, en la cocina del rancho, prepara el puchero, pobre pero abundante. Mucho zapallo, mucha papa, mucha batata.

Un hueso de pata hierve desde temprano. María tiene veinte años de chacra. Nació un invierno en que también se juntaba maíz. Su madre tuvo que correr desde el rastroy hasta el rancho para que una vecina comedida la atendiera y le lavara la cara a la hija. Por levantarse demasiado pronto de la cama y volver al rastroy, se murió de una hemorragia. El médico dijo que no había que ser tan imprudente, mientras pensaba que eran muy brutos. Pero también entonces había tormenta, y había que impedir en lo posible que se perdiera la cosecha. Culpa de la cosecha, María se quedó sin madre.

Ahí está, pues, a veinte años de aquel invierno, haciendo el puchero para su padre y para su novio, mientras el cielo se está nublando.

— ¿Trajiste las cosas del pueblo? — Joanín interroga a su hija, tratando de no aparecer muy preocupado. — Porque va a caer mucha agua.

— Sí; traje la galleta, yerba, azúcar, fideos, jabón... — Rómulo la mira cariñosamente. Es trabajadora la muchacha. Temprano ató el sulky para ir hasta el pueblo a traer las provisiones.

Después hizo la comida, y ahora se prepara para lavar los platos enlozados. Además, lleva las cuentas de la casa. Anota todo lo que se saca al fiado en el almacén del acopiador. Cuentas que si el maíz produce, se pagarán y dejarán un saldito como para casarse con fiestita y todo.

Pero el cielo está nublado y algunas gotas comienzan a caer.

— Pueda ser que no llueva... — El criollo juega con una esperanza, extendiendo su ansiedad a lo largo del cielo en una mirada. Si no cayera más que un chaparrón, no sería nada grave... Pero perder la cosecha es gastar un año de vida, quemar el esfuerzo de toda la batalla por el maíz. Rómulo ve ya las espigas pudriéndose bajo el agua, los granos brotados entre el barro.

Piensa entonces en los días pasados en aquel pedazo de campo, primero arañando la tierra dura con el arado viejo, luego rastreando, más tarde cortando los yuyos que orillaban el sembrado. Piensa en las tardes violentas del verano, cuando traspasado de soles avanzaba por los surcos apolcando el sembrado. Entonces no había domingos y los días no tenían nombre, igualados todos por el esfuerzo.

Recordaba el día en que se comenzó a sacar al fiado en el almacén del acopiador hasta los cigarrillos. Sólo ese maíz podía levantar la hipoteca a sus vidas, aunque fuera por una temporada. Después se pelearía otra vez. Pero si, por lo menos, se pudiera casar...

Miró de nuevo al cielo, interrogando.

Las gotas menudeaban ya cuando el padre de María, con su plato lleno de caldo, se acercó a la puerta.

— Pueda ser que no llueva. — La voz del mozo, más que

(Cont. en la página 51)



El Último Viaje

Cuento por M. A. RIVERO

La muchacha hizo un gesto de agradecimiento, mientras contemplaba la línea del horizonte lejano.

WILLIAM Norton, con paso tranquilo

y despacioso, y una impenetrable expresión de indiferencia en el rostro, atravesó el amplio recinto destinado a sala de juego en el lujoso vapor que efectuaba un crucero alrededor del mundo, y llegando hasta una mesa en la que se jugaba bacarat, se detuvo, observando, distraídamente, el desarrollo de la partida.

Frente a él, el príncipe Ricardo, con una acogedora sonrisa, le saludaba:

— ¿Nuestro amigo William Norton viene dispuesto a desquitarse de las pérdidas de anoche?

Norton saludó cortésmente y, sin cambiar la expresión de su rostro, se sentó frente a la mesa, apartando con una mano las cartas desparramadas sobre el tapete.

— La suerte lo decidirá, Alteza. Pero, de todos modos, para quien mañana ha de enfrentarse con lo desconocido, las pérdidas o ganancias de hoy no tiene ninguna trascendencia.

— Es una buena manera de disimular las emociones, señor Norton. Y ya que persiste usted en esa descabellada idea de abandonarnos, espero que me hará el honor de acompañarme esta noche...

— El honor es mío, Alteza — respondió Norton, con una inclinación de cabeza, mientras los pasajeros rodeaban la mesa, con la esperanza de presenciar otro de los impresionantes espectáculos a que los tenían acostumbrados aquellos dos hombres.

Indudablemente, después del príncipe Ricardo, William Norton era el personaje más popular a bordo. El primero, por la natural atracción de su realeza, y el segundo, por la extraña manifestación que había hecho al capitán, el día que se embarcara en San Francisco, disponiéndose a efectuar el viaje siempre que él accediese a darle un bote cuando llegasen a una de las islas que forman el archipiélago de

Sandwich, en la isla más desierta que pudiesen encontrar, donde Norton descendería para olvidarse de la civilización. La noticia había corrido como un reguero de pólvora entre los viajeros, y hasta el propio príncipe Ricardo se interesó vivamente por aquel curioso individuo de agraciada figura, fino, inteligente, y, sobre todo, rico, a juzgar por las fuertes sumas que arriesgaba en la mesa de juego, donde el príncipe Ricardo era el único que podía aguantar sus apuestas.

Y si Norton era conocido a causa de su excentricidad, el príncipe tuvo que serlo a raíz de un hecho que conmovió a todo el vapor. Dos días después de la partida de California, el secretario del príncipe anunció que a Su Alteza le habían robado un famoso brillante, propiedad de la casa real, cuyo costo se estimaba en más de un millón de dólares, y que lamentaba mucho tener que comunicar a los pasajeros que al llegar a Hawaii, todos los que se encontraban a bordo serían interrogados por una comisión de pesquisantes que, en vuelo, se trasladarían desde los Estados Unidos, por lo que les rogaba que tuviesen listos sus papeles para evitar contratiempos.

La noticia del robo había impresionado desagradablemente a los turistas, que veían en ello una sombra que enturbiaba las felices vacaciones que se habían propuesto pasar. Sólo a William Norton no le preocupó la novedad, y había proseguido inmutable e indiferente, como si estuviese abismado en un problema de difícilísima solución. Prosiguió jugando en la mesa con el príncipe Ricardo, que, a fuerza de verlo tan callado y ensimismado, concluyó por tomarle simpatía y ya no podía prescindir de su compañía en las memorables partidas de póker o bacarat que, noche a noche, se entablaban.

Y en aquel momento toda la atención de los pasajeros se había polarizado en los dos hombres que, sonriente y conversador uno, callado y taciturno el otro, se aprestaban a iniciar el juego.

El príncipe tenía la banca.

— Van diez mil dólares — dijo, sin dejar de sonreír.

— Banco — exclamó Norton.

Hubo un profundo silencio mientras se repartieron los naipes.

Norton dió vuelta los suyos. Señalaban seis. Los del banquero dieron ocho.

— Veinte mil dólares — dijo nuevamente el príncipe, y Norton no se hizo esperar:

— Banco.

Nuevamente volvió a perder, y entre los espectadores hubo un movimiento de nerviosidad. Se jugaban ahora cuarenta mil dólares. En tres minutos, William Norton había perdido treinta mil, y los oídos de los turistas estaban atentos a la contestación que iba a dar. Su rostro no expresaba emoción alguna, y cuando el príncipe pronunció la cantidad, Norton aceptó inmediatamente:

— Banco.

Se dieron las cartas.

— Ocho — exclamó Norton.

Era un punto difícil de matar. Sin embargo, cuando el príncipe enseñó sus tantos, un murmullo recorrió la sala de juego.

— Nueve — murmuraron algunas voces.

Norton hizo una mueca de disgusto. Después, con una inclinación, arrojó sus cartas.

— Ha ganado, Alteza. No puedo resistir ochenta mil dólares más. Le debo setenta mil ya y es todo lo que me queda en la caja del buque y... en mi bolsillo. Le extenderé un cheque, y el capitán se lo abonará en el acto.

Sacó una libreta de cheques y, sobre el primero, trazó la cantidad. Después de dárselo al príncipe, rompió la libreta, arrojándola al suelo.

— Ya he conseguido uno de mis propósitos — dijo en voz alta para que todos lo oyesen. — He perdido hasta el último centavo...

Y, entrecerrando los ojos, se pasó la mano por la frente, agregando con un suspiro:

(Continúa en la página 74)

Anémonas

Cuento por
PEDRO PATTI



— Estaba en presencia de una Friné moderna en mallas. Soy incapaz de describirte la belleza escultural de esa mujer. Me enamoré de ella.

te, sin transición brusca de ninguna especie, la impelía en sentido opuesto. Se es vivientes que parecían plantas, pero que de pronto, cuando algún animal se acercaba a ellos, de sus extremos, que eran muchos, partían una multitud de tentáculos finísimos que se abrían como las chispas luminosas de fuegos de artificio para caer fatales sobre el desprevenido que se les había acercado. Sin embargo, el gran espectáculo lo ofreció una anémona.

Las anémonas son las criaturas más hermosas y subyugantes de las profundidades submarinas. La que exhibía la película debía ser la reina de las anémonas; era bellísima, casi diría idealmente bella. Recogida sobre sí misma, presentaba el aspecto de un delicado y mórbido cojín de terciopelo amarillo; pero resultaba imposible describir la belleza de esta criatura estupenda cuando se abría mostrando la plenitud de su cuerpo extraño. Se diría que es el cáliz maravilloso de una flor gigante, en cuyo interior se mueven multitud de pétalos polieromos, de una sensibilidad extraordinaria, y que parecen haber sido concebidos con el único propósito de acariciar el agua que los circunda. Repito que esta anémona se me antojó idealmente bella... hasta que de pronto, lejos de ella, pasa un grupo de peces de colores. Se desplazan suavemente, con movimientos rítmicos de la cola y las aletas. El grupo pasa de largo... menos uno. Este debe ser un Don Juan, posiblemente el Robert Taylor de las profundidades acuáticas, o un platónico enamorado de la belleza, porque se aproxima a la anémona; la contempla inmóvil, como embelesado. Luego describe una,

dos, tres circunferencias a su alrededor y, finalmente, como subyugado por tanta hermosura, se aproxima más todavía, rozando los pétalos sensibles de la anémona.

Es entonces cuando ocurre lo inesperado, lo inaudito, el ataque brutal que estremece al espectador, produciéndole un cosquilleo escalofriante en todo el cuerpo.

Apenas el pez buscador de emociones se desliza extasiado junto a la anémona, los pétalos aparentemente inofensivos se transforman en tentáculos mortales que caen como el rayo sobre el intruso. El ataque es tan intempestivo como brutal. El pez se debate furiosamente, pero sus esfuerzos son vanos, porque más se retuerce, más y más se hunde en el

cuerpo mórbido de la maravillosa anémona, que terminará por engullirlo, eliminándolo del mundo de los vivos.

Tal es la impresión que me ha causado la voracidad de la anémona, que abandono el cine recordando los estertores del desdichado pez. En la calle se repite el espectáculo de la suntuosa sala: mujeres bellísimas, elegantísimas, interesantísimas y delgadísimas por doquier. Al llegar a la esquina, oigo una voz que me llama:

— ¡Raúl!

Me vuelvo; es Juan, un viejo amigo. Nos estrechamos efusivamente la mano. Cambiamos noticias. Luego le pregunto:

— ¿Y qué tal andan los asuntos del "cuore"?

— ¡Catástrofe! — responde lacónicamente.

— ¿Cómo? ¿Y Susana? Creí que se iban a casar.

— Te equivocas, Raúl. Susana ya no pertenece al presente — murmuró Juan.

— ¿Qué? ¿Ha muerto?

— Peor que eso: ¡vive! Pero me dió calabazas. Entramos aquí; te contaré todo.

Entramos en el bar del cine. Otra vez mujeres bellísimas, elegantísimas, interesantísimas y delgadísimas por todas partes. La mayoría de ellas fuman, beben y charlan. Pedimos dos "Manhattan".

— ¿Recuerdas, Raúl, cómo conocí a Susana Praderes? — empieza Juan.

— Sí; en la facultad.

— Exacto. Nos hicimos grandes amigos, amistad que pronto fué derivando hacia el amor. La conoces perfectamente. Tú mismo conveniste que era el fiemo que me hacía falta. Susana no es una mujer extraordinaria. Al contrario: es un poco desgarrada, más bien rústica; pero su profunda cultura, su despreocupación por los prejuicios, al extremo de que muchas veces la presentaban como la más decidida emancipada, hizo que nuestro amor cristalizara en el noviazgo. Todo marchaba a pedir de boca hasta hace un mes, cuando sus padres resolvieron pasar una temporada en Córdoba. Tal era la pasión que yo experimentaba por Susana, que en lugar de ir a Mar del Plata o a cualquier otra parte, corrí a las sierras de Córdoba. ¡Desdichada ocurrencia!

— ¿Por qué?

— Porque apenas llegué a Córdoba cometí la torpeza de alojarme en el mismo hotel en que se habían instalado los padres de Susana. Llegué el lunes, y durante los primeros dos días, tuve la acabada impresión de que la mujer era la criatura más exquisita de madre natura. Puedes juzgarlo tú mismo. Siempre acompañado por Susana y sus interesantes reflexiones, visité los lugares más pintorescos de las sierras; juntos salíamos de excursión, jugábamos al tenis y bailábamos por la noche. En fin, todo un programa. Sin embargo, al finalizar la noche del martes, antes de separarnos, Susana y yo conviniémos encontrarlos al día siguiente, muy temprano, para ir juntos hasta el pueblo próximo. En mi entusiasmo, había olvidado que el martes es la víspera del miércoles, y que el miércoles es el día predestinado por mi sino para los acontecimientos catastróficos. ¿Recuerdas? Nací en miércoles; en miércoles por poco le destruyo la casa a mi padre. Había olvidado cerrar el mechero del gas de la cocina. Volví a los pocos minutos, y sin advertir siquiera el olor rarificado del aire, encendí un fósforo. ¡Tal fué la explosión, que los vecinos salieron a la calle en paños menores!

Mi amigo se interrumpió, y, haciendo un gesto disimulado, trató de espantar una mosca que se había posado en el borde de su copa.

— ¿Ves esta mosca? — murmuró Juan. — Pues así es ella: peligrosamente pegajosa.

— ¿Quién? ¿Susana?

— No; la otra — continuó mi amigo. — Creo que no hay en el mundo otra mujer más pegajosa que ella. Pero vayamos por partes. Decía que el miércoles es un día nefasto para mí. En efecto, cuando a la mañana siguiente, y de acuerdo con lo convenido, bajé al hall del hotel para esperar a Susana, oí que alguien exclamaba detrás mío: "Juanito, ¡alma mía!" Al oír aquella voz tuve la impresión de que me daban un golpe en la nuca. Me volví como un autómatas. Allí estaba ella sonriente, feliz, radiante.

— ¿Susana?

— No, no; la pegajosa. ¡Fanny! También ella venía a veranear a las sierras. Me presentó a sus padres con una aclaratoria escalofriante. "Papi, este es Juanito, el joven que conocí en el club, y de quien tanto te hablé". ¡Qué momento he vivido, Dios mío! En fin, cuando pudimos hacer un aparte, ella me

(Continúa en la página 47)

VIVAMENTE impresionado abandono el cine donde se dieron cita bellísimas, elegantísimas, interesantísimas y delgadísimas mujeres para ver a Robert Taylor. Pero no han sido, precisamente, las hazañas donjuanescas ni los rasgos apolíneos de este Casanova modernísimo los que me impresionaron. Fueron las escenas de una película corta, de dos rollos, que exhibía aspectos ignorados para mí de la vida submarina. Peces exóticos de formas y matices fantásticos, organismos vivos de concepción más compleja y fantástica todavía, cuyo corazón, constituido por un único conducto tubular, visto al microscopio, presentaba la desconcertante facultad de impulsar, durante diez o quince segundos, la sangre en una dirección determinada, y luego, tranquilamen-

El poeta de "Don Juan" y el trágico Emperador

EN diciembre del año 1847 — hace ahora noventa años — estrenóse en el Gran Teatro de Méjico el drama romántico, fantástico y religioso "Don Juan Tenorio", de José Zorrilla. Eran tiempos de revueltas callejeras, de motines y de disturbios políticos. La compañía que llevó a escena el drama obtuvo un gran éxito, y se explica. El temple heroico del protagonista encajaba en el ambiente de la ciudad, en la que, por una razón de nada, las gentes armaban trifulcas que concluían con unos cuantos muertos. Los versos zorrillescos adquirieron pronto gran popularidad, especialmente en el pueblo, en donde se recitaban con toda clase de alardes declamatorios. Varias compañías, organizadas ex profeso, salían con la obra "a cuestras" para representarla por las ciudades y pueblos del interior. Y durante dos o tres años el nombre de José Zorrilla pregonábase en la nueva España con igual insistencia que el título de la obra, y las hazañas del burlador sevillano eran declamadas, entonces, en cualquier lugar en donde hubiera un hombre con ímpetus amatorios, que es lo mismo que decir que se recitaban en toda la extensión del país mejicano.

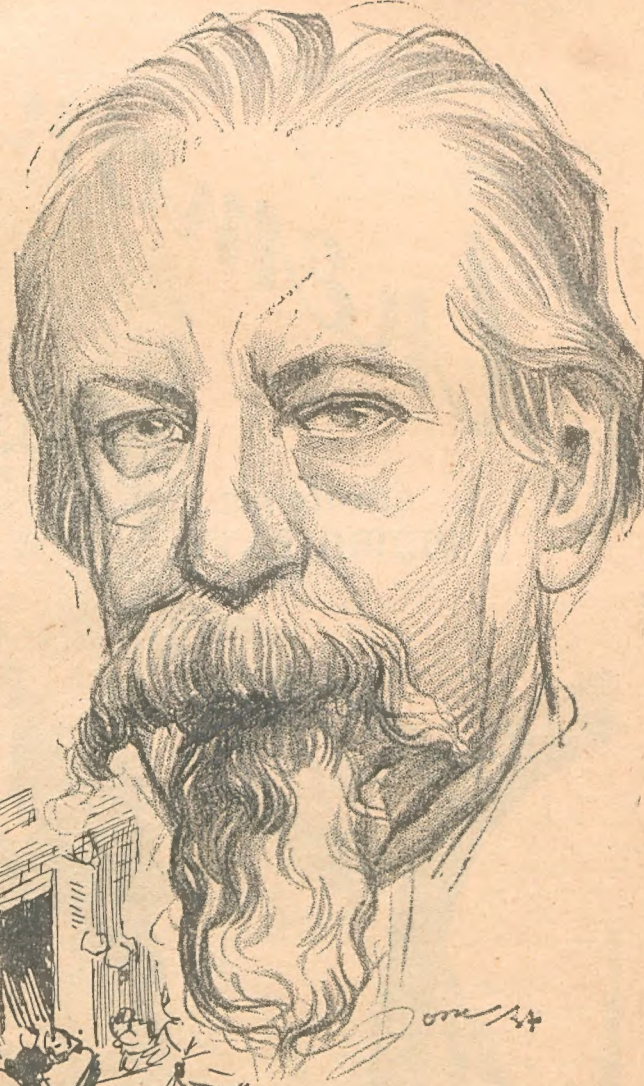
Unos años después llegó a Méjico José Zorrilla. El poeta desconocía su popularidad. Vivió modestamente, desempeñando un cargo burocrático en una hacienda situada en los alrededores de la capital. No escribía ni descubría su personalidad. En los ratos de ocio se entregaba a la lectura o caminaba solo y despaciosamente durante varias horas. Fué uno de los miles de testigos que, apos-

Por ALFREDO A. LAGOS

pleno éxito, y renunciando al aplauso de las multitudes y al renombre literario, emigró a América, resuelto a dedicarse a cualquier oficio que no fuera el de escribir, y menos en verso.

Creía el poeta pasar inadvertido o ignorado, y no era así. Pocos días después de la entrada triunfal de los emperadores recibió, sorprendido, una invitación para tomar parte en la pública distribución de premios del Colegio de Minería. El impulso primero fué negarse. Vivía bien apartado de la literatura. Pero alguien supo picarle el amor propio diciéndole que se trataba de parangonarlo con un poeta aborigen, excelente recitador de poesías, y como Zorrilla también lo era, aceptó la invitación. Compuso en pocas horas unos versos sin grandes pretensiones, pero que "sonaban bien", y los leyó en la ceremonia de manera tan magistral, que el público quiso enloquecer de entusiasmo. Las ovacio-

Don José Zorrilla fué muy amigo del emperador Maximiliano de Méjico, de quien el poeta había comenzado a escribir la historia de su vida cuando le llegó la noticia de su trágica muerte.



tados a la entrada de la ciudad, contemplaban la entrada triunfal de los emperadores Maximiliano y Carlota. Y aunque furibundo republicano, aplaudió — como él mismo comentó muchas veces — a los monarcas que instauraban, allanados en apariencia los obstáculos, el imperio en el viejo solar de los aztecas.

¿Qué hacía en Méjico el poeta José Zorrilla? Autor de fama, azares de la vida desplazáronle de su patria en

nes fueron ensordecedoras. Los emperadores, presentes en el acto, felicitaron calurosamente al poeta. Y éste retiróse otra vez a la hacienda en donde vegetaba, pero sintiendo rever-

decer el entusiasmo artístico, que no estaba muerto, sino adormido.

Algunos días después la emperatriz dijo a una dama, conocida del poeta, que Maximiliano deseaba hablarle de cuestiones literarias, pero deseaba saber, porque habíanle asegurado que era republicano furibundo, si sería capaz de una repulsa en caso de hacersele la propuesta. La dama defen-

(Continúa en la página 19)

SILUETAS PORTEÑAS

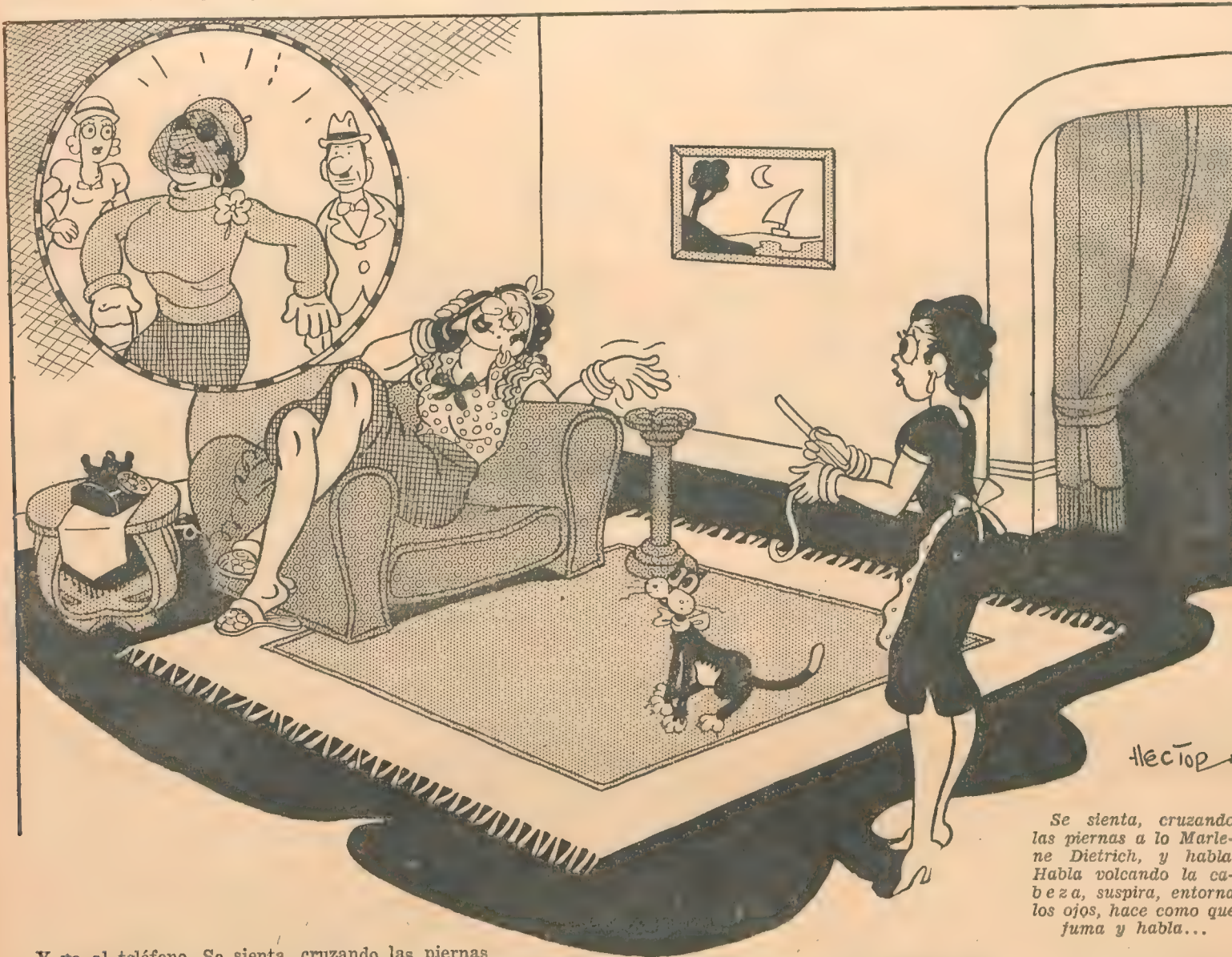
Lugar de origen: En las novelas de Dolly.
Señas particulares: Caídas de ojos como de cornisa.

Campo de acción: Corsos y plazas. Romerías.

Daños que causa: No se da con nadie.

Modo de combatirla: Es un virus filtrable

MARIA, María! ¡Ay, Dios, qué mujer!
 María llega corriendo con un grito en la boca:
 —¿Qué pasa, Manucha? ¿Qué le ocurre?
 Y Manucha, pobrecita, suspira ahora y dice:
 —No descuide la cocina, mientras yo hablo por teléfono... *Plis, ma petite, madame...*



Y va al teléfono. Se sienta, cruzando las piernas a lo Marlene Dietrich, y habla. Habla volcando la cabeza atrás, la inclina hasta posarla en el hombro, suspira, entorna los ojos, hace como que fuma y habla, habla... Hasta que se cae al suelo. Pero salva la situación con una advertencia:

—Señora María, atienda el timbre, por favor, *pardon...*

La señora María no sabe qué hacer. Si arrojarle a su dulce cabecita la mesa trinchante o desmayarse violentamente. Sin darse cuenta, contesta, como si ella fuera la sirvienta:

—Ya voy, Manucha.

Y aunque se percata de su desconcierto y se rasguña la cara en su desesperación, también sin darse cuenta se encuentra en la cocina atendiendo a la cacerola... Y Manucha sonríe como un ángel en el teléfono. Con todo tino y con su gracia natural y gestos vivarachos, salpica su charla con palabritas "chics": "Solón... *Gug mornin an plis, plis...*" Y "Chiche, moro, zaino..."

Cuando vuelve a su quehacer, saca a su patrona del trabajo con una generosidad nazarena:

—Permítame, la voy a ayudar...

Pero, por supuesto, no la deja ir. Y como quien no quiere la cosa, continúa:

—He resuelto modificar los días de salida... ¿sabe?... Antes eran los domingos. Los domingos

pasea toda la esclavitud sin cultura... (con perdón de la palabra), y no quiero que me confundan... De hoy en adelante saldré los martes, jueves y sábados... *Very güel...* Los zapallitos ¿los quiere con o sin queso?

—Con queso...

—Bueno, póngaselo. Yo tengo que arreglarme las pestañas.

María les echa el queso. Obedece sin querer, al punto. Sabe que es una monstruosidad, pero ignora

tiene. Con suma delicadeza se echa en el cabello una copita de nafta, y se dice:

—No sea cosa que las chicas no me crean cuando les diga que anduve en aeroplano...

Vuelve a la cocina. Revisa las hornallas una por una, y como ya no puede con su genio, o porque la embriaga el olor a Y. P. F., suspira, retorna a sus recuerdos de la infancia y quiere hablar de los tranvías de caballo y de la Expedición al Desierto, pero se domina. Sólo dice como un desconsuelo:

LA COCINERA "CHIC"

—Pensar que ya tengo veintiséis años... (de América), *ma petite* señora, *ma petite*... ¡Ah, antes que me olvide! Atenti con los zapallitos, que volveré un poco tarde. Les das vuelta... Este... Le da vuelta...

La señora María siente que un volcán le está naciendo en la sangre, en los puños, en las uñas, y que no puede hacer estallar para destruir a su sirvienta como se acaba con una pompa de jabón. ¡Era tan feliz sola, haciendo sus cosas, ocupándose de su dormitorio, de la comida de su marido! Ahora lo hace también, pero soportando lo que aún no comprende del todo, aunque intuya que hay algo que lo arreglará con el palo de amasar, y no son, precisamente, los tallarines.

—Señora, con el permiso de usted me pondré sus guantes, porque los míos, ¡ay!, los olvidé en el yate de los muchachos...

Y va al ropero de la dueña de casa. Escoge los calados, la cartera de gamuza, un pañuelito de hilo... Pero tiene la fineza de agradecerse:

—Gracias. — Los mira y continúa: — No son malos...

Como Nanucha inicia su camino a la calle, apenas se atreve María con una pregunta, balbuceante, débil, pequeña...

—Nanucha..., ¿se... se va?

Entonces la fámula pone el grito en el cielo:

—¡Por Dios, María! ¿Cuántas veces hay que decir las cosas en esta casa? ¡Dios mío, ni que fuéramos sordos! ¡Ay, mi corazón, mi corazóncito! ¿Por qué me hace levantar la voz? ¿No ves que sufro de las dos aortas?...

Gime como una muñequita Lency, y para evitar una caída cardíaca, se prende a las cortinas de la ventana y se cae con ellas lo mismo. (Como no hay ningún príncipe que la levante, se pone de pie en seguida.) Se enoja de veras:

—Bueno, me voy.

Y antes de pegar el portazo, grita:

—Si a las once de la noche no he vuelto, pueden comer nomás. No me esperen.

Y cierra la puerta, sin saber que un proyectil contundente no le alcanza por milagro. En la calle se tranquiliza. Balancea los bucles, y, después de dar unos pasos, entra en una librería y pide:

—Las últimas aventuras de Búfalo Bill.

Y comienza su día de libertad magnificante, como corresponde a su distinción, que sigue, paso a paso, el andar de la moda, el *dernier cri*, la última *parola*. Se acomoda resueltamente en un rincón coquetón de "Il cacciatore de Napole" y ruega mimosamente al mozo:

—Por favor..., mis cigarrillos turcos, y una pizza de anchoas.

si tanta resignación suya, si tanto acatamiento, no será más que una manera de ir preparando una terrible tempestad, que estallará imprevistamente. Lo cierto es que con una fascinación insólita, horrible, no puede desligarse de ese círculo en donde la "inocente" Manucha la ha situado. Y escucha su palabrería incansable que llega desde la despensa:

—Como hoy no me siento bien y le temo al *surmenage*, salgo... Ya sé que es miércoles, pero una excepción a la semana no le hace... Mis nervios, ¡pobrecitos!, me torturan. Son mi cruz. Bien lo dijo Pereda Valdés: "*Sursun cordan*." O lo que es lo mismo, tres tacitas de té de tilo al día. A elección.

Vuelve a pasar por la cocina, vaporosa, grácil, inasible..., en busca de su pieza. Y comienza su toilette. Se pone las medias azules de cuando era nurse de Pablito, hoy senador nacional, y los zapatos colorados. Del mosquitero ha hecho el tul para su boina (la cosa es ser elegante sin copiar los figurines) y el "over-all" que se ha puesto era de su hermano, el campeón de todos los pesos. (El amor a la familia hay que llevarlo aún en la tricota.) No tiene impertinente; pero ¡quedan tan bien los anteojos ahumados! Está completa. De un alfiler, a la altura de la clavícula, pende un ramo de flores de paraíso. Va a salir, pero un pensamiento la de-

Mujeres que matan

Por MARGARITA M. MARSHALL

"Cualquier mujer puede convertirse en asesina", afirma una conocida escritora sobre temas policiales. ¿Será verdad lo que ella sostiene?...



CADA vez en cuando aparecen casos sensacionales de mujeres envenenadoras, cuyos crímenes, por lo general, sólo se llegan a conocerse porque ellas se exceden en la práctica de matar.

Así tenemos el caso de las envenenadoras húngaras que tanto dieron que hablar hace unos años, y que practicaron por mucho tiempo su funesto "arte" impunemente. Según se recordará, existía en Tisza (Hungría) una verdadera industria del envenenamiento, y toda mujer que deseaba deshacerse de un marido o un pariente incómodo, recurría a Tisza para obtener los medios con que eliminarlo sin provocar sospechas.

Pero no es sólo en la vieja Europa donde se cometen crímenes de esta naturaleza. En los Estados Unidos, recientemente, salieron a relucir dos ejemplos que nada tienen que envidiar a las célebres húngaras en lo que se refiere a su ferocidad fría y calculada en el uso del veneno.

Ana María Hahn ha demostrado que aún en un ambiente ultramoderno las mujeres de su tipo son capaces de recurrir a los medios puestos en boga por los Borgia en los tiempos del Renacimiento para dar cumplimiento a sus ambiciones. Y habrá que reconocer que ni siquiera la famosa Lucrecia Borgia supo utilizar los medios destructores con tanta sangre fría y consumada pericia como esta Ana María que acaba de ser condenada a la silla eléctrica por asesinar a cuatro ancianos con el fin de quedarse con su dinero.

El error de la rubia y hermosa señora de Hahn fué de que no se llamó a sosiego a tiempo. Después de apoderarse de los bienes de tres difuntos, su "sistema" se le hizo costumbre, y pensó que uno más no constituiría un riesgo serio. No comprendió que, aun cuan-

do en cada caso individual no era dable sospechar de ella, considerando que, por la edad de las víctimas, éstas podían fácilmente morir de muerte natural sin provocar sospechas, una serie de cuatro fallecimientos repentinos forzosamente invitaba a una investigación, y una vez en ese terreno no era difícil comprobar los efectos del tóxico.

Cuando un hombre de setenta y ocho años, como los tenía su última víctima, Jacobo Wágner, muere de un síncope, al médico que lo atiende puede pasarse por alto que ese síncope haya sido el producto de un veneno administrado con la mayor sabiduría. Pero si asis-

te ya al cuarto síncope, lo más lógico es que sospeche que allí ocurre algo anormal y se ordene una autopsia...

Otra envenenadora que se descuidó el detalle de la excesiva cantidad, después de cometer varios crímenes impunes, es una señora Francisca Creighton, también norteamericana, que falleció hace poco en la cárcel de Sing-Sing mientras cumplía una condena por matar a una anciana administrándole arsénico en la bebida. Francisca, en efecto, "cuidaba" a la enferma y le prodigaba su especial afecto en la forma de tizanas y otros remedios caseros. Ofreciéndosele la oportunidad de casarse con el marido de su afligida

amiga, le administró a ésta una tizana para que durmiese bien y para siempre, segura de que nadie se daría cuenta de su obra, porque ya había cometido por lo menos dos envenenamientos previos sin ser descubierta. La verdadera degeneración que acusan estos crímenes queda palpablemente al descubierto cuando se revela que la primera víctima era nada menos que el propio hermano de Francisca, atacado de un mal crónico que lo obligaba a guardar cama, y que había sacado una póliza de seguro de vida a favor de su hermana por valor de mil dólares. Después de eliminar al hermanito previsor, la desalmada mujer, al constatar que el asunto era "fácil", resolvió quitarse de encima a los suegros para heredar de ellos una pequeña propiedad donde tenían su hogar.

No le faltó ocasión, por cierto, para obsequiarles con un postre debidamente condimentado. Después de comerlo, los suegros partieron para mejor vida, y la ambiciosa Borgia moderna se instaló tranquilamente en la casita heredada. Las muertes fueron causadas por un "accidente", según el informe policial, ya que nadie creyó que Francisca pudiera tener el más remoto interés en asesinar a los buenos viejos, que la estimaban mucho. Además, ella había preparado el terreno de modo que un descuido de la suegra, al preparar una salsa, parecía la causa de la intoxicación que terminó con la pareja. Ya con semejante "entrenamiento", Francisca se creyó privilegiada, y que podía cometer cuantos crímenes qui-

(Continúa en la página 57)

Los Borgia son los envenenadores legendarios de la historia, y este cuadro de John Collier representa el momento en que César Borgia ofrece una copa de vino envenenado a su huésped.



EL Experimento

DEL DOCTOR GRACIANI

Cuento por CONRADO NALE ROXLO

ROBAR parece cosa fácil, pero cuando no se tiene práctica ni vocación, es tan difícil como pintar la "Gioconda" con una escoba. Esta comprobación la hice en el invierno de 1926, cuando, acosado por el hambre, el frío y la vergüenza de haber fracasado en la conquista de Buenos Aires, decidí enterrar al muchacho iluso y honrado que llevaba en mí y cortar por la calle del medio.

Mi primer propósito consistió en arrebatarme la cartera a un millonario, pero en la noche del mismo día había reducido mis aspiraciones delictuosas a un pan, aunque no fuera muy grande. Y a las tres de la mañana vagaba por las calles solitarias del barrio norte, buscando un lugar al abrigo del viento y de las miradas donde acostarme sin cenar. Y fué en esas circunstancias que me ocurrió la aventura más extraordinaria de mi vida, y que me propongo relatar aquí.

La calle desierta, la reja de un jardín, y al fondo, bajo una marquesina iluminada por la luna, un abrigo de pieles dejado en la percha exterior, por olvido, sin duda, me decidieron a dar el golpe que me había fallado durante todo el día.

Salté la reja, crucé el jardín temblando el corazón a cada crujido de la arena, a cada rozamiento de las hojas, y con mano trémula me apoderé del tapado de pieles y eché a correr. Pero una detonación sorda sonó a mis espaldas y caí sintiendo un agudo dolor en el hombro derecho.

Cuando volví en mí, supuse que había muerto y estaba en el cielo, como el buen ladrón. Pues ¿qué otra cosa que un ángel podía ser aquella joven rubia que sostenía mi cabeza con su brazo tibio para que bebiera, y el perfume de cuyos cabellos era ya como un perdón? ¿Y quién sino Dios mismo podía ser aquel anciano de aspecto noble y bondadoso que me observaba sonriendo, a los pies del sillón en que estaba tendido y cubierto con el mismo abrigo de pieles blancas que intenté robar?

Hice un esfuerzo para hablar, pero el ángel rubio me impuso silencio llevándose un dedo a los labios, y caí nuevamente en blando sopor. Las imágenes de la realidad entrevista se confundían en mi sueño con los colores suaves de las estampas sagradas admiradas en la infancia, y entre lirios dorados y nubes rosadas paseaba feliz de la mano del ángel rubio y bajo la mirada enternecida de un Dios indulgente.

A los ocho días mi juventud había ganado la partida, y una mañana me desperté con la mente despejada y sintiendo que la sangre reconquistada circulaba rápida y caliente por mis venas.

Aquella mañana, como todas, entró el anciano y, con mano diestra, me curó la herida del hombro, ya en vías de cicatrización. Su aspecto era alegre, y sentándose a mi lado, me dijo:

— Ya podemos hablar.

— Señor — díjeme lleno de emoción,

— nunca podré agradecerle bastante sus cuidados y el no haberme entregado a la policía.

— ¡Oh, no soy tan tonto! Lo reservo a usted para un destino mucho más alto que pudrirse en un calabozo. La ciencia guarda para usted un porvenir glorioso.

— ¿La ciencia? ¡Pero si soy músico, compositor!... Tengo una ópera escrita, aunque ya desespero de verla representada.

Comencé el relato de mi odisea de artista sin suerte, pero él me atajó con un ademán y me dijo:

— Todo eso tiene poca importancia. Ahora tenga la bondad de responderme a algunas preguntas. Su padre, ¿era alcoholista?

— ¡No, señor!

— ¿Hay locos en su familia?

— ¡Ninguno, que yo sepa!...

— ¿Asesinos? ¿Ladrones?...

— El primer ladrón de mi familia soy yo — dije, bajando los ojos, avergonzado.

— Entonces, es usted perfectamente normal y un sujeto excelente... Salvo lo de la música. Pero, en fin, ya veremos.

Aquel interrogatorio deprimente y absurdo, y, sobre todo, la alusión a mi música, me dejaron perplejo y molesto, y me atreví a preguntar:

— ¿Podría, a mi vez, hacerle una pregunta?

— Por el momento no. Más adelante se lo explicaré todo detalladamente. Bástele saber que es usted mi huésped... obligado por algún tiempo.

— ¿Puedo, al menos, levantarme?

— Sí, y ya le traerán ropas.

Me saludó con una inclinación de cabeza y se fué, dejándome sumido en hondas cavilaciones. Pero mi preocupación aumentó cuando entró la joven, y después de interesarse amablemente por mi salud, depositó en una silla un traje de payaso de seda azul y amarilla, con cascabeles y todo.

A una muda pregunta de mis ojos dilatados por la sorpresa, respondió:

— Es un recurso de mi padre para evitarle la tentación de huir, pues con esas ropas sería detenido fácilmente en cuanto él diera la voz de alarma a la policía. Pero esté tranquilo, que no corre aquí ningún peligro... por el momento.

— ¡Explíquese usted, por Dios! — exclamé.

— He dicho mucho más de lo que debía... y tengo que irme.

Cuando quedé solo me puse a considerar mi situación. Pero ¿qué podía considerar si, en realidad, no sabía cuál era mi situación? ¿Qué casa era aquella? ¿Qué se esperaba de mí? Todas estas preguntas tenían que quedar sin respuesta.

Haciendo de tripas corazón me puse el traje de payaso y me acerqué a una ventana. A través del jardín invernal vi la reja y la calle desierta como la calle de una ciudad muerta.

(Continúa)



¿Qué otra cosa que un ángel podía ser aquella joven rubia, el perfume de cuyos cabellos era ya como un perdón?

Sólo de tarde en tarde pasaba un automóvil, o un peatón con el cuello del sobretodo levantado y caminando de prisa, pues era un día de intenso frío y cielo gris.

También vi que la ventana tenía un candado por fuera.

Transcurrieron varios días sin ninguna novedad digna de anotarse, a no ser que supe que el ángel rubio se llamaba Beatriz. Ella era quien, como desde el principio, me traía la comida, y, poco a poco, nuestras conversaciones fueron haciéndose más largas, aunque evitaba darme ningún dato que pudiera servirme para desentrañar el misterio de aquella casa y de mi destino. Una discreta familiaridad se fué estableciendo entre nosotros. A una insinuación suya, le conté toda mi vida, le hablé de mis sueños de artista, de mis fracasos en la gran ciudad. Ella me alentaba a perseverar, a tener fe en el porvenir, aunque siempre que el futuro entraba en nuestras conversaciones una sombra de tristeza le velaba el rostro.

El anciano venía a verme todos los días, aunque mi herida ya no necesitaba de sus cuidados, y me hacía preguntas siempre relacionadas con mi pasado físico: qué enfermedades había sufrido en la infancia; si había tomado alguna vez alcaloides, y otras mil cosas por el estilo. Por fin me acostumbré a aquellos interrogatorios, y le respondía con buen humor, como quien complace a un maniático.

Un día en que entró en momentos en que su hija y yo reíamos, porque ella, aludiendo a mi traje de payaso, me dijo: "Señor Frank Brown", nos animó con estas palabras:

—Así me gusta verlos. La alegría es el mejor síntoma de una buena salud.

Otra tarde me pidió que tocara algo mío en un piano que había en una esquina del vasto salón que me servía de cárcel y al que jamás me había atrevido a sentarme antes. Toqué la introducción de mi ópera. Y cuando terminé, el anciano, que me había escuchado atentamente, dictaminó:

—Es música normal. Esto marcha.

Beatriz no pudo contener una exclamación de entusiasmo, que le agradecí desde el fondo del alma, porque era la primera vez que alguien se sentía atraído por mi inspiración.

Aquella noche, muy tarde, cuando el silencio era más profundo, del otro extremo de la casa me llegaron las notas de un piano tocado admirablemente. Quedé como en éxtasis escuchando, pero a mitad de la pieza la música cesó repentinamente. Comprendí y me precipité a mi piano y terminé de tocarla. Luego esperé y volví a oír el piano que me respondía. ¿Cuántas horas duró aquel diálogo musical en la quietud de la noche? No podría decirlo; sólo sé que me dormí, sintiéndome el más feliz de los hombres, y que mi inquietante destino ya no me interesaba.

Al día siguiente no hicimos ninguna alusión a lo ocurrido, pero por la noche me senté al piano e improvisé una sonata en la que volqué toda mi alma enamorada y terminé con un canto de optimismo radiante. Callé, y el piano de Beatriz me respondió, siguiendo el motivo, pero poco a poco el río de música corrió como un raudal de lágrimas sombrías. Con el alma toda en la yema de los dedos hice gemir el teclado en una desesperada interrogación. La respuesta no se hizo esperar. Fueron pocos compases, pero comprendí claramente que eran el adiós y la muerte lo que expresaban.

Después volví a llamar, pero no obtuve respuesta.

Al día siguiente fué el anciano quien me trajo el desayuno. Sin que yo se lo preguntara, me dijo que Beatriz se hallaba enferma, pero que no era más que una ligera indisposición.

Pasé un día inquieto, recorriendo como un león mi jaula dorada. Y por la noche, cuando volvió el anciano a traerme la cena, mis nervios ya no me permitían, y casi a gritos lo conminé a que me aclarara todo aquel misterio, a que me devolviera la libertad o a que me matara de una vez, si tal era su propósito. Con palabras dulces me rogó que me calmara y me prometió revelármelo todo al día siguiente, ase-

gurándome que no debía ver en él más que a un amigo. Con sus propias manos me sirvió una copa de vino y me la ofreció en señal de paz. Pero no bien la hube apurado, una extraña pesadez se apoderó de todo mi ser, y sentí que me hundía en el pozo negro de un sueño letal, contra el que nada podía mi débil resistencia.

Desperté tendido en una camilla estrecha, colocada en el centro de una habitación de paredes blanqueadas, y en la que había varias vitrinas llenas de frascos azules y marrones e instrumentos quirúrgicos. Un fanal, colocado en el techo, derramaba una luz

lechosa y triste. El silencio era más profundo que el silencio de la noche: era un silencio de sótano.

Mi primer movimiento fué el de incorporarme, pero un dolor en las muñecas y en los tobillos me hizo comprender que estaba atado a la camilla.

Trataba de organizar mis recuerdos confusos, cuando se abrió la puerta y entró el anciano, vistiendo un largo guardapolvo blanco. Tomó una silla, y colocándola con gran calma junto a la camilla, se sentó y me dijo:

—Para satisfacer su justa curiosidad, voy a comenzar por decirle mi nombre, pues es posible que eso me evite largas explicaciones: soy el profesor Graciani, el doctor Elbio Graciani.

—¿Elbio Graciani?... Sí, ese nombre me suena, pero no recuerdo cuándo lo oí ni con motivo de qué... Elbio Graciani...

—Haga usted memoria. Hace diez años todos los diarios del mundo...

—¡Oh, sí, ahora recuerdo! ¡Dios mío! — exclamé, presa de un espanto enloquecedor.

—No tema usted nada. Voy, por fin, a poder demostrar al mundo entero que no soy un delirante, y usted prestará a la humanidad un servicio tan importante, que su nombre vivirá eternamente unido al mío — me dijo con ojos brillantes.

La historia del profesor Elbio Graciani, que en aquel momento recordaba como si la hubiera leído la víspera, era la siguiente: un día todos los enfermos del hospital que dirigía aparecieron con los síntomas de una enfermedad desconocida. Médicos y practicantes acudieron a darle la noticia al director, quien los esperaba sonriente en su despacho, y les expuso esta teoría: "Hay muchas enfermedades que aún no han atacado a la humanidad, pero que, tarde o temprano, harán su aparición sobre el mundo, aumentando el dolor y la confusión de las actuales; descubrirlas y prevenirlas antes que hagan su aparición es un deber de los hombres de ciencia. Largos años de estudio me han llevado a descubrir una enfermedad, a inventarla aparentemente, pues se trata de una combinación de diferentes virus hecha por mí, gracias a un procedimiento especial, que por ahora mantendré en secreto. Pero ¿quién puede asegurarnos que ésta y otras mil combinaciones no se producirán en el futuro espontáneamente?... Anoche inoculé mi enfermedad, que me ha permitido, vanidosamente, llamar enfermedad de Graciani, a todos los enfermos del establecimiento, y no tardarán en aparecer los primeros síntomas. En primer lugar, el enfermo se llenará de manchas violáceas; poco después sentirá espantosos dolores musculares, y luego la lengua comenzará a sumirse en la garganta hasta que morirá por asfixia. Pero no morirá, pues junto con el mal he descubierto el remedio, y bastará una de estas ampollitas, inyectada en el torrente circulatorio al comienzo del tercer período, es decir, cuando la lengua comience a retraerse, para que en pocas horas el mal haya desaparecido totalmente.

El resultado fué que todos los enfermos murieron en la forma prevista por el doctor Graciani, pues su inyección salvadora no les hizo mejor efecto que una inyección de agua.

El escándalo fué enorme. El viejo profesor fué declarado loco y recluso en un manicomio.

¡Y yo estaba atado en una camilla y en manos de aquel hombre!...

—¿No estaba usted recluso? — le (Continúa en la página 63)



Pero una angustia terrible hizo que se me doblaran las piernas, y le dije: — ¿Para qué huir?

LOS CORRENTINOS AZCONA, novela, por Domingo Pascual Barreto. Buenos Aires.

En el alma de las provincias hay algo que, magnificado por el prejuicio o por la fantasía popular, perdura grabado en el concepto público, se hace cuerpo y determina, por lo general, y con más o menos exactitud, la fisonomía propia de aquéllas. Siempre hay algo de verdad; no es vano del todo ese atisbo de factores psicológicos en que se funda la opinión para definir los caracteres determinantes de un pueblo o los matices de un ambiente. Cuanto se ha dicho del alma correntina, del alma de la provincia guaranicha, es, tal vez, por referirnos al alma nacional, de lo mejor comprobado en el factor humano y en la misma naturaleza que le sirve de escenario.

La novela de Barreto es una interesante pintura de ese ambiente y un bien observado estudio de esa alma provinciana que tiene en su modo vislumbres trágicos y gérmenes perdurables de un fatal atavismo.

Los Azcona del romance de Barreto son una familia del campo correntino en que se encadena ese atavismo. Varias generaciones sucumben al ambiente y a esos malos consejos del pundonor bravo que lleva sus sanciones en la punta de la daga. Así van cayendo los Azcona, en cadena de crímenes con que el sentimiento de la venganza va saldando cuentas de honor y caprichos de la suerte. Pero el viejo fundador de la familia quiere reaccionar contra el dolor de ver con la desaparición sucesiva de sus descendientes bajo el puñal de la venganza, la posibilidad de que se extinga el apellido de la familia, y procura salvar al último y único vástago ya, substraéndolo al ambiente y robusteciéndolo la formación de su espíritu por medio de la cultura.

Y, en efecto, mediante enormes sacrificios, hasta el de su propia comodidad de hombre de campo, lo lleva a la ciudad a educarse y estudiar; y así el niño campesino modela en el nuevo escenario de su vida su propio espíritu mediante la ilustración y los nuevos modos sociales, que si no modificarán en absoluto su atavismo, lo encauzarán en nuevas vías, en un nuevo orden de costumbres y pasiones.

Como novela costumbrista argentina y estudio psicológico, "Los correntinos Azcona" tiene muy ponderables valores. La vida correntina está retratada con perfiles interesantes y bien cuidados. Las figuras son de relieve. Y si bien la construcción adolece de desequilibrio de proporciones en los distintos momentos del relato, y desconcierta su estilo por la impropiedad de algunos modos sintácticos, éste es pintoresco, ameno y vigoroso en muchas de sus páginas.

"Los correntinos Azcona" es una interesante contribución a la novela del campo argentino.

DIEZ MUJERES, por José Pedroni. Buenos Aires.

Diez mujeres pueden llenar la vida de un hombre. Mujeres en el corazón, mujeres en la imaginación. Las diez mujeres de Pedroni, valga esta sospecha poligámica sin intención, aunque de perfil humano, son en realidad cerebrales, si bien animalas la gracia viva que les confiere el arte sutil del poeta.

Las diez creaciones cobran vida por virtud del sortilegio del romance donoso que conforma la visión imaginativa del artista.

No extraña la perfección del estilo y la feliz adaptación del romance al motivo en quien, con temas quizá más hondos y más allegados a su temperamento lírico, está significado por una aptitud artística que se supera en cada nueva manifestación de su espíritu.



La actualidad bibliográfica

Por TIRSO LORENZO



POLITICA CULTURAL ARGENTINA, por Ricardo Levene. Edit. M. Gleizer.

En su "Biblioteca Política Contemporánea", la Editorial Gleizer ha incluido con acierto este volumen, que es un exponente de las ideas y principios del distinguido polígrafo argentino Dr. Levene, sobre crítica histórica, política y social.

Discursos y conferencias pronunciadas por el distinguido profesor en distintos lugares y ocasiones, forman el excelente acervo de este volumen, cuyo contenido de doctrina y de enseñanza erudita constituye un conjunto armonioso en que late el pensamiento de uno de los más autorizados historiadores y sociólogos argentinos.

El material es copioso, y en él predominan los temas históricos y políticos, no siendo los de menos interés los que abarcan tópicos hispanistas en su relación con la historia argentina, materia sobre la que son bien conocidas las opiniones del ilustre profesor platense.

MI IDEAL, por Juan Mario Sanmauro. Chivilcoy.

Este volumen de poesías está saturado de buena intención. Pero las intenciones, por muy buenas que sean, no bastan para acreditar un libro de poesías.

El joven poeta chivilcoyano, autor de este libro, ha reunido en él como ciento cincuenta composiciones de diversas cuerdas: ofrendas líricas, versos juveniles y amorosos, meditaciones filosóficas, odas, romances, sonetos, versos patrióticos, elegías, etc., etc. Quiere esto decir que amontonó en las frondosas 160 páginas de un volumen formato mayor, el primer libro del autor, cuanto concibió y compuso su estro fecundo en los primeros cinco años románticos de su vida. Y esto, sin duda, es el primer error de quien, desde luego, revela algunas condiciones y una ansia loca de dar rienda suelta a su impetuoso lirismo.

De haber hecho el joven poeta Sanmauro una selección más escrupulosa de sus versos, hubiera quedado mejor con las musas que le son propicias, y llegado por caminos más seguros a la consideración de sus lectores y admiradores. Porque no se puede desconocer que no le falta sentido poético, y demuestra una afición digna de todo respeto.

LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN EL MEDIO RURAL, por Agustín Ferreiro. Durazno (R. O. del Uruguay).

Con culto sentido pedagógico y social, y también con amplio conocimiento del medio rural de la vecina república, que es al que está adaptado el estudio, trata el autor el tema de su obra, y en sus opiniones predominan principios educacionales que alcanzan perfectamente a nuestro ambiente rural.

Su estudio es esencialmente objetivo, y abarca puntos de vista de una practicidad sensible, que debieran inspirar una orientación imposterizable de la enseñanza del medio rural.

No sólo enseñanzas recomendables para el personal docente, sino también sugerencias muy eficaces para los elementos directivos que manejan los resortes de la enseñanza oficial.

Este interesante trabajo, recientemente editado y hecho público, fué presentado, en el Uruguay, al "Concurso Anual de Pedagogía", correspondiente al año 1936.

COMENTARIOS A LA OBRA DE CESAR CARRIZO, por Julia Bustos. Buenos Aires.

La ilustrada educacionista, poetisa y escritora a la vez de positivos méritos, pronunció en la Asociación Cul-

tural "Clorinda Matto de Turner" una conferencia comentando la obra de César Carrizo. En dicho trabajo, la culta escritora demuestra su admiración por el difundido novelista, a quien estudió no sólo como tal, sino también como poeta y hablista. Es un interesante trabajo en el que la conferencianta acredita su espíritu crítico y también su extensa cultura.

LIBROS RECIBIDOS:

La disciplina escolar, por Angel Acuña. Conferencia pronunciada en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras, el 23 de septiembre de 1937, bajo los auspicios del Instituto de Didáctica. Buenos Aires.

Astillas, por Horacio G. Rava. Poesmas de Santiago. Santiago del Estero.

El flanco de la Tierra Virgen, por Antonio Pérez-Valiente de Moctezuma. De Buenos Aires a Nueva York (1930-1937).



Refresque su memoria

Su memoria se esfuma y a pesar de hacer grandes esfuerzos mentales, nada puede recordar. Se hace así imposible el estudio, difícil el trabajo, ingrata la vida.

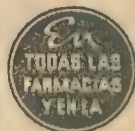
Si su memoria flaquea, combata la debilidad cerebral con

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

Notará cómo su cerebro adquiere lucidez, y su memoria asimila y retiene fácilmente.

Nucleodyne es un poderoso tónico a base de fósforo orgánico asimilable, que fortifica y renueva el cerebro y restituye la memoria. Después de dos frascos de Nucleodyne ya se observan sus buenos resultados.



Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo
Sarmiento y Florida Buenos Aires

Si se pudiera empezar de nuevo...

Por ROBERTO N. McMURRY

Miembro de "The Psychological Corporation", de Chicago.

EL hombre que ha errado su vocación, el hombre que realiza una labor para la cual no está dotado y que le resulta antipática, es uno de los productos más trágicos de esta edad tan compleja y especializada.

Y los grandes industriales, los que son grandes no por la cantidad de capital que manejan, sino por su compenetración de los problemas individuales del elemento humano con que trabajan, empiezan a comprender que es necesario hacer los puestos a la me-

PREGUNTESE...

Ya que la elección de un oficio o profesión depende del propio interesado, el que se encuentra en la encrucijada debe hacerse las siguientes preguntas:

1. — ¿He hablado seriamente con alguien que forma parte del gremio al que pienso ingresar?
2. — ¿Hay o no un exceso de personas capacitadas para este trabajo?
3. — ¿Se agranda o se achica el campo de acción en esta actividad?
4. — ¿Descuellan los hombres que adquieren mayores conocimientos o habilidad en la especialidad?
5. — ¿Donde me inicio ¿hay un escalón abierto a los mejores, o existe el peligro de eternizarse en el puesto?
6. — ¿Hay algún aspecto de este trabajo que me resulta antipático?
7. — ¿Qué perspectivas me ofrece para de aquí cinco o más años?
8. — ¿He tomado este trabajo por lo que es el primero que se me presenta?
9. — ¿Qué trabajo haría si me dieran a elegir en los disponibles para un principiante?
10. — ¿El oficio que contemplo seguir es éste?

dida de los hombres que han de ocuparlos, ya que no es posible fabricar hombres a la medida de los puestos. Es para ellos un asunto de eficiencia, como lo comprueban las estadísticas en los Estados Unidos, cuidadosamente compiladas, que nos hacen saber, por ejemplo, que en cierta zona 250 compañías que empleaban unos 600.000 hombres, tuvieron que cambiar nada menos que 300.000 en un solo año. Admitiendo la posibilidad de que la mitad de estos despidos obedecían a fluctuaciones en los negocios, quedan 150.000 empleados, un verdadero ejército, que se debieron reemplazar porque no se adaptaban al trabajo.

Si tomamos en cuenta que el costo mínimo a una compañía para emplear un hombre nuevo y prepararlo, es en los Estados Unidos de 150 pesos moneda nacional, deducimos que las pérdidas ocasionadas a las empresas, en esa zona solamente, alcanza a la suma de 22.500.000 pesos.

Pero es de concebir que las fábricas en cuestión pueden sufrir esas pérdidas sin mayores quebrantos. No así el individuo afectado. Para el hombre o la mujer que pierde su empleo, el perjuicio ocasionado es incalculable, ya que no sólo se trata de la pérdida del sustento, sino también el terrible efecto moral que significa a veces toda una vida frustrada, un porvenir que pudo ser brillante y que se resuelve en la miseria y el agotamiento. Y la suma de todas estas ambiciones deshechas, de todos estos sueños que no se realizan, constituyen un lastre enorme para toda la sociedad. ¡Cuántos talentos perdidos, iniciativas anuladas, obras útiles malogradas que debieron servir a la comunidad! ¡Cuántos Edisons o Beethovens

habrá que se hallan atados a la noria de un trabajo que aborrecen y que no les ofrece ni porvenir ni satisfacciones! Desdichadamente, deben ser legión, no ya los genios, sino los hombres de talento y de capacidad que no se utilizan en la medida de lo que corresponde, y cuya inteligencia o laboriosidad se pierden indefectiblemente en tareas que realizan a disgusto, porque se hallan donde ni su temperamento



Todo joven debe pensar seriamente en si el primer puesto que consigue lo llevará al éxito o al fracaso de sus sueños y ambiciones.



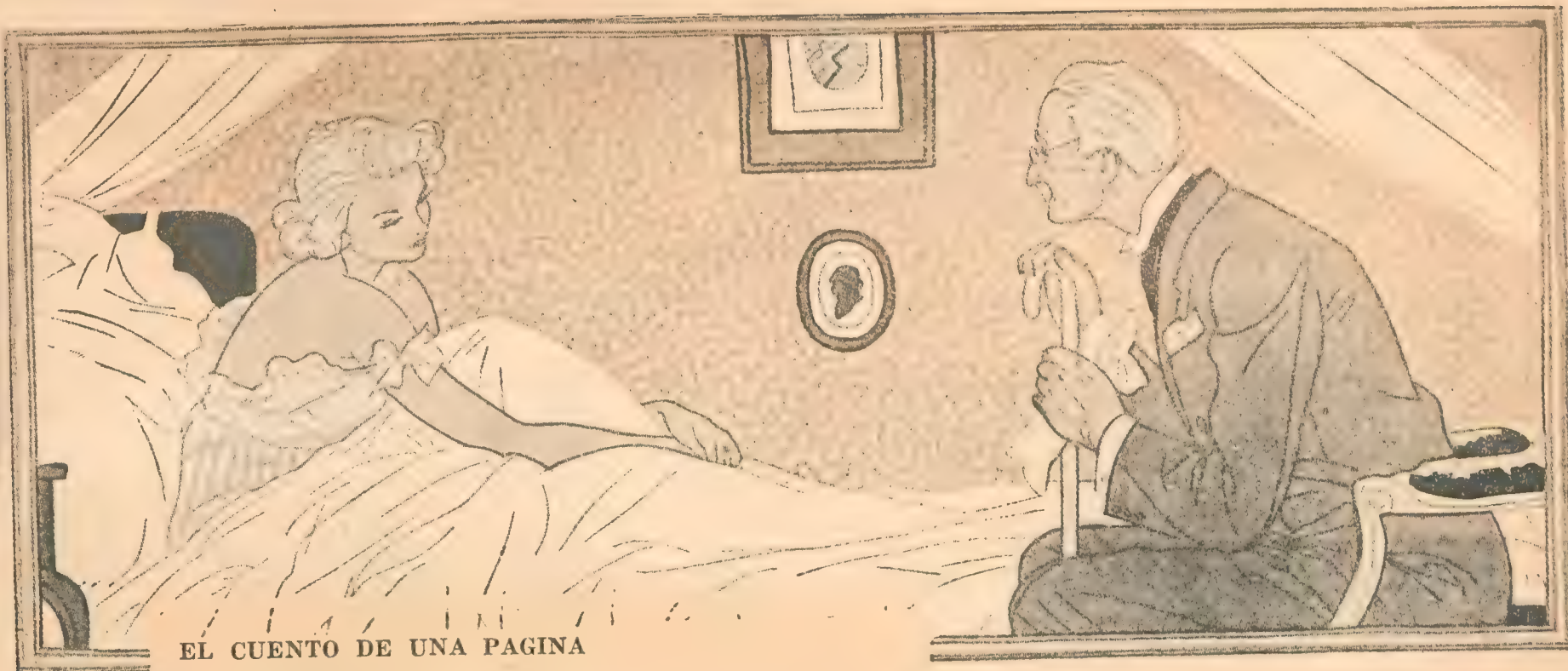
ni su cerebro pueden producir los mejores resultados.

Y uno se pregunta: ¿cómo es que esta gente tiene tan poco criterio cuando se trata de elegir el oficio o la profesión que ha de orientar toda su existencia? La respuesta es muy compleja, pues muchos factores contribuyen a esa elección que nada tiene que ver con las inclinaciones personales ni los gustos de cada cual. Pero puede afirmarse que una de las principales causas es la ignorancia; ignorancia, debida en gran parte, a que un joven no hace un estudio, ni siquiera superficial, de sus propias habilidades, y considera que lo principal es ganar un sueldo sin hacer el sacrificio que a veces implica iniciarse en la actividad que más provecho puede producirle a la larga por sus condiciones personales. El muchacho que empieza a trabajar se ve estimulado a seguir el oficio que, al parecer, le rendirá más dinero dentro de lo que le es dable elegir. Y para ganar un poquito más al principio, no titubea en orientar su vida por una senda que le resultará un callejón sin salida si sus aptitudes no son para esa especialidad y no puede trabajar con el fervor y la inteligencia alerta que le permitirá escalar posiciones en el porvenir compitiendo con sus compañeros de trabajo.

Además, muchos son los que se dejan conducir por el factor suerte. Se les presenta una oportunidad de conseguir un puesto de tal o cual naturaleza, y no meditan sobre si conviene o no, y si de ahí a diez o veinte años se podrá triunfar siguiendo por el derrotero elegido tan impensadamente. Al hombre que debió ser marino lo sientan frente a un escritorio para barajar cifras y morir de tedio; al que hubiera sido un popular director de orquesta se le da una llave inglesa y un destornillador.

A veces la elección del oficio se debe a la recomendación de algún pariente o amigo que facilita

(Continúa en la página 55)



EL CUENTO DE UNA PAGINA

NO SIGAS MI EJEMPLO...

Por HENRI DUVERNOIS

LA voz de madame Mizonneau sonaba del modo más agudo y chillón en el momento de despertarse por la mañana. Su chillido, desafinado siempre, provocaba un dolor de cabeza a monsieur Mizonneau, y por dicha razón había adoptado la costumbre de levantarse antes que su mujer. Una vez afeitado y vestido podía hacer frente a esa voz con mayor resignación.

— Mi esposo es un perfecto inútil — solía decir madame Mizonneau, — pero es justo reconocer que no se queda haraganeando en cama por la mañana. Cualquiera sea la hora que yo me levante, él siempre está listo primero. Es una de sus cualidades. Por supuesto, no la sabe aprovechar para nada, porque se pasa el resto del día leyendo libracos, o perdiendo el tiempo en los museos, o en alguna otra estupidez por el estilo.

Pero aquella mañana era una excepción. Madame Mizonneau se despertó primero.

— ¡Cipriano! — gritó, sorprendida. — ¿Estás durmiendo?

Cipriano volvió su mirada con desesperación hacia el cielorraso.

— Sí; estaba durmiendo — admitió. — Pero se me acabó el sueño.

— ¿Sabes lo que ocurre mientras permaneces aquí tan tranquilo como si nada?

— No; pero si no me equivoco debe ser algo desagradable.

— Se trata del hogar de tu hijo.

— ¡Cómo! ¿Otra vez?

— Las cosas no son como deben ser. Tú lo sabes, pero nada te importa.

— Soy un buen padre.

— Crees que eres un buen padre simplemente porque no eres un mal padre. Mírame a mí, en cambio: soy una madre en el sentido más amplio de la palabra.

— Y también una suegra...

— Así es. ¿Y quieres que te diga lo que va a ocurrir? Habrá divorcio.

— Pero, mujer, ¿no diste tu consentimiento a la boda?

— Susana parecía una criatura insignificante, sin mayores alcances. Y bien..., eso ha cambiado. Emilio no es feliz. ¡Oh! No creas que me haya dicho nada, eso no. Pero mi instinto me dice que es desdichado. La otra noche cuando fuimos a comer con ellos la sopa estaba fría, y Susana no se preocupó en lo más mínimo. Emilio le hizo una escena. Y lo que es más, ella no maneja el presupuesto de la casa como Emilio quiere — con una libreta especial de debe y haber. —

De modo que siempre están en desacuerdo. La otra tarde, cuando les hice una visita sin avisarles, escuché que se gritaban.

— ¿Cuál de los dos gritaba más fuerte?

— Por supuesto que Emilio. Mi hijo no es ningún paniaguado. Me parece que ha llegado el momento de intervenir. Yo no quiero mezclarme en el asunto, porque tu manera de hacerte el mártir hace pensar a la gente que soy una mandona. Pero si te queda un poco de instinto paterno, irás tú para hablar con Susana. Y por primera vez en tu vida, sé firme. Es preciso poner a esa mujer en su lugar. La felicidad de nuestro hijo depende de ello.

— Puedes contar conmigo — aceptó monsieur Mizonneau. — No soy tan inútil como te imaginas. Todo se arreglará.

SE vistió rápidamente y salió para cumplir con la delicada misión. Llegó a la casa de su nuera a las diez pasadas. Estaba todavía en cama, y lo recibió en el dormitorio. Mizonneau no pudo menos que admirar el buen gusto de su hijo al haber elegido una mujer tan hermosa aun en el momento de despertarse.

— ¡Oh, papá! — gritó ella. — ¡Qué mala suerte tengo! La primera vez que me quedo en cama por la mañana tienes que venir a descubrirme. No sé lo que pensarás de mí. Pero hoy estoy triste y afuera está nublado.

— No te preocupes por eso, hija. Pasaba por tu casa por casualidad y se me ocurrió pensar: "¿Por qué no la visito a Susana?"

— Tú sabes, papá, que siempre me has sido muy simpático.

— Y yo te quiero mucho, hija. Dime: ¿eres feliz?

— Sí, lo soy.

— ¿Completamente feliz?

— No... No tanto.

— ¿Qué te ocurre?

— Es Emilio. Me está volviendo loca. Yo sé muy bien que tiene sus cosas buenas. Es generoso y fiel, y eso lo aprecio mucho. Pero tiene sus manías. Por eso estoy triste esta mañana. Me despertó a las siete, y en seguida, sin siquiera desearme los buenos días, empezó con toda una serie de quejas y sermones. Y lo peor, es que a esa hora tiene una voz tan antipática y estridente...

— ¿Y que te da dolor de cabeza?

— Sí. ¿Cómo lo sabías? Me parece a mí que cuando uno se despierta debe dedicar una hora — una hora no es demasiado, ¿no te parece? — a cosas

Estaba todavía en cama, y lo recibió en el dormitorio. Mizonneau no pudo menos que admirar el buen gusto de su hijo al haber elegido una mujer tan hermosa aun en el momento de despertarse.

agradables. Uno ya sabe que durante el día siempre ocurren cosas desdichadas; pero ¿por qué pensar en los malos ratos cuando se acaba de estar soñando? ¿Y por qué elige Emilio esa hora para echarme a perder el resto del día con una lista de mis imperfecciones y errores?... Comprendo que tengo mucho que aprender, y que él me puede aconsejar..., pero de ese modo y a esa hora... ¿Sabes lo que quiero decir?

— Perfectamente.

— ¿Y crees que soy una mala esposa?

— ¡De ningún modo, Susana!

— Dime lo que debo hacer.

— De acuerdo. Empezaré por confesarte que vine aquí con ese propósito. Puedo darte un consejo muy útil, porque Emilio ha salido a su madre. Debes comportarte de una manera opuesta a la mía. Si él te grita, grítale más fuerte. A toda costa debes evitar que te considere una criatura insignificante. Tienes que oponerte a él con energía. Y él acabará por ceder. Si quiere mezclarse en los asuntos de la casa, mándalo a pasear, a cuidar de sus propios negocios. Y, sobre todo, es muy importante interrumpirle a cada rato. Si te quedas callada, hijita, estarás perdida. Aprende a discutir con una voz cortante y chillona. Lo que dices no tiene importancia, con tal de decirlo con violencia. Unas cuantas mañanas así y tu marido empezará por moderarse. No dejes de seguir mi consejo, que te estoy dando el fruto de treinta años de experiencia. ¡Ya ves lo que me pasó a mí por no tener el valor de usar esa táctica! Además, mi voz siempre fué débil... Pero tu eres joven y tienes buenos pulmones. ¡Aprende a gritar!...

YA era mediodía cuando monsieur Mizonneau llegó de vuelta a su casa.

— Tardaste bastante — rezongó su mujer. — Espero que por lo menos habrás obtenido buenos resultados.

— Conviene dejar las cosas como están durante un mes, y entonces verás.

— Pero ¿le hablaste seriamente o no?

Previendo una disputa, monsieur Mizonneau cerró los ojos, y agregó:

— Estuve más firme que una roca. Dentro de poco me felicitarás.

Y, a decir verdad, recibió las felicitaciones antes de lo que se había esperado. Unos pocos días después, madame Mizonneau lo miró con cierta admiración.

— No puedo comprenderlo — dijo; — pero Emilio y Susana parecen llevarse a las mil maravillas. Sólo hay una cosa rara que he notado. Antes de abrir la boca, Emilio mira a Susana como pidiéndole permiso para opinar. Es asom!roso. En aquellos instantes podría jurar que se te parece extraordinariamente.

La Casa Propia

LOS BAÑOS

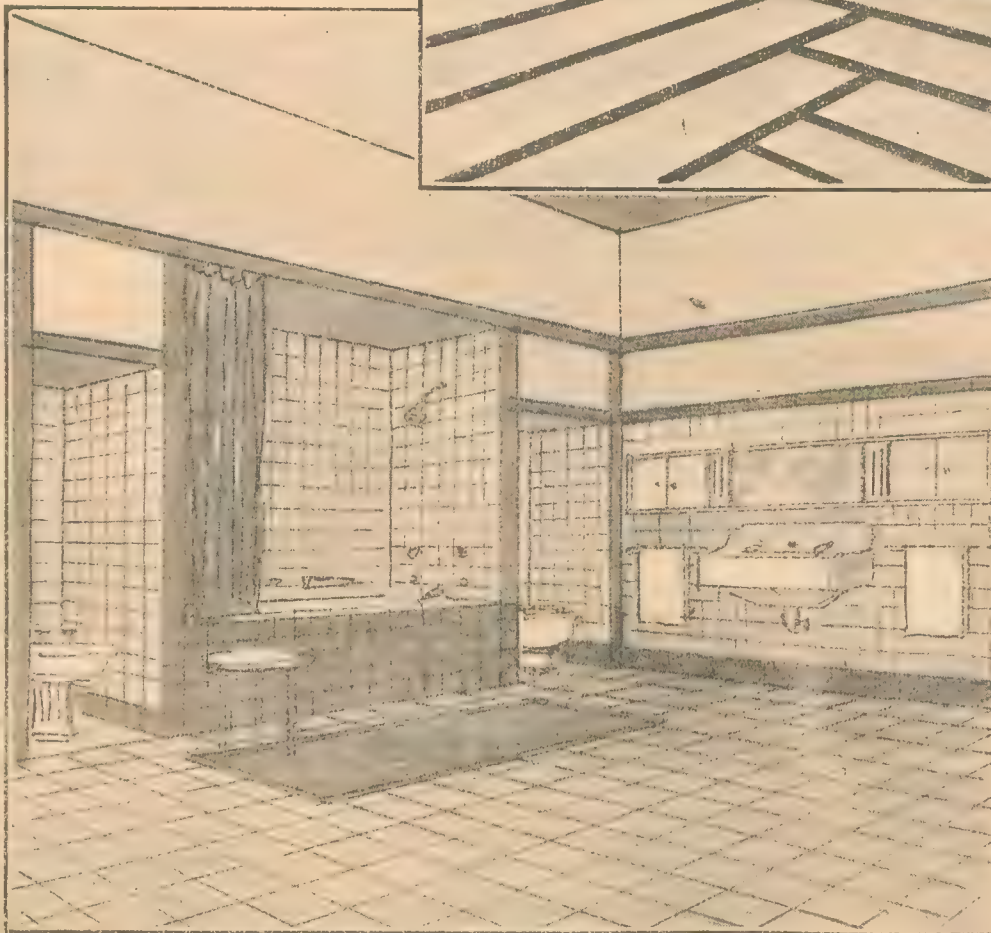
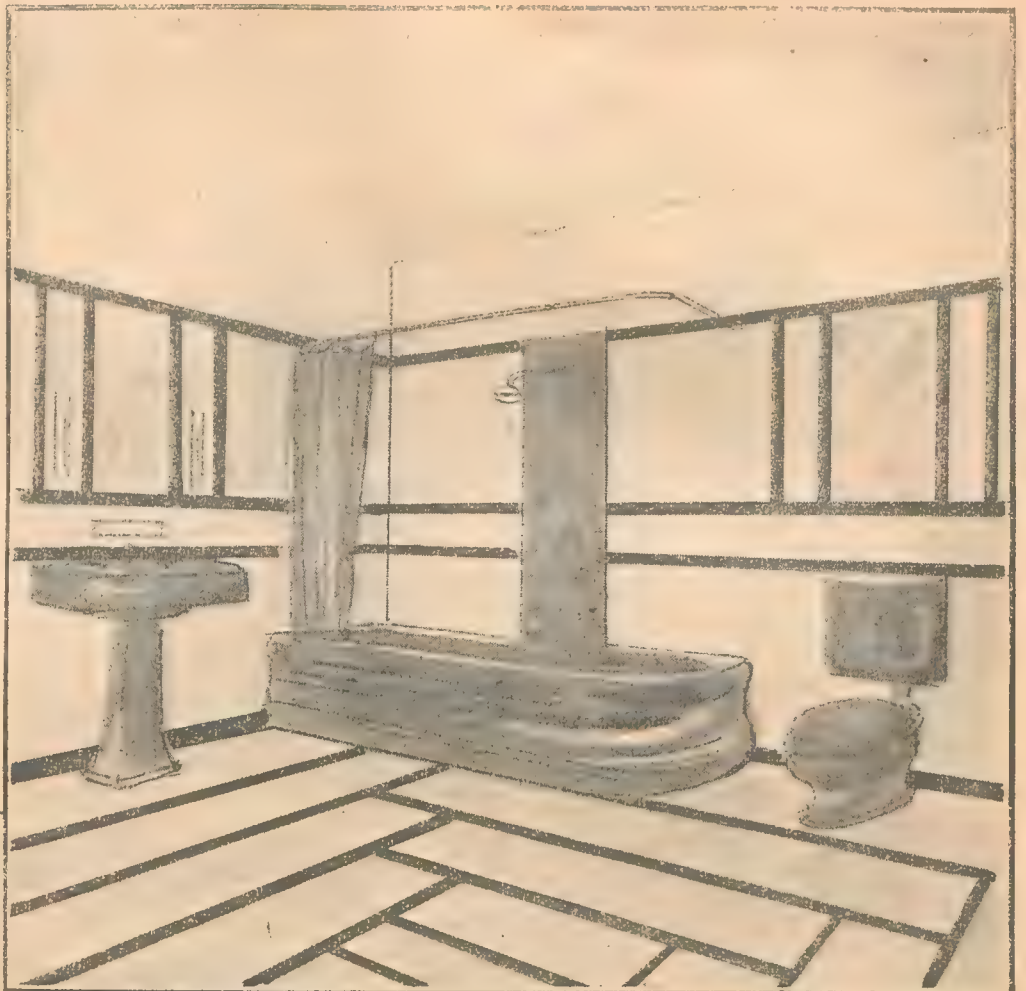
ALTERNANDO una vez más la publicación de nuestros habituales proyectos de edificios, ofrecemos a nuestros lectores estos tres interiores para baño.

En esta oportunidad debemos repetir los mismos conceptos que empleamos unos números atrás al ocuparnos de las características principales de las cocinas. Es decir, que la arquitectura moderna ha impuesto una nueva orientación para esta clase de locales, y al ubicarlos en lógica relación con los otros ambientes del edificio, exige para su interior ciertos detalles de confort y de buen gusto. Estas innovaciones, que alcanzan igualmente dentro de su respectiva categoría a los distintos tipos de edificio, se hace aun más notable en las pequeñas viviendas o construcciones económicas. En la actualidad, es necesario que la casa modesta, aun las de costo reducido presenten un baño agradable cómodo, bien ventilado y que reúna en su interior las instalaciones necesarias y los artefactos y detalles complementarios.

Se trata de una conquista de la arquitectura moderna que debe imponerse en todos los propietarios, sin distinción de categoría o importancia del edificio, como una necesidad ineludible, desplazando así ciertas orientaciones erróneamente concebidas y que, practicadas durante tanto tiempo, restaron comodidad y confort a la vivienda modesta.

Esta otra solución, si bien algo más modesta que la anterior, ofrece un aspecto muy atrayente. La bañadera se ha dispuesto en un nicho, lo mismo que el inodoro y el bidet. De esta manera, además de la comodidad que representa la separación de los artefactos, se obtiene un espacio libre mucho mayor.

Las paredes, tal como es necesario y de acuerdo con las exigencias de las Obras Sanitarias de la Nación, están azulejadas hasta 1.80 metros de altura, llevando un zócalo sanitario de color negro y, en la parte superior, una cornisa del mismo color. Sobre el lavatorio se dispondrá un espejo y, a cada lado, dos botiquines empotrados. El piso será de mosaicos graníticos de colores apropiados.



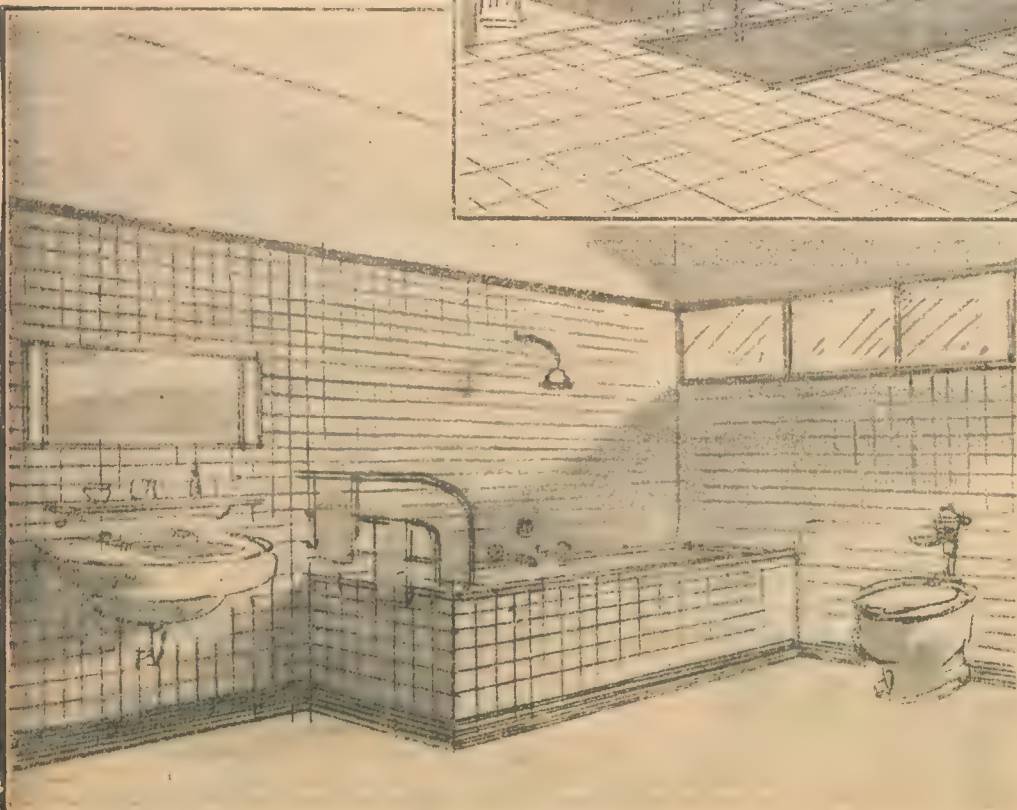
Este interior corresponde a un baño apropiado para una casa de cierta categoría, pues se ha tratado con detalles costosos pero que proporcionarán una presentación insuperable. Los artefactos, como ser la bañadera, el inodoro, el bidet, etc., son de color. Las paredes se han revestido con vitrolit de un tono apropiado al resto del ambiente. Este tono general será interrumpido, tal como indica el proyecto, por listones del mismo material, pero de un color más acentuado. Desde la cornisa superior del revestimiento, hasta la bañadera, y en un ancho aproximado de 0.45 metros, se colocará una faja de vitrolit del mismo tono que el color de los artefactos. Sobre ésta irán dispuestas la flor de lluvia y las llaves del mezclador. El piso será de mármol.

CUANTO DEBE INVERTIRSE PARA INSTALAR UN BAÑO

Inodoro para funcionar a válvula.....	\$ 20.—
Asiento para el mismo, en madera pintada al laqué, en color blanco o negro	9.50
Bañadera de hierro enlosado de 5 ½ " de largo, para revestir....	110.—
Bidet a tres llaves (cromadas).....	38.—
Lavatorio sin pie con dos llaves y desbordes (cromados).....	45.—
Juego de canillas y mezcladora cromadas, para la bañadera.....	40.—
Lluvia cromada	12.—
Un portarrollo de color negro, de embutir.....	6.—
Una jabonera grande de color negro, de embutir, para la bañadera	3.80
Una jabonera más chica de color negro, de embutir, para el lavatorio	3.—
Un toallero de color negro.....	12.50
Porta cepillo, 2 perchas, etc.	15.—

Total: \$ 314.80

Por último, presentamos este conjunto muy agradable y, sobre todo, económico. En este caso, la bañadera se proyecta libre con un original toallero, dispuesto sobre uno de sus bordes. Estará revestida totalmente de azulejos, lo mismo que las paredes. El zócalo sanitario será de color negro haciendo juego con la cornisa superior.



El poeta de "Don Juan"...

(Continuación de la página 10)

dió al poeta. Dijo que el autor vivía alejado de los manejos políticos y que, por otra parte, conservaba la suficiente educación para no contestar airadamente a un requerimiento de esa clase. Esta gestión coincidió casi con la visita de los emperadores a la hacienda en donde se hallaba empleado el poeta. La conversación que ambos sostuvieron fué afectuosa. Y el emperador le propuso nombrarle director del teatro Nacional, con sueldo ventajoso, sin obligación de vestir uniforme ni usar distintivo de ninguna especie, y con derecho a ser recibido en palacio sin previa antecala, sólo con la presentación de la tarjeta. Al poeta le agradaron las condiciones, y poco después se trasladaba a la capital para dar comienzo a sus nuevas tareas.

"DON JUAN TENORIO" EN MEJICO

Los planes del emperador eran grandes e irrealizables. Quería construir un coliseo monumental, que fuera sede del teatro mejicano, concediendo a Zorrilla amplios poderes para dirigir la obra. Otro cualquiera hubiera aceptado aquella oportunidad de enriquecerse. Pero Zorrilla, poeta e idealista, no quiso aceptar, evitando contribuir a una posible malversación que redundara en descrédito del imperio que nacía. Disuadió al emperador del proyecto. Y amoldándose a la realidad, improvisó un escenario en una sala del palacio, organizando una compañía llamada "imperial", que ofrecería representaciones para solaz de la corte.

Al frente del conjunto, menos que mediano, figuraba el poeta como di-

sin preguntar ni conocer opinión de personas que podrían ser interesadas. Comía frecuentemente con el poeta, ya en el palacio de la capital, ya en el de Chapultepec, a cuyos miradores placía a Maximiliano asomarse en compañía del poeta, charlando de mil posibilidades.

Zorrilla no abusó de la protección que el emperador le dispensaba. Antes al contrario, supo corresponder a ella en la medida de sus fuerzas. En cierta ocasión le salvó la vida descubriendo un complot que se tramaba. Se le hicieron repetidamente ofertas de numerario como complemento del sueldo, y siempre las rechazó. Una anécdota cuenta su proceder altruista.

Murió la madre de una de las actrices de la compañía, y Zorrilla pagó las medicinas, el entierro y los funerales. La huérfana, agradecida al emperador, a quien suponía que había pagado los gastos, bordó un primoroso pañuelo y acudió al palacio para entregárselo como muestra de gratitud. Maximiliano nada sabía, e interrogó a Zorrilla acerca del caso.

— Yo lo he pagado todo, señor.
— Pero ¿ha pedido usted fondos a la intendencia?
— No, señor. Para eso cobro mi sueldo como director de un teatro que no existe.

Y el emperador sonrió, murmurando:
— Hay que ser poeta para proceder de este modo.

EL REGRESO DE ZORRILLA A ESPAÑA

El poeta decide un día regresar a su patria, y expone al emperador las razones íntimas que le inducen a ello. Y Maximiliano le concede un año de permiso, con sueldo, y le paga, además, el viaje de ida y vuelta. Se despiden en una comida en privado, y durante ella el emperador le expone sus planes de acuerdo con las circunstancias. Reconoce ya Maximiliano la inseguridad de su trono y barruntaba una abdicación más o menos próxima. Le interesaba demostrar la buena fe que guió sus pasos. Y deseaba que Zorrilla se encargara de redactar una especie de ideario íntimo o memorias personalísimas del emperador. La obra constaría de dos tomos. El texto aparecería en cuatro idiomas: español, francés, italiano y alemán. Y Zorrilla percibiría

como emolumentos, por el trabajo de redacción, cincuenta mil duros.

Esta suma representaba la liberación económica del poeta. Huelga decir que Zorrilla aceptó el encargo entusiasmado y agradecido.

Ya de sobremesa, Maximiliano le entregó un paquete de notas, germen del libro en perspectiva: una libranza de cuatro mil duros sobre París, setenta y dos duros para el pasaje y una letra sobre Madrid para los gastos del retorno. A las 6.30 de una tarde otoñal despidiéronse con un abrazo fuerte, tan sincero, que uno y otro no pudieron contener las lágrimas.

Esto ocurrió durante el mes de junio. Zorrilla, en España, llevaba ya varios meses. Las noticias que recibía de Méjico no acusaban pesimismo con respecto a la situación de su amigo y protector. Comenzó a trabajar en la redacción del ideario solicitado. Y en mayo del año siguiente recibió esta esquela del emperador: "No tendré más remedio que abdicar. Evite usted un viaje inútil y espere órdenes. Tal vez nos veamos en Miramar dentro de poco."

Pero la fatalidad había dispuesto otra cosa. Surgió implacable la tragedia de Puerétano y Zorrilla no volvió a ver a su egregio amigo.

PRIVILEGIO



— ¿Por qué está orgulloso ese tipo?
— Porque le han dado permiso para llevar el número de su auto.

rector, con un sueldo de tres mil pesos oro anuales. Y la inauguración se celebró el día 4 de noviembre de 1865, representándose "Don Juan Tenorio" ante una concurrencia selecta, no mayor de doscientas personas. Al finalizar la representación, Zorrilla leyó una poesía dedicada a la emperatriz, cuyo original ofreció a la egregia dama, envolviendo con él un ramo de flores.

Es de advertir que el popular drama había sido ya estrenado en Méjico en el año 1847 (el 7 de diciembre), pero la obra no era conocida por el "público bien" porque en aquellos tiempos estallaban frecuentes disturbios y sólo acudían a los espectáculos públicos gente "de la calle".

EL POETA AMIGO

El emperador, artista por temperamento, gustaba de agasajar a Zorrilla, y para tener con él una mayor intimidad, lo nombró lector de cámara, y no para someterlo al martirio de la lectura, sino como pretexto para hablar con el artista.

Al mismo tiempo servíale de vehículo para conocer al país en que reinaba,



Reuma

Dos GENIOL juntos varias veces al día calman sus más fuertes dolores y facilitan la eliminación del ácido úrico.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

EL ENCUENTRO

Cuento dialogado
por
JULIO INDARTE

ENTRE cuadros y cuadros de cereal, el rancho de Santiago Martínez se aplasta contra el suelo, presionado por el sol, un sol bravo que transformaba en una hoguera el campo. Dentro del rancho, Angela, la hija del difunto don Simón, que fuera en vida capataz de "Santa Julia", rumia una tristeza sin remedio: la originada por su casamiento. Ella tuvo en Prudencio, antes mensual de la citada estancia, el gran amor de su existencia; pero don Simón, temeroso de que la muerte lo sorprendiese en cualquier instante, la obligó a casarse con Martínez, hombre bueno, pero atado a la tierra, a la cual rinde sus fuerzas con ese vigor que exige la chacra. En la mañana de esta escena, entregada a sus tareas en la cocina, oye de pronto el galope de un caballo, y luego...

ANGELA. — (Que ha escuchado el golpear de unas manos.) ¿Quién será? (Abandonando su tarea.) ¡Ahura, a la hora'e la comida, pss! (Sale de la cocina, y desde el corredor, bajo el alero, grita al hombre torreado por un cuco:) ¡Pase!

PRUDENCIO. — (Después de apearse y cerrar la tranquera, se allega, siempre amenazado por el cuco, adonde está Angela.) Güenas...

ANGELA. — Güenas. (Al perro, que continúa ladrando:) ¡Juera, "Serenito"! (Al recién llegado:) ¿Qué se le ofrece?

PRUDENCIO. — ¿Cómo? ¿No me reconocés? ¡Claro! El bigote... Loh' años... Prudencio...

ANGELA. — (Con evidente sorpresa.) ¡Prudencio!...

PRUDENCIO. — El mismo, Angela. Andaba cerca, y...

ANGELA. — (Interrumpiéndolo.) Pero dentrá... Y dispensame si me encontrás así. Taba cocinando. Pasá. (Ambos entran en la cocina.) Sentate... ¿Quién iba a sospechar! ¿No? Cinco años, lo menos...

PRUDENCIO. — ¡Ajá! Pa saís... Y vos también tás cambiada. Más flaca...

ANGELA. — Y más vieja. ¿Un mate?

PRUDENCIO. — Y güeno... ¿Y tu marido?

ANGELA. — Ayá, n'el trigo. Andan triyando. ¿Y vos? ¿Siempre'e resero?

PRUDENCIO. — Siempre. Vinimos con una tropa p'al lau'e lu Arocena, y me dije: "Viá yegarme a lu'Angela; tiempo que no la veo..." Pero no creás: siempre mi acuerdo'e vos.

ANGELA. — Yo tampoco mi olvido. (Alcanzándole el mate.) Tomá... ¿Y andás solteriano entuavía?

PRUDENCIO. — El pago se quedó sin mozas pa mí... Te juistes... Otro tuvo más suerte...

ANGELA. — No será pa tanto. Nunca faltan poyeras.

PRUDENCIO. — Falta la qui a uno



— ¿Pa qué? Ofender al angelito... Adiós... (En un movimiento decidido abandona la cocina, se dirige hacia la tranquera...)

le gusta. (Pausa.) Cosah'e los viejos, ¿no? Tuítos los viejos son cudiciosos. Al tuyo, un mensual le pareció poco. Como si lo oyese, ¡pobre don Simón!, que en paz descansa: "¿L'Angela a tu lao, pa que se muera'e hambre?" Te casó con Santiago. Natural. Santiago Martínez tiene chacra... ¿Y uno? ¿Qué tiene uno?... Apenitah'una tropiya pobrona... Poca cosa... Nu es p'hacer la dicha'e naidés. Sindudamente, sos feliz.

ANGELA. — (Clavando los ojos en un punto lejano y repitiendo melancólicamente:) Feliz... Como todas...

PRUDENCIO. — ¿Qué? ¿Un si acá so te trata mal?

ANGELA. — No... Nu es eso; pero... (Hace un gesto de fastidio y emite un chistido acorde a ese gesto.) Eso... (Señalando en dirección al campo.) ¿Veh' eso? Lino. Más ayá, maíz. Más ayá, girasol. Más lejos, trigo. Y una se siente sola, ¿m'entendés? Dende qui una se levanta hasta que si acuesta una se siente sola. Una se casa, y es como si no tuviese marido... El marido si alza, ¡y al campo! Güelve pa' el almuerzo, come, se tumba un rato, ¡y al campo! Escurecido, aparece, cansao; come'e nuevo, ¡y a dormir!...

PRUDENCIO. — (Sentencioso.) Chacarero...

ANGELA. — Si habla, es 'el cielo, e l'arada, e la junta, e l'emparve... Mirame la ropa, mirame esta facha... Vos sos hombre. No te casaste con la mujer que querías, conmigo, pero el camino te consuela.

PRUDENCIO. — Esu es cierto. El qui anda mata las penas. Echar ráich'es lo malo. ¿Quién lo diría! A las güeltas supe colegir: "L'Angela será dichosa; tendrá lo suyo: su campito, suh'ahurros, su pasar..." A lo que parece, naide es feliz. (Alcanzándole el mate.) No cebés más si tenés qui hacer.

ANGELA. — ¡Valiente trabajo!

PRUDENCIO. — Esato: el camino consuela. Siempre que voy con una tropa se mi hace que cambeo a cada paso. Si no juesen los recuerdos, cambearía máh'entuavía. Son los recuerdos los que le dicen a uno: "No ti hagáh' ilusiones, porque siempre sos Prudencio." (Transición.) Ayer tarde nomás, pocu anteh'e bajar la loma'e "La Liocadia", diba contento, escuchando el cencerro y silbando... Un redepente, ¡zas!, mi acordé'vos... El cencerro se me jué'e loh'óidos, el silbo se me jué'e la boca...

ANGELA. — Y..., n'hudieses pensad...

PRUDENCIO. — ¿Quién le dice a los recuerdos: "¡No güelvan; váyan-sé!"? Eyos vienen cuando quieren y se van cuando les parece. ¡Ah, si uno pudiese echarlos mesmo qui a los gatos pegajosos cuando dentran a refregarse!...

ANGELA. — Así que, sin querer, te hago mal...

PRUDENCIO. — Mal... O bien. Andá sabé. N'ocasiones... (Se interrumpe, como temiendo manifestar su pensamiento, y echando el cuerpo hacia adelante, se frota las manos entre las rodillas.)

ANGELA. — ¿Por qué ti has cayao? N'ocasiones, ¿qué?

PRUDENCIO. — (Decidido.) L'he desiao la muerte a tu marido...

ANGELA. — (Sin gritar; arrastrando las sílabas.) Prudencio...

PRUDENCIO. — Sí; pa qué te vengás conmigo. Y vos... (Vuelve a interrumpirse.)

ANGELA. — No te me cayés y hablá.

PRUDENCIO. — Y vos, por lo que veo, también se la desías. (Al ver que Angela se lleva las manos a la cara y ahoga un sollozo.) ¿No ves? Yorás... Si no juese ansina, ¿pa qué yorar? Perdoname, peru ¿a qué andar cayando lo que duele?

ANGELA. — (Suavemente, y entre lágrimas.) No sigás, Prudencio.

PRUDENCIO. — No me pidás que me cayé, porque no viá cayarme. No; si algo que es com'un misterio me alvertía: "¡Eya también te quiere!" (Tomándole cariñosamente los brazos:) Angela...

ANGELA. — (Con dulce voz de rucgo:) Dejame, Prudencio; soltame...

PRUDENCIO. — Jué ansina que me dijistes cuando ti abracé'etráh'el monte'e "Santa Julia". ¿Ti acordás? Yo tenía apenitas diez y ocho años; vos... andabas, máh' o menos, pa los quince... ¿Y otros diez qui haberán corrido! ¿Ti acordáh', Angela?

ANGELA. — Sí, pero nu es lo mismo.

PRUDENCIO. — Pa mí, sí, aunque haigamos cambiao... ¡Angela!...

ANGELA. — (Ante el intento de Prudencio, de besarla:) No, Prudencio, no me besés...

PRUDENCIO. — (Venciendo la floja resistencia, la besa.) Ahura, sí... Quería besarte'e nuevo...

ANGELA. — Andate...

PRUDENCIO. — Con: voh', Angela.

ANGELA. — No digás locuras. Santiago es mi marido.

PRUDENCIO. — ¿Y di ahí? Porque sea tu marido... (No puede concluir la frase: desde la habitación contigua llega a sus oídos el llanto de un niño que acaba de despertarse.) ¿Y eso?

ANGELA. — Santiaguito... M'hijo...

PRUDENCIO. — (Con sorpresa, arrastrando las palabras:) No sabía nada; naidés mi había dicho que tenía' un hijo...

ANGELA. — Cumplió seis meses... (El llanto del niño cesa durante un minuto.) ¿Pa qué habrás venido, Prudencio?

PRUDENCIO. — (Siempre con el mismo tono:) Perdoná... Un hijo. Tu yo y d'el... (Ella permanece en silencio, los brazos caídos, los ojos en el rostro del novio de antes. Tras una pausa, él recobra la palabra.) Y, güeno... Un hijo... Y ti atará a la chacra, mesmo qu'el cereal, ¿no?

ANGELA. — Así es...

PRUDENCIO. — (Que ya no sabe qué decir:) Y güeno...

ANGELA. — ¿Querés verlo?

PRUDENCIO. — No, no... Un hijo d'el... (El llanto del niño vuelve a dejarse oír.) Andá; atendolo nomás... Yo me voy... Adiós... Y pa siempre, Angela...

ANGELA. — ¡Pa siempre! ¿Y no me besás ahura?

PRUDENCIO. — ¿Pa qué? Ofender al angelito... Adiós... (En un movimiento decidido abandona la cocina, se dirige hacia la tranquera y amenaza el cuco:) ¡Juera di ahí, basura! (Desata, monta y parte al galope.)

ANGELA. — ¡Vida! ¡Vida! (Se encamina hacia el dormitorio y toma al niño en brazos.) Sí, chiquito, sí... Era él, ¿sabés?, era él... Se va solo... Yo también me quedo sola... Antes jué por tata, que en paz descansa; ahura, por usté... ¡Siempre atada! ¡Vida perra!

Ilustró MONTERO LACASA

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

EL 15 DEL CORRIENTE MES se cumple el 127º aniversario del nacimiento de Domingo Faustino Sarmiento, y yo, que me acuerdo — ¡bueno fuera que no! — de mis amiguitos de todo el país, quiero hablarle de él, pues sé que los maestros están gozando de merecidas vacaciones. Y voy a hablarles como yo sé: de a puchos.

DON DOMINGO vió la luz por vez primera en una casa pobrona de un barrio pobrón, llamado del Carrascal, en San Juan... A propósito: tres casas pobres son los jaloneos principales de su vida, pues si pobre fué la de su infancia, más pobre fué la que aún subsiste en una isla del Tigre, y más pobre aquella en que murió, en Asunción del Paraguay, el 11 de septiembre de 1888.

SARMIENTO fué de todo. Como decimos los criollos: "Trabajaba en lo que caíba." Fué dependiente de almacén, minero, periodista, etc.; tuvo que esquivarle el bulto a don Juan Manuel; viajó por América, por Europa, por Africa; escribió libros; fué diputado, diplomático, ministro; ocupó la presidencia de la República.

LOS NIÑOS DEL PAIS, tanto los ciudadanos como los campesinos, deben leer un libro suyo, el titulado "Recuerdos de Provincia", si quieren saber cuál fué su vida. Cuando sean más

grandecitos leerán "Facundo", que se refiere al caudillo Quiroga, llamado "Tigre de los llanos".

UN GRAN ESCRITOR ESPAÑOL, Menéndez y Pelayo, lo llamó "el gaucho de la república de las letras". Escribía como sentía, sin andarse con vueltas "al ñudo", y decía cosas que hacían callar a los más gallitos de su tiempo, que lo apodaban "el loco". Ese loco debe tener un monumento en cada ciudad argentina, y los niños de su tierra no deben olvidarlo, porque fué un modelo como niño bueno y estudioso, modelo como patriota y modelo como hombre que luchó por la libertad, pues sepan que acompañó a Urquiza en Caseros.

DICEN QUE DON DOMINGO era hombre de malas pulgas. Así será, pero nadie olvide que los hombres de malas pulgas suelen ser los más buenos. Son así, malhumorados, enjettados, porque les indigna que en la tierra no haya más justicia.

AMO A LA MADRE hasta la idolatría. Decía de ella: "Dios lo sabe, es digna de los honores de la apoteosis." Y como a una madre, amó a la patria hasta el sacrificio. Por eso fué grande, porque luchó por amor. Y amaba la montaña gigantesca, y amaba lo pequeño. En sus amores fué como un San Francisco: huraño y tierno a la vez.

PROTESTA GAUCHA

ENTRE el trago y la baraja, el otro día he sabido que el gobierno se ha metido con el rancho 'e barro y paja; porque dice — ¡quién lo ataja! que el paisano allí no tiene todo el confort y la higiene propios de un gaucho moderno. ¡Mire lo que es el gobierno y en qué cosas se entretiene!

ASIGUN en el boliche dice la gente lectora, por allá se habla ahora de construir el rancho "chiche", y se han mandado un espiche de eso que llaman arraigo, pues se ocupan — según caigo con la poca luz que tengo — de saber si voy o vengo, o si me llevo o me traigo.

YO comprendo, aunque soy bruto, que me quieran retener, ya que a fuerza de correr uno se hace disoluto; como el árbol, pa dar fruto tiene el hombre qu'echar raíz, y así le conviene al país, asigurarle el abrigo, ¡pues no sea que conmigo se haga cimarrón el maíz!

PERO lo pienso y no acabo de entender a los gobiernos, si no es que temen los cuernos y agarran la res del rabo. No soy leído y no me alabo, mas al engaño me escurro, y pa que al pobre — discurre — arriba se le acuerde, es que aquí hay anteojo verde pa enganar el hambre al burro.

LO del rancho a la moderna por ahora no le conviene al paisano que no tiene ni donde estirar la pierna; la calificación interna es el trago pa nosotros; y que les vayan a otros con los muebles "empotrados", que pa tenerlos domados ya nos sobra con los potros.

BAÑO tenemos de tina y de lluvia, que es un gozo; heladera hay en el pozo cuando la calor domina; y pa qué tener cocina económica, ¡carancho!; si en este campo tan ancho no hay ni leña pa quemar, pa poderla alimentar ¡habrá que quemar el rancho!

LES diré, si es permitido hablar por la paisanada, que no se ocupen de nada, pues mucha molestia ha sido; que lo echen al olvido y arrienden la tierra rasa, que ya es la cosecha escasa pa poderla costear, ¡y lo que habrá que pagar si encima le meten casa!

NO son los chalets puebleros que lo han de atar al paisano, que el rancho se hizo pa'l llano, como los nidos de horneros, y si él sigue a los cuatreritos, es porque estaba en su instinto, o por no hacer un extinto en el señor que lo engendra, pa descontarle la deuda con el metal de su cinto.

Y vea con lo que amagan esos que nos colonizan! ¡Y lo bien que nos cotizan! Y en arriendo, ¡lo que tragan! Pero los pobres no pagan, porque es arrancarse un ojo, y ya viene el desalojo y está la justicia hecha, con mandarlos, sin cosecha, a dormir en el rastrojo.

Y de ahí que el paisano hecho quiere paredes de barro, pa poder cargar el carro con puertas, vigas y techo; pues con todo su pertrecho lucha con la suerte avara, nunca deja de hacer cara, ni en la mala se denigra, porque como ave que emigra hace nido donde para.

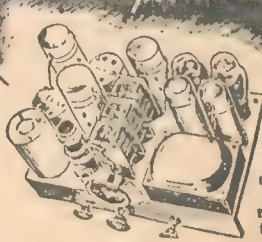
POR su bien o por su daño, si a abrir la tierra se humilla, es pa echarle la semilla que da plantas para un año; a los paisanos de antaño en su vida 'e paria copia; nada guarda, nada acopia, vive solo pa'l momento. ¡Y cómo ha de hacer cimiento quien no tiene tierra propia!

POR eso los oigo hablar y de la vaina me salgo! Si es que quieren hacer algo, pueden un árbol plantar; uno solo, pa evitar

que siga el campo tan raso, y pa que el gaucho, en su ocaso, pueda a su sombra venir, a pensar y discurrir en lo triste de su caso.

DON LEDESMA.

Apréndase
RADIO
por correo...



GRATIS: con su curso, este potente receptor a toda onda.

42 Lecciones Prácticas
Sólo 10 MESES de ESTUDIO
GRATIS con el curso, a fin de hacer práctico el aprendizaje, que puede abonarse en pequeñas cuotas mensuales, el material para armar un potente receptor de TODA ONDA, corriente continua o corriente alternada o de pilas para onda larga.

Hoy mismo pidan informes,
Instituto Panamericano de
Enseñanza de Radio por Correo
AVENIDA DE MAYO 749 — Buenos Aires

Nombre
Dirección
Localidad M.A.



PROGRESS



¡Esta SI que es buena!

Busque. Ud. también puede encontrarse un valioso obsequio dentro de los paquetes de SAFAC.

YERBA MATE
SAFAC
MOLIDO COMPENSADO

VIOLETA MORRIS, LA QUE NO QUISO SER MUJER

Por ERNESTO G. MILORD

rio, hubiera evitado el incidente que le costó la vida.

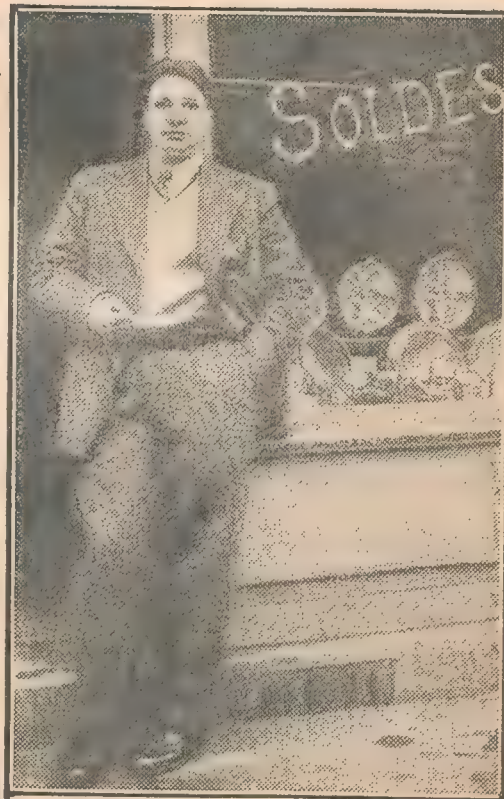
LA MUJER A LA QUE LLAMAN "SEÑOR"

"Una mujer mata a un hombre". Este título en una página dedicada a la crónica policial de cualquier diario

del mundo, no implica más comentario que: "Otro drama más." Efectivamente, otro drama más que hubiera pasado como muchos ante la estática indiferencia de la gente, de no haber sido la protagonista del mismo Violeta Morris, aquella célebre atleta y cantante francesa que llamó extraordinariamente la atención por sus extravagancias, hace poco más de diez años.

"Violeta Morris es la deportista más deportiva de Francia... Violeta Morris practica todos los sports y el deporte es la única razón de su existencia." Tales eran los términos con que se distinguía a esta mujer en aquel entonces. Y en tren de describirla, era común oír: "Ante el volante de uno

En el volante de uno de sus coches de carrera y con el infaltable cigarrillo en la boca, se la confundía fácilmente con un hombre.



Frente a su negocio de venta de accesorios para automóviles en París era muy frecuente verla así, en la puerta, con su vestimenta masculina.

la voz ronca, el paso largo y pesado, la mano recia, y bajo sus cabellos muy cortos, un ceño adusto y una mirada que no cede ante nadie ni ante nada... Violeta Morris es, para todo aquel que no la conoce, un hombre. Los mozos del restaurante le llaman "señor" al atenderla, y el vecino de mesa le dice: "Perdón, señor", al pedirle el salero..."

Ese es el retrato de esta excepcional figura que hoy comparece ante los tribunales de París para ser juzgada por el asesinato de Joseph Le-cam, ex legionario francés. ¡Triste fin de una mujer que no quiso vivir en su sexo!

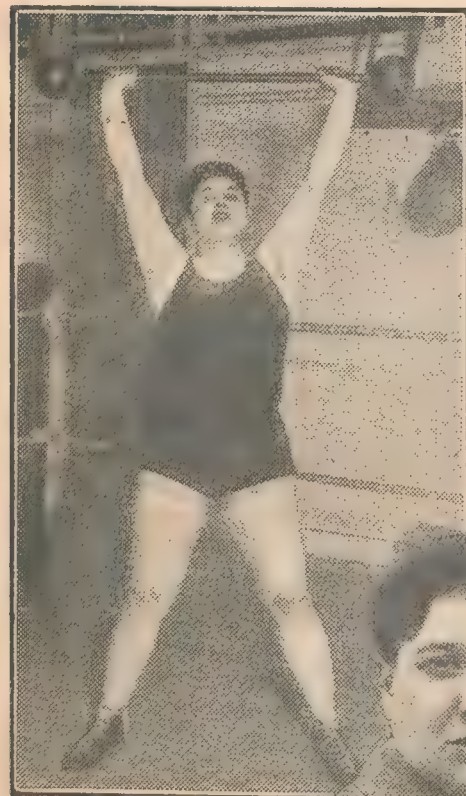
PRACTICO LOS MAS RUDOS DEPORTES

Ella no había nacido para ser mujer. Desde pequeña, en sus juegos, se ponía de parte de los muchachos; hablaba y sufría los mismos desvelos y afanes. A la mayoría aventajaba en fuerza y rapidez, llegando, en mérito a ello, a ungírsele "varón honorario". Sus travesuras, sus modales, todo, en realidad, la confundían con un varón.

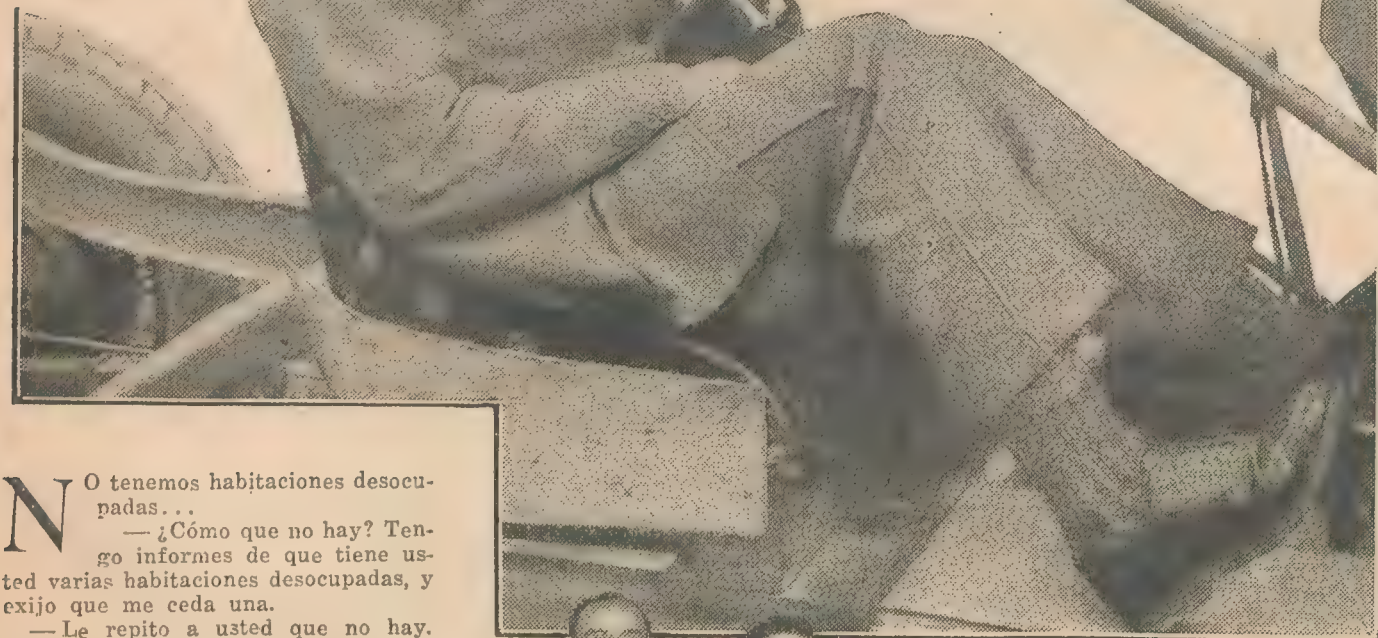
Así, en esa forma, fué Violeta Morris, hija de un militar francés, diseñando su personalidad. Pasada la niñez, el atractivo de los deportes — en esa época muy masculinos — no se mostró ajeno a su temperamento, llegando a distinguirse como atleta de grandes y reconocidas aptitudes. Practicó los más rudos y difíciles, y en todos ellos supo destacarse con relieves bien propios. Fué campeona de levantamiento de pesas; corrió pruebas de velocidad; se hizo especialista en lanzamientos y llegó a marcar un récord mundial tirando la bala.

Su nombre fué admirado en todos los círculos, y las mujeres la tomaban como ejemplo de cultura física, como índice del progreso que podía asumir el deporte en el sexo débil. El halago del triunfo le sonrió en innumerables

(Continúa en la página siguiente)



En su época de atleta de renombre, Violeta fué campeona de levantamiento de pesas.



de sus tres automóviles de carrera, da lecciones de audacia, de serenidad y de energía al hombre de mejor temple... Violeta Morris ha olvidado la manera de vestir una falda, de sujetarse unas medias, de calzar unos zapatos Luis XV. Violeta abandonó las galas femeninas y comenzó por vestirse de "cow-girl", como las domadoras de circo, para luego dejar a un lado toda fantasía y adoptar resueltamente el traje masculino. Pantalón largo y saco para uso corriente, y pantalón corto, botas altas y saco de cuero para los días deportivos... Violeta Morris fuma de tal modo, que es difícil verla un solo momento sin un cigarrillo entre los labios, y bebe whisky por series de copas que pagan, a turno, ella, en primer término, y sus contertulios del bar, después... Tiene

Con su abogado en uno de los pasillos de los tribunales de París, durante la vista de la demanda que hiciera a la Federación Femenina Sportiva de Francia por habersele expulsado de dicha entidad.

NO tenemos habitaciones desocupadas...

— ¿Cómo que no hay? Tengo informes de que tiene usted varias habitaciones desocupadas, y exijo que me ceda una.

— Le repito a usted que no hay. ¡Y hemos terminado! — concluyó el hotelero, con aire desafiante.

El dueño del hospedaje — uno de esos hoteles de provincia que tanto abundan en Francia — realmente tenía habitaciones disponibles, pero, desconfiando de su inesperada clienta, una mujer alta, de aspecto atlético y demasiado desenfadada, no quiso correr el riesgo de alojarla en su casa.

— Conque no hay habitaciones, ¿eh? ¡Ya verá usted! — Y uniendo la acción al pensamiento, la mujer se acercó al hotelero, lo tomó de las solapas y lo arrojó por la primera ventana que encontró, con la misma facilidad con que se arroja una pelota de papel.

Así solía reaccionar Violeta Morris, la extraordinaria mujer que viste pantalones, guía automóviles de carrera y es campeona de levantamiento de pesas y otros deportes no menos viriles, y ahora — según anuncia el cable — se halla envuelta nada menos que en un proceso por asesinato.

Su infortunada víctima no recordó, seguramente, que Violeta Morris era la mujer que había arrojado a un hombre por la ventana. De lo contra-

ocasiones... Pero ella no era feliz. No se hallaba satisfecha de su rara feminidad atlética; había algo... un algo inmaterial, un algo indefinido que la afligía y desesperaba. Vanamente buscó la solución a su inexplicable mal. Actuó como enfermera, abandonando poco después esa profesión para contraer enlace con un pariente del general Gouraud. La vida matrimonial tampoco tuvo atractivos para Violeta Morris. El divorcio, logrado pocos meses después de su casamiento, le devolvió su angustiosa libertad.

LA MUJER SIN RUMBO

Desorientada, sin rumbo fijo, hizo una incursión en la vida de la farándula y actuó algunos años con relativo éxito como cantante y bailarina de cafés y pequeños teatros. Su existencia transcurría sin pena ni gloria.

Cansada de ese ambiente, decidió no pasar inadvertida para el mundo. Volvió a los triunfos deportivos. Solicitó y obtuvo permiso de las autoridades francesas para vestir definitivamente como hombre, constituyéndose en la tercera persona que de tal privilegio contaba en su patria.

Pero, si bien Violeta había dado ya el primer paso de su acercamiento a la vida masculina, esto mismo debía traerle disgustos de otra índole. La Federación Sportiva Femenina la expulsó de su seno, y la justicia rechazó luego la demanda que formulara exigiendo en concepto de indemnización, por el perjuicio moral que esa medida representaba para ella, la cantidad de cien mil francos.

Sin embargo, Violeta Morris halló compensación en las pistas automovilísticas, donde se la distinguía como eximia conductora de coches de carrera, valiéndole esto un prestigioso renombre que traía aparejada una sólida posición económica. Aprovechando esa circunstancia, instaló un negocio de venta de accesorios generales para automóviles, cuyas pingües ganancias le permitían dedicarse a una holgada vida que matizaba continuamente con sus excentricidades. Esto transcurría hace ocho años.

LA TRAGEDIA DE "LA ALONDRA"

Ultimamente habíase instalado Violeta Morris en una casa flotante, anclada, como muchas otras, en el Sena, a la cual denominó "L'Alouette", es decir, "La Alondra".

Siempre entregada a su desorbitada existencia, trabó relación, haciendo buenas migas, pese a su carácter, ya bastante irritable, con los ocupantes de la vivienda vecina, similar a la suya: el barón Denis de Tobriand y su esposa. Aquél, que había sido suboficial en la Legión Extranjera Francesa, encontró, a mediados de noviembre último, a uno de sus antiguos subordinados, Joseph Lecam, de corpulenta contextura, a quien ayudó a buscar ocupación y albergó en su casa.

La amistad que existía entre Violeta Morris y los esposos Tobriand se

hizo extensiva, bien pronto, a Lecam, formándose así un cuarteto cuyos componentes eran muy allegados unos a otros.

La Navidad fué ruidosamente festejada por los cuatro, y, como resultado del abundante consumo de bebidas alcohólicas, se suscitaron entre la Morris y Lecam algunos incidentes, que, de escasa importancia ese día, asumieron, al siguiente, proporciones no esperadas en "La Alondra".

Durante esa disputa el ex legionario acusó a aquélla de haberle difamado, amenazándola con arrojarla al agua. La dueña de casa, valiéndose de su gran vigor, expulsó de mala manera a Lecam, quien, ennegrecido por la ira, regresó instantes después armado de un cuchillo y dispuesto a vengarse de su enemiga. Violeta repelió el ataque, y luego de conseguir desarmar al fuerte ex legionario y de propinarle una nueva paliza, le descerrajó dos balazos, que motivaron su muerte.

Ahora el proceso de la justicia volverá a poner el nombre de Violeta Morris en boca de todo el mundo. Para muchos, éste será otra drama más... Para nosotros, es la tragedia de la mujer que no quiso vivir en su sexo.

La segunda mujer (Continuación de la página 5)

bastante empalagosa de Raulito, quien, con el pretexto de dar vuelta las hojas de la partitura, estaba muy junto a Elvira y le sonreía con un descaro de conquistador callejero.

Elvira estaba roja, según decía ella, por el calor que hacía esa noche; pero el color subido de su semblante más parecía obedecer a otra causa.

El escritor, a quien no se le escapaba ni el vuelo de una mosca, advirtió aquello y se dijo: "Era verdad lo que suponía. Ya me parecía que el interés extraordinario que desde un tiempo a esta parte demuestra Elvira por visitar a esta gente, tenía otra razón. ¡Perfectamente! Ya sé lo que tengo que hacer."

Cerca de la una de la madrugada terminó la tertulia. Los Antúnez acompañaron a la pareja hasta la puerta de calle. Segovia notó que su mujer y Raulito se distanciaron de ellos, y que éste, disimuladamente, dejaba en la mano de Elvira algo que no vio lo que era, pero que supuso fuera un pequeño papel escrito.

La cólera estuvo a punto de ennegrecerlo. Pero al par que un impulsivo, era Segovia un gran reflexivo que sabía dominarse en las situaciones más difíciles. Se despidieron cuando subieron al auto, que el escritor manejó como de costumbre, sin revelar la más leve nerviosidad. Sólo su hosco silencio denotaba que estaba pasando por una lucha interior de las más dramáticas.

Disimuladamente vió cómo Elvira guardaba en su cartera el papelito, pues no era otra cosa, que había recibido de manos de Raulito. Poco después bajaban del auto y entraban en la casa. Reinaba el más profundo silencio. Ambos estaban solos y frente a frente. Entonces Elvira vió cómo su marido le clavaba ferozmente los ojos en los suyos, y al mismo tiempo que le arrebató la cartera, le oyó rugir:

— Conque esas tenemos, ¿eh? ¡Eres la peor de las mujeres!

Ella forcejeó para apoderarse de la cartera, pero él la empujó violentamente y la hizo caer a sus pies. Buscó el papelito y leyó unas líneas escritas con lápiz, que revelaban claramente la magnitud de la traición.

— ¡Déjame que te explique, querido!

¡No te ofusques así, por Dios!

Pero el admirable dominio que Segovia tenía casi siempre sobre sí, lo había perdido esta vez, y el hombre impulsivo que dormía en sus entrañas se despertó como mordido por la locura.

— ¡Te voy a matar, víbora! ¡Te voy a borrar del mundo para siempre! — exclamaba hecho una fiera, mientras su mano ya empuñaba el revólver.

Pero en ese instante ocurrió lo providencial, lo inesperado, lo que salvó del crimen al gran escritor. Una pe-

queña figura blanca apareció en la habitación, y trémula de miedo, corrió con los brazos extendidos hacia él.

— ¡Papito, no la matés! ¡Perdoná-la, papito! ¡Papito mío!...

Era la nena, su hija, el ser angelical que tenía el mismo rostro de líneas puras de la que fué la única compañera de su vida. Segovia dejó caer el arma y estrechó, llorando como un niño, a la criatura salvadora entre sus brazos, mientras que la culpable huía de aquella casa para siempre.



¡LISTO! Para un porvenir risueño

CURSOS PITMAN.
fáciles y rápidos.
que Ud. puede
aprender en clase o
por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIO
INGRESO A BANCOS
CAJERO - VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA - ORTOGRAFIA
INGLES - FRANCES
ETC. ETC

Para cursos
por correo
envíenos este
CUPÓN



ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BUENOS AIRES

Sírvase enviarme gratis el interesante libro
"Cómo prepararse para el comercio"

Nombre:

Dirección: M.A 239

Academias PITMAN

La más importante institución de enseñanza
comercial, en clase y por correspondencia

**La voz amiga para
todo el día. El com-
pañero para sus hijos.**

Esto es el receptor de
radio en su hogar, si
está sintonizado con

L R 1 Radio El Mundo

¿PODRÍA OCURRIR A BUENOS AIRES LO QUE A SANTIAGO DEL ESTERO?

Por
**RICARDO
RAFAEL
LLERENA**

En este plano puede comprobarse la alarmante disminución de las lluvias comparando las cifras de la precipitación normal en milímetros y la del año 1937. Habría, sin embargo, una teoría muy fundada y bastante optimista, que fija el año 1938 como término de un ciclo. Ello se abona recordando las sequías de hace veinticinco a treinta años, las cuales empezaron en 1906.

parar las abundantes lagunas que hoy han desaparecido o están cubiertas de juncos? ¿Volverán a formarse estas fuentes naturales de vida animal y vegetal o han desaparecido por destrucción absoluta?

LA lucha con la naturaleza es una forma universal de la vida humana; pero como todas las acciones de gran envergadura que se relacionan con la existencia activa, tiene doble faz. Los mismos impulsos dirigidos hacia las mismas acciones, pueden tener efectos muy distintos: en pequeño y en grande, la realidad de la vida se encarga de demostrarlo.

Así ha sucedido en territorio argentino desde que la civilización europea enfrentó a la naturaleza para sacarle producto. Las mismas acciones con los mismos gastos habrían podido producir, en general, otros efectos. ¿Cómo? Mediante una directiva sana que sólo tuviera por norte un interés mediato antes que un factor de explotación fructífera con provechos personales inmediatos.

Cualquiera de nuestros lectores conocerá la forma cómo ha luchado la civilización autóctona o no, en Asia y Africa, pero pocos se imaginan la realidad tan cercana que tenemos en América los argentinos. Hemos leído cuadros pavorosos presentados a raíz de la sequía de Santiago del Estero, y con espíritu altruista nos hemos dispuesto a socorrer a los damnificados. Todo eso está muy bien, en cuanto prueba el espíritu de solidaridad social de nuestro pueblo, pero lo que no está bien es que en la interpretación del asunto se cometa un error ya clásico en el espíritu argentino: suponer que las causas son de origen circunstancial y que se han presentado como pudo presentarse una manga de langosta.

Si bien nuestro territorio presenta en su menor parte las características hostiles que ha debido vencer el hombre en otras regiones del globo, nuestro habitante debe concebir la idea de lucha con la naturaleza desde un punto de vista más eficiente, de lo contrario, al enfrentarla, llegará a destruirla en forma tal, que no podrá después utilizar sus fuerzas generatrices, según está sucediendo ahora en las regiones afectadas.

EN el caso de la provincia de Buenos Aires, su territorio ha sido perjudicado por la manera de explotarlo, especialmente si se tienen en cuenta las cosas con relación al futuro. Pues no se debió quitar a unas tierras cubiertas de grandes pajonales, a cuyo cobijamiento la humedad tenía un índice mínimo de evaporación, esa protección natural, para sembrarlas de lino en forma descubierta, sin proveerlas de arboledas reparadoras contra los vientos áridos del Suroeste. Es evidente que con el andar del tiempo seguirá variando el índice de evaporación de las mismas, y podríamos así llegar a tener un serio problema a las puertas de Buenos Aires.

Y la Patagonia? Esta riquísima zona del país también tiene su alternativa. Sobre ella ha dicho la última palabra, en 1935, el coronel don José María Sarobe, en su documentada obra "La Patagonia y sus problemas". Recordamos haberle oído decir al autor de ese libro que

(Continúa en la página siguiente)



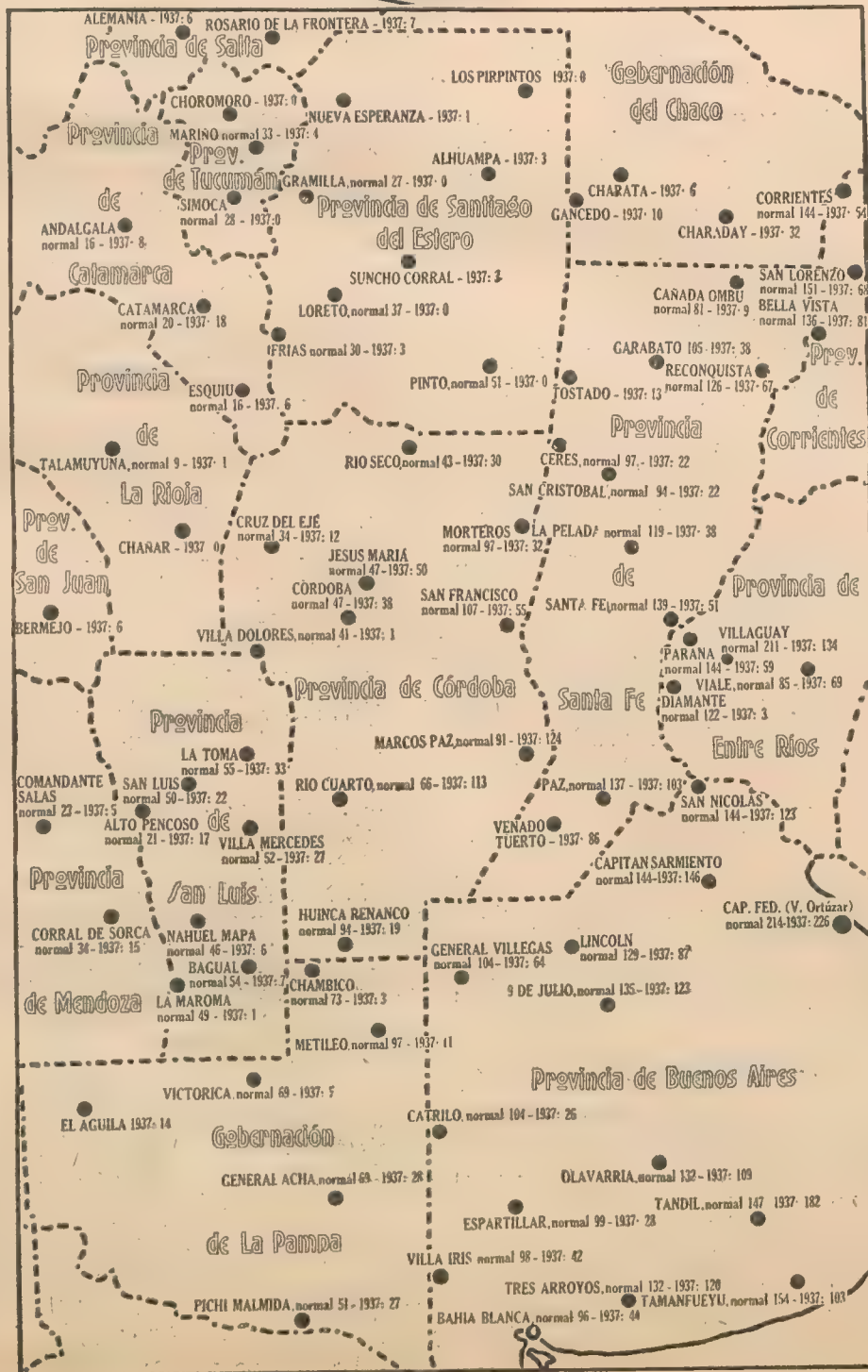
Los enseres de una familia en la provincia de Santiago del Estero, a la cual la terrible sequía sólo les ha dejado "los ojos con que llorar".

SEQUIA, miseria, sed, hambre... muerte! Los comentarios de la prensa y del público, en las últimas semanas, nos han llenado los ojos y los oídos con esas palabras espeluznantes. Santiago del Estero, San Luis, Jujuy, Chaco... una buena parte del territorio argentino se ve afectada por esa maldición que es la falta de agua. Es que, evidentemente, nos encontramos en un período crítico de las alternativas que están sufriendo las condiciones climáticas en esta parte del mundo, y como consideramos que puede no ser un fenómeno pasajero, que termine "cuando Dios o el tiempo lo quiera", sino el "resultado de gravísimos errores" cometidos por el hombre, es que queremos ahora puntualizar las cosas.

Habría, sin embargo, una teoría muy fundada y bastante optimista, que fija el año 1938 como término de un ciclo. Ello se abona recordando las sequías de hace 25 a 30 años, las cuales empezaron en 1906.

Dejamos, en consecuencia, que el lector juzgue poniendo a su alcance la documentación seria, que constituye el mapa comparativo, según datos de la Dirección Nacional de Meteorología.

PODRÍA pasar lo mismo que en Santiago del Estero en la provincia de Buenos Aires? El lector, sin duda, pensará que hay una gran exageración en esta pregunta. Pero cambiará inmediatamente de opinión cuando le digamos que basta conocer un poco la zona bonaerense para darse cuenta de la deshidratación que se está operando en la misma. Es evidente, claro está, que sus enormes fuentes de humedad la defenderán en su mayor parte, pero... ¿Por qué en ciertos lugares de la provincia el agua que antes estaba a seis metros de profundidad hoy lo está a doce? ¿Adónde han ido a



¿Podría sucederle a Buenos Aires lo que a Santiago...?

(Continuación de la página 24)

los pueblos más castigados por la naturaleza se han destacado por su lucha inteligente, llegando a establecer una supervivencia de fuerzas; tal el caso del archipiélago japonés, que por razones especiales participa del clima continental de China, pues las corrientes marítimas saludables pasan hacia el Sur de dichas islas, las cuales viven de los árboles que sus hombres han mantenido en las dos terceras partes de la superficie, para evitar la precipitación al mar de su fertilidad, transformando así notablemente las condiciones generales. De lo contrario, el tiempo lo habría tornado estéril en el continuo devenir geológico y biológico.

NOSOTROS también tenemos un clima continental a pesar de la extensa costa marítima, y sería cosa de gran utilidad para el centro de nuestro país, efectuar una plantación forestal desde Bahía Blanca hacia la línea Neuquén-Mendoza, que tuviera una anchura de cincuenta kilómetros, o más, pudiendo afirmarse sin lugar a dudas que tal medida defensiva nos evitaría el éxodo de población pampeana, en algunas de cuyas zonas, el agua que antes estuvo a diez y ocho metros hoy lo está a cuarenta.

EXISTIENDO en territorio argentino dos grandes fajas de marcada tendencia árida: una Norte y otra Sur, las cuales se conectan en la línea Mendoza-San Luis, puesto que el Oeste de La Pampa y el centro de la gobernación de Río Negro tienen las mismas características, como en ambas márgenes del río Colorado.

Estas fajas se extienden en la misma dirección, una a continuación de la otra, de N. O. a S. E., desde Atacama a Tierra del Fuego, recibiendo apenas la influencia húmeda de los aires del Atlántico y del Pacífico respectivamente, pues los vientos alisios descargan su humedad en el litoral, y los que a través de la baja cordillera vienen del Pacífico, dejan su hidratación en la zona de los lagos y los bosques, desde el Neuquén al Sur.

La zona Norte padece inviernos muy secos, ocurriendo que si el calor de diciembre no viene acompañado de un poco de lluvia la vida es imposible, como ha sucedido en Santiago del Estero.

La zona Sur recibe, en cambio, el poco de agua que el cielo le da, en invierno, estando sus veranos regulados solamente por la latitud.

Las observaciones efectuadas dan para la zona Norte una desproporción fantástica entre la evaporación y el agua que recibe, pues donde se volatilizan 1000 mm.

de humedad, llueven 200. Comprenderse que sólo el árbol con su forma protectora de vivir, puede defender al suelo que lo alimenta contra una muerte paulatina de todo germen vital. Recuérdese que estos datos son términos medios y no tomados este año especial de extraordinaria sequía: hoy la volatilización ha alcanzado a 2.000 mm.

La ciencia geológica nos enseña que durante el período cuaternario hubo un cambio de clima que produjo la glaciación pleistocena del cuaternario inferior; pasado este período se iniciaron los deshielos que dieron lugar a la formación de grandes lagos y lagunas, en los terrenos bajos y a la generación de buenos pastos en los lugares altos. Pero al transformarse nuevamente el clima, de húmedo y frío en seco y cálido, trajo como consecuencia la formación de las dos fajas de aspecto desierto, que se debe tratar de mejorar actualmente por todos los medios, pues se nos podría dar el caso fantástico de que el desierto avance hacia la civilización, en lugar de avanzar la civilización hacia el desierto para neutralizarlo.

Pero la enorme fertilidad del suelo argentino jamás hizo pensar a sus habitantes en transformaciones adversas; sus fallas, generalmente, tuvieron carácter accidental, y por eso nunca se ha entendido que luchar contra la naturaleza eficazmente era disponer los factores de la misma en favor de la vida humana a través del tiempo, siendo éste un problema de transformación lenta y no un simple aprovechamiento para unas cuantas cosechas. La naturaleza—lo repetimos—es un arma de dos filos que el hombre puede manejar, pero con inteligencia; de lo contrario, más le valdría entregarse a ella volviendo a la vida primitiva.

¡Arboles! ¡Arboles! inteligentemente distribuidos darán al territorio argentino la fertilidad que nuestras formas de cultivo le quitan anualmente, y el trabajo de plantación dará labor a muchos brazos!

INDUDABLEMENTE, tal programa sería cumplido por una generación que no llegaría a usufructuarlo; ella, empero, habría cultivado el futuro con la misma grandeza con que los hombres del pasado inspiraron la independencia política de nuestra Nación.

EL VINO QUE NO ES VINO

EL párroco de San Juan de las Viñas, en su sermón del domingo, había hablado de este modo:

—Hermanos míos: no necesito decir en qué estado de pobreza me encuentro; sabréis que no dispongo de la dieta. Pero lo peor es que no tengo ni un céntimo para comprar el vino blanco que necesito para celebrar las misas. Sin embargo, sé bien que habéis efectuado las vendimias. Todos vosotros poseéis en vuestras bodegas toneles y toneles de excelente vino blanco. Si solamente cada uno de vosotros se dignase proveerme de un litro, sería nuestra salvación. He aquí lo que he pensado: el próximo domingo encontraréis sobre el atrio un tonel vacío. Espero que podréis llenarlo. Cada uno dentro de sus recursos, podrá poner lo que le dé la gana. ¿Estáis de acuerdo?

El siguiente domingo el tonel hallábase junto al atrio, y cada uno vació su botella. A la noche el tonel estuvo rebotando. Pero sucedió que cuando el párroco quiso probar su contenido, se percató de que no había más que agua dentro de ella.

—¡Ah, miserables! — exclamó el cura, que conocía a fondo a sus parroquianos. Dábase cuenta de que cada uno había vaciado en el tonel un litro de agua, pensando que en la cantidad de vino no se conocería...



TONICO MUNDIAL

SOBERANO PARA TODAS LAS EDADES

Para estimular el desarrollo de los jóvenes, para vigorizar el organismo de adultos y ancianos, la ciencia médica ha creado el gran tónico moderno

Kola Cardinette

THE PALISADE MIL CO., YONKERS, N. YORK, LONDRES, PARIS, BUENOS AIRES

3.50

El frasco de 1/2 litro en todas las farmacias.

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.
Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con
LR1 Radio EL MUNDO

INSTITUTO NATURISTA "KUHNE"

Tratamiento de las enfermedades crónicas, por métodos naturales.

Director: Dr. WAINFELD

Rivadavia 5170

Bs. Aires

Se atiende correspondencia.

PIDA ESTE LIBRO-GRATIS

Asegure SU Porvenir

RADIO

TELEVISION — CINE SONORO



y demás industrias afines, siguiendo el Método Rosenkranz, afamado por los resultados prácticos e inmediatas ganancias monetarias que obtiene para el alumno.

ESTUDIELO EN SU CASA durante sus horas libres, y en corto tiempo estará capacitado para aprovechar las grandes oportunidades que la América Hispana ofrece al Técnico en cualquiera de las ramas de esta ciencia: en la Radiomecánica, Sistemas de Amplificación, Radiodifusión, Onda Corta, Radio en la Aviación, etc.

Fácil de Aprender — Fácil de Pagar

Sólo necesita saber leer y escribir el español. Recibe—**GRATIS**—todo el equipo necesario para las prácticas. **¡PIDA EL LIBRO HOY MISMO!**

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
Envíeme su Libro Ilustrado **GRATIS** con datos para ganar dinero en RADIO.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad.....

Edo. o Prov.

Edad.....

¡IMPORTANTE!
"LA NATIONAL" funciona en Los Angeles, California, desde 1905, habiendo establecido esta Sucursal para mayor facilidad del interesado a donde debe dirigirse.

NATIONAL SCHOOLS

Oficina Sucursal

Ed. Banco de Boston (1er. Piso)

BUENOS AIRES, REP. ARG.

Depto. Núm. 84 - AF

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m/n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa
Buenos Aires

Loción Brillante



promiso... Antes que su novia estaba su carrera artística.

Casi se produjo un incidente con el señor del contrato...

Se calmaron los ánimos. Pero Fred no cedió. El no quería saber nada de las "conveniencias artísticas". Su novia estaba antes que todo. Y su casamiento no podía postergarse para darle el gusto a los productores o al público. ¿Que se perdía la oportunidad

POR QUE LO QUIEREN TANTO A

Fred Mac Murray

EN HOLLYWOOD

Por
**MIGUEL
SASO**

HABLE usted con cualquier habitante de Hollywood (hollywooditas..., como dicen por allá), y pregúntele:

—¿Qué tal es Fred Mac Murray?

Y es seguro que le contestarán:

—¡Un gran muchacho!

La opinión es unánime. Fred es el gran muchacho por excelencia. En primer lugar, por su innegable simpatía personal. Pero mucho más todavía, por su carácter y por su lealtad.

Y que conste que esto de la lealtad... no es una palabra puesta al azar, porque sí, o por prurito de alabar. No. Es un calificativo que lo define a Fred Mac Murray tal como es. De arriba abajo. Todo entero. Tal como es en cuerpo y alma...

Porque eso es lo que distingue a Fred por sobre todas las cosas: una lealtad extraordinaria.

Y, si no, ahí van las pruebas...

UN CONTRATO DIFÍCIL

Cuando a Fred Mac Murray lo contrataron para actuar en el cine, lo primero que le preguntaron, entre otras cosas, fué su estado civil:

—¿Casado?...

—No.

—¿Soltero?...

—Tampoco.

—¿Divorciado..., viudo?

—Nada de eso...

—¿...?

—¿Comprometido?

—Aquí, le hicieron la observación de rigor:

—Eso quiere decir que está usted soltero... Y debe seguirlo siendo para todo el mundo..., y durante todo el tiempo que dure su contrato.

—Entonces... contrátenme por muy poco tiempo..., porque me quiero casar cuanto antes...

Le observaron. Eso era absurdo. Un galán de cine está siempre a punto de casarse... Pero no debe casarse nunca. Porque esto haría peligrar su prestigio de galán...

Pero Fred no entendía, no quería entender nada de eso.

Quisieron convencerlo. Su contrato debía importarle más que su com-



Fred Mac Murray en "Herencia de muerte", una de sus más felices interpretaciones.

de llegar a ser astro de la pantalla?...

¡Y bueno!... Total, él nunca había aspirado a serlo. Su destino estaba en la arquitectura, de donde lo habían llamado para hacerlo actor. Pero estaba dispuesto a volver a su carrera, con tal de poder casarse, tal como lo había proyectado.

Y como no pudieron persuadirlo, lo contrataron. Pero lo contrataron por sólo un año.

—¡Ya se convencerá en cuanto le tome el gusto al cine!... Un año de fama y fortuna..., basta para convertir a cualquier enamorado.

FUERON POR LANA...

Pero pasó un año. Y pasaron dos. Y ya van para tres que Fred Mac Murray es astro. Y no se convence. Al contrario, él ha logrado el milagro de convencer a los otros.

Porque la verdad es ésa. Han sido los productores quienes tuvieron que desistir de sus propósitos de mantenerlo célibe a Mac Murray. Este, por su parte, en lugar de obedecerles, se casó en la fecha convenida. En junio de 1936. Y con su novia de siempre: Lillian Lamotte.

"Con su novia de siempre", decimos, porque desde que llegó a los estudios, los agentes de publicidad, en su afán de despertar el interés del público, le inventaron una serie de idilios y le atribuyeron una cantidad de novias... seleccionadas, naturalmente, entre las figuras estelares de la pantalla, desde Carole Lombard hasta la mismísima Mae West.

Todo en vano, porque, sin inmutarse, Fred no se dejó tentar por sus compañeras de labor, ni calculó tampoco las "conveniencias" de un matrimonio estelar.

Después de esto... ¡que le preguntan a Lillian Lamotte si es o no es leal su marido!...

(Continúa en la página 55)

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

Miles de niños son víctimas de las aguas contaminadas

"Después del niño ahogado, María tapó el pozo". Esto es cuando el niño se ahoga. ¿Y por qué cuando las aguas del pozo envenenan al niño, ¡a millares de niños!, se continúa con el pozo destapado? Un enorme porcentaje de la mortalidad infantil es a consecuencia de las aguas contaminadas. ¿Cuál es la solución de este grave problema?

Por N. CHOURROUT

EN la mayoría de los centros de población que circundan la Capital Federal y que aun no cuentan con servicios de agua corriente, el problema de las aguas potables está reglamentado y las autoridades competentes hacen cumplir, en la medida que pueden, las disposiciones correspondientes.

En los pueblos del interior, salvo rarísimas excepciones, no existe ninguna reglamentación, y donde las hay, por regla general, jamás se cumplen. Esto es en perjuicio directo de la salud pública.

No vamos a desconocer las razones, muy atendibles por cierto, de que a mucha gente de recursos limitados les resultaría en cierto modo gravoso el cumplimiento estricto de disposiciones en el sentido de que se les pudiera obligar a ejecutar obras de salubridad que, a primera vista, resultan caras. Pero, ¿acaso todas las familias o personas que habitan alrededor de la capital son pudientes? No; podría afirmarse que en la mayoría de los casos es gente humilde, que apenas cuenta con lo más indispensable para vivir.

No obstante, cuando un propietario quiere edificar, previamente deben ser aprobados los planos de acuerdo con las disposiciones establecidas. Esto, como es natural, va en beneficio de la colectividad que se pone a cubierto de todos los inconvenientes y peligros que significa la realización de obras que no se ajusten a los más elementales principios de profilaxis social.

Por otra parte, no solamente son propietarios de escasos recursos los que en los pueblos del interior se abastecen de agua con peligro de su propia vida, sino que, con frecuencia, son propietarios acaudalados que se dedican al negocio de compra y venta de casas, los que en cuyos inmuebles jamás hacen una obra de salubridad como corresponde. Ello trae como consecuencia directa situaciones de luto y angustia como la que a continuación se describe:

— ¡No se desespere, señora, si el chico se va a salvar!

— ¡Ah, Dios lo oiga!... ¡Pobre hijito mío!

— ¡Sí, señora, se va a salvar. Su hijo no está tan mal como usted cree.

— ¡Sí, sí, se va a salvar. ¡Ah, pero si son los mismos síntomas del otro que se nos fué! ¡No ve que el médico ha dicho que es gastroenteritis lo que tiene!

— ¡Pero, señora, no todos los casos son fatales!

— ¡Ah! ¡Estas aguas, estas aguas!

— Bueno, bueno — dice el esposo, que llega en ese momento; — andá con el chico, que ya está bien.

La madre, con lágrimas en los ojos, va a cuidar al hijito que agoniza en la cama, mientras los dos hombres, antiguos vecinos del pueblo, siguen hablando.

— ¿Y? ¿Mejora la criatura?

— No, vecino, no. Es inútil... Ya me dijo el doctor que no pasa esta noche...

— Bueno, amigo, hay que tener paciencia y tomar precauciones para más adelante.

— Sí, sí; precauciones. ¡No sé qué precauciones va a tomar uno, si dondequiera que vaya es lo mismo! ¡Todas las aguas contaminadas! ¡Es un veneno lo que tomamos!

— Pero tiene solución, vecino.

— ¡Qué va a tener! La otra vez, cuando perdimos un hijito por esta misma

causa, nos cambiamos de casa porque ¡cómo no se van a contaminar las aguas! Figúrese: al lado mismo de la bomba que teníamos dividida solamente por un paredón medianero, había un excusado en la casa vecina.

— Eso se ve a cada rato.

— ¡Si lo sabré yo! Después que nos ocurrió aquella desgracia, empezamos a buscar por todos lados para ver si encontrábamos en alguna parte que estuviera la bomba más o menos retirada de los servicios. Recorrí todas las casas desalquiladas, y ninguna me pareció bastante segura. Por fin, decidí quedarme en ésta, pero ya lo ve: de la bomba al excusado hay casi veinte metros, y sin embargo, igual ha llegado la contaminación.

— Es que aunque estuviera más lejos, igual mañana mismo alguien edifica en el terreno de al lado, y entonces todos sus cuidados quedan en la nada.

— Por eso le digo que son inútiles las precauciones. No sé cómo ve usted que se puede evitar esto.

— Haciendo pozos por cuenta de uno hasta la tercera napa de agua.

— Pero mal puedo yo hacer un pozo, cuando no tengo ninguna propiedad. Y en lo ajeno es probable que a nadie se le ocurra entrar en gastos, porque cuando menos se piensa, por tantas causas, puede ser obligado a ir a otra parte.

— Es que, precisamente, son los propietarios los que debían de hacer las perforaciones y colocar bombas como corresponde.

— ¡Bah! Los propietarios edifican como quieren, y después el inquilino que se arregle como pueda con una bomba de cinco metros de caño. De todas maneras, no lo hacen para vivir ellos.

— Hay algo de eso, pero no créa. La inmensa mayoría de los propietarios que edifican en estos pueblos de campaña no solamente hacen como quieren las casas para renta, sino que las que habitan ellos mismos tampoco tienen esta clase de comodidades indispensables.

— Papito — interrumpe una criatura, — esta agua que han traído del vecino no se puede tomar, porque ya está caliente.

— No hay otra, querida. Luego vamos a traer más fresca.

La chiquita se va lloriqueando, y el dueño de casa, después de referirse a la incomodidad que significa andar trayendo agua en baldes, prosigue:

— Es que yo creo que para instalar una bomba así como usted dice, hasta la tercera napa, cuesta muy caro. Es también una cuestión de economía.

— ¡Vaya con la economía, hombre! Esa es una economía muy mal entendida. Es una economía de moneditas, si vamos al caso; se hace poco con cuidar unos centavos y después gastar los cientos y miles de pesos en médico y farmacia.

— ¡Y todavía perder la vida de las criaturas en esta forma!

— La vida de las criaturas y la de los adultos también se pierde, vecino. Nosotros, como ya lo sabe, tuvimos que lamentar la pérdida de un hijo grande a consecuencia de un tifus que se lo llevó.

— ¡Eso fué lo que lo decidió a instalar la bomba que tiene?

— ¡Claro, hombre!

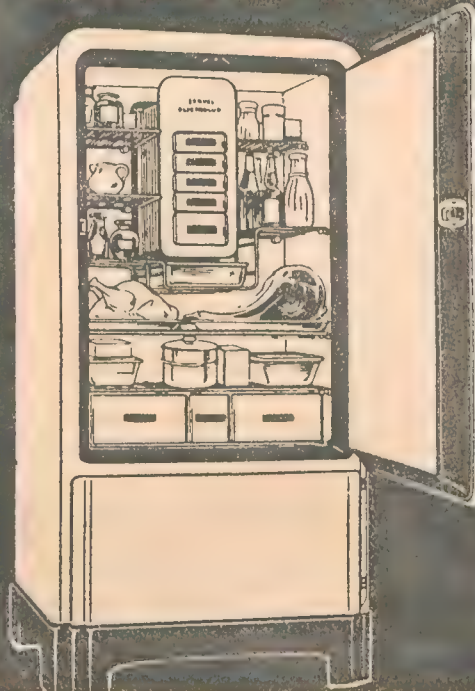
— Bueno, pero usted me parece que siempre ha podido trabajar con cierta holgura.

(Continúa en la página 55)

SERVEL

ELECTROLUX

a Kerosene



● **Sencillez!** Sin motores, compresores, ni baterías.

● **Automático!** Funciona continuamente y basta cargar el tanque una vez a la semana — no precisa más atención.

● **Independiente!** Funciona con kerosene. No necesita conexiones de agua ni electricidad. Consumo económico: 22 ctvs. diarios.

● **Frío Silencioso!** Hace cubitos de hielo a granel por medio de una llamita de kerosene que genera el proceso de refrigeración.

Solicite datos a sus:

Distribuidores: HAMPTON WATSON y Cia. - B. PEREZ GALDOS 126 - Bs. Aires

AHORA en el campo IGUAL que en la ciudad

Ud. puede ser:

MECANICO DENTAL

en poco tiempo estudiando en su casa...

Un modernísimo Sistema Americano de enseñanza en 30 LECCIONES, con 400 ilustraciones.

HOMBRES y MUJERES

Puede aprender esta interesante y productiva profesión. En todo el interior de la República hay 80 Mecánicos Dentales para 2.000 Dentistas.

CUALQUIERA SEA SU EDAD está siempre a tiempo para estudiar.

GRATIS! Obsequiamos a nuestros alumnos los instrumentos y material necesario para los trabajos prácticos del curso. Además: 1 mes de Enseñanza personal.

INSTITUTO AMERICANO de Mecánica Dental

Av. R. S. Peña 637 Buenos Aires

Instituto Americano de Mecánica Dental.
637, Diagonal Roque Sáenz Peña 637, Buenos Aires.

Nombre
Calle y No
Localidad F. C. M. A.

A TODO HOMBRE INTERESA

El "CIDEX", Feltz combinación de los universalmente conocidos métodos de los eminentes Fisiópatas BIER y KUHNE (Neumo-Hidroterápico), con 10 años de constante éxito; para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna; de un modo fácil y seguro e inofensivo. Patentado en varios países y por el Supremo Gobierno de la Nación Argentina.

El librito descriptivo GRATIS, de 82 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, a quien lo solicite, incluyendo \$ 0.50 para gastos de franqueo.

INSTITUTO "M. A. CIDEX", Casilla de Correo 23. — Suc. 6. — Buenos Aires

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Ghislaine y Cristián, que se conocen desde la infancia y cuyos padres cultivan cordiales relaciones, se aman y están a punto de unir sus destinos. Pero el joven, que ha estudiado en París, necesita labrarse una posición que asegure la felicidad de la pareja. Para esto se resuelve que él dejará su tierra de Francia a fin de lanzarse a la conquista de la Argentina. A punto de separarse, él le dice: "Si quieres seguirme, te llevaré." Pero ella no quiere ser un obstáculo en su carrera y se resigna a esperarlo. Los enamorados se escriben con frecuencia, y las cartas cruzan el mar llevando la palpación de sus corazones...

Mientras tanto, Ghislaine se ha hecho amiga de María Teresa y de su hermano Felipe, quienes veranean en Prefailles y son sus vecinos. Pero esta amistad no logra disipar la nostalgia que siente por la ausencia de su novio.



— ¡Qué me importa un porvenir que nunca llega! — decía ella, sollozando. — Lo veo tan lejos, tan lejos... ¿Cómo he podido aceptar este horror?

El Silencio Apasionado

Por EVELINE LE MAIRE

ERA la primera vez que Ghislaine escuchaba una pregunta así. ¿Qué sabía ella acerca de si su novio era o no celoso?

— No sé — respondió. — Nunca le he dado ocasión para mostrarme celos. Pero creo que tiene confianza en mí, como yo la tengo en él.

Los paseos por los caminos no fueron interrumpidos, y el joven Felipe Bernard, advertido por su hermana, fué a llevar a otras su admiración y sus homenajes.

Ahora Ghislaine Dorville no llora más. Aún tiene momentos sombríos, pero son aclarados por la sonrisa de su amiga, y, sobre todo, por las cartas de su novio. Fuerte ante las pruebas del presente, el corazón tendido hacia las alegrías del porvenir, pudo escribir a Cristián un mes después:

"Para complacerte, me he vencido. No me atrevo a asegurar que siempre sea tan fuerte, pero sé reponerme cuando amenaza la tristeza.

"No tiembles por mí, amor mío. Además, cada vez está más cerca el día en que volveremos a vernos. Casi las dos terceras partes de nuestra penitencia están cumplidas. Sin duda, esto es lo que me da más valor."

Por su parte, Cristián parecía haber sobrepasado la congoja de sus cartas escritas poco después de su partida de Buenos Aires. La vida en el campo argentino en unión de su amigo Suárez, el espacio, los grandes horizontes, parecían agradecerle, así como los trabajos que se le confiaban.

Ghislaine quizá hubiese querido más melancolía, pero sabía de qué era capaz su novio cuando se trataba de ella, y admiraba el hermoso valor que le hacía sonreír allá lejos para que fuese más fuerte en el país donde ella lo esperaba.

Los Dorville fueron los primeros en abandonar a Prefailles a fines de agosto. Las dos jóvenes prome-

tieron escribirse. María Teresa, renovando sus consejos a Ghislaine, insistió para que tuviese en su vida una ocupación seria, en la cual se emplearía su espíritu y su corazón. Ella preconizaba una colaboración a un patronato o un dispensario. Y así, con el trabajo manual, estaría mejor regulado el cerebro.

¿Se acordaría ella de escribir? Nantes, donde residían los Bernard, estaba lejos de la Borgoña, pero quizá el año próximo en Prefailles...

— Eso es, el año próximo, con Cristián — le respondió Ghislaine, abrazándola.

V

He aquí nuevamente la casa paterna. Ghislaine encuentra allí otra vez todos sus gratos recuerdos y el lugar que Cristián dejó vacío. Las sombras, tan bien alejadas por María Teresa Bernard, vuelven alguna vez sobre su frente, pero la señora de Dorville no dejará que el aburrimiento y la tristeza aniden nuevamente en ese corazón desecho de sufrir.

Apenas instalada otra vez en Montfort, la señora averigua en qué patronato podrá ocuparse Ghislaine.

Estarán encantados con tu colaboración — dijo la mamá al volver. — Se trata de ocuparse de niñas pequeñas los jueves y algunas veces los domingos.

— ¿De ocuparse? ¿Cómo?

— Haciéndolas jugar, trabajar, alegrar, contandoles historias. Haciéndoles aprender canciones...

— Para eso hay que tener más entusiasmo del que yo tengo — interrumpió la joven. — La algarabía de esos niños me fatigarán. No tendré bastante paciencia ni bastantes recursos en mí misma para soportarlos y hacerles bien.

— Sin embargo...

— Ghislaine no se equivoca — interviene la abuela. — Creo que ella estaría más en su lugar en un dispensario. Los sufrimientos del prójimo tocarán su corazón sensible. Su piedad, su gusto por el silencio, encontrarán allí un buen empleo.

Pensaba también, sin decirlo, que una ocupación más exigente ligaría más a Ghislaine a su tarea, y no aquello que sólo le exigiría un esfuerzo semanal.

Justamente acababa de construirse un hospital modelo, y se estaba organizando un dispensario para las obras de la Cruz Roja. Allí fueron acogidos con agradecimientos los ofrecimientos que en nombre de Ghislaine hizo el padre de ésta, y se convino que comenzaría sus caritativas funciones en octubre. Entretanto, seguiría los cursos de vacaciones de la Cruz Roja.

La joven se interesó prodigiosamente en esos cursos, y por momentos se hizo necesario arrancarle los libros de las manos por temor de que se perjudicara su salud.

La señora de Dorville estaba encantada con la quietud que había vuelto a su casa, cuando, a fines de septiembre, una carta de Cristián trajo nuevamente el dolor a su hogar.

"Creí que mis deseos eran la realidad — decía él — cuando te escribía que un año de permanencia en la Argentina bastaría para terminar mi misión. Habíamos calculado, querida mía, que enero sería el término de nuestra separación. Pero es un trabajo duro el de ingeniero en este lugar montañoso donde todo está por hacerse. Mis directores me han hecho comprender que es necesario otro año de trabajo para la terminación de las obras que me han confiado. No puedo, en conciencia, dejar las cosas sin terminar, y hoy mismo he tenido que prometer la postergación de mi partida.

"Sin embargo, espero estar libre antes de terminar el segundo año. Cuento con tu comprensión, con tu valor, y también con tu afecto, para aceptar sin desfallecimientos esta nueva prueba..."

El anuncio de la muerte de Cristián no hubiese hecho derramar más lágrimas a Ghislaine que el contenido de esa misiva. Sollozó como un chiquillo, se retorció las manos y arrojó por la ventana la agenda de cuero con tantas promesas mentidas, cuyas hojas no alcanzarían a contar ya los días de la separación. Durante todo el día no comió ni salió, y tuvo fiebre. Su familia, acongojada, se esforzó en vano por hacerle comprender las ventajas pecuniarias que obtendría Cristián, lo que hacía más hermoso el porvenir que se abría ante ellos.

— ¡Qué me importa un porvenir que nunca llega! — decía ella, sollozando. — Lo veo tan lejos, tan lejos... ¿Cómo he podido aceptar este horror?

— Eres injusta, Ghislaine.

— ¿Cómo puede vivir tanto tiempo sin mí? — concluyó en una tempestad de llanto.

Decidió, de inmediato, renunciar a la Cruz Roja y al dispensario. Pero fué la abuela, toda sabiduría y bondad, quien le recordó los ejemplos de abnegación y caridad en su familia, le señaló la esterilidad de sus lágrimas y la recompensa que tendría su resignación con el casamiento que ella siempre había deseado.

Ghislaine, confundida por su debilidad, volvió a la tarea interrumpida. Trabajó con ardor, pasó con éxito sus exámenes. Pero el brillo de sus ojos se nubló de nuevo...

Cuando, hacia la primavera, ingresó al dispensario del hospital de San Marcelo, fué introducida en una gran sala, donde una joven pesaba alimentos. Se le dieron las explicaciones necesarias y se le confió la tarea de inscribir nombres y cifras y de fiscalizar las fichas. Pero ella apenas si veía a las madres y a los niños que pasaban ante su mesa...

En la primera sala, donde una puerta estaba abierta, otras mujeres y otros niños esperaban.

— El doctor se ha retardado — hizo notar la compañera de Ghislaine, una hermosa joven de mejillas frescas, que manejaba con destreza los cuerpecitos desnudos de los infantes.

(Continúa en la pág. 71)

Ilustración de HECTOR POZZO

ES humano admitir que en un arrebatado de romanticismo, los novios y las novias se sientan dispuestos a sacrificar su salud y, sobre todo, la de sus ignotos descendientes, antes que renunciar a unirse con el ser amado. Pero téngase en cuenta que la ley 12.331 no autoriza a prohibir la realización del matrimonio más que a "las personas afectadas de enfermedades venéreas en período de contagio", y que éste es de corta duración si el paciente se somete a un tratamiento médico que es, además, gratuito.

NO ES OBLIGATORIO PARA LA MUJER

Tal como ha sido impuesta la obligatoriedad del certificado prenupcial, representa sólo un paso avanzado hacia su más completa realización. Evidentemente, se han querido evitar excesivas alarmas al excluir de esa obligatoriedad a las mujeres. Pero, aun libres de toda imposición legal, ¿deben las mujeres prescindir del examen prenupcial? ¡Naturalmente! — contesta la mayoría, sintiendo afectada su dignidad. Sin embargo, hemos visto que no hay nada ofensivo ni denigrante en ese simple acto de previsión que, a lo sumo, puede llevar a una persona al conocimiento de su verdadero estado de salud, y en el peor caso, a la manera de mejorarlo.

Claro está que se hace difícil aceptar de pronto el planteo de un problema que se ha tratado de reducir hasta ahora al ambiente médico; pero, por eso mismo, es conveniente irlo conociendo en todo su alcance benéfico, en vez de mirarlo con repugnancia una práctica a la que, dando pruebas de comprensión e inteligencia, deben someterse las mujeres por su voluntad, sabiendo que no encierra nada que atente contra su pudor natural.

COMO ES LA LEY

La ley 12.331 de organización de la profilaxis de las enfermedades venéreas en la totalidad del territorio argentino, tal como fuera aprobada por la Cámara de Diputados, significaba un serio avance en la lucha contra un peligro social, considerablemente aumentado, sobre todo, por la errónea creencia de que se trata de algo vergonzoso, deshonroso casi, que es preciso ocultar a todo precio. Quien haya visto a cientos de criaturitas infectadas por sus madres, a su vez víctimas inocentes de un contagio que puede ir de una a otra generación sin denunciar a los no advertidos su presencia, comprende que no existe culpabilidad en esos casos por padecer una enfermedad cuyo origen, muchas veces lejano, no siempre resulta posible precisar. La divulgación de estos conocimientos y otros de mayor importancia, realizada en establecimientos de salud pública, hubiera contribuido a ahuyentar espantables fantasmas, permitiendo que la gente llegara a encarar con serenidad y sin pudores perjudiciales, un problema sanitario de solución relativamente fácil, dado el adelanto a que ha llegado la medicina en ese sentido.

En el Senado, sin embargo, se auspició la reforma de dicho punto del proyecto de ley, así como la limitación del examen prenupcial al contrayente varón, en vez de hacerlo obligatorio a la pareja, como se indicaba en el anteproyecto.

Al aceptarse finalmente esas reformas, es evidente que ha primado el criterio de no demorar por más tiempo la sanción de una ley, cuya aplicación ha de mejorar en forma extraordinaria las condiciones sanitarias del país.

El 17 de diciembre de 1936 quedó aprobada la ley 12.331, cuyo artículo 13º se refiere al examen prenupcial

El examen prenupcial es de enorme trascendencia social

en los siguientes términos: "Las autoridades sanitarias deberán propiciar y facilitar la realización de exámenes médicos prenupciales. Los jefes de los servicios médicos nacionales y los médicos que las autoridades sanitarias determinen estarán facultados para expedir certificados a los futuros contrayentes que lo soliciten. Estos certificados, que deberán expedirse gratuitamente, serán obligatorios para los varones que hayan de contraer matrimonio. No podrán contraer matrimonio las personas afectadas de enfermedades venéreas en período de contagio."

LA REGLAMENTACION

El decreto reglamentario N° 102.466, correspondiente a la ley 12.331, de fecha 2 de abril de 1937, establece:

"Art. 11º. — El examen médico prenupcial será gratuito y podrá ser realizado por:

- Los directores o jefes de servicio de cualquier especialidad de la medicina (venéreas u otras) de cualquier hospital nacional, provincial, municipal o particular;
- Los médicos de la Sanidad Militar y Naval y los de policía de cualquier localidad;
- Los médicos a los cuales el Departamento Nacional de Higiene faculte para ese objeto;
- Además, los jefes del Registro Civil podrán aceptar el certificado de un médico particular diplomado, cuando dentro de su jurisdicción no exista médico diplomado con cargo oficial o expresamente autorizado."

"Art. 12º. — A los efectos del certificado prenupcial, todos los laboratorios dependientes del Departamento Nacional de Higiene y los de jurisdicción provincial o municipal, prestarán

su concurso gratuito a los médicos que lo soliciten con este fin."

Trascribimos íntegramente los párrafos de la ley que se refieren al examen prenupcial, a fin de que el público, junto con la obligación que impone la nueva ley, conozca las facilidades que acuerda para su cumplimiento, ya que el modelo de certificado prenupcial recién es entregado a los futuros contrayentes en el momento de iniciar los trámites civiles para realizar el matrimonio, junto con el nombre y domicilio de los facultativos a quienes deben dirigirse.

UNA VENTAJA QUE NO LO ES

Quizá las mujeres se crean beneficiadas por estar excluidas de la obligatoriedad de obtener certificado prenupcial. Nada hay más erróneo, sin embargo. Casadas con un hombre que ha ido al matrimonio seguro de su buena salud, recaerá sobre ellas la responsabilidad total de las enfermedades que, por herencia o contagio, padezcan sus hijos; aparte de las penas y remordimientos naturales, esto puede traer dificultades familiares de imprevisible alcance, todo lo cual puede ser

(Continúa en la página 67)

¡NOSOTROS LE AYUDAREMOS A ENCONTRAR LO QUE BUSCA!

Ateneo Técnico y Comercial

25 DE MAYO 267 - BUENOS AIRES

SUELDOS QUE OBTIENEN LOS EGRESADOS

Contador Mercantil ..	gana \$ 500.-
Tenedor de Libros ...	" " 350.-
Mecánico de Aviones ..	" " 350.-
Ingeniero Mecánico ..	" " 800.-
Mecánico de Autos ..	" " 300.-
Técnico de Radio	" " 400.-
Cajeras	ganan " 200.-
Químicos	" " 500.-
Idóneo de Farmacia ..	gana " 300.-
Taquígrafos	ganan " 200.-
Profesora de Corte y Confección	" 300.-

50 Cursos para ambos sexos.
Valiosos obsequios corresponden a cada curso.



Con nuestra enseñanza individual
POR CORREO

SISTEMA MODERNO,
UNICO, FACIL, COMODO
Y PERFECCIONADO

Prepárese Vd. también por medio de esta Institución para merecer un BUEN SUELDO en la carrera que más le agrada.

GRATIS

recibirá con el primer material de estudios: un Diccionario de 15.000 VOCABLOS, un certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno artísticamente encuadernado.

SOLICITE GRATIS LA GUIA DEL EXITO
ATENEOS TECNICOS Y COMERCIALES - 25 DE MAYO 267 - Bs. As.

Nombre y apellido
Calle y número
Localidad
Provincia o territorio
Curso que le interesa M.A.1412.

Correo Cinematográfico

Por
KING

Una nueva temporada para la cinematografía nacional

NUESTRO cine nacional está creciendo. Tal vez menos rápidamente que lo que las promesas de las productoras locales lo hacían suponer, pero, de todos modos, está creciendo.

Se han prometido ochenta films para este año, pero lo más probable es que no lleguen a realizarse más de cincuenta, si se realizan... Con todo, cincuenta películas en un sólo año son muchas para nuestra cinematografía. No estamos en condiciones de hacer más de ocho o diez buenas en ese tiempo. Ocho o diez dignas de ser exhibidas.

Buenas. Simplemente buenas. De esas que gustan pero que no nos asombran porque, en realidad, ningún film nacional puede asombrarnos.

Con un poco de buena voluntad por parte nuestra, esto significa que la mitad de esas cincuenta cintas serán improvisadas. Hechas a la ventura y con fines exclusivamente comerciales. Acaso serán malas y fracasarán porque el público no irá a verlas.

Durante 1936 y 1937 nuestro público fué a ver cintas locales por satisfacer una curiosidad. No lo hizo con la intención de ver un buen film, sino con la curiosidad de ver un film nacional, que no es lo mismo. Para ver cómo le sonaba en la pantalla nuestro idioma en lugar del idioma inglés. Para ver la cara de Pepe Arias en la tela; la de Sandrini o la de José Gola; o para ver cómo quedaba el tango; o para ver a Buenos Aires retratado.

En menos palabras: el público fué para verse a sí mismo.

Pagó simplemente para satisfacer su curiosidad. Pero este año ya no será así. Satisfizo su natural curiosidad y ya no irá a ver un "film nacional", sino un "buen film nacional", que tampoco es lo mismo. No irá con la pretensión de ver algo extraordinario, pero sí algo que lo deje satisfecho. El público, aun aquel que jamás lee una línea sobre cinematografía, sabe que nuestros films no pueden ser tan buenos como los norteamericanos, y está dispuesto a conformarse con una calidad inferior. Pero sabe, también, que aun dentro de esa calidad se le pueden dar cosas buenas. Películas dignas. Limpias. Sin grandes alardes de técnica o de arte. Pero "visibles". Pero aceptables. O, por lo menos, pasables.

Esas son las que irá a ver. No las improvisadas o las hechas ocasionalmente, sino las que han sido filmadas con altura.

Y es que al público no le interesa saber que a nuestro cine le está haciendo falta una depuración. Ni que es necesario despojarlo de un buen número de plantas parásitas que lo están desprestigiando

y no lo dejan crecer. Ni que hace falta limpiarlo, sanearlo un poco.

Todo eso no le interesa ni tiene por qué interesarle. El hecho simple de pagar su entrada — simple, pero capaz de complicarse — le da derecho a ver una buena película. No olvidemos que la cinematografía no es nueva para él. Que ya está acostumbrado a pagar cuando las películas valen, y que ese primer entusiasmo por las nuestras es pasajero. Muchas producciones locales han obtenido éxito monetario, no porque fuesen buenas, sino, precisamente, por eso: porque eran locales.

Pero ese momento pasó y ya no hay espectadores que paguen por la curiosidad de ver un film nacional. Ahora hay que darle cosas buenas. Y en materia de cinematografía no se pueden hacer cosas buenas cuando no se piensa más que en el resultado económico que ellas darán. Haciéndolo, se



va a un fracaso seguro. Y no sólo esto, sino que, además, se desprestigia indirectamente a los estudios serios, a los productores que están haciendo obra constructiva.

Tal vez, al finalizar la presente temporada, cuando hagamos un resumen de lo que nuestros estudios hicieron, tengamos que recordar esto que ahora decimos. Tenemos la seguridad de que estas palabras serán un reflejo fiel de las películas que se presentarán. Y que de esas cincuenta que veremos, tan sólo diez — y esto en el mejor de los casos — serán dignas, limpias, buenas.



— A mi dame la parte en que los dos se besan.....

por un largo tiempo, pues ha sido contratado por la Metro Goldwyn Mayer nada menos que por siete años. Dentro de poco hará un film basado en la vida de Arsenio Lupin y acompañado por MELVYN DOUGLAS.

a Me gusta Warren.

Contestando a los lectores

Todo lo que se relacione con las actividades cinematográficas puede ser consultado en esta sección por nuestros lectores. La correspondencia debe ser dirigida a KING, Correo Cinematográfico, MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300.

¿ES POSIBLE GANARSE LA VIDA EN HOLLYWOOD COMO ELECTRICISTA?

Sí; pues hay muchos que lo son y viven bastante bien. Pero si tú intentas hacer lo mismo, desde ya te aconsejo que no hagas el viaje, pues allí por cada electricista que trabaja hay diez que están sin ocupación, esperando que se produzca alguna vacante.

a Joven entusiasta.

¿ESTA EN HOLLYWOOD WARREN WILLIAM?

Sí. Acaba de filmar "Madame X", con GLADYS GEORGE, y es probable que permanezca en Hollywood

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood

Los cines de Hollywood no dan programas impresos en una hoja de papel, como lo hacen los nuestros. Para saber la hora a que comienzan los films, es necesario acercarse a la boletería y leer el horario que está escrito a máquina sobre un cartón colocado detrás de un vidrio, o preguntárselo a alguno de los porteros.

También faltan nuestros carameleros y chocolatineros, lo cual se debe a que como el cine es continuado, no hay intervalos, cosa que quitaría a los vendedores la oportunidad de recorrer la sala ofreciendo sus dulces. De todos modos, en el hall de cualquier cine hay cuatro o cinco aparatos mecánicos que mediante la colocación de cinco o diez centavos en sus ranuras devuelven chokolatines, caramelos y hasta helados.

Tampoco hay acomodadores, sino acomodadoras. Rubias, bonitas y uniformadas en pantalones. En esto, los cines de Hollywood les llevan dos ventajas a los nuestros. La primera consiste en que quien nos conduce a nuestro asiento es una acomodadora; y la segunda, en que no reciben propinas.

Además, los asientos no son numerados. Han suprimido aquello de:

— Déme fila diez, en el centro...

O de:

— ¿Qué fila puede darme?

Con lo que cada cual se sienta donde quiere. Siempre que el asiento esté desocupado.

En la platea no se puede fumar, pero en la pullman, sí. Y esto ocurre no sólo en los cines de segunda categoría, sino en los mejores de Hollywood. La función continuada quitó el clásico descanso durante el cual la gente salía al hall a fumar, y en consecuencia no quedó más remedio que permitir el uso del cigarrillo en plena función. En nuestro país, probablemente las mujeres, no admitirían esto. Pero si ellas fumaran como fuman las de Hollywood, serían las primeras en aprobarlo.

En verano, a pesar de la refrigeración que hay en las salas, es muy raro que un hombre vea la función con el saco puesto. Se lo quita, se arremanga la camisa hasta el codo y se despoja de la corbata. Y así se queda, muy fresquito, en mangas de camisa y con el cuello abierto.

Otros dejan el saco en su casa y entran en el cine directamente en camisa y sin corbata. En Nueva York, Chicago y otras grandes ciudades esto es tan común como en Hollywood, y a nadie llama la atención. Los espectadores son mucho más despreocupados que los nuestros, a quienes en pleno verano les parece ridículo ir al cine sin saco o sin corbata, aunque el calor los derrita.

Pero las mujeres son peores todavía. Van en zapatillas y con medias cortas; o en traje de equitación, o en pantalones largos, o en pantalones cortos, y sin sombrero, porque la mujer de California casi no lo usa. En cambio, en las noches de grandes "premieres" se transforma y exhibe lo mejor de su guardarropa.

Lo malo es que, para colocar en la sala el mayor número posible de butacas, las filas están demasiado juntas. En nuestros cines un espectador puede pasar por nuestra fila sin que nos moleste mayormente. En Hollywood, cada vez que una persona pasa frente a otra que ya está acomodada, ésta tiene que ponerse de pie, pues de lo contrario no la deja pasar. No he encontrado en todo Estados Unidos un solo cine que no tuviese este defecto.

Los espectadores norteamericanos aplauden, no solamente al final de la película, sino también cuando presencian una escena que les agrada mucho. O cuando ven una que no les agrada, en cuyo caso golpean el suelo con los zapatos.

A veces, cuando escuchan una canción muy popularizada la cantan bajito al mismo tiempo que la está cantando el de la película. Poco a poco las voces van subiendo de tono hasta que llega un momento en que lo hacen tan fuerte, que lo que menos se escucha es la canción del film.

GAÑE DINERO participando **en ESTE CONCURSO** *FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER* **DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL**

52º Concurso Cinematográfico de "MUNDO ARGENTINO"
RIO DE JANEIRO 300. BUENOS AIRES. CAPITAL

Nº 1
Nº 2
Nº 3
Nº 4
Nombre del participante (en letra de imprenta)
Firma Dirección

SOLUCION AL CONCURSO

¿TIENE USTED BUENA MEMORIA?

Nº 1. — Angel Magaña. Nº 4. — Con Carole Lombard.
Nº 2. — Por ser una gran patinadora. Nº 5. — En "Mata Hari".
Nº 3. — En "Café Metropole".

Resultaron premiadas con DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: A. GOLDSACK AGUIRRE, de Rioja 1016, Mendoza; BEATRIZ GOYA, domiciliada en Santiago del Estero 841, Capital, y RUFINA CONTRERAS, domiciliada en Bartolomé Mitre 1102, Salta.

BASES

- 1º — Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.
- 2º — Las tres personas que logren acertar los cuatro nombres obtendrán cada una un premio de diez pesos moneda nacional.
- 3º — En caso de ser cuatro o más quienes acierten, se procederá a un sorteo.
- 4º — Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará por estas columnas.
- 5º — En caso de que ninguna persona acierte los cuatro nombres, se elegirá a las ganadoras entre las que hayan acertado mayor número.
- 6º — Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que deberá coincidir con la del cupón.
- 7º — Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.
- 8º — Las soluciones se reciben hasta el día 21 de febrero inclusive.
- 9º — La correspondencia debe ser dirigida a: 52º Concurso Cinematográfico de "Mundo Argentino". Río de Janeiro 300. Capital.

CONCURSO Nº 52

¿QUE NOMBRES DE ARTISTAS HAY AQUI?

Ocultos en estas letras mal colocadas hay cuatro nombres de artistas. El lector debe ponerlas en orden, y de esa manera sabrá cuáles son los nombres.

Nº 1. — E E P P S A I A R
Nº 2. — O T R B R E R O T L Y A
Nº 3. — I D K C W L L E P O
Nº 4. — E G Y A P R C E O O

Para facilitar la labor de nuestros lectores diremos que los cuatro nombres son masculinos, y que uno de ellos pertenece a uno de nuestros artistas nacionales.

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las tres personas que resultaron premiadas en el concurso "¿A qué artistas pertenecen estos rostros?"

PARTICIPE EN NUESTROS CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS. Semanalmente premiamos con TREINTA PESOS a las personas que envíen soluciones.



¿PORQUE ARRIESGARSE A TENER MAL ALIENTO?

No deje que el mal aliento arruine su iniciado romance - sus éxitos sociales. Es tan fácil evitar tal desgracia una vez que se comprende que la causa más común del mal aliento está en los dientes limpiados a medias. Use la Crema dentífrica Colgate. Su espuma penetrante elimina de entre los intersticios de la dentadura esas partículas de alimentos

que suelen causar el mal aliento. Al mismo tiempo, el ingrediente pulidor especial de Colgate limpia y da brillo a los dientes. No corra riesgo - esté segura! Cepílese los dientes, las encías y la lengua por lo menos dos veces diarias con la Crema Dentífrica Colgate. Tendrá sus dientes limpios y brillantes; su aliento puro y perfumado.

TEATRO PALMOLIVE DEL AIRE

Escuche a las 21 horas, LR3 Radio Belgrano, MARTES y VIERNES, LR1 Radio El Mundo, LUNES y JUEVES.



Estrenó cincuenta comedias y aprendió diez oficios

JUJUY arriba, poco antes de llegar a Garay, Rafael José de Rosa nos ha citado en su casa a las tres de la tarde. Es una casa baja con dos patios: uno, largo y angosto; el otro, pequeño y cuadrado. Los dos están cubiertos con sendos toldos que les resguardan del sol violento que cae en esta tarde de verano. También están llenos de plantas, entre las que sobresale algún pequeño árbol o alguna maceta gigante. Mientras el dueño de casa, regadera en mano, las va refrescando, nos las presenta.

EL HOMBRE Y LOS AMIGOS DEL HOMBRE

Después de mostrarnos todas las variedades de su pequeño jardín botánico, nos presenta a sus animales domésticos. Primero a "Boby", un perro feo y gruñón, que nos recibe con unos ladridos nada amistosos. Pero su amo lo hace callar y nos tranquiliza con estas palabras:

—Ladra porque sabe que es su obligación, pero no muerde. Además, yo lo domino con la mirada, y cuando le ordeno que se calle, no hay peligro de que me desobedezca.

Como si "Boby" nos estuviera escuchando, se pone de pronto a ladrar. Su amo lo mira fijamente, y "Boby" se calla. Pero sigue dando saltos para llamar la atención. Es que acaba de divisar a "Juanita", que se arrastra con su casa a cuestas. "Juanita" es una tortuga, y de Rosa nos hace su presentación y su elogio:

—Gracias a "Juanita" — nos dice — he aprendido que se puede andar despacio y llegar lejos. La rapidez no siempre es el mejor medio de alcanzar el éxito. En arte, sobre todo, el que va despacio y con tiento tiene más probabilidades de triunfar que el que se apresura demasiado. También he reflexionado sobre la táctica defensiva de "Juanita". Cuando el mundo exterior se le presenta hostil, ella se refugia en su caparazón. Así debe hacer el hombre frente a la adversidad; refugiarse en sí mismo, atrincherarse en su propio espíritu y utilizar la conciencia como coraza contra las dentelladas de sus enemigos...

—¡Magnífica frase!

—¡Pues se me acaba de ocurrir ahora! ¿Qué le parece si la pongo en una comedia?...

—Que quedaría muy bien. Sobre todo, si además saca usted a escena a "Juanita"...

—No sería difícil. Y bien pudiera ser que en la ficción desempeñara un papel tan eficaz como el que desempeña en la realidad. Con su caparazón, "Juanita" aporta al jardín un complemento decorativo, y con su voracidad, libra a las plantas de insectos varasitarios. Como usted ve, reúne los dos elementos cuya función propiciaba el clásico: lo útil y lo bello...

Dejamos sola a "Juanita" y, prece-didos de "Boby", pasamos revista a los pájaros. Varias jaulas pequeñas, con parejas de pájaros, se hallan distribuidas por el jardín. En el patio del fondo, una jaula grande contiene hasta seis canarios, que se columpian en una rueda en constante rotación.

—Este es un invento mío — nos explica de Rosa. — Basta que un pájaro se pose en cualquiera de sus palos, para que la rueda permanezca en continuo movimiento. La gravitación del pequeño cuerpo de un canario es suficiente para hacerla andar. Y vea usted por dónde, sin que ellos lo sepan, naturalmente, yo he descubierto el "movimiento continuo" con la ayuda de estos canarios... Mejor dicho, son los canarios los que me producen el continuo movimiento de la rueda... Por



Buho estilizado, tallado en palo santo por Rafael José de Rosa.

Otra de las tallas en madera ejecutadas por de Rosa, en la que se destacan dos figuras en relieve.



cierto — añade riendo por anticipado el chiste en puertas — que me sucede ahora al revés de lo que me sucedió con aquella obra que estrené hace años en colaboración con Armando Discépolo y Mario Folco. Allí era "El movimiento continuo" el que me producía los "canarios"...

LOS DIEZ OFICIOS DE UN COMEDIÓGRAFO

De Rosa vuelve a celebrar su retuécano con una risa tan ingenua como estentórea. Luego, sin dejar de reír,

El autor de "Mustafá" y "Giacomo", ambas en colaboración con Armando Discépolo, aparece aquí con sus hijos Fedora y Anibal.

Rafael José de Rosa, además de comediógrafo, ha sido carpintero, sastre, albañil y estuvo a punto de ser farmacéutico.

Por
ANDRES
MUÑOZ



No es una casa de juguete: es una cigarrera monumental y automática debida a la pericia mecánica y tallística del autor de "Mandinga en la sierra".

nos hace ascender una escalera angosta para mostrarnos su taller de carpintero. Está instalado en un pequeño altillo, sobre la azotea. Un banco de trabajo, madera abundante y profusión de herramientas: gubias, formones, escoplos, buriles, limas, sierras, tenazas, martillos; todo ello en escala de tamaños.

—Alguna vez — nos declara — se me enrostró con cierta ironía esta afición que siento por los trabajos manuales. Se llegó a decir que yo, más que un escritor aficionado a la carpintería, era un carpintero aficionado a escribir. Claro que al sostener esto último se olvidaba agregar que yo ya llevo estrenadas más de cincuenta comedias. Pero no por esto he de pretender ahora dilucidar si soy más escritor que carpintero, o viceversa. Lo que sí quiero hacer constar, es que en mis trabajos de carpintería encuentro un remanso reconfortante para mis tareas de autor. Más aún, después de vivir sucesivamente la vida ficticia de los personajes de mis comedias, necesito vivir para mí, reintegrarme a mi propio yo, que se ha ido desdoblado en multitud de existencias extrañas. Y nada más adecuado para esta reconquista de nuestra personalidad, para mantener plenamente el control psicológico de nuestra vida interior, que un trabajo manual cualquiera. El ejercicio físico, al atemperar o disminuir la función de las facultades intelectuales, resulta un poderoso aliado de estas facultades. Entre otras razones, porque el trabajo activo es más saludable que el trabajo

sedentario. Por algo decían los antiguos aquello de "Mens sana in corpore sano"...

—¿Siempre ha practicado usted el oficio de carpintero?

—He aprendido varios; pero en ninguno de ellos llegué a ser profesional. Sólo allá, en mi primera juventud, aprendí el oficio de sastre. Llegué a ser oficial de corte y confección. Pero renuncié al arte de la tijera precisamente porque me resultaba demasiado sedentario. Más por necesidad que por vocación, me coloqué luego en una farmacia como ayudante de idóneo. Practiqué también la pintura, la artística y la de brocha gorda. He trabajado como dibujante y caricaturista. Como aficionado, he seguido cursos teóricos y prácticos de albañil, mecánico, electricista y tapicero. He sido impresor y litógrafo, y fundé y dirigí un taller mecánico de automóviles. Antes de todo eso fui vendedor en una zapatería. Además, no crea usted que sólo domino la carpintería común. Calzo también mis puntos altos en la carpintería artística. Soy tallista en madera. Abajo tengo algunas de mis obras.

(Continúa en la página 53)

Rafael José de Rosa, el popular coautor de "El movimiento continuo", que lleva dadas a la escena más de cincuenta obras.



Sobre la arena de Mar del Plata



Tendida sobre la arena, después del baño matinal, la señorita Lelia Gianattasio se entrega al placer del descanso.

El éxtasis frente al mar es lo que parece mostrarnos con su actitud contemplativa la señorita Elsa Gianattasio.

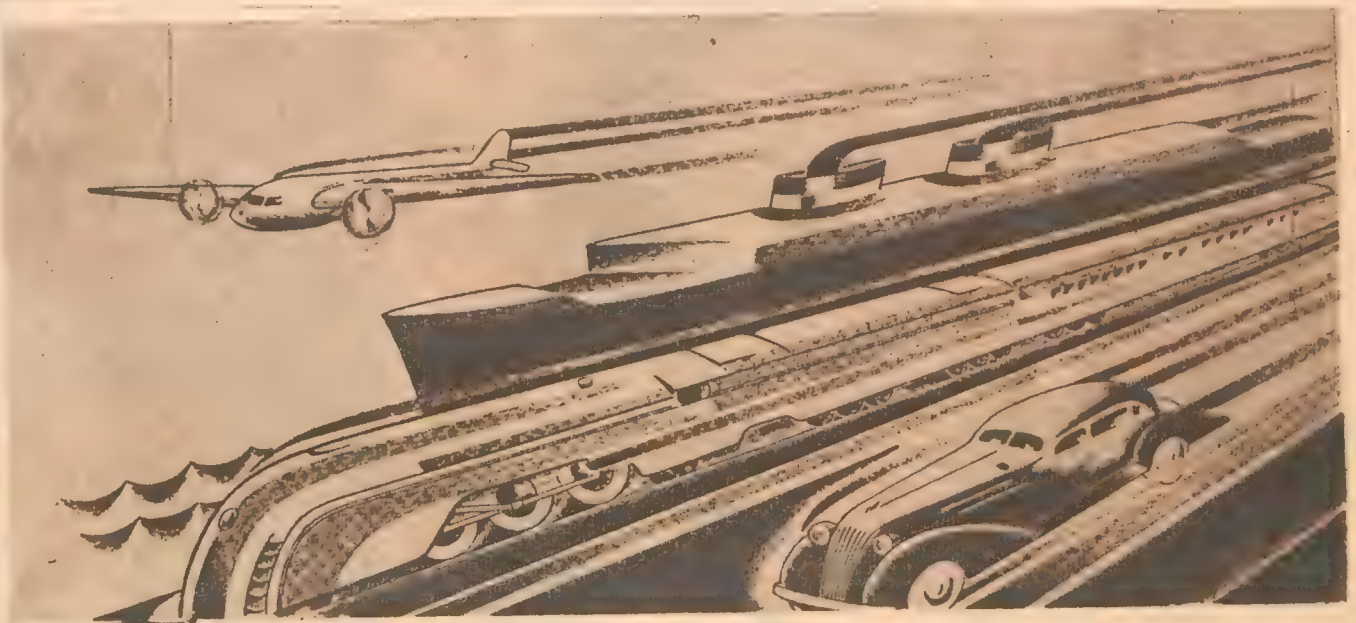


Pensativa, la señorita Aurora Rivas contempla la inmensidad del mar como embargada ante tanta belleza.



Con los brazos cruzados y los pies en alto, así dice que se reposa más cómodamente sobre la arena la señorita Maria Teresa Annivazzi.

Fotos Bravo Flores.



Hágase experto en motores DIESEL O A EXPLOSION

En la ciudad, en el campo, en todas partes

Un Técnico en Motores es un profesional muy solicitado y sus conocimientos son pagados a precios de oro.

Vd. puede ser Técnico en Motores, estudiando en su casa y por correo, esta útil y productiva profesión técnica, en base a una enseñanza modernísima, ajustada a los últimos conocimientos en la materia.

DOS INTERESANTES CURSOS DE ENSEÑANZA ESPECIALIZADA

presentados en forma fácil y de inmediata comprensión.

MOTORES DIESEL. — La última palabra en la ingeniería mecánica, el conocimiento de su aplicación en unidades desde 3 a 22.500 caballos de fuerza. Su utilidad en los modernos medios de locomoción y trabajo: trenes, motonaves, aviones, zeppelines, tractores, excavadoras, etcétera. Sus ventajas.

MOTORES A EXPLOSION Y AUTOMOVIL. — Conocimiento íntimo. Preparación y reparaciones. Ajuste. Preparación de automóviles para carreras y de turismo. Potencia. Rendimiento, modos de aumentarlo. Lubricación. Suspensión. Carrocerías. Conservación del automóvil. Camiones.

UNICA Y MODERNA ENSEÑANZA ESPECIALIZADA EN MOTORES

Hemos traído a Buenos Aires al personal técnico especializado de profesores para hacer más rápida la absorción de nuestros alumnos.

NO VACILE: SOLICITENOS INFORMES E INSCRIBASE DE INMEDIATO.

INSTITUTO AMERICANO DE MOTORES Enseñanza por Correspondencia

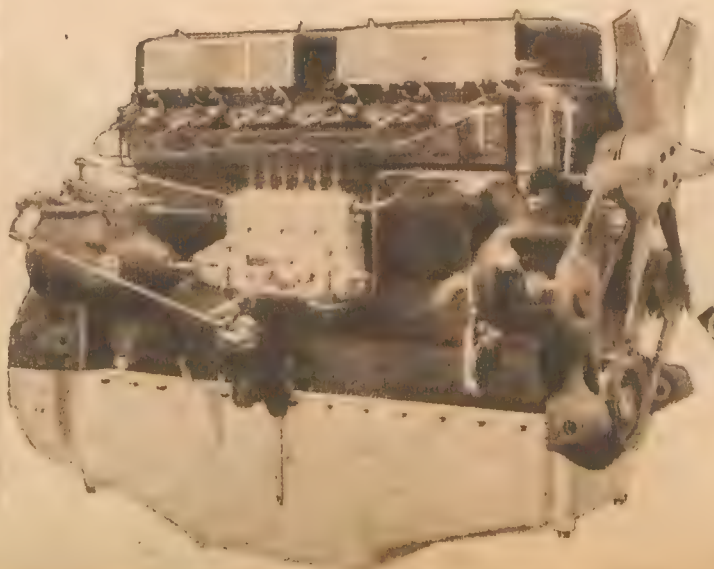
Recorte el Cupón y envíelo hoy mismo

Señor Director del INSTITUTO AMERICANO DE MOTORES (American Motors Institute)

Diagonal Norte 637 - Bs. Aires (R. Argentina)

Envíele ahora, remitiéndome a vuelta de correo GRATIS SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, el folleto "Los Motores rigen la marcha del Mundo", con todos los detalles relacionados con la moderna enseñanza de esos famosos cursos técnicos.

Nombre y apellido Ciudad
Domicilio Provincia
P.C. República



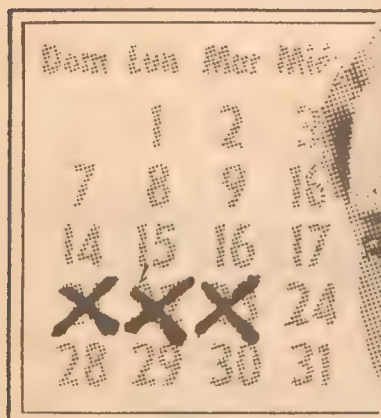
NUEVOS AVIONES PARA EL EJERCITO



Uno de los 29 aviones N. A. adquiridos en los Estados Unidos para la aviación militar. Estos aparatos desarrollan velocidades entre 260 y 300 kilómetros, y servirán para preparar a nuestros pilotos en el manejo de aviones más veloces.



Evanol BORRA DEL CALENDARIO



EL DOLOR...

pues su rápida acción bienhechora, proporciona inmediato alivio a las jaquecas y neuralgias que acometen a toda mujer, durante los días inevitables de cada mes.

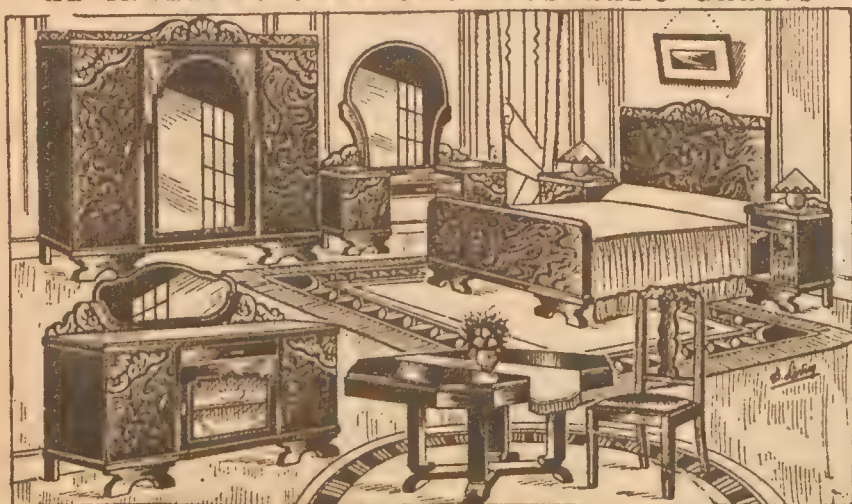


30 cts.
la cajita de prueba
con 3 tabletas.
90 cts. la caja de 10.

EL ANALGESICO DE LA MUJER

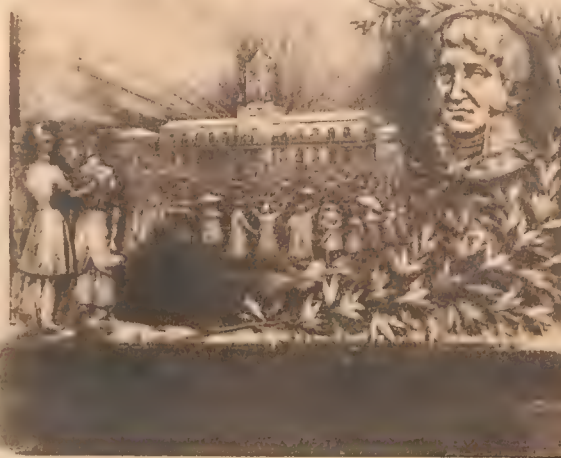
NADIE VENDE TAN BARATO

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



ACARREO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS
Conjunto de DORMITORIO y COMEDOR, reglamentado
tallado: precio de propaganda \$ **255.--**
Muebles "Wáshington". BERNARDO de IRIGOYEN 1366

El ministro de Guerra, general de división Basilio Pertiné, durante la inspección que realizó en El Palomar de los nuevos elementos aéreos, acompañado por altas autoridades y técnicos de dicha base.



Placa recordatoria que en homenaje al esclarecido patriota coronel mayor don Domingo French, fué inaugurada en el gran hall de entrada del palacio central de Correos y Telégrafos, a iniciativa del director general, doctor Carlos Risso Domínguez.

EN LA PLAYA DE NECOCHEA

Las niñas Elena y Josefina Dodds ponen una nota deliciosa de candor y gracia sobre las arenas del popular balneario.



La señorita Blanca Suarez Galar es la clásica ondina que surge sonriente del mar.



Conrado Nalé Roxlo, el fino y laureado poeta, autor de "El Grillo", acaba de publicar su esperado y nuevo libro de poesías: "Claros Desvelos", ávidamente esperado por los muchos admiradores con que cuenta en el mundo de las letras.

EL HOMBRE QUE FUMA CON LOS OJOS



El conducto lagrimal une al ojo con la nariz, y su función normal es de eliminar el exceso del líquido segregado por las glándulas lagrimales para lubricar el ojo. Comúnmente el conducto es demasiado pequeño para ser percibido a simple vista. Pero en algunas personas se encuentra notablemente agrandado, por lo general, como resultado de tratamientos quirúrgicos de abscesos. El de Alfredo Langevin es excepcional por su tamaño y le permite el lujo de ser el único hombre que puede fumar por los ojos.

El dispositivo que utiliza el canadiense Alfredo Langevin para fumar a través de su conducto lagrimal. El tubo recto es insertado en el conducto y el otro sirve para afirmarlo sobre la nariz.

Tranquilamente fuma su pipa sin que le ocasione la menor molestia, y tiene el orgullo de ser el más original de todos los fumadores. El señor Langevin puede así conversar y comer sin dejar a un lado su adorada pipa.



El humo del cigarrillo no es una preocupación de este singular fumador, ya que en ningún momento se acerca el humo a la superficie de sus ojos.



Inflando un globo como nadie lo ha hecho: ¡con el ojo! Para realizar esta proeza, Langevin cubre su ojo con una copita conectada al globo con un tubo, y tapando las narices, sopla. El aire pasa por su conducto lagrimal con bastante violencia, como puede apreciarse por el tamaño del globo.



Un cadete militar en ciernes no puede permitir que el "Cepillo Teñido de Rojo" obstaculice su carrera

Hoy día millares de niños —asi como también de adultos— cuidan sus encías tanto como sus dientes. Porque han aprendido que no hay dientes hermosos sin encías sanas y éstas, a causa de los menús modernos, necesitan una atención especial y regular.

Las comidas blandas con que nos alimentamos, no dan a las encías trabajo y estímulo suficiente para mantenerlas fuertes y sanas. En consecuencia, se hacen perezosas, gradualmente se debilitan y ablandan... Y un buen día aparece ese "tinte rojo" en el cepillo.

Al primer vestigio de color rosa en su cepillo, consulte a su dentista. Puede tratarse de algo serio. Pero lo más probable es que él le explique que se debe nada más que al debilitamiento de las encías por falta de

ejercicio. Y como tantos de sus colegas le recomiende, para corregir el mal, el uso de la Pasta Dentífrica Ipana y el masaje.

Ipana colabora muy eficazmente con su dentista en el cuidado diario de los dientes y las encías. Úsela para cepillarse los dientes: quedará maravillado de ver cuánto más blancos y brillantes quedan. Y haga del masaje de las encías, un hábito igualmente regular. Con un poco de Ipana en el cepillo o en la punta del índice, frótese enérgicamente las encías. A los pocos días las sentirá más firmes, más resistentes, mucho mejores en salud y aspecto.

Recuerde que la odontología moderna recomienda este doble cuidado. Adóptelo, pues, hoy mismo. Sus dientes ganarán en blancura y se evitará muchos serios males de las encías.

IPANA

PASTA DENTÍFRICA



LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

A partir de este número, MUNDO ARGENTINO ofrecerá semanalmente a sus lectores una sección de astrología, la que estará a cargo de Alpherat, ex director de la revista "Sagitario". En esta sección verán colmados sus deseos aquellos que buscan una mayor amplitud de horizonte. Los que creen en la verdad de que los astros influyen poderosamente en nuestro destino, hallarán en estas columnas una clara, precisa y sencilla fuente de información que facilitará sus posibilidades de progreso en esta rama del conocimiento, y los escépticos, o los incrédulos, encontrarán los elementos de juicio necesarios para formarse un criterio sereno acerca de esta ciencia conjetural, cuyo alcance está más allá de la actual medida humana.

"DE ARIES A PISCIS" titulamos esta sección, esto es, "del primero hasta el último signo zodiacal". Sabido es que el zodiaco es una faja o zona circular de 17 grados de anchura, por cuyo centro describe el Sol su trayectoria aparente, siguiendo una circunferencia que recibe el nombre de eclíptica, y cuyo radio mide aproximadamente 149 millones de kilómetros, término medio. Dentro de los límites de esta zona circular, que es el zodiaco, cumplen sus órbitas todos los planetas, recorriendo los doce signos, que son: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Cada signo ocupa una extensión de 30 grados, lo que equivale a decir que la longitud total de la eclíptica es de 360 grados. Oportunamente nos ocuparemos con más extensión de este punto. Entretanto, resumamos aquí algo muy importante:

¿QUE ES LA ASTROLOGIA?

Así como la astronomía se ocupa de las dimensiones, movimientos y composición físico-química de los astros, la astrología trata de investigar cómo se comportan entre sí las radiaciones de los cuerpos celestes y, sobre todo, cuál es la influencia que ejercen esas radiaciones sobre la Tierra y todo lo que en nuestro planeta vive y se desarrolla, muy especialmente el hombre.

Nosotros nos ocuparemos especialmente de astrología científica individual, es decir, de la influencia de los astros sobre el individuo. Y, de una manera general, también hallarán nuestros lectores en el transcurso del tiempo, elementos de astrología meteorológica (que se refiere a la predicción de las variaciones del tiempo y otros fenómenos terrestres) y de astrología mundial, la que trata de relacionar las influencias astrales con los acontecimientos sociales, ya de orden nacional, ya internacional. De la utilidad que la astrología puede reportar a todos, deduzca el lector por los puntos siguientes:

a) **Orientación del niño:** Aplicación de la ciencia de los astros a la pedagogía, la que permite conocer con exactitud la directriz psíquica de los niños.

b) **En el plano de la salud:** Como poderoso auxiliar de la medicina. Esto es para prever enfermedades, hallar el proceso oculto y la raíz de ciertos males y conocer con anterioridad los períodos críticos del enfermo.

c) **En la esfera afectiva:** Ayudará a los que, con inteligencia y elevación de alma, se acercan a esta ciencia, a no equivocarse de una manera irremediable en la elección de sus afectos, ya amicales, ya amorosos.

d) **En la vida práctica:** La astrología les enseñará a llegar en la hora



De Aries a Piscis

LOS ASTROS
ORIENTAN A
QUIEN SABE
LEER EN ELLOS

oportuna, es decir, en el instante propicio, para conseguir lo que se proponen.

d) **En el propio conocimiento:** Nada más importante para triunfar en la vida y elevarnos en la órbita de nuestras posibilidades, ya físicas, ya espirituales, que tratar de conocernos a fondo. La astrología ayuda eficazmente a descifrar el difícilísimo "conócete a ti mismo".

NOTA. — Basten estas palabras previas para que el lector se forme una idea clara y tenga una visión de conjunto de lo que es la astrología y del plan de esta sección. Cada semana publicaremos un artículo de divulgación del tono del que acaba de leerse. Nos permitimos sugerir al lector la conveniencia de coleccionar estos artículos, los que pueden constituir al final un completo y originalísimo curso de astrología.

VOCABULARIO ASTROLOGICO

Los elementos básicos para iniciarse en el estudio de la Astrología son, en realidad, poco numerosos. Ellos son:

- 1° — Los doce signos del zodiaco.
- 2° — Las doce casas astrológicas.
- 3° — Los diez planetas (nótese que en astrología el sol también es considerado como planeta.)
- 4° — Los aspectos que forman entre sí los planetas y su relación con las casas y los signos.

En el gráfico que publicamos, hemos señalado el orden y la dirección de los doce signos zodiacales, con sus símbolos, así como las casas. Los grados, como los signos, siguen una dirección contraria a las agujas de un reloj. Hemos marcado con la palabra *Ascendente* la parte que corresponde al signo que aparece en el instante de nacer la persona; y con la de *Medio Cielo*, la que corresponde a la cúspide de la casa X. En realidad, el *Ascendente* es la cúspide de la casa I. La extensión de cada signo es de treinta grados, pero la de cada casa varía mucho. Estas casas son iguales dos a dos.

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre	
Lugar de nacimiento	
Nación	
Año Mes Día	
Hora Minutos	
Nombre o seudónimo	

En esta sección se hará un breve Horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengán acompañadas del cupón.

Las respuestas se harán por riguroso turno de llegada.

El gráfico muestra el orden y la dirección de los doce signos zodiacales, con sus símbolos.

Los diez planetas son los que se detallan en el cuadro siguiente:

SÍMBOLO	NOMBRE	SÍMBOLO	NOMBRE
☉	Sol	♃	Júpiter
☾	Luna	♄	Saturno
☿	Mercurio	♅	Urano
♂	Marte	♆	Neptuno
♀	Venus	♇	Plutón

De estos diez astros, son bien conocidas las influencias de todos ellos, excepto Plutón, recientemente descubierto, y cuyas irradiaciones no están estudiadas todavía.

Próximamente nos ocuparemos de los aspectos.

UN CASO SUGESTIVO

Cita Kerneiz — eminente astrólogo y cultor de ciencias psíquicas — el curioso caso de la cría de los avestruces en Rusia.

Se quiso en aquel país establecer un gran criadero de estos animales, para aprovechar su carne, que es comestible. Los avestruces ponen sus huevos cuan-

do el sol entra en el signo zodiacal de Libra. Y esta fecha corresponde al invierno ruso. Pero los criadores imaginaban que los avestruces obedecerían a la temperatura y que, por lo tanto, cambiarían la fecha de postura. Pero pronto se convencieron de la fijeza del signo zodiacal en las costumbres de estos animales. Así les ocurrió que, después de varias generaciones, los descendientes de los simpáticos zancudos de Africa siguieron poniendo sus huevos bajo el signo de Libra, esto es, en pleno invierno ruso, con lo que los polluelos no pudieron resistir la crudeza del frío y fracasó el negocio.

Esto demuestra la influencia decisiva de los astros sobre los animales, que lejos de adaptarse a las variaciones de la temperatura, permanecen fieles al signo zodiacal que los rige. Los directores de los jardines zoológicos deberían interesarse en este asunto.

LA SALUD Y LOS ASTROS

He aquí un antiguo postulado astrológico que tiene la mayor importancia (astrológicamente, desde luego): "Nunca intervengas con hierro la parte enferma del cuerpo, cuando la luna atraviesa el signo zodiacal, que tiene influencia sobre la parte a operar."

Quiere decir esto, que ya los antiguos tenían muy en cuenta las influencias estelares en todo lo que tenía atinencia con la salud de los hombres. Por otra parte, es bien sabido de todos los agricultores la influencia que ejercen los astros sobre las plantaciones, muy en particular la Luna. Hasta el punto de que se sostiene actualmente que la virtud curativa de cientos de plantas que se utilizaban en la antigüedad, se debía, precisamente, a que nuestros antecesores sabían perfectamente en qué fecha debían sembrarse y cosecharse para que sus efectos beneficiosos alcanzaran su máximo. Parece ser que éste fué uno de los grandes secretos de Paracelso, para no citar más que el nombre de un sabio de todos conocido.

Entre bastidores

CON LA FASCINANTE

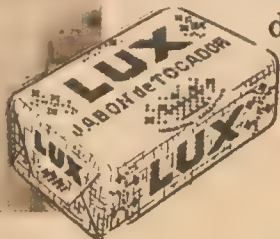
Bette Davis



ENSAYO. Bette Davis repasa su diálogo antes de filmar. La atractiva actriz dice: "Mi secreto de belleza es muy sencillo - Jabón Lux de Tocador - pues quita todo residuo de cosméticos, dejando el cutis suave y terso".

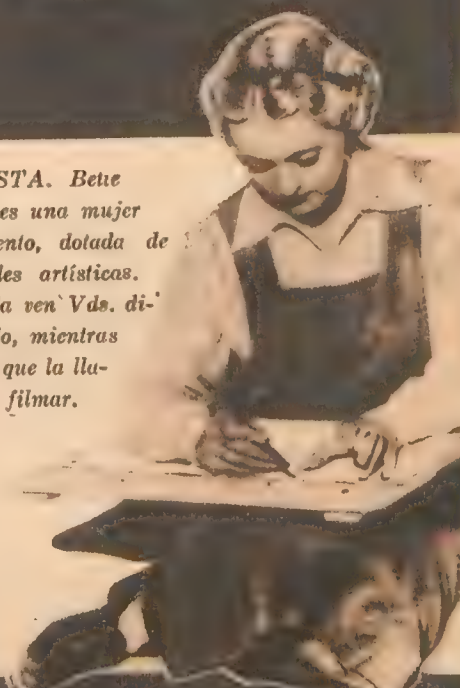
Mi método de belleza es muy sencillo dice BETTE DAVIS

"No se aflija si no tiene tiempo para hacer lo que le indican los métodos de belleza - yo tampoco lo tengo. Sin embargo, conservo suave mi cutis, porque lo lavo con Jabón Lux de Tocador, varias veces al día". Bette Davis (Warner Bros.), como muchas otras estrellas, prefiere el exquisito Jabón Lux de Tocador a los más costosos métodos de belleza! Y la razón es que su activa espuma penetra en los poros y quita todo residuo de cosméticos, dejando el cutis perfectamente limpio. Uselo Vd. también, al renovar su maquillaje y al acostarse, y evitará el feo "cutis cosmetizado".



LISTA PARA EL BAÑO, con una pastilla del exquisito Jabón Lux de Tocador. Bette Davis dice: "Me encanta este delicioso jabón porque deja mi piel aterciopelada".

ARTISTA. Bette Davis es una mujer de talento, dotada de aptitudes artísticas. Aquí la ven Vds. dibujando, mientras espera que la llamen a filmar.



CARTAS. Cada mañana recibe cientos de cartas. "Cómo conserva su cutis tan bello?" le preguntan. Ella contesta: "Uso Jabón Lux de Tocador diariamente".

Jabón Lux de Tocador



yrone Power

5

Coleccione estas páginas y podrá participar en un concurso con premios extraordinarios que próximamente organizaremos.



1 Tyrone Power nació en Ohio (Estados Unidos) el 5 de mayo de 1914. Era hijo de Tyrone Power, un gran artista de las tablas, y de Patricia Power, también actriz. Dos meses antes de nacer él, que aquí aparece cuando tenía un año, su madre todavía actuaba en el teatro.

2 Su físico no era muy fuerte, por cuya razón con sus padres y una hermanita menor se trasladó a California, estableciéndose en San Diego. Tyrone contaba dos años cuando fué obtenida esta foto, época en que hacía vida de playa, pues su salud era delicada.

CUANDO NIÑO, SU SALUD ERA DELICADA



5 Tyrone Power debutó en el teatro a los ocho años. Fué en San Diego, en una obra teatral al aire libre titulada "La golondrina", y en la que aparecía con esta indumentaria. A raíz de su actuación ya los periódicos dijeron de él que heredaría las condiciones de su progenitor.

TRIUNFA EN LAS TABLAS Y EN LA PANTALLA



3 La familia Power se componía de cuatro personas, incluyendo a una niña diez y siete meses menor que el pequeño. El padre, hoy fallecido, instruyó a su hijo en el arte teatral, y lo educó con la intención de hacer de él un gran artista de las tablas.



7 Un íntimo amigo de su padre lo llamó desde Nueva York y le dio un puesto en su compañía. Un año más tarde el futuro galán ya dió pruebas de sus condiciones y su nombre comenzó a popularizarse. Un productor lo vió actuando en la obra "Santa Juana" y lo llevó a Hollywood para probarlo en el cine.

9 Pocos meses después, su nombre era popularísimo. Hizo "Café Metropole", en el que volvió a imponerse, y luego figuró con Sonja Henie en "Jillie Incógnito". A raíz de esto pareció que el galán se casaría con la famosa artista y patinadora sueca, con la que aquí aparece.



4 Habiendo el padre obtenido un contrato para actuar en Nueva York, allí se trasladó con su familia. Empeoró entonces la salud de Tyrone, quien tuvo que regresar a California con su madre y su hermanita. Esta foto de los dos hermanos fué obtenida en Nueva York.



8 En la Meca del Cine Tyrone se perfeccionó. Los expertos le quitaron algunos defectos, y casi sin preparación previa filmó "Lloyds de Londres", con Madeleine Carroll. A pesar de que el personaje no se adaptaba a su tipo, obtuvo su primer gran triunfo.

DE PEQUEÑO ACTOR A ACOMODADOR DE CINE



6 Fallecido su padre, no le fué fácil abrirse camino. Pasó a su ciudad natal de Cincinnati, en Ohio, y ante la imposibilidad de actuar en las tablas asistía a una escuela de arte dramático. Los días sábado y domingo trabajaba de acomodador en un cine.

SU PRIMER ROMANCE EN HOLLYWOOD



10 Y este es el Tyrone Power actual, el galán más joven de la pantalla. Cuenta veinticuatro años de edad, es soltero y nunca estuvo casado. Su madre ha vuelto a casarse y él vive solo. Es el único que en Hollywood ha ascendido a la categoría de astro después de haber filmado sólo tres películas.

Todos los Sports



Luego de una sesión de entrenamiento intenso en aguas del río Luján, vemos a estas dos entusiastas aficionadas, las señoritas Lidia Zamboni y Silvia Vagni, regresando al club.

El contagioso optimismo de la señorita Agustina Navarro Caballero revela en su cara la satisfacción de un magnífico día deportivo pasado en el Tigre.

Canottieri Italiani destaca en el Tigre su labor elogiada

Quienes conocen el Tigre y su estupendo escenario deportivo habrán reparado más de una vez en el Club Canottieri Italiani para distinguirlo y elogiarlo como una de las entidades más progresistas de las dedicadas con especialidad al remo. Sus numerosos asociados y la respetable cantidad de botes con que cuenta el club, se suman para que la actividad que desarrolla éste alcance proporciones extraordinarias. Pero el Canottieri Italiani no sólo posee el atractivo del remo, sino que en su sede cuenta con las comodidades necesarias como para practicar, además, intensamente natación, basketball, tenis, pelota y otros sports que reúnen habitualmente buena cantidad de entusiastas aficionados.



El elemento femenino en el Club Canottieri Italiani, halla constante aliciente para la práctica del remo. Aquí vemos a las integrantes de un cuatro, momentos antes de abandonar el desembarcadero para dedicarse a su sport preferido. Son ellas, Geor González Dubarry, Edith Yolanda Piotti, Carla Scattorin y Alicia González Dubarry.

La señorita Zulma G. Camino no es evidentemente de las que se asustan por el agua, ya que su sonrisa pone en descubierto su predilección por la natación.

El natatorio de dicha institución en estos días de verano halla amplia acogida por numerosos asociados. Aparece saliendo del mismo la señorita Lily Calderón, una de las más asiduas concurrentes.

El ciclismo ha vuelto a hacerse dueño de los clubs deportivos; es raro encontrar en sus asociados alguno que no haya hecho una incursión por este saludable deporte, que ofrece atractivos tanto para el grande como para el chico. La fotografía nos ofrece en la Asociación Deportiva del Comercio y la Industria este grupo de futuros campeones.



Atendiendo las indicaciones de su entrenador, aparecen los integrantes del team argentino en una de las sesiones de práctica que se realizaron en Buenos Aires, antes de su partida hacia Lima, donde tomarán parte en el certamen surcontinental.



El gimnasio de El Tala fué escenario de la práctica que realizó el conjunto brasileño en nuestra capital de paso para el Perú, donde participa en el campeonato sudamericano. Aquí vemos a Armando de Palma y Mario Marchisio, dos de los jugadores titulares de la representación del país hermano.

Alvaro Macedo, uno de los más destacados jugadores brasileños, disponiéndose a tirar al basket durante una de las sesiones de entrenamiento.



El campeonato sudamericano de basketball

El campeonato sudamericano de basketball, que tiene por sede en esta oportunidad la capital del Perú, promete asumir uno de los éxitos de mayor recordación en la historia de dicho certamen. Los equipos representativos de las diversas naciones de esta parte de América han preparado con gran entusiasmo a sus hombres, y aunque algunos no lograron constituirse como verdaderos exponentes del poderío de su basketball han conseguido formar conjuntos homogéneos en los que el entusiasmo ha de reemplazar eficazmente las pequeñas deficiencias de orden técnico.

En uno de sus magníficos saltos vemos a Horacio Dárdano, campeón sudamericano en dicha especialidad, quien tomó parte con gran éxito en la disputa del Primer Campeonato Provincial de Natación, organizado por la Dirección General de Educación Física y Cultura de la Provincia de Buenos Aires.



¿Cómo librarse de los malos efectos del CALOR y la HUMEDAD?

Durante el verano, hasta las personas más saludables son víctimas del calor intenso y de la humedad excesiva. La circulación se altera, se sienten mareos, decaimiento y dolor de cabeza. Esos quebrantos del verano se alivian positivamente tomando Cafiaspirina, la cual, no sólo quita el dolor de cabeza, sino que reanima el espíritu, devuelve las energías y el buen humor.

El sobre de 4 tabletas 0.30 - El tubo de 20 tabletas 1.30
Tableta por tableta en papel celofán

CAFIASPIRINA 
el producto de confianza contra dolores

Sintonice el "GRAN ESPECTACULO RADIAL CAFIASPIRINA" los Martes, Jueves y Sábados a las 20.30 horas por LRI RADIO EL MUNDO, en cadena con L73 Rosario, L72 Córdoba, L72 Bahía Blanca, L710 Mendoza y L77 Tucumán.

El mundo en la fotografía y en el comentario



Viento artificial para las plantaciones

En las grandes plantaciones de limoneros de California se ha creado, en reemplazo de los antiguos métodos para conseguir aire caliente, un tipo de ventiladores que esparcen sobre los cultivos ese fluido con diversos grados de humedad.



Un acróbata en la playa

Las bañistas del balneario de Brighton (Inglaterra) tuvieron el verano último una nueva atracción con el acróbata canadiense Bradborn, quien realizó difíciles pruebas como ésta, en que lo vemos haciendo equilibrio sobre una silla que descansa en un tronco de árbol.



Verás qué refrescante: 20 gotas de Fernet-Branca y soda helada!

Me vendrá muy bien: estoy sedienta y cansadísima...

El hecho de que Fernet-Branca esté en millones de hogares, tiene sus razones: es un excelente elixir, cuyas propiedades refrescantes y benéficas son reconocidas por el mundo entero! Compre una media botella de Fernet Branca.

EXITUS

FERNET-BRANCA

DESDE 1845 EN MILLONES DE HOGARES



El oso del monopatín

Está llamando justamente la atención en el circo de Mr. Bertram Mills, de Londres, este oso que anda perfectamente en monopatín, ante el asombro de grandes y chicos, que lo ven dar vueltas por la pista con asombrosa agilidad, no obstante la pesadez y lentitud características de estos animales.

Protesta de tres mil solteronas

Por no haber el gobierno británico atendido su pedido de pensión a los cincuenta y cinco años, 3.000 solteronas hicieron una demostración de protesta en Londres, llevando carteles y estandartes con leyendas alusivas. Como se ve, estas solteronas no piden un novio, sino que se les paze una pensión al cumplir los cincuenta y cinco años de soltería.



DE SANTA FE



Parte de la concurrencia de profesores y alumnos del Colegio Nacional y Liceo de Señoritas en el acto de la bendición de las banderas de ese establecimiento de enseñanza.



Niños que tomaron parte en la fiesta infantil que se llevó a cabo en el patio andaluz del Hotel España a beneficio de las Hermanas Franciscanas.

Fotos Jonás.

DE ARRECIFES



Demostración en honor del inspector seccional de Escuelas de la provincia, señor Ramón C. Torres, brindada por el personal directivo y docente de la Escuela Ricardo Gutiérrez.



Concurrentes a la fiesta que ofrecieron los esposos Solé-Eggmann con motivo de haber tomado la primera comunión su hijo Pedrito.

Fotos Montes.

Para su completa tranquilidad en el veraneo...

la más elemental medida
de precaución aconseja
incluir en el botiquín de viaje:



- un frasco de **Lysolform**, el antiséptico moderno que evita 9 enfermedades de cada 10.
 - un tarro de **Polvo Lysolform para el Cuerpo**, que evita y combate grietas, sarpullidos, irritaciones, escaldaduras y calma el ardor de las quemaduras del sol.
 - un **Jabón Lysolform**, que limpia la piel protegiéndola contra infecciones y contagios.
 - una caja de **Pomada Lysolform**, antiséptica y suavemente perfumada, eficaz en granos, picaduras de insectos, excoiraciones de la piel, etc.
- Cualquiera sea el lugar elegido para el descanso

Productos Lysolform

se ofrecen a Vd. para proporcionarle un veraneo que, libre de sobresaltos y temores, será mucho más grato y feliz.

PUEDE un boicot individual, sin apoyo del gobierno, afectar tan seriamente a un país hostil que lo obligue a doblar la rodilla? Esta es la pregunta que se hacen actualmente todas las cancillerías del mundo frente al boicot contra el Japón que se ha iniciado en los Estados Unidos y que promete extenderse a otros países que están en desacuerdo con su política imperialista en China.

Al movimiento se le llama "boicot de consumidores", y su principal objeto es provocar la ruina de las industrias japonesas mediante el sencillo procedimiento de no comprar un solo artículo que se manufacture en aquel país. Desde la fecha del hundimiento del cañero norteamericano "Panay", y con mayor intensidad después de haberse pasado la célebre película de ese suceso luctuoso en todos los cinematógrafos de la Unión, el boicot ha alcanzado allí proporciones de un movimiento nacional.

Mucho ha influido en el creciente éxito del boicot el hecho de que los americanos del Norte parecen haber comprendido que tienen en sus manos un arma muy poderosa que, si la emplean

¡Silenciarán a los Cañones

LAS MEDIAS DE SEDA?

La iniciación de un boicot contra la industria japonesa tiene por objeto poner término a la guerra en China.

Por FERMIN LLANOS

en estrecha cooperación con otras naciones que desean la paz en la Tierra, no sólo pueden oponer un obstáculo insalvable en el camino de las agresiones japonesas, sino que también es posible disminuir con ella el peligro de una guerra entre otros pueblos al amenazar la principal fuente de riqueza de cualquier país que quiera apartarse de las sendas de la paz.

Si hemos de dar crédito a las crónicas que aparecen en los periódicos estadounidenses, el éxito de este movimiento, que apenas cuenta con cuatro meses de existencia, es algo rayano en lo increíble. Ya no es sólo el comprador quien se niega a adquirir productos japoneses. Las seis tiendas mayores del país, que cuentan con un sinnúmero de sucursales y cuyas ventas suman miles de millones de dólares, han

anunciado públicamente su acuerdo de no hacer más pedidos de mercaderías japonesas. Siguiendo el ejemplo de las tiendas mayores, muchos negocios de menor cuantía, pero que en conjunto son aún de más importancia, se han negado a continuar comprando de los agentes nipones. De Nueva York, de Washington, de San Francisco, de Nue-

va Orleans y de casi todas las grandes ciudades, se eleva la protesta del comprador — que por ende es el ciudadano y todos los ciudadanos — contra la actitud de los militares japoneses, en compacta adhesión al boicot.

DE LAS MUJERES DEPENDE EL ÉXITO

La seda es, quizá, la industria de exportación básica del Japón, y cabe por lo tanto considerar que el mayor peso del boicot recae sobre las mujeres. Ellas



son las que compran los artículos de seda, ya sea en géneros, vestidos, medias o ropa interior. Y la importancia de su espontánea adhesión se deduce del hecho que la industria norteamericana de las medias de seda, que se surte casi exclusivamente de la cosecha japonesa, ha debido reducir notablemente su producción. Esto afecta, por supuesto, a intereses que no son exclusivamente japoneses, y crea un problema de otra índole al extender el boicot, aun sin quererlo, a las propias industrias. Pero, por otra parte, estimula a otras que reemplazan a las boicoteadas, como ocurre en el caso de las medias de hilo, cuyos fabricantes han aumentado su producción de una manera sorprendente. Las mismas fábricas de medias de seda han modificado un tanto su organización, obligados por la merma alarmante en las ventas, y ahora producen ellas también medias de hilo y de algodón mercerizado. Además, el estímulo a la industria de la seda artificial compensa con creces las pérdidas de los fabricantes de artículos de seda.



LAS HOGUERAS DE LA SEDA

A cada rato se producen incidentes pintorescos. En manifestaciones callejeras las mujeres se quitan las medias, los hombres las corbatas, y estas prendas, conjuntamente con pañuelos, guantes o lo que sea, van a formar una hoguera en la que se cree reducir a cenizas el poderío comercial de los nipones, que hace posible el mantenimiento de sus grandes ejércitos. Tan profundamente ha penetrado en las masas la indignación por los repetidos incidentes en China, en menoscabo de la dignidad de los Estados Unidos, que se ha registrado el caso siguiente, por demás significativo.

Jóvenes delegadas estudiantiles contribuyen con sus medias para alimentar las fogatas que se hicieron en Nueva York con artículos de procedencia japonesa.

Tropas japonesas en Shanghai, que de tener éxito el boicot serían desarmadas por las mujeres que se niegan a comprar artículos de seda. El sistema de aplicar sanciones ha fracasado en anteriores tentativas, y sólo tendría éxito de hallar una acogida unánime.

En un inquilinato de Nueva York, cierta sociedad de beneficencia repartió juguetes a los niños pobres con motivo de las fiestas de Navidad. En medio de la alegría que esa donación causaba, uno de los agraciados descubrió que su juguete llevaba el sello de fabricación japonesa. Espontáneamente, todos sus compañeros devolvieron sus muñecas y balones como movidos por un solo resorte, y esos juguetes permanecieron hasta la fecha en el depósito de la sociedad benefactora como testimonio de la indignación de las criaturas. Este incidente, publicado en diversos órganos de opinión de insospechada seriedad, denota hasta qué grado el espíritu antijaponés — o más bien antibélico — se ha infiltrado en el pueblo.

UNA POLITICA FRACASADA

Si bien es cierto que los boicots y las sanciones contra determinadas potencias han fracasado hasta la fecha, es por la complejidad de los intereses que se ponen en juego, resultando muchas veces más perjudicado el que aplica las sanciones que el adversario. Así hemos presenciado el efecto negativo de las sanciones contra Italia, que se creyeron suficientes en un principio para obligarla a abandonar la campaña en Abisinia.

Nada de eso ocurrió a pesar de que contaba con el apoyo de varios gobiernos. Aún menos esperanzas de éxito tiene la actual campaña realizada en los Estados Unidos contra los produc-

(Continúa en la pág. 71)

Indigestión



Seguramente es exceso de ACIDEZ ESTOMACAL

El exceso de acidez es, por lo general, la causa de muchos malestares, tales como ardor en la boca del estómago, nerviosidad, mareos, mal aliento e indigestión.

Este exceso de acidez es fácil de corregir tomando Leche de Magnesía de Phillips, que ejerce además, una acción laxante, suave y segura, y limpia el tubo intestinal.

Para niños y adultos

Leche de MAGNESIA de PHILLIPS
Laxante suave y antiácido eficaz



Che, viejo... Estás "sonado". Es tiempo que te preocupes por tu salud. Tomá TÓNICO BAYER. ¡Verás qué bien te hace!



Renueve su SANGRE EMPOBRECIDA

Usted, siempre activo en el trabajo, vigoroso en el deporte, vivaz y "cachador" en la tertulia del café, se encuentra ahora sin fuerzas, sin voluntad, distraído... Esa falta de vitalidad proviene de su sangre viciada y empobrecida.

Tonifíquese con Tónico Bayer. Usted recobrará muy pronto las energías perdidas, volverá a sentirse fuerte y vigoroso y su sangre correrá por las venas rica y abundante proporcionando nueva vida a todo su organismo.

El Tónico Bayer aumenta los glóbulos rojos y nutre los nervios, los músculos y el cerebro.

Desde el primer frasco usted notará los beneficios... y sus efectos son duraderos.

¿QUÉ ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer contiene vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio y otros elementos de gran valor tonificante. Su moderna fórmula fué creada después de muchos años de estudios en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUÉ SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalecencia después de enfermedades debilitantes.



3.50
EL FRASCO



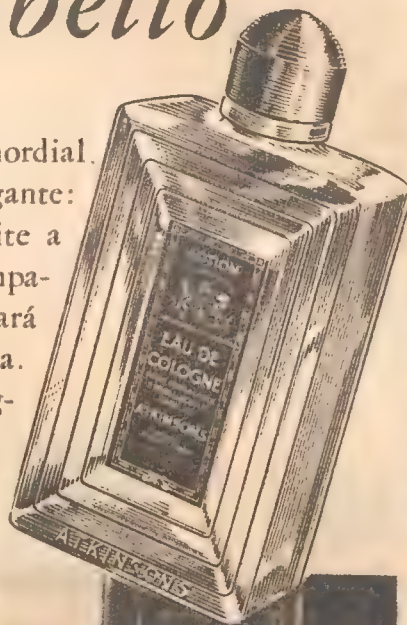
TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre. Fortifica todo el organismo

La fricción que refresca y perfuma su cabello



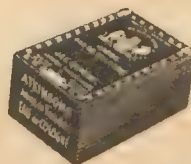
Complete su toilette diaria con ese detalle primordial que realza la personalidad de todo hombre elegante: por la mañana al peinarse, y cada vez que visite a su peluquero, una buena fricción con la incomparable Loción Colonia Atkinsons le proporcionará una deliciosa sensación de frescura y limpieza. Además, su cabello quedará todo el día impregnado con su original e inconfundible fragancia. En frascos de \$ 0.70, \$ 2.60, \$ 3.80, \$ 6.95 y \$ 8.-



Loción Colonia ATKINSONS



Con el mismo aroma: Brillantina Atkinsons,
Sólida o Líquida, \$ 1.30 el frasco.
Jabón a la Loción Colonia, \$ 0.50 la pastilla.



ALC.19

NUESTROS NIÑOS



MARTHA M. ROMERO,
de Avellaneda.

Foto N. N.



JOSE RAMON CASAS, de Jujuy.

Foto N. N.



PRIMITO y LAUREANO GARCIA
ELORRIO, de la capital federal.

Foto N. N.

ANÉMONAS

(Continuación de la página 9)

dijo cándida, pegajosamente: "Ya ves, Juanito, no puedo vivir sin ti..."

— Francamente, no te comprendo. Sé positivamente que estás loco por Susana..., y ahora sales con que tienes otra novia que se llama Fanny.

— No olvides que el hombre propone... y la mujer dispone, Raúl — prosiguió Juan con expresión salomónica. — Quiero explicarte mi conducta, y espero que me interpretes dignamente. Fanny y yo nos encontramos por primera vez en el fondo de una pileta, a tres metros de profundidad. Me había zambullido desde cinco metros de altura cuando, al rozar el fondo del natorio, di con la cabeza contra un obstáculo: acababa de encontrarme con Fanny. Salimos a la superficie dispuestos a insultarnos mutuamente. Pero al verla quedé estupefacto: estaba en presencia de una Friné moderna en mallas. ¡Ah, Raúl! Soy incapaz de describirte la belleza escultural de esa mujer. Bueno, me enamoré de ella. Dices que mi conducta no ha sido honesta...

— Es verdad; pero fué humana. Continúa.

— A Susana la veía todas las mañanas en la facultad; a Fanny todas las tardes en la pileta, o patinando en el club. Cierta día Fanny insinuó que deseaba presentarme a sus padres. La idea no me pareció del todo mala, pero le hice comprender que ese detalle lo podíamos ventilar en la primavera, o en el verano; en un lugar más propicio, como Mar del Plata, por ejemplo. Ella estuvo de acuerdo. Pero luego llegó la época de los exámenes. Dejé de frecuentar el club para entregarme de lleno al estudio. Lo demás ya lo sabes. Susana y yo nos veíamos diariamente, vale decir, que nuestras relaciones fueron echando raíces cada vez más sólidas y profundas.

— ¿Y Fanny?

— Me había olvidado de ella por completo. La memoria me traicionó una vez más. Había ido a las sierras con el propósito de gozar de la vida y definir mi existencia de una vez para siempre, cuando de improviso me encuentro con dos novias que, para colmo, llegan acompañadas de sus respectivos progenitores. ¿Qué hacer? ¡Oh, Raúl! ¡Qué momento!

— ¿Y cómo saliste del paso?

— Tú sabes que soy fatalista. Confié en el destino. Después de la sorpresa del primer momento, Fanny me contó que antes de marcharse de Buenos Aires había telefonado a casa de mis padres, quienes le dijeron que yo me hallaba veraneando en Córdoba. ¡Qué momento! ¡Qué perspectiva, Raúl! Imagínate que mientras escuchaba a Fanny, y al mirar hacia un costado, casi sufre un síncope fulminante. Allí, a unos cinco metros de distancia, apoyada en el marco de la puerta, estaba Susana, que nos observaba atentamente. Tal fué el efecto que me produjo este descubrimiento, que Fanny me preguntó alarmada: "¿Qué te pasa, Juanito? ¿Te sientes mal? ¿Te has puesto pálido como un cadáver!" ¡Qué instante, cielo santo! Mentí descaradamente, asegurándole: "Sí, Fanny; me siento enfermo... Escucha, querida: nos veremos luego; más tarde. Ahora tienes que descansar." Fanny me obedeció en el acto. Pero apenas había desaparecido por la escalera que conducía a las habitaciones superiores, Susana ya estaba a mi lado, preguntándome vehementemente: "¿Quién es esa joven?" Calcula mi situación. No podía decirle a secas: "Es Fanny, un

"flirt" que tuve en Buenos Aires y que viene a las sierras para presentarme a sus padres". Fué entonces cuando se me ocurrió una idea fantástica, terrible, dantesca, pero terminante, que justificaba mi conducta respecto a Fanny. Con la cara más desconsolada del mundo le expliqué: "Es Rosalinda, mi prima, que viene a reponerse en las sierras. ¡Ah, la pobrecita! ¡Quién sabe si regresará a la ciudad! Tiene los pulmones..." Callé, inclinando la cabeza sobre el pecho. Mis palabras y aquella caída de cabeza tuvieron efectos mágicos, porque Susana, tomándome por un brazo, exclamó a punto de soltar las lágrimas. "¡Oh, Juan, alma mía! Perdóname por los malos pensamientos que he tenido. Pero la mirabas en una forma que creí que era... que era... Me comprendes, ¿verdad? ¡Tan joven! ¡Pobre criatura! Quiero que me la presentes. Te prometo que haré todo lo posible por estar junto a ella y distraerla."

Juan calló un instante para llevar la copa a los labios y beber un sorbo interminable. Luego prosiguió con voz lenta, pausada.

— Con la cabeza que me giraba co-

LA ESPOSA DEL NOVELISTA



— Me han dicho que anoche estuviste flirteando con mi amigo Fidel.
— Querido, tú escribes las novelas que yo vivo.

mo un trompo salimos del hotel rumbo al pueblo. Cuando regresamos, Susana me dijo que estaba exhausta y que no saldría de sus habitaciones hasta el día siguiente. Respiré con la fuerza de quien le quitan cien kilos de encima. Pero como me parecía imposible tanta ventura, insistí, recalando: "Lo siento de veras, Susana, porque hoy se baila toda la noche en el hotel, y pensaba lucirme contigo." "Gracias — repuso ella, — pero estoy cansadísima. Ese viaje al pueblo me ha deshecho. Te ruego que no insistas." Simulando un profundo desconsuelo, murmuré: "En fin, como tú quieras. Entonces nos veremos mañana temprano. ¡Good bye!" Nos separamos. Después de cambiarme de ropa, bajé al comedor. Acababa de transponer la puerta, cuando un "¡Adiós, Juanito!" me detuvo en el acto. Me volví: era Fanny, que, sentada junto a una mesa estratégicamente disimulada por una planta del rincón, me miraba sonriente. "Dime: ¿quién era la joven que te acompañaba hace un rato?", me espetó sin rodeos cuando estuve a su lado. ¡Por las barbas del que inventó las piletas de natación! Y yo que había imaginado que Fanny era la más ingenua, la más inofensiva, la más frágil de las mujeres, salía expresando sus celos mirándome fijamente y crispando los dedos como si estuviera tentada de abalanzarse sobre mí y

estrangularme. Y otra vez, ¿qué hacer? Era axiomático que provocaría un escándalo si no respondía satisfactoriamente. La inminencia del peligro multiplicó la celeridad de mi inventiva. Con dignidad herida, repliqué: "Es Rosalinda, mi prima. Vino a las sierras con sus padres. ¡Ah, la pobrecita! ¡Quién sabe si regresará a Buenos Aires! Tiene los pulmones..." El efecto de mi excusa fué espontáneo: "¡Oh, Juanito! — susurró Fanny apenada, adquiriendo nuevamente su aspecto inofensivo, femenino, frágil, de bibelot. — Tuve celos de ella, ¡pobrecita! ¿Por qué no me la presentas? ¿Me dejas que la vea hoy?" "No, no — respondí sin vacilar. — Está tan agitada, que el médico le prohibió que saliera de sus habitaciones. Apenas puede moverse. El paseo la dejó postrada. Ya ves: ni siquiera baja a comer." Tal es la hipersensibilidad de Fanny, que al escuchar mis palabras, no pudo contener las lágrimas. "Calma, Fanny, calma. Tus inocentes lágrimas nada le harán a los pulmones de mi pobre prima. Quizá pueda presentártela esta noche. Rosalinda me prometió que bajaría si se siente mejor y puede escapar a la vigilancia del médico." El resultado de esta otra excusa fué excelente, porque Fanny no sólo se serenó, sino que empezó a sonreír y a recordar detalles de nuestro "flirt" en Buenos Aires.

Mi amigo volvió a interrumpirme para beber otro sorbo.

— Aquella noche era ideal para danczar con una criatura como Fanny — continuó Juan. — Fresca, perfumada, diáfana como son las noches primaverales en las sierras cordobesas, me sentí arrastrado por una onda de sereno romanticismo. Es que tan grande había sido la tensión de mis nervios durante ese día, saturado de sorpresas y peligros ante la posibilidad de hallarme contemporáneamente con Friné y la emancipada, que me sentí dichoso cuando estuve convencido de que, por lo menos durante aquella noche, una de ellas estaba eliminada del juego diabólico en que me había embarcado el destino. Así es que encontré a Fanny como la más seductora, la más adorable y la más bella de todas las criaturas y, lógicamente, me multipliqué en halagos y atenciones. Tal era la emoción que me embargaba, que mientras bailábamos susurré, medio inconsciente: "Fanny, te amo." "¡Chissst! — murmuró ella. — No hables fuerte. Rosalinda podría oírte... y no sé si le soy simpática." "¿Rosalinda? — repetí asombrado. — ¿Qué Rosalinda?" "¿Cómo qué Rosalinda?... Rosalinda, tu prima, la de los pulmones..." Esta última frase de Fanny llegó a mis tímpanos con la contundencia de un tiro disparado a boca de jarro. Recordé al momento la excusa de la mañana... y callé desconcertado, sin saber qué replicar. Es probable que la expresión de mi rostro se haya parecido a la de los apóstoles cuando enfrentaban en el circo romano a los leones que iban a devorarlos, porque Fanny me preguntó asustadísima: "¿Que? ¿Ha ocurrido algo grave?" "Sí — respondí, aprovechando la oportuna alarma de ella. — No quise hablarte de mi prima por no entristecerte. Pero acaba de ocurrir algo terrible. Rosalinda está grave. No me dejaron verla: hay peligro de contagio. ¡Ya ves qué infame es el destino, Fanny adorada. Ella, Rosalinda, tan joven, tan bella, tan suave, tan sensible, y sin embargo, es una flor que se marchita lenta, inexorablemente. Dime: ¿no es cruel, horriblemente angustioso, ver tronchar una vida que recién comienza a palpar con los go-

(Continúa en la página 67)

ELLA ERA DEMASIADO GORDA — EL TENIA REUMATISMO

Ambos se beneficiaron con el mismo remedio

Ahora no podrían estar sin Kruschen

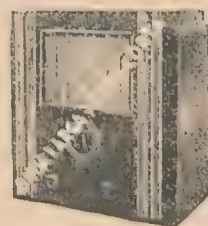
Cómo mantener alejada la odiosa grasa — cómo mejorar el tormento de los dolores de cabeza — cómo aliviar el reumatismo — cómo olvidarse de los años de uno y sentirse tan alegre y enérgico a los 40 años como a los 20. En otras palabras: cómo sentirse tan apto como un hombre o una mujer debe. Eso es lo que aprenderá Vd. de esta carta:

"Mi esposa ha terminado un frasco de Sales Kruschen, y puedo, con toda seguridad, atestiguar que ha comenzado a bajar de peso y se siente mejor en todo sentido. Yo le recomendé que tomara Sales Kruschen para aliviarse de severos dolores de cabeza, etc., de los cuales sufría periódicamente. Desde hace más de dos meses, mi esposa se ha sentido más llena de salud y nunca más tuvo un dolor de cabeza. Además, está perdiendo grasa inútil y empieza a sentir que la vida es tan alegre (a los 42 años de edad) como lo era a los 23, cuando, por primera vez, la conocí. Ambos tomamos media cucharadita, de las de té, de Kruschen como primera cosa todas las mañanas. Mi esposa para adelgazar y yo para aliviar el reumatismo. Nunca lo abandonaré." G. A.

Lenta, pero seguramente, Kruschen libra al organismo de todo desperdicio de alimentos que forman la grasa, de todos los venenos y dañinos ácidos que provocan el reumatismo, dolores de cabeza y muchos otros males.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

CUESTA SOLO 0,20 cts.

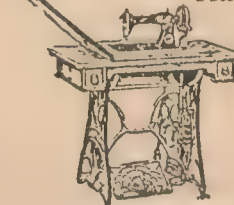


Mande su nombre y domicilio, juntamente con 0.20 cts. en estampillas y le indicaremos cómo obtener SIN OTRO GASTO, un receptor de RADIO circuito superheterodino, onda corta y onda larga, para baterías, eléctrico o acumulador 6 Volts, de gran alcance, que funciona en cualquier parte de la República.

RADIO PRODUCE C^a - Avda. MAIPU 2168. OLIVOS — Buenos Aires.

Esta máquina de coser DE OCASION

forma escritorio, con dos cajones
Con chapa para bordar



\$ 60.--

Garantía 8 años
Otros modelos desde

\$ 25.--

Embalaje gratis
Pidan Catálogo

Casa SORIA

J. B. ALBERDI, 5828 — Buenos Aires

DIVORCIO

Absoluto y nuevo casamiento. Completa reserva. Fida prospectos. Informes gratis. Rápido y legal. "Ugalde - Gicca". - Florida 32. - 4º piso. - Escritorios 52 y 58. - (U. T. 35-1189). - Buenos Aires.

GANE DINERO

Vendiendo a sus amigos, por su cuenta y sin riesgo para usted, Camisas, Corbatas, Medias, Trajes, Casimires por cortes, etc.

M. DUFOUR Muestrario de ensayo

Ramos Mejía (Bs. As.) GRATIS

Dentro de la semana de 1877 que nos toca evocar — la semana correspondiente a la actual — caen las carnestolendas, que todavía se celebraban jubilosamente en nuestra aldea de Buenos Aires. Desde 1854, en que fué restablecido, luego de la prohibición de Rosas, decretada en 1844 y que se prolongó a lo largo de toda la dictadura, el Carnaval ha ido adquiriendo paulatino incremento hasta convertirse en una de las fiestas más populares. Populares en un sentido amplio, porque de ellas participaban estrepitosamente todas las clases sociales, sin distinción. "El primer corso — dice Luis Cánepa, un cronista prolijo de nuestra ciudad, — se realizó en 1869; estaba iluminado a gas, y su recorrido era por la calle Victoria, de Bernardo de Irigoyen a plaza Lorea. Los cursos de aquellos tiempos, con la escasa iluminación de que se disponía, no podían tener más que un lucimiento mediocre, pero, con esas y otras deficiencias, la gente se divertía más que hoy. Poco después se efectuaron cursos en la calle Florida, de Victoria al Retiro, sobre el viejo empedrado de antaño y bajo los picos de gas, desfilaba una doble fila de carruajes ocupados por distinguidas familias, y todo en medio de una general y franca diversión. Luego se organizaron cursos en la calle Bernardo de Irigoyen."

Pero veamos lo que ocurría allá por 1877, a través de los diarios de la época.



El doctor Adolfo Alsina, que en 1877 era ministro de la Guerra, fué objeto de dos pesadas bromas carnavalescas, que ponen de relieve cómo las gastaban en la época recordada aquí.

HECHA LA LEY...

Parecía, sin embargo, que la gente no se tomaba muy por lo serio las ordenanzas restrictivas de las fiestas carnavalescas, porque el mismo diario dice por ahí:

Parece ya cosa definitivamente resuelta que las ordenanzas respectivas del juego de carnaval dictadas por la Corporación Municipal se relegarán al olvido este año como los anteriores. Así lo hace creer el entusiasmo que comienza a manifestarse anticipadamente en el pueblo. En muchas casas de familia se juega ahora como si estuviésemos en pleno carnaval, haciendo uso de los perfumados pomitos. En la calle de Artes se ha jugado a jarros de agua. Nada decimos respecto a los pueblos de la campaña, donde se ha comenzado a jugar con el mayor entusiasmo desde hace ya más de dos semanas. Si la Municipalidad abriga el pensamiento de hacer efectivas sus ordenanzas debe adoptar medidas desde ahora. De lo contrario, no es aventurado suponer que nadie se acordará de las disposiciones vigentes al respecto.

De ahí que, pese a todas las prohibiciones, los carnavales porteños alcanzan ese lucimiento que los ha perpetuado en el recuerdo de quienes los presenciaron como fiestas extraordinarias

LA ORGANIZACION DEL CORSO

"La Prensa" nos informa también de cómo se organizaba el corso, en la crónica reproducida a continuación:

cana. 12. — Habitantes de la Luna. 13. — Lago di Como. 14. — Habitantes de la Residencia. — 15. — Viejas Chochas. — 16. Negros Libres. 17. — Les enfants de Beranger. 18. — Los Chichones. 19. —

De éstas, famosa era "Los Habitantes de la Luna", que desde 1870 se disputaban todas las familias porteñas en sus recepciones carnavalescas. Veamos ahora las que debían entrar por la plaza del Retiro:

Artesanos del Plata. 1. — Seres infernales. 2. — Las Sanguiuélas. 3. — Locos musicales. 4. — Habitantes de nuevas casas. 5. — Negras esclavas. 6. — Negros candomberos. 7. — Habitantes del Brasil. 8. — Negros marinos. 9. — Cruceros del Sud. 10. — Negros alegres. 11. — Estrellas del Sud. 12. — Símbolo republicano. 13. — Habitantes de Carapachay. 14. — Jockey Club. 15. — Tunantes primitivos. 16. —

LAS COMPARSAS Y ALSINA

Las comparsas eran más animadas que las de ahora. Pero, a pesar de estar formadas muchas veces hasta por jóvenes distinguidos, incurrian en actos de incultura que hoy no toleraríamos. Es que la tradicional patota porteña apuntaba a menudo debajo de los disfraces. Lo demuestra "La Prensa" del jueves 15, en la noticia que transcribimos, sin otros comentarios:

La comparsa Habitantes del Chaco, cuyos miembros recorrían el corso en carros armados con cuerdas y trapeos especialmente destinados a lucir las habilidades y gestos grotescos de tales cuadrumanos, llevaba una buena provisión de pasto seco y alfalfa. Los Habitantes del Chaco se valían de tales proyectiles para arrojarlos a los transeúntes, acompañándolos de palabras que daban lugar a interpretaciones dudosas. Frente al teatro de la Victoria se encontraron con un carruaje ocupado por el Ministro de la Guerra, doctor Alsina, a quien acompañaban el diputado Olmos y otras personas. El vehículo ministerial fué materialmente inundado por una espesa lluvia de alfalfa y pasto seco que lanzaban los alegres Habitantes del Chaco en medio de sonoras carcajadas.

OTRA BROMA PESADA

Y en el mismo diario:

En el último baile del Club del Plata tuvo lugar un incidente serio. Refieren que una máscara, al parecer no muy joven, se acercó al doctor Alsina y prorumpió en bromas sobre la vida pública acabando por pronunciar palabras muy hirientes sobre la vida privada de aquel señor. Este, a lo que se dice, hizo un ademán hacia la careta de la máscara, y ésta levantando el brazo, y lanzando una exclamación violenta, le tiró una bofetada de revés. Si se la pegó o no se la pegó no lo vimos; pero se oyó un ruido. El doctor Alsina se retiró callado y visiblemente disgustado a un corredor donde lo rodearon varios amigos. Lo que pasó después no lo sabemos. ¿Quién sería esa máscara tan varonil?

Nosotros tampoco sabemos lo que pasó después, pero lo sospechamos. Porque el doctor Alsina no era hombre para quedarse con una bofetada, sonora o silenciosa. Evidentemente, las fiestas de Carnaval no favorecían ese año al señor ministro de Guerra.

AL CORSO EN COCHE

¿Cuánto le costaba a un buen señor de 1877 llevar su familia al corso, en coche, si no poseía carruaje particular? Un anuncio de "La Prensa" nos lo dice:

PARA CARNAVAL

Se alquilan coches descubiertos para los tres días de Carnaval por el precio de mil pesos en la cochería de la Abundancia: Maipú 190. También se alquila un cochecito descubierto con un petiso que es una monada.

Mil pesos equivaldrían a menos de cien pesos de ahora. Era, sin embargo, caro.

LA SITUACION ECONOMICA

Pero todo no ha de ser Carnaval. Veamos un poco cómo andaba la situación

(Continúa en la página 55)

Hace tantos años...

por Arturo Silvestre

PETICION DE LAS COMPARSAS

"La Prensa" del 8 de febrero, entre sus noticias, trae la que reproducimos:

Los miembros de todas las sociedades que se preparan para recorrer las calles en las próximas fiestas de Carnaval, se reunieron antenoche en el local de la comparsa Habitantes de Carapachay, con el objeto de ver al Presidente de la Comisión Municipal, señor Perisena, a fin de pedirle que se les exonerase del pago del impuesto sancionado para los que quieran disfrazarse.

Importaba el impuesto cinco pesos por cada permiso de disfraz, individuales o colectivos. Su sanción se produjo luego de un largo debate que los diarios reproducen en lo esencial.

Los manifestantes — continúa la crónica — fueron primeramente a la casa habitación del señor Perisena, donde no les fué posible hablarlo. Lo propio sucedió en el local de la Corporación Municipal. Entonces los manifestantes, que iban precedidos de una banda de música y seguidos por una multitud considerable de curiosos, recorrieron algunas calles de la ciudad y en seguida se retiraron al local de las respectivas comparsas.

Todo un espectáculo precarnavalesco que debió conmover a la gran aldea.

PROTESTA EL BELLO SEXO

Y véase hasta qué punto lo conmovió. En el mismo ejemplar de "La Prensa" leemos:

Parece que el bello sexo trata de demostrar por todos estilos el desagrado que le ha ocasionado las medidas restrictivas sobre el Carnaval, que han sido dictadas por el señor Perisena en su carácter de Presidente de la Comisión Municipal. Por todas partes donde va lo asaltan las niñas con pomitos. Al mismo



Stein, el chispeante caricaturista de 1870, hacía sonreír al público porteño con esta mascarada en la que aparecen Sarmiento, Alsina, los ministros y Rufino Varela al fondo.

tiempo que lo mojan, le reprenden con seductora amabilidad y le dan bromas que le hacen sonrojar. Anteayer nomás, paseaba por la calle de Cangallo. En la puerta de una casa estaban reunidas varias niñas. Todas, al verle, se pusieron muy serias, como para no hacerle sospechar que se trataba de un ataque. No bien estuvo frente a ellas, cuando le asaltaron, inundándole con el agua de esos pomitos que tanto le dan que pensar.

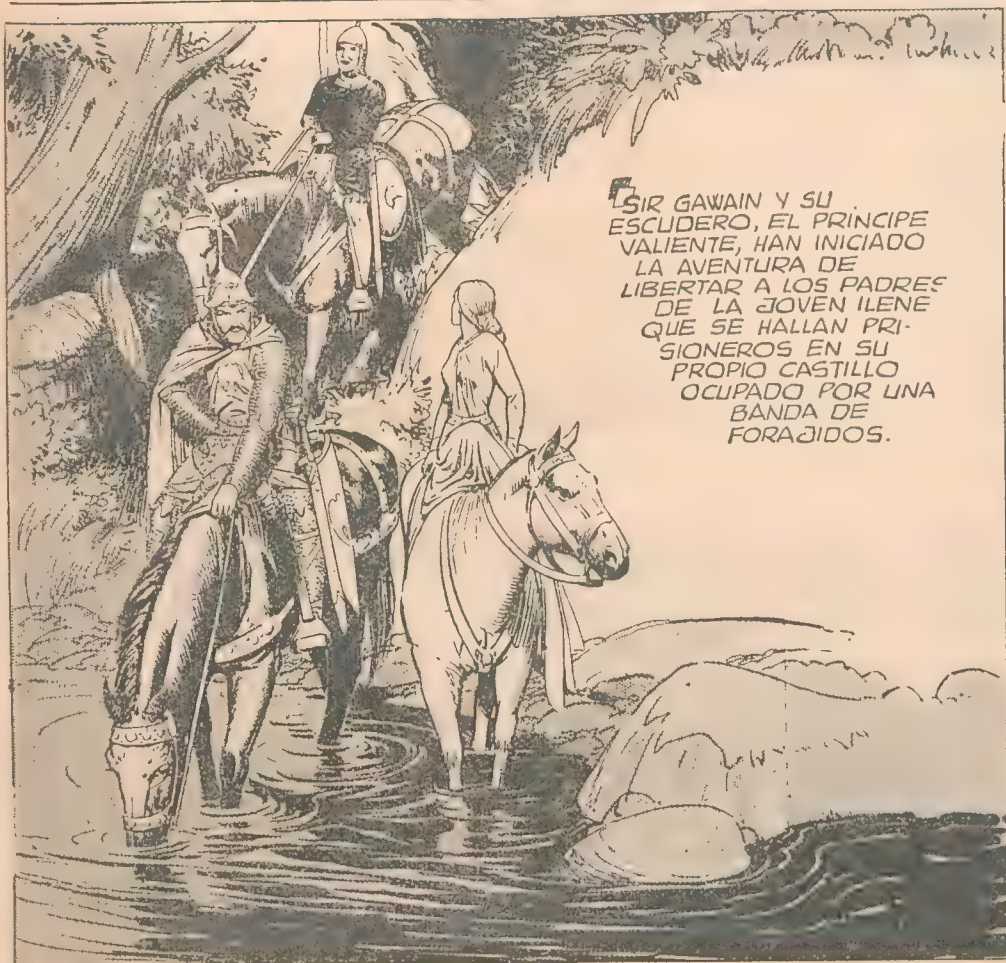
— ¡Adiós, señor Perisena! ¡Adiós! — le decían mientras le daban el baño.

He aquí magníficamente reflejadas las costumbres patriarcales de la Buenos Aires de la organización nacional. Hasta en la crónica se percibe el candor de la época.



El Príncipe Valiente

Una gran historieta de aventuras vividas en la época del rey Arturo, por HAROLD R. FOSTER



SIR GAWAIN Y SU ESCUDERO, EL PRÍNCIPE VALIENTE, HAN INICIADO LA AVENTURA DE LIBERTAR A LOS PADRES DE LA JOVEN ILENE QUE SE HALLAN PRISIONEROS EN SU PROPIO CASTILLO OCUPADO POR UNA BANDA DE FORAJIDOS.



PERO VALIENTE Y LA HERMOSA ILENE SE SIENTEN ENVUELTOS POR LA MAGIA DE LA PRIMAVERA Y TIENEN CASI OLVIDADA LA MISION QUE LLEVAN, CUANDO UNA VOZ RONCA LES DESPIERTA A LA REALIDAD.



—"ENTRÉGUEME SU CABALLO Y LA DAMA QUE LO ACOMPAÑA", VO-CIFERA UN GUERRERO QUE SE HA INTERPUESTO EN EL CAMINO. VALIENTE SE ADELANTA Y DICE:...



"NOBLE CABALLERO, MI SEÑOR ESTA MAL-HERIDO Y NECESITA DE TODAS SUS FUERZAS PARA DEFENDER UNA CAUSA JUSTICIERA EN DEFENSA DE ESTA DONCELLA."

LA RESPUESTA NO SE HIZO ESPERAR "SI, ESTA DEMASIADO DEBILITADO PARA LUCHAR CONMIGO, NO NECESITA NI SU CABALLO NI SU ARMADURA, Y YO ME ENCARGARE DE PROTEGER A ESTA JOVEN"



AMURATH



THAGNAR



LAUNCELOT



SIR GAWAIN



PRINCIPE VALIENTE



REY ARTURO



REINA GUNEVARA



SABIO MERLIN



MORGAN LE FAY

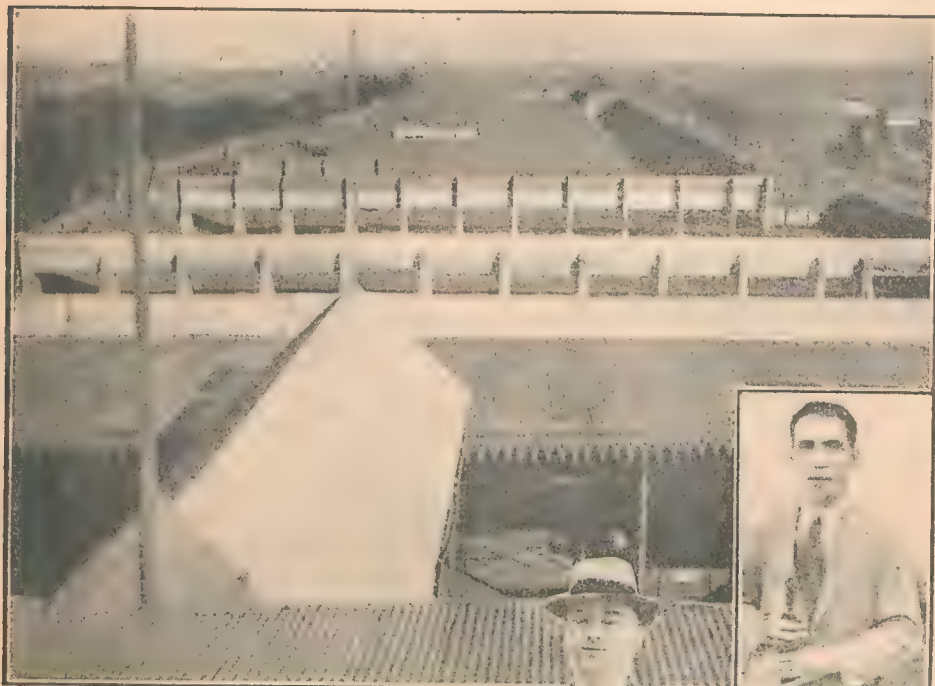


RAMUD

En el próximo número: "SIR GAWAIN EN LA MALA"

MARCAN DOS ETAPAS DEPORTIVAS EN ROSARIO EL VIEJO TIRO SUIZO Y EL MODERNO CLUB DE PESCADORES

Por MARCO PARODY



Estas son las instalaciones del Tiro Suizo, donde se está formando un conjunto de grandes tiradores.

EL Club de Pescadores de Rosario es, sin duda, una institución que se afianza rápidamente. Su local se halla instalado en un lugar estratégico, sobre la ribera del río Paraná, a quince minutos del centro de la ciudad, en el barrio Roque Sáenz Peña.

El Club de Pescadores fué fundado el 3 de noviembre de 1932 por un grupo de aficionados, entre otros, los señores Fausto Marelli, Emiliano Cáceres, Silvio Maino, Héctor Curletto, Federico Spengler, Rómulo Copello, Pedro M. Zilli, Juan J. Crenna, Eduardo Fraffigna, Gerardo Moya, Atilio Faggioni y Juan B. Postiglioni. La comisión provisoria designada en esa oportunidad se hallaba presidida por el señor Rómulo Copello, siendo secretario de la misma el señor Federico Spengler.

En la asamblea general ordinaria celebrada el 10 de febrero de 1933, se eligió la primera comisión directiva, resultando electo presidente el señor Ramón B. Borghi, y secretario el señor Federico Spengler.

LABOR DESARROLLADA

La acción continua y decidida de los fundadores y los componentes que luego ingresaron en el club, ha dado como resultado positivo la vinculación del mayor número de aficionados y la práctica de este deporte, con las mayores facilidades y comodidades posibles.

El club dispone de un amplio terreno y una cómoda chata balsa, fondeada en aguas profundas y unida a tierra por una pasarela flotante de ochenta metros de extensión, situada en un lugar donde abundan desde el acometedor dorado hasta el humilde bagre, y desde el deseado pejerrey hasta el sabroso mandubí, así como el surubí y el pacú. Además, el club tiene a disposición de sus socios una flotilla de canoas para que los aficionados puedan pescar en los lugares que deseen.

UN CLUB BIEN ORGANIZADO

El Club de Pescadores de Rosario posee un espacioso chalet, donde brinda las comodidades a su alcance a los socios y sus familias. A fin de que los

pescadores afiliados a la institución puedan pescar libremente en la zona del puerto y sus alrededores, se ha conseguido que la subprefectura reconozca la validez del carnet de la institución.

EN DEFENSA DE LAS ESPECIES

La acción de la actual comisión directiva, que preside el señor Pedro C. Pla, y cuyo secretario es el señor Vicente F. Pusso, no se ha limitado al desarrollo de expansiones deportivas, sino que ha creído necesario propender a la realización y éxito de toda obra relacionada con sus actividades. En ese sentido se ha dirigido al señor ministro de Agricultura de la Nación,

denunciando algunos medios de pesca en el río Paraná que se realizan en forma que atenta contra la existencia de ciertas especies.

Esta entidad, que cuenta actualmente con 210 socios, forma parte de la Comisión Nacional de Fomento de la Piscicultura, y su delegado, el señor Atilio Faggioni, interviene ante la misma a fin de que se transforme en ley lo antes posible el proyecto de reglamentación de pesca y caza marítima, que será presentado al Congreso por el P. E. de la Nación.

EL TIRO SUIZO

Allá por el mes de octubre de 1889, en un pequeño almacén de la calle San Luis, un reducido núcleo de suizos, entre ellos, Alejandro Máspoli, Pascual y Delfín Pongelli, Félix Isella, Arnoldo Panati, Luis Pagani, Alejandro Albisetti, Constantino Pedroni y Andrés Rotta, cultores de la tradición de Guillermo Tell, decidieron fundar el Tiro Suizo de Rosario. Y así lo hicieron, con el apoyo de otros connacionales.

En el Saladillo, sobre la costa del Paraná, levantóse bien pronto un stand de tiro, donde se usaban armas europeas de todos los calibres y tipos.

En 1895 se inauguró el actual stand, celebrándose el Gran VII° Tiro Federal Suizo del Río de la Plata.

Así, desde tiempos ya lejanos, el Tiro Suizo de Rosario ha formado generaciones de tiradores y perfeccionado en forma continua y metódica a innumerables reservistas. Actualmente preside esta entidad, que está renovando sus bríos, el doctor Miguel E. Vassalli.



Juan Papis, campeón de tiro de rodilla que actuó en las Olimpiadas de 1925, en París.



Oscar Olmos, de doce años, que integró en 1925 el equipo del Tiro Suizo de Rosario.

Leonardo Mesa, ganador de los premios Ceres, Bandera Argentina y Napoleón.



Parte posterior de la chata balsa unida a tierra por una pasarela de ochenta metros.

Preparándose para la pesca del pejerrey y del dorado.

Hall del frente del Club de Pescadores.



Vista del chalet del Club de Pescadores.



Cartas de un argentino que se enoja

Las pasiones políticas y las ambiciones personales pueden más que los intereses del país.

Señor Director:

El país pasa en estos momentos por un período de intensa actividad preelectoral, ante la inminencia del cambio de gobierno y de la proximidad de las elecciones legislativas. Y es en estas circunstancias cuando los partidos políticos deben exhibir al pueblo de la República el grado de cultura cívica que han alcanzado para aspirar a representarlo en el Parlamento Nacional y en las legislaturas provinciales.

Desgraciadamente, hay que reconocer, mi estimado señor Director, que ni una sola de las agrupaciones que se disputan la representación popular ha resistido esta prueba de fuego. Los intereses banderizos y las aspiraciones personales han sido más fuertes que los sentimientos patrióticos y de bien público, y es así que, otra vez más, el pueblo tendrá que votar sin una idea exacta de lo que quieren y se proponen hacer en su beneficio los que reclaman su concurso.

La sanción de la ley Sáenz Peña trajo al país la promesa de un futuro político promisorio. Abrió el camino del gobierno a los más capaces y a los mejor intencionados. Brindaba al pueblo el medio de ejercer su voluntad soberana y de gobernarse como mejor lo creyera. Pero la verdad es que desde ese entonces nada ha progresado el país en materia de educación política y cívica. Las viejas oligarquías fueron substituídas por el comité, y el caudillo reemplazó al personaje influyente. Entre tanto, el pueblo asiste al mismo espectáculo de aquellas épocas que creíamos definitivamente desaparecidas.

El espectáculo ofrecido al país por el Parlamento en el último período de sesiones justificaría una exclusión casi total de los hombres que detentan la representación del pueblo. Pero no es así. Son los mismos nombres los que se disputan ahora tan honrosa distinción, como si la ineptitud y la pereza merecieran recompensas.

La República ha vivido horas amargas y graves que comprometieron la estabilidad de las instituciones y la paz interior.

Pero de nada sirvió. Estamos como entonces.

La designación de candidatos a senadores y diputados provocó la exacerbación de las pasiones subalternas y de los intereses menguados, que al final se sobrepusieron al buen sentido. El país ha asistido en estos últimos días a una lamentable disputa de posiciones dentro de las agrupaciones políticas, de la que no se han podido mantener al margen ni siquiera los que tienen la responsabilidad del gobierno. En algunas provincias han renunciado ministros que aspiraban a diputaciones o disgustados porque no se tuvo en cuenta a sus recomendados. La influencia de las altas esferas se hizo sentir de manera decisiva en la designación de candidatos. En la Capital Federal la puja entre los aspirantes a los altos cargos electivos actualiza los peores defectos de la política criolla. Los mismos hombres de hace 20 años integran las listas de los partidos que hacen alarde de su organización. ¿Es que desde hace 20 años no hay otros hombres que merezcan el voto de sus conciudadanos? Si así fuera, tendríamos que confesar una vergonzosa decadencia intelectual. Pero todos sabemos que esa no es la causa. No basta proclamar amor a la democracia. Hay que practicarla con el ejemplo.

Hay diputados, mi estimado señor Director, que hace más de 20 años que se sientan en su bancas. Salvo una que otra excepción, su vida parlamentaria es tan oscura, que sus nombres no son conocidos más allá del recinto parlamentario y el ambiente de los comités.

Es hora ya, señor Director, de que todo esto acabe. El país no puede seguir gobernado por el comité, que malogra los propósitos de los hombres bien inspirados y envilece la conciencia ciudadana. Los destinos gloriosos de la República reclaman el concurso de todos sus hijos bajo la guía de los mejores, para que podamos alcanzar el grado de educación cívica que nos conducirá a la felicidad y al bienestar colectivo.

ARGENTINO D. VERAS.

El cariño...

(Continuación de la página 7)

una duda, trasuntaba un ruego angustioso a las fuerzas que manejaban la catarata del temporal.

El viejo comentó con una resignación que le venía de la experiencia:

— De llover a de llover, e la cosecha perderase tuta...

— Rómulo ¿no vas a comer? — La novia le trajo el plato y trató de distraerlo. — Me rai en grande en el ho-

liche hoy. El almacenero contaba una cosa del biógrafo, una cinta de esas de gauchos. ¡Tenés que ver! Dice qui un chacarero al que le querían robar la novia, peleó contra un comisario medio atravésao y un estanciero y les ganó a los dos, y después les ató la boca y les hizo pedir perdón, y después se volvió pa su rancho a tocar la guitarra. Habían puesto unos dibujos en la puerta del cine cuando yo pasé, y estaba el chacarero; ¡si lo vieras qué lindo, con chiripá y espuelas de plata.

La novia prosigue contando la película tal como se la oyó al bolichero, mientras Rómulo piensa en su cosecha... De pronto, reaccionando, se mira los pies sucios de barro del rastrojo, las bombachas remendadas, la camisa rota, porque ya no cabe en ella otro zurcido, y piensa en las espuelas de plata del criollo chacarero. Se da vuelta y dice a su novia:

— El comensario tendrá razón, pues chacarero y con espuelas de plata... ¡Las tiene qui haber robao! Por eso lo llevarían preso.

Al otro día de mañana, bajo la lluvia que prosigue porfiada, unas cuantas lagunas cubren el rastro que es ya un gran espejo de plata sucio de chalas.

María lleva a su novio un mate hasta la puerta pequeña del rancho, donde el muchacho mira desesperadamente los horizontes cerrados de nubes. Joanín, sentado en un banco. Rómulo toma el mate... Allí, al alcance de su mano, hay una mujer a la que él quiere, pero las cosas están dispuestas de manera que una lluvia a destiempo lo alejan de la esperanza. No debía ser

así, piensa. El no tiene la culpa del temporal, y en otros lados los maizales magníficos darán amplia ganancia a los chacareros grandes que no necesitan sembrar en un bajo.

Mientras él piensa, María se acerca a su padre, que levanta la cabeza y la mira fijamente. Luego dirige sus ojos a Rómulo; finalmente, se queda pensando, inclinado hacia la puerta. Su expresión ha cambiado, sus labios tiemblan. Se incorpora y descuelga de la pared la vieja escopeta de caza, y de dos saltos sale al patio. Está transfigurado de rabia. Dirige hacia el cielo los dos caños e increpa al demonio:

— ¡Satanás! ¡Per Dío! — Y, como si hiciera fuego sobre el rey de los infiernos, descarga furioso el arma y se queda temblando bajo el chaparrón.

A la tarde, bajo la garúa persistente, Rómulo ensilla el tobiano. La cosecha se ha perdido, el acopiador no fiará más hasta que no haya otra semilla en el campo. Habrá que vivir arañando la tierra cruel, vender la lechera para traer la galleta, comenzar de nuevo sobre los terrones. Rómulo no sirve para eso. Volverá a la estancia; será peón otra vez.

Y cuando se aleja más tarde, al galope, orillando el maizal inundado, dos ojos azules, grandes y tristes, contemplan desde la puerta del rancho el flotar del poncho entre el viento y el agua, al galope del pingo que chapalea barro.

Poco más allá, mordiendo la huella con las cadenas, va el auto del acopiador, donde éste y su ayudante comentan, mirando el rastrojo:

— ¡Lástima de maicito!... Tendrán que echarlo a los chanchos...

¿EN EL TIGRE NO HAY MOSQUITOS?

En venta en todas las farmacias, perfumerías, almacenes y ferreterías; en la Capital \$ 1.30 la caja de 12 espirales. Para pedidos del Interior, agregar \$ 0.50 para franqueo por cada 3 cajas.

MATAMOSQUITOS
UNICOS IMPORTADORES

Casa MURAI, Maripá 463 - U.T. 31, Retiro 3189 y 3935 - Bs. As.

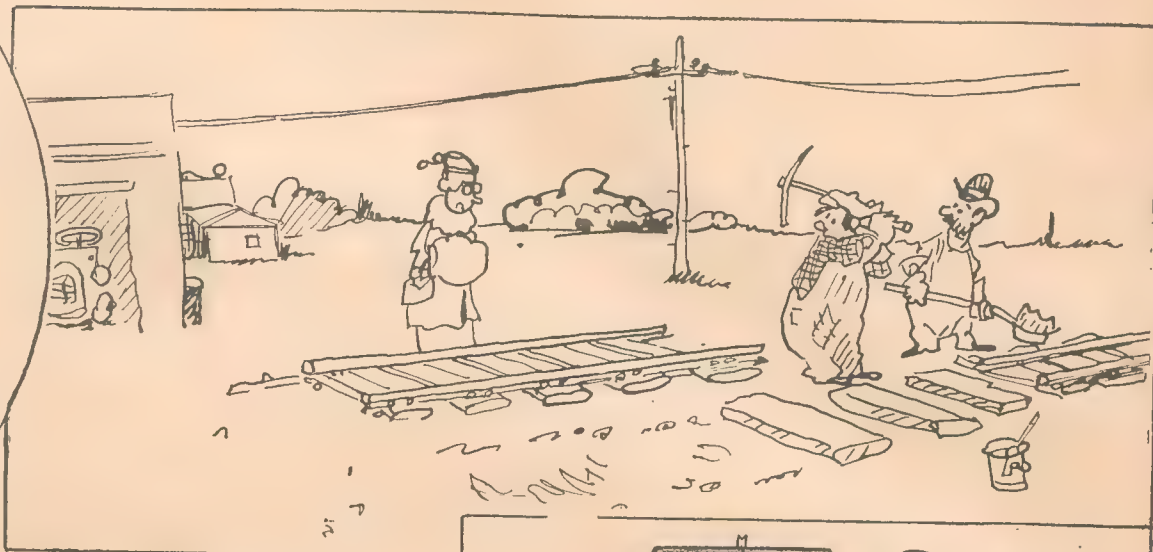
BUDA

LA SONRISA DEL MUNDO



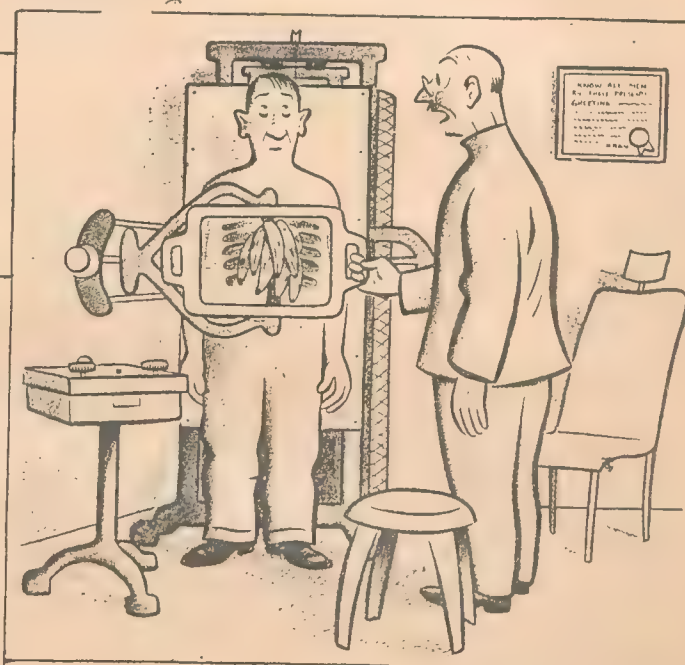
LA MANIATICA DE LAS JOYAS

— Bueno, deme dos anillos con esmeraldas, tres con rubies, uno con amatista, dos con topacios... ¿Cuántos son?



LA ABUELITA PRUDENTE

— Disculpe, buen hombre. ¿Quiere decirme si puedo pasar ahora?



LA REVELACION DE LOS RAYOS X

— Amigo, tenga usted cuidado con la fruta. ¡No la coma con cáscara!

PARA TODO HAY UNA RESPUESTA

— ¿Qué es lo que acaba usted de hacer?
— Nada, agente. ¡Acabo de estornudar!



SITUACION DESESPERADA

— ¿Con el Jardín Zoológico?... Le hablan desde la casa del doctor Darvini... Con la llave de mi esposo acaba de entrar un mono en mi casa. ¿Quiere decirme si se ha escapado alguno de esos animales de allí y está encerrado en una jaula mi esposo?



DESPUES DEL ACCIDENTE

— Pero, mujer, deja de buscar la polvera, que yo te compraré otra mejor.

ENTRE NAUFRAGOS

— Te voy a decir un secreto.
— Te escucho.
— Pero me tienes que prometer que no debe salir de nosotros dos.



MENDIGO MODERNO

— ¡Pero, cómo! La semana pasada ¿usted no era sordomudo?
— Si, señora. Pero no podía reclamar cuando me daban monedas falsas.



Estrenó 50 comedias...

(Continuación de la página 32)

Descendemos del taller del carpintero al escritorio del comediógrafo, donde nos enseña algunas de sus tallas: un buho estilizado, tallado en palo santo; un vaso con dos figuras en relieve que representan el "Pudor" y la "Tentación"; una cigarrera automática de gran tamaño, en forma de casa; algunas cajas finamente labradas. En una vitrina, vemos la miniatura de una fragata.

— También es hecha por mí — nos advierte de Rosa. — Para construirla, me serví solamente de un pequeño cortaplumas. Todo un alarde de labor minuciosa y de paciencia. Por eso le puse el nombre de "Mustafá", en homenaje al protagonista de mi sainete. El también, "el pobre turco que camena siempre y no gana nada", hubiera sido capaz de pasarse muchas noches en vela para terminar una obra que no habría de reportarle ningún beneficio...

INVENTOR, ACTOR, PERIODISTA Y MILLONARIO EN CIERNE

— Pero no crea usted que en todas mis actividades — continúa de Rosa — he sido tan lírico como al hacer esta fragata. También tengo mis aspiraciones a ingresar en el círculo de las altas finanzas. Y me parece que las voy a colmar con este invento.

De Rosa abre un cajón, saca de él un cuello no muy limpio, por cierto, y levantándolo en alto, a guisa de bandera, prosigue, como quien recita un monólogo muy ensayado:

— ¿Ve usted esto?... Seguramente creará usted que es un simple cuello que me olvidé de mandar a la lavandera... Pues se equivoca, mi amigo. No es un cuello sucio, no señor. Es una fortuna. Este cuello lo he inventado yo solo, sin colaboradores, después de largas noches de vigilia. Lo tengo patentado en medio mundo con el nombre de "Blanrig": Esta palabra rara, que es mi marca de fábrica, es un apócope de dos palabras antípodas: blando y rígido. Que eso es el cuello de mi invención: blando y rígido a la vez. Por ende, es inarrugable. El ideal en materia de cuellos. La elegancia del cuello duro y la comodidad del blando. Todo en una sola pieza. El rey de los cuellos y el cuello de los reyes. O por lo menos, de los presidentes de república. En fin, no quiero exagerar; pero me parece que la patente de este cuello es la mejor candidatura para un aspirante a millonario...

— ¿Cuándo se manifestó en usted esa vocación de inventor?

— Últimamente, y aun eso de un modo accidental y pasajero. Mi verdadera vocación, desde muchacho, fué la del teatro. Cuando apenas tenía diez años, fundé un teatro de títeres construido y manejado íntegramente por mí. Hice el escenario y los muñecos; construía las obras con reminiscencias de mis lecturas infantiles, y dirigía y realizaba la representación. Recuerdo que en aquellos tiempos me atraía más la carrera de actor que la de autor. Más adelante, al cumplir los 18 años, trabajé como actor profesional, es decir, como partiquino. En tal carácter actué junto a Julio Ruiz, Félix Mesa, Ramón Cebrián, José Palmada. Me tiraba el género español, que, por otra parte, era el que predominaba en aquel tiempo.

— ¿Duró mucho aquello?

— Algunos meses tan sólo. En cambio, durante varios años viví de la colaboración literaria, que alternaba con mis numerosos oficios. Colaboré asiduamente en la "La Nación", MUNDO ARGENTINO, "Caras y Caretas", "Fray Mocho", "P. B. T.". Posteriormente ingresé al periodismo profesio-

nal y pertencí algunos años a la redacción de "La Prensa".

— ¿Qué estudios cursó usted?

— Yo he sido más bien un autodidacto. Leía mucho y, sobre todo, observaba mucho la realidad de la vida. Claro que también tengo mis años de colegio. Fui a él hasta cumplir los 14. Yo, que he tenido una infancia placentera, al recordarla ahora pienso en los desdichados para quienes esa bella época de la vida no guarda otra cosa que amargura y dolor. Y no sé por qué me parece que el hombre que se detiene un instante para revivir el paisaje de su niñez, no puede ser un hombre malo. Ese recuerdo tonifica, endulza las horas y nos da una placidez que hace mucho bien al alma. Más aún, creo que en la infancia está la semilla de lo que luego seremos en la madurez. Y pueden considerarse como seres bienaventurados aquellos que de hombres puedan realizar algo de lo que soñaron en la niñez...

TREINTA AÑOS DE AUTOR Y CINCUENTA OBRAS ESTRENADAS

— ¿Ha logrado usted algo de eso?

— Algo, sí, en la proporción que el sueño puede hallarse contenido en la realidad. Por lo pronto, aquel teatro infantil que organicé a los diez años se ha convertido después en un repertorio que, como ya le he dicho, pasa de las cincuenta obras. No se las citaré todas, naturalmente; pero sí quiero recordar algunas que llevan mi firma junto a las de distintos colaboradores: "Giacomo", "La estancia nueva", "La casa grande", "Letra de tango", "Pepino", "Papá tiene plata", "Mandinga en la sierra"... También quiero referirme especialmente a mi primera y a mi última obra. Mi primer estreno fué una pieza en un acto titulada "Deo Juvante", que me estrenó Pablo Podestá en 1908, en el teatro Apolo, gracias a que mereció ser recomendada en un concurso del diario "Última Hora". A treinta años de aquella fecha, exactamente, estrenaré en este año de 1938 mi última obra, última hasta ahora, por supuesto, pues todavía tengo cuerda para rato, a pesar de mis seis lustros en servicio activo como productor teatral.

— Su última obra, ¿la ha escrito usted solo o en colaboración?

— En colaboración, como la mayoría de mis obras. Confieso que la presencia de un colaborador significa para mí un estímulo excelente y un acicate efficacísimo. La obligación de responder al compromiso contraído, el deber de no perjudicar los intereses de un amigo, siempre más sagrados que los propios, y la fuerza para avivar las facultades creadoras, que representa el hecho de cambiar ideas con un espíritu afín al nuestro, son para mí tres factores importantísimos en la hora de la verdad, o sea a la hora de producir. Mi último colaborador, último en el pasado y en el presente, que no en el futuro, es el actor Pablo Achiardi, y la obra que tenemos entre manos, ya a punto de terminar, se titula "Un atorante". Este título resulta ahora provisional, pues como ocurre a menudo, las obras, a medida que van avanzando en el proceso de su creación, escapan a las ideas y el propósito primitivos. Es lo que nos ha sucedido a nosotros con "Un atorante". Empezamos queriendo presentar el caso aislado de un ex hombre, que tuvo en otro tiempo una personalidad y una situación en el mundo social, y al describir esa vida fracasada, fueron apareciendo otras facetas que daban mayor proyección al problema. Y nos salió así, sin pro-

ponérselo, una comedia que bien pudiera ser un alerta al mundo moderno, que por haber olvidado los principios de ética elemental, en que descansan la cohesión de la familia y el honor del hogar, amenaza derrumbarse, arrastrando a las juventudes a la co-

rrupción y llevando el caos moral a las conciencias.

— Se trata, entonces, de una obra de tesis...

— Puede ser. Pero con la salvedad de que la tesis es una consecuencia de la obra, y no a la inversa...



Proteja su cutis del viento, sol y frío con Almendril BRANCATO
CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS



ANILLO DE SUERTE De benefactora influencia en el destino de las personas.
AMOR, DICHA, FORTUNA
Puede Vd. conseguirlo absolutamente GRATIS. Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a: NOVELTIES JEWELLS CO
Constitución 750, Haedo (B. Aires)



La Plancha a Nafta más económica
Gasta solamente 12 centavos por cada 8 horas.
Este nuevo modelo, recién importado, es una verdadera maravilla. Véalo funcionar o pida folleto explicativo.
CASA PRIMUS
SANTIAGO DEL ESTERO 143 — Buenos Aires

¡FÓRMENSE POR VENIR!
Fundadas el 2 de enero de 1915
son las Escuelas por Correo más importantes del mundo.

ENSEÑAMOS POR CORREO:

Radio electricidad (incluido receptor armado)	\$ 240
Aritmética	60
Perito comercial	240
Publicidad	70
Tenedor de Libros	120
Taquigrafía	60
Contador Mercantil	160
Modista	85
Caligrafía	60
Sastre	110
Automóviles	190
Vendedor	70
Constructor	220
Ortografía	60
Procurador	130
Agrícola Ganadero	140
Dibujante	240

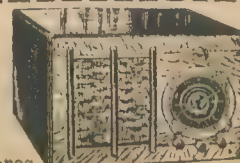
Estos precios se pagan en mensualidades de \$ 10.—

Reconocemos lo pagado en otras escuelas.

OTORGAMOS DIPLOMAS

RADIO

RYAN para onda corta y larga, con ojo eléctrico y dial en colores, garantía cinco años: Para acumulador, consume un amper, \$ 135. Para corriente alternada, \$ 105. Para corriente continua, \$ 106. Usina eléctrica e instalación de ocho lámparas para casa de campo, \$ 300. Wincharger, \$ 130. Necesitamos revendedores.



En otros países, \$ 10 valen 3 dólares y se pueden pagar en los siguientes diarios:

Bolivia, "El Diario", La Paz. — Chile, "La Unión", Valparaíso. — Colombia, "El Tiempo", Bogotá. — Costa Rica, "Diario de Costa Rica", San José. — Cuba, "Diario de la Marina", Habana. — Dominicana, "Listín Diario", Santo Domingo. — Ecuador, "El Telégrafo", Guayaquil. — El Salvador, "La Prensa", San Salvador. — Guatemala, "Liberal Progresista", Guatemala. — Honduras, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — México, "La Prensa", México. — Nicaragua, "La Noticia", Managua. — Panamá, "Star y Herald", Panamá. — Paraguay, "Paraguay", Asunción. — Perú, a nosotros. — Puerto Rico, "El Mundo", San Juan. — Uruguay, "El Día", Montevideo. — Venezuela, "Pánorama", Maracaibo.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes.

Regalamos libros, papel, sobres, etc. La Administración de esta Revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa Institución.

Puede ingresar enviándonos lleno este cupón acompañado de \$ 10.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

695, Avda. MONTES DE OCA, 695 — Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas)

Director: PATRICIO C. RYAN — Bachiller y Contador

Nombre

Dirección

Localidad (4)

Curso que desea estudiar

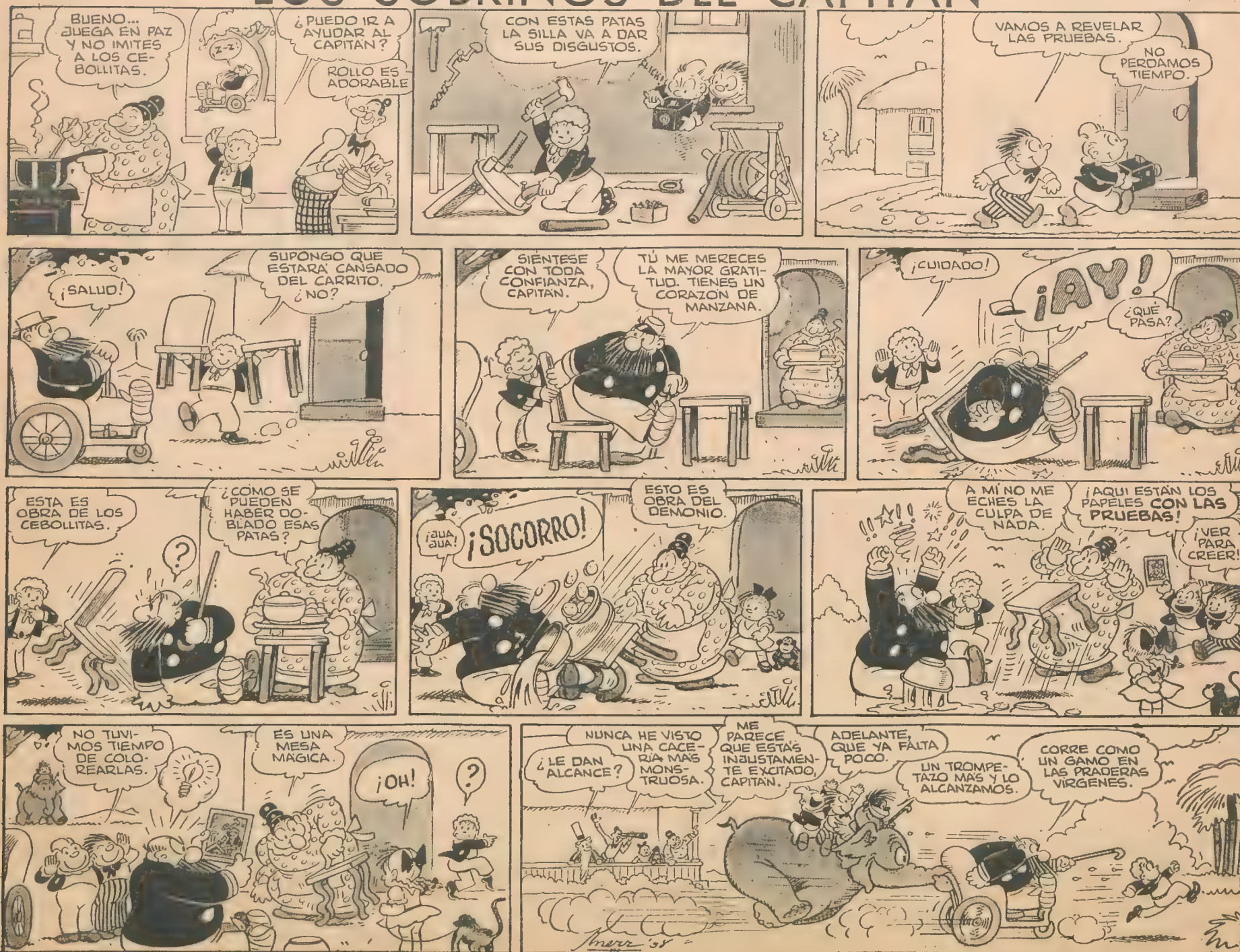
DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR

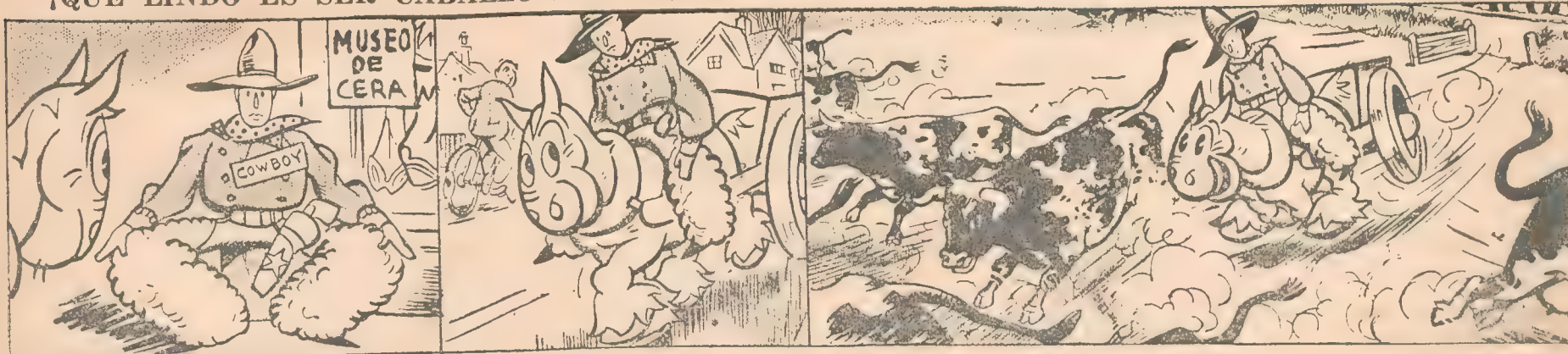


LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



Por Davies



(Continuación de la página 48)

Descomponiendo estas sumas tenemos que los derechos de importación que en 1863 eran 4.273.417 pesos fuertes y que

Las libertades públicas, como diría un demagogo, andaban por los suelos.

(Continuación de la página 26)

Y esta vez tampoco lo convencieron. Con el agregado de que, además, so-

(Continuación de la página 16)

Creo que hace muchísima falta que la juventud tenga cómo orientarse hacia la ocupación que le será más provechosa mediante un sabio análisis de cada caso, evitando así el triste espectáculo de millares de seres que trabajan como autómatas, sin poner el menor interés en lo que hacen, cuando podrían ser dichosos en el cumplimiento de una labor grata que les abra las puertas de un porvenir mejor.

—En buena hora se sancione esa ley.
¡Cuántas vidas se salvarían!

Apprendi RADIO

y ganará mucho

Nombre y Dirección.

Continuación de la página 27)

—No, vecino, no. Yo, como cualquiera, he pasado y sigo pasando por serios aprietos. Nada más que cuando me ani-

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS y AXILAS

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de
radio en su hogar, si
está sintonizado con

LR 1 Radio El Mundo

Los próximos comicios...

(Continuación de la página 6)

tanto, ceder el campo al adversario.

Este aserto tiene sus antecedentes. Los conservadores nunca transaron con el general Justo si no cuando comprendieron que toda resistencia sería inútil. Y lo mismo sucedió con la candidatura del doctor Ortiz, que fué tenazmente resistida por ellos hasta tres meses antes de la proclamación.

La gran prueba

Entre la resistencia de los conservadores — menos dúctiles que los radicales — las nuevas orientaciones de la política presidencial y las luchas de preponderancia que ya estamos presenciando en todos los sectores, la prueba de marzo será especialmente dura para las oposiciones, porque dentro de ellas no todas las tendencias son acomodaticias. Tanto los socialistas como los radicales tienen sus hombres irreducibles, que preferirán seguir luchando desde sus reductos ideológicos. Y con ello vendrán rompimientos inevitables, que seguirán la línea de ramamiento que ya ha sido marcada sobre la superficie. ¿Acaso no nos dice nada el caso de los concurrencistas entrerrianos, planteado en el seno del bloque radical de la Cámara de Diputados, como un anticipo y una insinuación al Comité Nacional? ¿Y no es otro síntoma el fracaso de la fusión socialista y del Frente Popular?

El radicalismo está prácticamente dividido en electoralistas y abstencionistas, en evolucionistas e intransigentes. La división seguirá esos cauces, acentuados por la forma en que han sido trabajadas e impuestas las candidaturas.

El voto directísimo no ha servido para nada, y las "trenzas" han dictado la ley en forma tal, que a muchos de los electos les será fácil el salto hacia el nuevo partido, porque ya tienen con él visibles puntos de contacto. Hasta ha llegado a asegurarse que caudillos radicales han obtenido nombramientos en abundancia para "conformar" a su gente, y que algunos aspirantes a cargos electivos se han desplazado "voluntariamente" mediante la promesa de un cargo bien rentado en la próxima administración.

Así las cosas, hay que admitir que el terreno del radicalismo está minado, en tanto que los conservadores caminan al borde de un precipicio.

Efecto de las montoneras

El actual panorama es la consecuencia de las montoneras. El radicalismo, más que un partido orgánico, es una confederación de núcleos o de grupos al estilo de las tribus árabes. De ahí que constituyendo una gran masa, le falta fuerza moral y no puede defenderse. Está a merced de las pasiones de sus propios componentes y de las presiones exteriores que tratan de destruirlo. Si sucumbe, suya será la culpa.

La siguiente enumeración basta para certificar lo dicho. Actúan en estos momentos dentro de la misma denominación, pero con características propias, el grupo intransigente, el moderado, los mayoritarios, los legalistas, los del bloque opositor, los de Forja, los del 28, concurrencistas de Tucumán, los de Entre Ríos, los bloquistas de San Juan, los disidentes de Santiago, las bibliotecas y otros núcleos de reciente formación, cada uno de ellos con sus

Mundo Filatélico

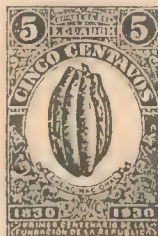
La emisión del centenario del Ecuador



En 1930 el Ecuador celebró el primer centenario de su independencia. Entre las múltiples formas con que se conmemoró tan magna fecha, no fué la menos importante la emisión



de una serie de estampillas destinadas a recordar que habían transcurrido ya cien años desde el día en que una Nación más se sumó al conjunto de las naciones libres de América.



El Ecuador, con el interesante criterio de difusión nacional que anima desde hace unos años las emisiones filatélicas de casi todos los países del mundo, agrupó, en la serie que nos



ocupa, paisajes, métodos de vida, antiguos edificios, monumentos y efigies de sus próceres máximos.

Esa emisión, bellamente dibujada y esmeradamente impresa, ha circula-



do profusamente y se halla hoy en miles y miles de colecciones filatélicas del mundo entero, siendo, desde las páginas de los álbumes, una permanente propaganda del Ecuador.

Reproducimos hoy los trece valores que forman esta serie, destacando lo interesante de algunas leyendas que, dentro de su conscripción, son todo un acierto publicitario, tales como "Quito es un museo de arte", "El Ecuador exporta frutas" y "El Ecuador es país de turismo".

ESTADO LIBRE DE IRLANDA



Esta carta, expedida en Irlanda el 29 de diciembre último, fecha en la que entró en vigor en ese Estado la nueva constitución, llegó a Londres poco después, cumpliendo un recorrido que hacen diariamente miles de piezas postales. En este caso, se creaba también una interesantísima pieza filatélica, pues este sobre lleva en sus sellos de correo toda la historia del Estado Libre de Irlanda, desde 1921 hasta el mencionado "Día de la independencia".

orientaciones propias, a veces contrasdictorias con las del Comité Nacional, sus programas y sus exigencias.

No puede pedirse nada más heterogéneo ni más indisciplinado. Los opositores hasta pronunciaron conferencias públicas censurando a la "jefatura" del partido y denunciando fraudes y exacciones en los comités para "regular" las elecciones internas.

El país no puede esperar frutos maduros de un plantel tan deficiente.

Lo que se hace y lo que se dice

Por otra parte, en el radicalismo se practica todavía la vieja diplomacia de puertas cerradas; hasta las convenciones sesionan en secreto, y el pueblo no llega a saber nunca el verdadero pensamiento de sus dirigentes.

El Comité Nacional ha ofrecido en varias ocasiones revelar hechos y fijar rumbos, sin llegar nunca a hacerlo. El doctor Alvear niega su candidatura a senador, pero sus amigos reciben cartas, desde Mar del Plata, en las que se la da como aceptada y se les incita a promover amplios movimientos de opinión para lograr una elección plebiscitaria. Y así marcha todo: los hechos en contradicción con las palabras, los sentimientos ocultos detrás de la cortina de humo de las conveniencias...

Ahora ya sabemos que el Dr. Alvear no quiere ser senador. Acaso duda de las unanimidades...

Ideales y candidaturas

Es natural que en un momento tan especial como el que atravesamos, con la duda del porvenir al frente y mil asechanzas a los costados, la confección de las listas de candidatos de los partidos opositores haya ofrecido dificultades sin cuenta. Los ideales se han supeditado a las circunstancias y no han sido elegidos los mejores, poniéndose especial cuidado en desplazar a aquellos que, por sus convicciones invariables, pudieran ser un serio obstáculo para la adaptación que reclamen las circunstancias del futuro.

Se han buscado mil explicaciones doctrinarias y disciplinarias para que el doctor Alvear fuera senador por la Capital; pero la verdadera razón no es otra que la necesidad creada por los acontecimientos de mandar adelante, como un rompehielo, a una figura de volumen, para que detrás de ella puedan pasar otras que carecen de él. Y esa es, en síntesis, la historia de las candidaturas del radicalismo, que no representan, en toda su amplitud, ni la integridad, ni la capacidad, ni la tradición de esa fuerza popular que ha arriado el pabellón de sus viejas rebeldías.

Mantener ideales, en la actualidad, es encerrarse en un castillo sin provisiones. Y, como acabamos de decirlo, lo que se busca es una salida, tan amplia como se pueda, para que los caudillos que han amontonado algún capital humano no lo pierdan y puedan seguir aprovechándolo en lo sucesivo. De no ser así, los radicales ya estarían resueltamente en la abstención, como lo estuvieron cuando la ley Sáenz Peña no existía. El recurso es negativo, pero a la larga da resultados, porque a los gobiernos no les agrada vivir en la intranquilidad. El concurrencismo persigue, pues, algo más tangible, más inmediato, y en ese punto no existe diferencia alguna entre el de los leales y el de los alzados. Ya no se confundirán bien pronto unos y otros en un estrecho abrazo de reconciliación...

Se interna a los niños pobres y abandonados junto con los menores delincuentes

Por JOSEFINA MARPONS

CONSTANTEMENTE aumenta el número de funciones que se delegan en el Estado. Todo el mundo espera algo de él.

Empleos, ascensos, subsidios, son solicitados de continuo, dando la medida de las necesidades de la población, cuando no de los recursos que se utilizan con fines políticos; así vemos que, como si la burocracia oficial pesase poco al país, se le añaden elementos que no justifican con su aporte personal la cifra que se les designa en el presupuesto de la Nación.

Miles de ciudadanos confían en el Estado para resolver sus problemas.

Salvo contados núcleos de trabajadores conscientes que se agrupan para obtener por derecho la satisfacción de sus aspiraciones, solicitando mejoras directamente a sus empleadores, se prefiere formar pequeñas comisiones encargadas de hablar con personajes influyentes para pedirles que apadrinen una u otra causa, o proyecten determinada ley.

Quizá todo esto se debe a que ha disminuido la sensación del derecho individual.

Se teme arriesgarse hasta al reclamar lo debido.

Así, la iniciativa privada se restringe, mientras aumentan las necesidades colectivas.

Pocos se atreven a encabezar movimientos reivindicatorios, y, en general, la ayuda a los necesitados aparece en forma de beneficencia.

EL EGOISMO DEL CAPITAL

Un ejemplo de lo que afirmamos lo ofrece, en la actualidad, la campaña iniciada a favor de la población de Santiago del Estero, muy urgente y útil, sin duda; pero que apenas si resuelve momentáneamente la situación creada a esa provincia por la prolongada sequía, unida a evidentes deficiencias administrativas y de gobierno.

Existen en esa provincia y en el resto del país hombres adinerados que son patriotas, además; sin embargo, no se sabe que estén dispuestos a destinar parte de su dinero para realizar mejoras importantes en Santiago del Estero, ni financiando empresas para explotar los recursos naturales, sin contar entre ellos la mano de obra.

Dar trabajo a los habitantes de Santiago del Estero y pagarles salarios razonables que les permitan vivir con dignidad, es un deber de patriotismo que no parecen inclinados a cumplir quienes esconden en los bancos sus cuantiosas fortunas.

Lo mismo puede decirse de lo que ocurre en el resto del interior.

¿Pasan miseria los habitantes? ¿Degenera la raza? No se propicia en forma eficaz la elevación del standard de vida de los trabajadores: el Estado remediará el raquitismo de sus hijos...

ESPERANZA INFUNDADA

Esto ocurre en momentos en que más se acentúa la incapacidad del Estado para justificar la esperanza que cifran en él algunos necesitados.

Bailan cifras fantásticas ante los ojos de la asombrada población; se destinan millones de pesos para adquirir propiedades, porque también hay una clase social en quiebra que cuenta con el Estado para salvarse.

Se emplean millones de pesos en un supuesto embellecimiento de la capital federal.

Entretanto, la obra de mejoramiento social permanece estancada o anulada por falta de recursos.

Frente a las enormes sumas que se destinan para expropiaciones de terrenos y edificios, por ejemplo, se destaca la insuficiencia de medios con que se lucha en los servicios de asistencia pública.

TUTELA DE MENORES

No hablaremos de los hospitales, cuyas deficiencias son bien conocidas, ni de los internados de dementes, donde sólo tras larga espera y valiéndose de grandes influencias es posible conseguir sitio para una nueva enferma, etcétera.

La Cámara del Crimen de esta capital dirigió al ministro de Instrucción Pública y Justicia, recientemente, una nota en la que puntualiza la insuficiencia de los recursos asignados hasta ahora en el presupuesto para cumplir las prescripciones de la ley sobre patronato de menores, que establece en su artículo 22º: "El Poder Ejecutivo presentará el plan general para la construcción, en la Capital y en las Provincias y Territorios Nacionales, de escuelas especiales para los menores expuestos o abandonados y para la detención preventiva de los menores delincuentes o de mala conducta, y a la construcción de reformatorios para menores delincuentes o de mala conducta, con imputación a la presente ley. En estas escuelas y reformatorios regirá el trabajo de talleres y agrícola, como principal elemento educativo de los menores reclusos, quienes serán parte en el beneficio pecuniario de esos trabajos. Las colonias-escuelas y las colonias-reformatorios, ubicadas cerca de las ciudades o en pleno campo, serán el tipo preferido de estas casas de prevención y de reforma de menores."

Esta ley, N° 10.903, de octubre de 1919, después de tantos años de estar en vigor, aún no ha merecido suficiente atención de parte de los poderes públicos como para que el propósito que la inspiró sea cumplido.

Como se ve, el Estado fracasa en una de sus más importantes misiones, que, sin duda, lo es velar por la infancia abandonada.

Destaca la nota presentada por la Cámara del Crimen que no hay vacantes en los establecimientos que dependen del Patronato de menores, ni en la Alcaldía de menores de la Policía, ni en el Asilo de Corrección de mujeres, y que, por consiguiente, los jueces no disponen de ningún lugar donde alojar a los niños que dependen de sus juzgados. Lo que hace que resulte verdaderamente grave este estado de cosas, es que la insuficiencia de establecimientos adecuados obliga a internar en la más perniciosa promiscuidad a niños abandonados y de padres carentes de recursos para mantenerlos, con menores delincuentes, cuya cercanía resulta en absoluto inconveniente para los primeros.

Faltan colonias-escuelas, faltan colonias-reformatorios, faltan muchas cosas más, porque el Estado no las hace; sin embargo, se sigue esperándolo todo de él.

Es curioso que en esta tierra de gente generosa, y en la que existen personas dueñas de considerables fortunas, se produzcan tan pocos filántropos.

En otros países abundan quienes, si quiera sea en la hora de su muerte, tratan de hacerse perdonar su riqueza, donándola para distintas obras que beneficien al público. Acá, sólo se cuenta con el Estado.

Pero el Estado adquiere propiedades costosas para convertirlas en ministerios y en residencias presidenciales. No en colonias-escuelas ni en colonias-reformatorios.

Mujeres que matan

(Continuación de la página 12)

siera con la mayor impunidad. De ahí que dió de beber su tizana a la esposa cuyo marido — un hombre adinerado — parecía listo para caer en sus redes. Pero ya eran demasiadas coincidencias, y como en el caso de Ana María Hahn, se investigó seriamente la última muerte, descubriéndose así los demás asesinatos.

Pero, como ya hemos visto, si se hubieran limitado a una o dos muertes, estas criminales estarían gozando de su libertad y de los bienes de las víctimas. Y este hecho ha obligado a los criminalistas a pensar con alarma que los casos de envenenamiento deben ser muchísimos más de lo que se sospechaba. Envenenadores que matan al por mayor como en los casos mencionados, caen en manos de la justicia; no así gran número de personas que se limitan a una sola experiencia.

Sobre este particular opina una conocida criminalista y autora de varios libros que tratan sobre temas policiales, Miss Belloc Lowndes, que el asesinato por envenenamiento no sólo es frecuente, pero que cada día aumentan las víctimas. Plantea una alarmante tesis sobre la criminalidad la-

tente en la raza humana en las siguientes líneas, que transcribimos de un artículo suyo en el "New York Journal":

"Creo firmemente — dice, — que todo ser humano, exceptuando a mis dos hijitos, pero no a mí misma, es capaz de matar si la tentación de hacerlo es suficientemente fuerte y la ocasión es propicia.

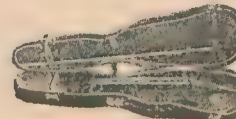
"La ocasión hace al ladrón... y también al asesino. Esta es una gran verdad. Todas las policías están de acuerdo conmigo cuando afirmo que el crimen "secreto" va en tumento, y que actualmente se registran gran número de envenenamientos y que existen muchos más que nadie ni siquiera sospecha. En la mayor parte de los casos es difícil determinar mediante un examen ligero si una muerte se debe a causas naturales o al efecto de ciertos tóxicos. Y las autopsias sólo se efectúan cuando existen indicios bien claros de la posibilidad de un crimen.

"Casi todos los envenenamientos secretos se deben a mujeres, por desagradable que nos parezca tener que afirmarlo. Por lo general, el peligro que entrañan es insignificante. La envenenadora secreta, por ser mujer, y por estar unida, muchas veces, por estrechos lazos a la víctima, escapa a las sospechas... si es que las hay.

"Mi experiencia en las investigaciones policiales me autoriza a declarar que por lo menos una docena de mujeres matan a sus maridos por cada marido que mata a su esposa. El amor y el odio son más intensos en el corazón de una mujer que en el de un hombre, y creo que, dada suficiente causa, toda mujer es capaz de matar."

Kipling ya lo dijo en su famoso poema: "La hembra de la especie es más peligrosa..." Felizmente para la raza humana y los hombres en general, esta peligrosidad es más bien defensiva, y sólo se manifiesta bajo circunstancias extremas que no pueden causar inquietud ni a los buenos maridos ni a los novios bien intencionados.

De OCASION Bandoneones y GUITARRAS



Violin N° 360 de concierto. Con estuche, arco, pez y embalaje. Precio Reclame... \$ 18.80
Catálogo GRATIS al INTERIOR

Giros y órdenes a: **CASA ARJONA**
DEAN FUNES 1230 - Buenos Aires.



N° 1386. Acordeón nuevo de 19 teclas y 8 bajos, muy bien construido, fuelle de 14 pliegues con esquineras, \$ 27.50.

Pídalo por contra reembolso.

Afinaciones y composuras de Acordeones y Bandoneones.



LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita \$ 0.20 en estampillas y su dirección al Sr. PAUL MERY — Gral. Mitre 3034 — ROSARIO (Sta. Fe)

Desde las 8 hs. hasta las 24 hs.

RADIO EL MUNDO

Sintonice siempre LRT

DESPERTABA el interés universal una nueva lucha. ¿Había ganado Tchigorin el match telegráfico? Y eso ¿qué significado tenía para Steinitz? ¿Ignoraba el campeón ruso que la verdad hace armas de instrumentos que parecen inservibles? Vamos, señor representante de la escuela antigua — habría dicho el campeón mundial, — hoy más que nunca es necesario que volvamos a cruzar nuestros ingenios en un combate singular.

Las conversaciones del segundo match llevaron poco tiempo, a pesar de que Tchigorin propuso jugar en el frío San Petersburgo, pensando en los calores que había sufrido en Cuba tres años antes, después de salir en pleno invierno ruso para llegar, sin aclimatarse, a un país tropical, pero Steinitz adujo que prefería jugar a la sombra de las palmeras que abanicaban las brisas antillanas, porque ya estaba demasiado viejo para trotar medio mundo.

El primer día de enero de 1892 se iniciaba la primera partida del segundo match en la nueva y magnífica sede del Centro Asturiano de La Habana, y, como era lógico esperar, habiendo ganado Tchigorin el sorteo de piezas, planteó un Gambito Evans, firme en la creencia de que "no había nacido el hombre capaz de resolver la cuestión del Evans". El gran salón, especialmente terminado para ser lugar del combate, tenía una doble fila de ventanas, una sobre la otra, desde las cuales podían seguir cómodamente el desarrollo del juego medio millar de espectadores; sobre un estrado estaban los contrarios, sus respectivos padrinos y el árbitro. En uno de los costados del salón, un gran tablero vertical reproducía las jugadas que se iban haciendo. El Círculo de Ajedrez de La Habana no hubiera podido dar cabida a tanto entusiasmo. Las apuestas se cruzaban a favor de una y otra parte. Mil quinientos rublos que apostara Tchigorin a su mano, en segunda tuvieron contrario. De Nueva Orleans y Nueva York llegaba más dinero; había un entusiasmo indescriptible.

Partida Nº 105

Cuarta partida del match jugado en La Habana, el 7 de enero de 1892.

RUY LOPEZ

BLANCAS	NEGRAS
G. Steinitz	M. Tchigorin
1. P 4 R	P 4 R
2. C R 3 A	C D 3 A
3. A 5 C	C 3 A
4. P 3 D	P 3 D
5. P 3 A D	

La formación blanca de peones 4R, 3D, 3AD, es típica de los planteos de Steinitz; permite la movilidad de las piezas propias y asegura el centro contra cualquier eventualidad.

6. C D 2 D	P 3 C R
7. C 1 A	A 2 C
8. A 4 T	O - O
.....	

Aunque cueste un "tiempo" con esta retirada se evitan cambios de piezas importantes.

9. C 3 R	C 2 D
10. A 2 A	C 4 A D
11. P 4 T R !	C 3 R
.....	

Comentando este golpe en el flanco, Steinitz dice en el diario "New York Tribune": Como regla general no soy

un atacante peligroso en el comienzo de la partida, pero busco siempre la debilidad en el flanco del R, y no se me puede meter el dedo en la boca, a pesar de mi vejez, porque muero.

..... C 2 R
Si 11. ... P 3 T R; 12. P 5 T R, P 4 C R; 13. C 5 A seguido de P 4 D.

12. P 5 T P 4 D
13. P T X P P A X P
Parece mejor defensa P T X P seguido de T 1 R.

14. P X P C X P
15. C X C D X C
16. A 3 C D 3 A D
17. D 2 R A 2 D
18. A 3 R
Prepara el avance central P 4 D.

..... R 1 T
Otra alternativa era 18. ... T 2 A seguido de A 1 T.

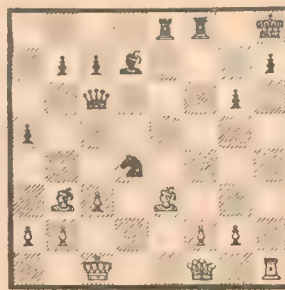
19. O - O - O T D 1 R
20. D 1 A !
Este retroceso que parece una jugada timorata prepara un violento asalto.

..... P 4 T D
21. P 4 D ! P X P
22. C X P A X C
Si 22. ... C X C; 23. T X P + y mate en tres.

23. T X A C X T

Posición después de la 23ª jugada de las negras.

Nebras: Tchigorin



Blancas: Steinitz

Anticipa el desenlace; T 2 R prolonga la lucha.

24. T X P + ! R X T
25. D 1 T + R 2 C
26. A 6 T + R 3 A
27. D 4 T + R 4 R
28. D X C +

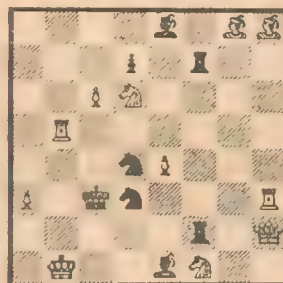
Y mate a la jugada siguiente

Problema Nº 116

DE A. BOTTACCHI

Primer Premio "La Settimana Enigmistica", 1934.

Nebras: 8 piezas



Blancas: 11 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al prob. Nº 115

DE O. STOCCHI

BLANCAS: R 8 R, D 7 D,

P 7 R, P 7 A D, T 5 T R, P 4 T D, T 3 A D, A 3 R, C 1 A R, A 1 D = 10 piezas.

NEGRAS: R 5 C R, P 2 A R, P 3 T D, P 3 C D, P 3 C R, C 1 A R, A 4 T D, A 5 A D, P 5 C R, P 6 T D, P 6 D, D 7 T R, P 7 A R, T 8 T D = 14 piezas.



Por ROQUE de REINA

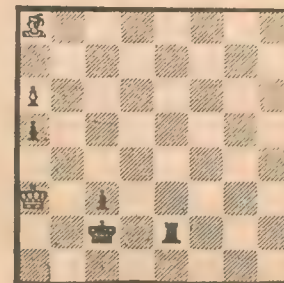
Mate en dos jugadas.

CLAVE: 1. A 2 D y mate a la siguiente.

Final Nº 116

POR FREDERIC LAZARD

Nebras: 4 piezas



Blancas: 3 piezas

Juegan las blancas y hacen tablas.

Solución al final Nº 115

DE A. SELESNIEFF

BLANCAS: R 3 A D, A 4 A D, P 2 R, P 2 A R, P 3 R, P 3 C R = 6 piezas.

NEGRAS: R 4 A R, T 4 D, P 3 D, P 3 T R, P 5 A R, P 6 A R = 6 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

El macizo de P P desempeña un papel especial.

1. P 4 R + !
.....

Única para ganar. Si 1. A X T, P X P C, 2. A X P (o bien 2. P A X P, P 7 A; 3. A 2 C, R 5 C; 4. R 3 D, R X P; 5. A 1 A, R 7 T, etc.); 2. ... P X P; 3. A 2 C, R 5 C; 4. R 3 D, R 6 C; 5. A 1 A, R 7 T; 6. P 4 R, R 8 C y tablas.

..... R X P
2. P R X P + R 4 R
3. P X P + R 3 R
4. P 5 A + R 4 R
5. P 4 A + R 5 R
6. P 6 A + y ganan.

Tres peones "yendo a misa" como dice B. H. Villegas lo tienen en constante jaque al R negro, hasta que rinde por cansancio.

Buzón ajedrecístico

Tareas impostergables nos han impedido atender las consultas que nos somete Domingo Giménez, de San Justo, Sta. Fe. Probablemente, en la semana próxima nos será grato contestar a algunas de sus peticiones.

Soluciones acertadas

Enviaron soluciones acertadas los siguientes aficionados:

Al problema número 112, de E. Salladini, Guillermo Atencio, de La Plata. Al problema número 113, de A. Bottacchi, Susana B. F. de Paradelo y Domingo V. Postilli, de Edo Costa, F. C. Oeste.

Al problema número 114, de G. Cristoffanini: Miguel Labanca (Mendoza); Oscar Riutort (Gral. Villegas); Francisco Scornavache (Ciudadela, Buenos Aires); Santiago Vegetti (Ensenada, B. A.); Norberto J. Perrin (Roldán, Sta. Fe); Luis Corrado (San Pedro de Juju); Rayner Gusberti (Rivadavia, Mendoza); Emilio M. Colombini (Florida, F. C. C. A.); Juan M. Barroumère (Est. Todá, F. C. C. A.); Domingo Giménez (San Justo, F. C. C. N. A.).

Al Final número 114, de F. Amelung, Rayner Gusberti (Rivadavia, Mendoza).

Solución al problema Nº 120

B	O	J	G	N	O	M	I	C	O
B	O	R	E	S	A	M	O	S	
C	A	R	L	A	S	A	L	I	
A	B	O	A	C	A	N	O	R	
A	B	E	T	U	N	A	N	I	
A	A	R	I	S	A	R	O	S	
M	E	N	A	L	A	G	E		
O	V	A	A	D	O	I	R	A	
R	I	B	A	A	G	A	S		
I	T	E	R	A	I	E	T	A	
M	E	L	O	D	I	A	S	O	R

HORIZONTALES

- 1—Fuerza que dilata los cuerpos, funde los sólidos y evapora los líquidos.
- 6—Pilastra que se pone aislada en los edificios.
- 11—Entablado de las embarcaciones en lo bajo del plan.
- 13—Espacio corto de tiempo.
- 15—Hacer ruido.

- 17—Ansia de beber.
- 18—Iniciales de Año de Cristo.
- 20—Cortar el pelo al rape.
- 22—Símbolo químico del sodio.
- 23—Impar.
- 25—Tener miedo de algo.
- 27—Cito hechos, dichos, méritos, razones para probar una pretensión.
- 29—Esclava de Abraham y madre de Ismael.
- 31—Caudal que lleva la mujer cuando toma estado.
- 32—Quejarse, dar voces lastimeras, pedir.
- 34—Adjetivo demostrativo.
- 35—Preposición inseparable equivalente a con.
- 36—Pieza que forma la proa de la nave.
- 37—Vocablo que repetido se usa para arrullar a los niños.
- 38—Vaso con pie para beber.
- 40—Pronombre personal de primera persona del plural.

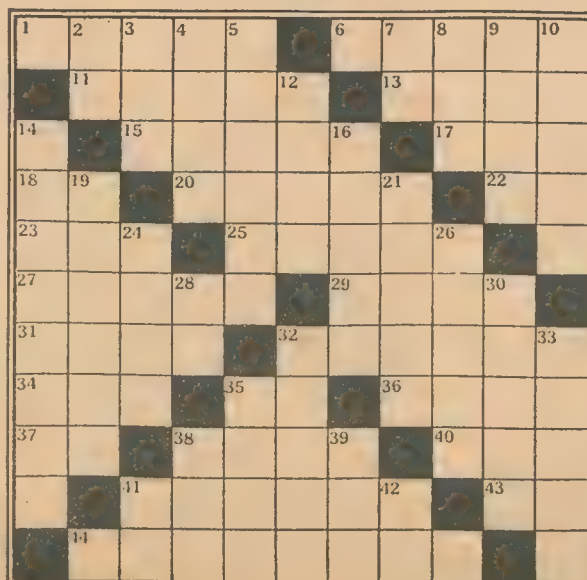
- 41—Pieza alta donde los labradores guardan su grano.
- 43—Dativo o acusativo del pronombre personal de primera persona.
- 44—Mujer de cierta consideración que sirve en casa principal.

VERTICALES

- 2—Carta de la baraja.
- 3—Artículo masculino plural.
- 4—Impresión que los efluvios de los cuerpos producen en el olfato.
- 5—Nombre de varón.
- 7—Trasladarse de un lugar a otro.
- 8—Artículo femenino plural.
- 9—Unan dos o más cosas con ligaduras o nudos.
- 10—Isla del Mediterráneo que pertenece a Italia.
- 12—Tabaco en polvo.
- 14—Baile español semejante al zapateado.
- 16—Cada uno de los cabos

Palabras Cruzadas

PROBLEMA Nº 121



de las cuerdas, sogas, etcétera.

- 19—Estatua de magnitud extraordinaria.
- 21—Escarpar agua u otro líquido sobre una superficie.
- 24—Puro, sin mezcla.
- 26—Nombre de varón.
- 28—Nombre de una consonante.
- 30—Ciudad de Polonia a orillas del Miegna.
- 32—En el juego, hacer una puesta equivalente a todo el dinero de la banca.
- 33—Pasen rozando levemente con otro cuerpo.
- 35—Sopor que depende generalmente de congestión o de derrame en el cerebro.
- 38—Uno de los hijos de Noé.
- 39—Trabaje la tierra, haciendo surcos.
- 41—Interjección de incredulidad o desprecio.
- 42—Terminación de infinitivo.

Charlas femeninas

Por
DELFINA F.



De
AGOSTINELLI

Injustificado lamento

ME da pena la gente que envejece con tristeza. ¿Por qué entristecerse? La vejez es el resultado de la juventud. ¿Por qué, pues, renegar de ella, si es tramo de la vida como otro cualquiera?

“¿Quién pudiera, como Fausto, dar el alma por un poco de juventud!”, me dijo un día un amigo mío... Y yo le miré. ¡Qué error!, pensé. De joven fué feo; de viejo se ha hecho buen mozo. Fué inelegante; ahora es perfectamente elegante. Falto, en la juventud, de ilustración. Como luego se aburría un poco... leyo mucho; hoy es ameno en su charla... ¡Cómo fué de aburrido cuando era joven!

Querer la juventud de nuevo es confesar que se aman aún las inconsecuencias y los yerros.

Mi amigo no sospecha lo que él va ganando con los años: de adusto, es amable; era grosero; hoy es refinado y suave.

No digo ancianidad, digo esa primera vejez, de los surcos, de las canas y de las elegancias. Eso que denota haber vivido, besado y sufrido...; eso que deja la experiencia, y que es un sabor, quírase o no, un grato sabor suave y tranquilo.

Impropiedades

EN todas partes del mundo las madres son iguales: quieren que su hijo sea lo mejor. Que hable antes que otro; que camine cuando aún su edad no lo permite; que sean sus gracias mayores; en fin, que sea un aventajado.

Cuando crecen comienza la terrible cursilería. La carrera frenética en que la madre coloca a la hija a fuerza de elogios, para que sea, pueda o no pueda su salud y su cerebro, ser la primera de la clase. Delante de la criatura se habla de sus composiciones admirables, de sus elevadas clasificaciones, y la pobrecita se esfuerza hasta gastar su máquina, hasta romper sus nervios, y de alumna primera, pasa con dolor a ser segunda, cuarta... última.

Niñas sabias, grandes siempre, sin ilusión de niñez, sin “reyes magos”, sin fantasía en el alma, porque el estudio instaló en su pensamiento cosas de los grandes, matando así las bellas cosas de los chicos. Por estudiar a destiempo, anticipadamente, rechazan los juegos; por ser una “joya” para su mamá, mina su salud y dobla su espalda en los libros.

Marchitó su niñez y su inteligencia, pero recitó versos, y obtuvo muchos diez.

La obligaron a un adelanto ridículo en la vida, como si la vida de por sí no fuera ya bastante rápida.

Un derecho

NO creo que haya mejor destino para el hombre que allanar generosamente el camino de la mujer.

Poseer el alma de una mujer no es un derecho que concede derechos, es un derecho pleno de deberes... de deberes de amparos y defensas. Es la obligación de prestarle su brazo, su corazón y su bravura.

Es la lógica alegría de ser puerto para todas las tempestades que la vida levante en el alma de esa mujer. Es ser luz para todas las sombras que sobre ella se ciernan.

Ser hombre y no proteger a la mujer que le pertenece, en quien funda su familia, su dicha y su amor, es renunciar a lo más hermoso de la vida, y relegar un derecho, el más noble y enorgullecido de todos los derechos.

Amor

CREER que el amor es todo felicidad, es un error, y es atraerse desencantos y amarguras.

Nadie cobra con más equidad lo que da, que el amor. Tras un placer, una duda; tras un beso, una zozobra.

El verdadero amor impone un tributo de padecimientos. Nacen de su grandiosidad mil inquietantes tormentos. Acaso, ante nuestro amor, nos estamos siempre preguntándonos: “¿Y si enfermara?” “¿Y si muriera?”

Angustioso temor ése de la muerte, que es acicate y ansia, y angustia, y que está dentro de todos los amores, ante el hombre y el hijo, ante el padre y la hermana.

Quien diga que el amor es todo felicidad, se equivoca y traciona al amor, porque él es sublime, pero es sufrimiento y es ansia, y es dolor.

La suerte es instable

LA vida está bien representada por el que dijo que era una balanza.

La suerte de cada uno sufre la sensibilidad de la balanza. Un átomo la inclina, un aliento la muele.

El destino está de continuo en el platillo. El que hoy es suntuoso, mañana se hunde en el dolor. El personaje an-

te quien se inclinan reverentes tornase, por la fuerza del destino, en un pobre hombre mañana, ante quien todos pasarán indiferentes.

Cuidado...; no envalentonarse, no abandonar la sencilla y elegante modestia en los días gloriosos, para que, al pasar ellos, no sean demasiado bruscos los cambios...

Cuidado...; no ser demasiado envalentonada en la riqueza, en la juventud y en la belleza...; porque la riqueza puede perdurar...; y la juventud y la belleza es seguro que pasarán muy pronto.

La vida es una sencilla balanza, siempre en movimiento, siempre oscilante. Nada es seguro sobre ella, ni la propia vida siquiera.

Defectos lógicos

LA juventud, justamente porque es la juventud, tiene exceso de entusiasmo y de vida. Lo mismo para el bien que para el mal. En todo gasta tanta vehemencia, que aumenta alegrías y agranda tragedias. Término medio no conoce.

El que tome en cuenta los excesos de juventud, sin tener para ellos perdones, indulgencias y excusas, desconoce los derechos que ellos poseen, derechos de errores y de arrebatos. ¡Ya se gastarán los pobrecitos! Dejémosle vivir la gran vitalidad del alma y del cuerpo. Equivocarse. Correr. Lastimarnos. Hasta ofendernos. Riamos con indulgencia de todo eso, que ya los años y la vida templarán en esos entusiasmos, enfriándoles un poco. ¡Ya tendrán juicio y razón!... Y, al decir esto, se entristece un poco mi alma, porque el juicio y la razón llega a la juventud cuando ya han sufrido, cuando el desengaño les ha golpeado. Entonces ellos mismos, como todos, en esa hora pensamos con amargura y con íntimo reproche: “¿Para qué habré dicho o hecho?” Pero ya es tarde; no se puede volver sobre lo realizado, e imposible borrar lo dicho. El recuerdo, que es nuestro mejor amigo para las cosas gratas, es nuestro enemigo para esas cosas ingratas de las injusticias cometidas.

Perdonemos a la juventud; no la amarguemos; para eso es la juventud: para errar, para herir, para cometer injusticias...

No faltará quien diga: “Todo eso porque no quieren servirse del cuerpo y la experiencia de los mayores...” Yo respondo: La experiencia no sirve para nada; si de algo sirve, es en provecho del que la adquirió viviendo... Cuando fué usted joven, ¿escuchó el consejo de los viejos? Seguramente que no.

Cuando escuches...

CUANDO escuches que alguien murmura de otra mujer, no pongas tu oído, pon tu palabra de defensa.

Nadie sabe por qué esa mujer realizó tal o cual acto. Tal vez no tuvo una excusa, tuvo ciento. Tal vez no tuvo cien razones, tuvo mil.

Es de preguntarse si antes de hundirse no llamó a la puerta de los hermanos o de los amigos.

Es de preguntarse si en esa ocasión le abrieron o cerraron las puertas.

No olvidemos que cuando se trata de dar, todo el mundo encoge la mano; que cuando se trata de criticar, todo el mundo tiene la lengua aguda e hiriente...

Si para cada chisme, si para cada censura, hubiera una sola persona que supiera y quisiera defender, no hay mal que hiciera progreso, ni calumnia que no fuera destruida, ni moral que no fuera salvada.

Era Flaca y Estaba Siempre Enferma

Una sangre pobre, anémica, es la causa de una flaqueza excesiva. Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, gracias a las sales asimilables de hierro que contienen, en combinación con diferentes tónicos, fabrican realmente una sangre nueva, rica, que nutre generosamente todo el cuerpo, devolviéndole su vigor y su fuerza y rehaciendo su resistencia.

Una señora era muy anémica y no tenía apetito. Su esposo la decidió entonces hacer un tratamiento de Píldoras Rosadas del Dr. Williams, el tónico ferruginoso por excelencia. Las tomó y desde entonces ha aumentado 5 kilos, con gran júbilo para ella.

En pocas semanas un tratamiento con estas píldoras tónicas le darán a los hombres, mujeres y niños mejillas llenas, y carnes firmes sin grasa inútil y perjudicial.

Después del tratamiento habrán ganado peso, salud y una vitalidad desbordante. Haga una prueba y note los resultados.

YERBAS MEDICINALES
GRATIS
SOLICITE CATALOGO
Y ALMANAQUE 1938
PACHAMAMA
ENTRE RIOS 350 Buenos Aires

BAILES ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA



Stras., Srtas. y Caballeros, desde los 12 a los 65 años, en horas completamente libres y en 10 días le será sumamente fácil aprender por correo tango, foxtrot, pasodoble, vals, ranchera y rumba, con el nuevo, sencillo y perfecto método del profesor diplomado GAETA.

REMITA UN PESO y a vuelta de correo recibirá en sobre sin membrete lección de baile. Escriba a: Profesor DOMINGO GAETA, Cangallo 1171, Bs. As. Al nacer su pedido mencione esta revista.

Acabe con los

CALLOS

Forma fácil de extirparlos

Aplíqueseles la POMADA MAGICA DE HANSON al acostarse y al levantarse sumérjase el pie en agua caliente y el callo saldrá. Con parches sólo se consigue un alivio pasajero.

¿Por qué sufrir Estreñimiento?

Pida MUESTRA GRATIS y librito explicativo del renombrado Médico Investigador, Profesor Hans Mueh (Univ. Hamburgo) sobre las GRAJEAS “19”, Digestivas y regularizadoras. Pedidos a: G. F. TITUS Casilla Correo 1780 De venta en Farmacia Franco Inglesa, etc.

Durante 16 horas

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

No ocupe dos asientos...

Es usted obeso, porque quiere serlo. El exceso de grasa lo eliminará usted en el término de pocas semanas con **Productos BUSTAMANTE**. Con éstos, además, equilibrará admirablemente las funciones de su organismo.

PRODUCTOS BUSTAMANTE, ENVASE para 15 días, \$ 3.- Pedidos de folletos a:

Casa BUSTAMANTE
Santa Fe 2048 — Buenos Aires

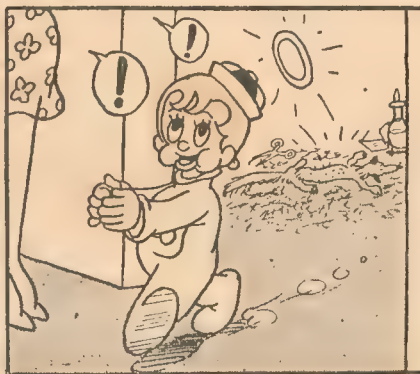
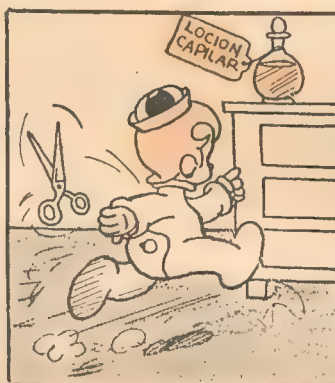
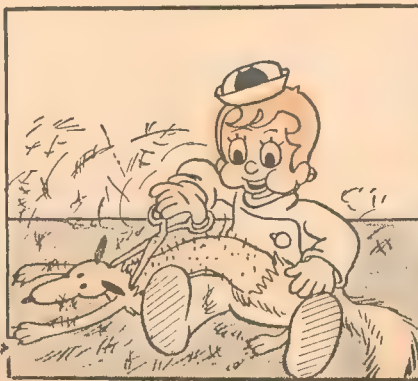
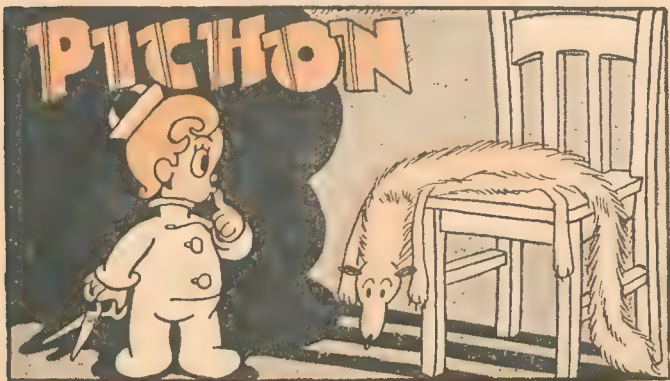
Sírvase remitir folleto a nombre de:

Nombre
Dirección
Localidad
P. C.

Historietas
Pasatiempos

Linterna Mágica

por Héctor
Rodríguez



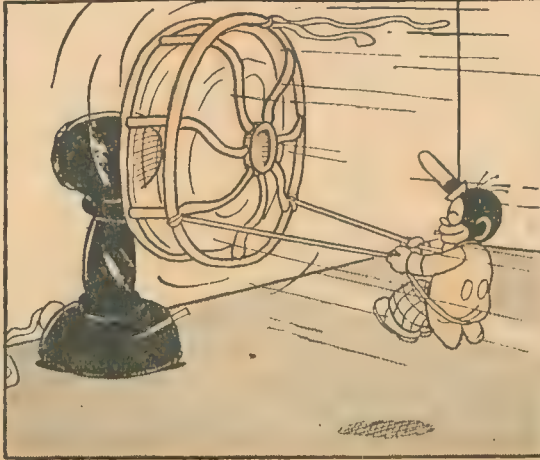
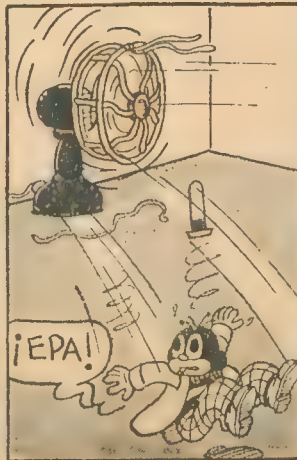
Hoy le toca el turno al conocido autor de "Caminito", Juan de Dios Filiberto. Ya saben: hay que trazar las líneas por los cuadritos y tener en cuenta los números como indica el modelo.



CERDITA



Mosquita Muerta



PARA LA MUJER*Por Valentina***LA JUVENTUD
SE VISTE ASI**

Si el rebuscamiento sienta mal a la personita ya crecida, nada digamos de lo pésimo que resulta en la silueta deliciosamente juvenil.

Las muchachas jóvenes deben, por eso, cuidar este detalle, y para eso fijarse en lo práctico y sencillo que cada toilette les presente.

Estas ideas de la página son producto de una selección bien buscada, para reunir en pocas prendas todo lo más útil y lo más especialmente creado para esa coquetería simpática, de carita joven y movimientos elásticos.

Los tejidos usados o empleados en este caso son los más cómodos para el constante lavado de las prendas. Algodones y sedas poples en profusión, y para la toilette de gala no faltará un taffetas rhodia bien armado que dé cierta inspiración del 900 a la figurita moderna.

FIAMBRE ORIGINAL

Se limpia bien un pollo chico y tierno; se sala interior y exteriormente y se lo humedece con un poco de jugo de limón; se deja colgado al aire libre, una hora. Se prepara un relleno con dos cucharadas de manteca, en la que se dora una cebolla bien picada; se frien en esta manteca una zanahoria, un nabo y una papa grande o dos pequeñas, bien picados todos y sazonados

sal unas rebanadas de zanahoria y un pedazo de cebolla, a objeto de darle mejor sabor, el medio pollo; se quita bien los huesos y se pasa esa carne por la máquina de moler carne. Se frie una cucharada de cebolla tierna, de la llamada chalota, finamente picada, en las dos cucharadas de manteca, y, antes de que se haya dorado, se echan dos cucharadas de harina; cuando empiece a dorarse la harina, se echan una taza de leche, sal, pimienta y nuez

tes bien maduros, pelados y cortados en pequeños pedazos; se sazona con sal, y cuando se haya formado una salsa, se quita una cucharada de la grasa de ella y se la echa en una fuente de hornear. Se prepara el choclo con un poco de leche a objeto de darle fluidez, y se echa en la salsa poniendo la cacerola a fuego lento, revolviendo a menudo para evitar que se queme; cuando se nota que el choclo se separa al moverlo de las paredes de la cacerola, se extiende en la fuente de hornear, que se habrá engrasado antes con la grasa que se separó de la salsa. Se pone al horno hasta que se haya dorado la superficie; se presenta a la mesa en la fuente en que se horneó. Si se desea pastel dulce, debe echarse el azúcar al choclo cuando se ablanda con la leche, y antes de ponerse la fuente al horno se cubre la superficie con una fina capa de azúcar molida.

CROQUETAS DE COLIFLOR

Una coliflor de tamaño regular; una cucharada de manteca; una cucharada de cebolla muy picada; un vaso de leche; una cucharada de harina; dos huevos; sal, pimienta y nuez moscada; pan rallado y tamizado; grasa de freír.

Se dora la cebolla en la manteca y le agregan la harina, dorándola un poco, y luego la leche, sazonando con sal, pimienta y nuez moscada. La coliflor debe ser hervida en agua con sal en la que se habrá puesto, en una bolsita, unas cortezas de pan duro a fin de neutralizar el olor que despiden al hervir. No se debe cocer mucho la coliflor; se hace escurrir perfectamente el agua, y cuando esté fría se la pica para formar un puré; se echa este puré en la salsa preparada anteriormente, se mezcla muy bien y se deja enfriar. Se baten muy bien los huevos, se les echa una pizca de sal. Ya frío este preparado, se forman pequeñas croquetas a las que se envuelve en el huevo batido, y luego en el pan rallado y tamizado. Se frien en grasa muy caliente y abundante para que se doren pronto y no se empapen en ella.

Las Mejores Recetas



con sal, pimienta y perejil picado; se rellena con esto el pollo y se pone al horno en una fuente preparada con dos cucharadas de aceite de olivas, una de manteca, rebanadas de manzana y un vaso de vino blanco. Se pone a enfriar. Es un fiambre exquisito.



SOPA MIXTA

Prepárese cantidad suficiente de caldo con un hueso blanco sazonándolo con sal. Córtense en cuadritos pequeños, zanahorias, nabos, papas; se cortan finamente, en forma de tallarín, un pedazo de repollo, una lechuga, un puerro y una cebolla pequeña, y se ponen a hervir en agua con sal; cuando estén cocidos, se ponen en un colador para que se escurra bien, y se añaden estos vegetales al caldo que habrá sido previamente colado y que esté nuevamente en ebullición; se hace hervir por lo menos media hora. Se baten en la sopera cuatro yemas, a las que se añade, poco a poco, un vaso de leche, batiendo siempre; se echa la sopa muy caliente.



COSTILLAS DE POLLO

PRECIO EN LA CAPITAL FEDERAL, PARA SEIS COMENSALES

Medio pollo	\$ 0.80
2 huevos, manteca, harina, pan rallado	" 0.40
Grasa, perejil, etc.	" 0.30
Total	\$ 1.50

Se tendrá el cuidado de guardar los huesos de las costillas de cordero después de haberse limpiado bien, para poder figurar costillas con otras carnes, como sucede con las que indicaremos, de pollo. Se hierve en agua con

moscada, haciéndose cocer bien. En esta salsa se echa la carne de pollo y se mezcla muy bien; cuando el pollo se ha calentado, se echa un huevo batido y, después de bien unido todo, se quita del fuego y se sigue revolviendo un momento; se deja enfriar bien hasta que se haya endurecido. Se forman las costillas y se envuelven primero en huevo batido sazonado con sal y pimienta, y luego en pan rallado; se deja reposar un poco y se frien las costillas en abundante grasa muy caliente, a fin de que se endurezcan rápidamente para que no se desarmen; se deja escurrir bien la grasa y se les coloca el cabo de las costillas, decorándolas con papel si se quiere. Se arregla en la fuente sobre alguna verdura.

Se puede, si se quiere, agregar a la carne de pollo, al picarlo, unos cien gramos de jamón desprovisto del tocino; esto dará buen sabor a las costillas. Se sirven calientes.



ENSALADA DE MELON Y OTRAS FRUTAS

Se elige un melón de paredes consistentes; se lava y seca muy bien. Se corta un pedazo en forma que pueda servir de tapa; se quitan la semilla y el jugo; luego, se extrae la pulpa cuidadosamente a fin de conservar el melón hueco sin deformarlo; se pican la pulpa, damascos, duraznos y cualquier otra fruta carnosa que se quiera; se agrega frutillas o uvas, y se echa en todo azúcar a gusto; después de media hora, más o menos, se llena el melón y se echa, a modo de riego, un poquito de licor o vino. Se tapa con el pedazo de melón cortado antes, y se lleva a la heladera hasta el momento de servir.



TORTA DE CHOCLOS

Elíjanse doce choclos bien granados; quíteseles la chala y límpieselos bien; se los ralla en un rallador grueso. Se prepara grasa de cerdo con pimentón dulce; se deja asentar el pimentón y se decanta la grasa. En seis cucharadas de esa grasa se dora una cucharada de cebolla muy bien picada, un ají verde, también finamente picado, y se agrega uno o dos toma-



TOMATES RELLENOS

Se eligen tomates de forma regular y carnosos; se los divide transversalmente en dos partes iguales, en forma de tacita, quitándoles la semilla y la pulpa. Se echa un huevo en cada mitad de tomate y se colocan pedacitos de manteca en cada uno; se arreglan en una fuente de hornear, en la que se pondrá un poquito de manteca; cuando la clara de huevo se haya coagulado, se cubre con pan rallado y se pasa un poquito de manteca fundida por encima; se deja endurecer un poquito la superficie al calor del horno y se sirve caliente.



HIGADO A LA BURGUESA

Se corta el hígado en forma de bifés y se les sala y pone un poquito de pimienta; se disponen en una cacerola con manteca, cebolla bien picada; cuando se hayan dorado, se les agregan una cucharadita de harina y un poco de vino tinto; se hace cocer a fuego lento. Recuérdese que al preparar hígado en cualquier forma, no se debe hacer hervir demasiado, porque se endurece. En este caso, se sirve con papas fritas.



LICOR DE GUINDAS

Se hace un almíbar con litro y medio de agua y un kilogramo de azúcar; una vez que haya hervido un poco, se le echa un kilo de guindas bien maduras y se hace hervir hasta que se hayan ablandado bien las guindas; se deja enfriar y se añade un litro de alcohol; se pone en un frasco de vidrio y se deja por tres meses guardado, a fin de que se pase bien y tome color. Se cuela y se pasa por papel de filtrar, envasándose en seguida y tapándose herméticamente las botellas.



Horacio Quiroga...

(Continuación de la página 4)

gaban — hosco, huraño, poco cordial. Quiroga no era ni hosco, ni huraño, ni poco cordial: hablaba lo necesario, y eso es todo, así como en sus páginas no acostumbraba diluir sus pensamientos en vanas hojarascas de palabras.

(Para dominar, para vencer la selva, el hombre no emplea un lenguaje de susurros: usa el machete o el hacha. Y esa imagen de la selva, sin duda persistente en la memoria y en la retina de Horacio Quiroga, acompañaba al escritor hasta la ciudad, en donde la selva humana también exige expresiones de hacha o de machete, a fin de que las ideas que no pueda captar por los oídos le penetren por una herida y le majen el cerebro, como pudo haber dicho Unamuno, también jugador de pelota y también hachador.)

Ese contento infantil no desaparecía de Quiroga rápidamente; lo prolongaba fuera de la cancha, en el baño y en el vestuario, y entonces, ¡sí que hablaba! Al llegar a este punto, recuerdo una frase de Cunninghame Graham, leída en el artículo "Un Quijote escocés", de Fernando Pozzo: "Nunca conversábamos de literatura" — con Hudson, — "pero sí de temas serios: marcas de caballos y nombres de caciques", etc. Quiroga también hablaba, como los muchachos — rara vez Quiroga decía niños — de temas serios: de saques, de arrestos, de tantos ganados o perdidos en tal o cual forma, y es que es más difícil, más serio, hacer un buen tanto a la pelota que escribir un libro. Y me atrevo a fijar un juicio amargo: los cuentistas posteriores a Quiroga ni escribimos un buen libro de cuentos ni jugamos bien a la pelota.

Sus peroraciones eran casi siempre bajo el azote de la lluvia helada, de la ducha que soportaba risueñamente y que, en cierta oportunidad, obligó a uno de nosotros a reconvenirle:

— Vea, Quiroga, que le puede hacer mal...

A lo que replicó, mientras hacía temblar su barba única e inolvidable:

— Al hombre hay que templarlo como al hierro: caliente en agua fría.

Vestido de nuevo — sin ropas impresionaba, por lo menos a mí, como un Bautista, — mientras nosotros, dicho-samente cañados, abandonábamos la cancha para ubicarnos o "despararmarnos" en el asiento de un vehículo cómodo, montaba en su bicicleta — la moto fué más tarde — y se alejaba, previo el saludo afectuoso. Por efecto de la gorra, la barba parecía más larga. Nos dejaba con el recuerdo de su sonrisa y con el eco de sus comentarios acerca del juego.

De sus otras palabras, recuerdo:

— ¡Hola, Iglesias! — al verme.

— ¡Hasta el miércoles próximo! — al despedirse.

— ¿Un refresco? — cuando invitaba. Y nada más.

Poseía el lenguaje de la amistad varonil.

El experimento del...

(Continuación de la página 14)

pregunté cuando hube terminado de recapacitar la terrible historia.

— Sí; lo estuve hasta el año pasado. Pero como no estaba loco, me fué fácil demostrar que había recobrado la razón, criticando mi propio experimento como un disparate. ¡Calcule usted lo

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ

MEDICO DE NIÑOS

LOS NIÑOS Y LA TUBERCULOSIS

II

LOS "SEMBRADORES" DE MICROBIOS

EN nuestro artículo anterior hemos referido de un modo general el modo cómo la tuberculosis llega al ser humano durante la infancia. Veremos hoy de quiénes parte, por lo común, el germen culpable.

LOS CONTAGIANTES

Por lo ya analizado sabemos que, salvo en el caso poco común de una leche con bacilos de Koch, el germen que ha de infectar al niño parte de un "sembrador de microbios", es decir, de un tuberculoso.

En la idea común de la gente, cuando se dice "un tuberculoso" se piensa en un ser flaco, intensamente pálido, con grandes ojeras violáceas, que tose día y noche y escupe sangre, arrastrando una vida miserable y triste que lo mantiene al margen de la sociedad y con un aspecto que denuncia desde lejos su mal.

Sin embargo, nada hay tan alejado de la realidad; el número de tuberculosos que responden a la descripción anterior es escasísimo, y en cambio, un buen número de gente de aspecto normal y aun floreciente, que desempeñan su vida común y en ocasiones trabajos fatigosos, y que apenas tosen, o mejor dicho, que apenas se les oye toser y que si tienen un catarro lo explican fácilmente diciendo que es "del cigarro", o de "haber andado sin sobretodo", o "con el cuello descubierto", son tuberculosos, y no solamente tuberculosos, sino sembradores de bacilos. Son precisamente estas personas de las que no desconfiamos nunca, las más peligrosas diseminadoras de la enfermedad. Siempre, siempre que se encuentra un niño pequeño contaminado, siempre, repetimos, existe a su alrededor un sembrador de bacilos.

El caso más peligroso es el de una madre tuberculosa. Es preciso recordar que la madre criolla está continuamente "encima" de su chiquito, que le habla sin cesar, que lo besa continuamente, y todavía se cree con derecho a mojar el chupete con su propia saliva o a probar primero la cucharada de sopa o de puré. Estas costumbres, deplorables en personas sanas, significa en una tuberculosa la seguridad de contagiar a su hijo.

Toda mamá que se sienta fatigada "por la lactancia", que tenga gripes prolongadas, o un poco de tos, debe reclamar a su médico o en un hospital o dispensario, ser revisada para saber si es o no tuberculosa; si no lo es, ganará tranquilidad y paz, y si lo es, podrá evitar a sus hijos un contagio terrible. Digamos desde ya que hay que perder el miedo a la palabra tuberculosis. La inmensa mayoría de las formas de esta enfermedad son bien curables, y el éxito tanto más seguro cuanto antes se inicie el tratamiento, a menudo sólo cuestión de muy pocos meses.

También el padre puede ser la fuente de contagio, aunque su peligrosidad

disminuye un tanto en razón de su menor contacto con el chico. Todo lo que hemos dicho respecto a la madre se aplica al caso del papá.

Los abuelos suelen ser un foco por demás peligroso; son esos viejos tuberculosos que han hecho amistad con su enfermedad y la sobrellevan bastante bien; antiguos tosedores que no dan importancia alguna a su catarro, con el que todo el mundo está familiarizado y que llaman "tos de viejo" o cosa por el estilo; estos abuelos juegan con sus nietecitos, a quienes van infectando, lamentándose luego de su triste destino de ver morir a sus descendientes, sin sospechar jamás que son ellos quienes los matan.

También es preciso desconfiar sistemáticamente de las niñeras, mucamas, cocineras, choferes y personal de servicio en general, que tienen tan íntimo contacto con las criaturas y sus cosas, y que suelen ser la fuente de contagio; es una elemental precaución, que todavía no ha arraigado entre nosotros, someter a un control de salud al personal de servicio.

EL MIEDO A LAS PALABRAS

Hemos llegado a un punto en el que, sin duda, vale la pena detenerse a razonar. Para muchísima gente, aún de cierto nivel cultural, hablarles de la posibilidad de que pueden estar tuberculosos es poco menos que insultarlos. No admiten de ninguna manera esa posibilidad que, vaya uno a saber por qué les parece un estigma no sólo terrible, sino también infamante.

Este criterio contribuye grandemente a la resistencia que los padres oponen a que los médicos exploremos a los chicos por medio de lo que se llaman "pruebas con tuberculina". Consisten en reacciones que se provocan en la piel, en forma de escarificaciones, frota-ciones o pequeñas inyecciones, y que permiten al médico saber si el organismo está o no infectado. Es decir, que si la prueba es negativa, puede descartarse toda sospecha de tuberculosis, y si es positiva hay que comenzar a buscar qué grado y qué valor tiene la infección. (Recordemos de nuevo que en tuberculosis, infección no significa enfermedad).

Estas pruebas tuberculínicas no tienen ningún riesgo, y en cambio poseen un enorme valor de diagnóstico; sin embargo, a menudo los padres se oponen tenazmente a ellas, basados en malas informaciones y en temores infundados. Nada más erróneo. No sólo se debe, en esos casos, facilitar la acción del médico, sino que periódicamente debían todos los niños ser estudiados mediante esas reacciones, lo que permitiría controlar debidamente la marcha de la infección en su organismo, descubrir a tiempo los focos de infección y hacer que ese primer contagio se convierta en beneficioso para el chico, sirviéndole en cierto modo de vacuna.

que habré sufrido representando aquella farsa durante nueve años! ¡Yo, yo, cuyo nombre figurará un día al lado del de Pasteur! — exclamó exaltándose.

— ¡Por Dios, doctor! — imploré. — ¡Recuerde lo que pasó entonces!

— ¡Oh! ¡Entonces se me había olvidado un detalle! ¡Ahora puede usted estar seguro de que mañana estará bueno y sano después de haber pasado por el mal de Graciani!...

Comprendí que estaba perdido y que sólo un milagro podía salvarle.

Más que la misma muerte espantosa que me esperaba sentía la angustia de haber sido traicionado por Beatriz. Ella había hecho el papel de sirena para encantarme con su fingido amor y hacerme olvidar la idea de la evasión.

Con una tijera, cuidadosamente, el doctor Graciani cortó la manga de mi traje de payaso y clavó la jeringuilla en mi brazo desnudo. Mudo de espanto, sentí cómo el líquido amarillo penetraba en mi sangre.

— Ahora — dijo el terrible loco — no hay más que esperar. Con las luces de la aurora sentirá usted los primeros síntomas, pero no se asuste, que todo marchará bien. Trate de no estar nervioso, pues eso podría empeorar su estado. Y ahora descanse, que mañana temprano vendré a verlo.

Y me dejó solo, bajo la triste luz lechosa del fanal.

¿Cuánto tiempo estuve allí, recorrido el cuerpo por ráfagas heladas o ardientes, con la seguridad de una muerte espantosa e inevitable? Nunca podría decirlo. Cuando ya mi angustia había sobrepasado todas las alturas imaginables y deprimido y aplanado hasta la extenuación (no era más que una piltrafa bajo mi vistoso traje de payaso), la puerta se abrió lentamente y Beatriz entró en la habitación. En las manos traía un envoltorio.

— ¡Usted! — exclamé. — ¡Cómo se atreve!...

— ¡Porque te amo! — dijo a tiempo que se inclinaba sobre mí y depositaba un beso en mi boca torcida por el espanto.

Después procedió a desatarme y sacando del paquete las ropas con que llegué un mes antes a aquella casa, me dijo que me vistiera, pues no había tiempo que perder, que ella volvería en seguida.

Como un autómata cambié mi traje de payaso por mis viejas ropas, y esperé. Beatriz regresó cubierta con un impermeable, y me dijo:

— Vamos. Lo acompañaré hasta la reja. Pero dése prisa, pues el tiempo vuela y podría volver mi padre.

Por una escalera oscura salimos de aquel sótano al aire frío del jardín y llegamos junto a la reja. Dos saltos y estaría en la calle. Pero una angustia terrible hizo que se me doblaran las piernas y le dije:

— ¿Para qué huir, si dentro de un par de horas se declarará el horrible mal y moriré sin remedio?

— ¡Dios mío! — exclamó Beatriz. — ¿Cómo no te lo dije antes? Ayer mi padre me prohibió que te viera, pues desconfiaba de mí, y entonces comprendí que se acercaba para ti el momento terrible: que iba a someterte a su loco experimento, y disimulando mi angustia, volqué todos sus virus y los substituí por agua coloreada. Estás perfectamente sano... y ¡te amo!

Beatriz había prometido acompañarme hasta la reja, pero la transpusimos juntos.

Y el final de esta historia es una historia de amor feliz que sólo a mí y a ella interesa.

El doctor Graciani murió en el manicomio al año siguiente.

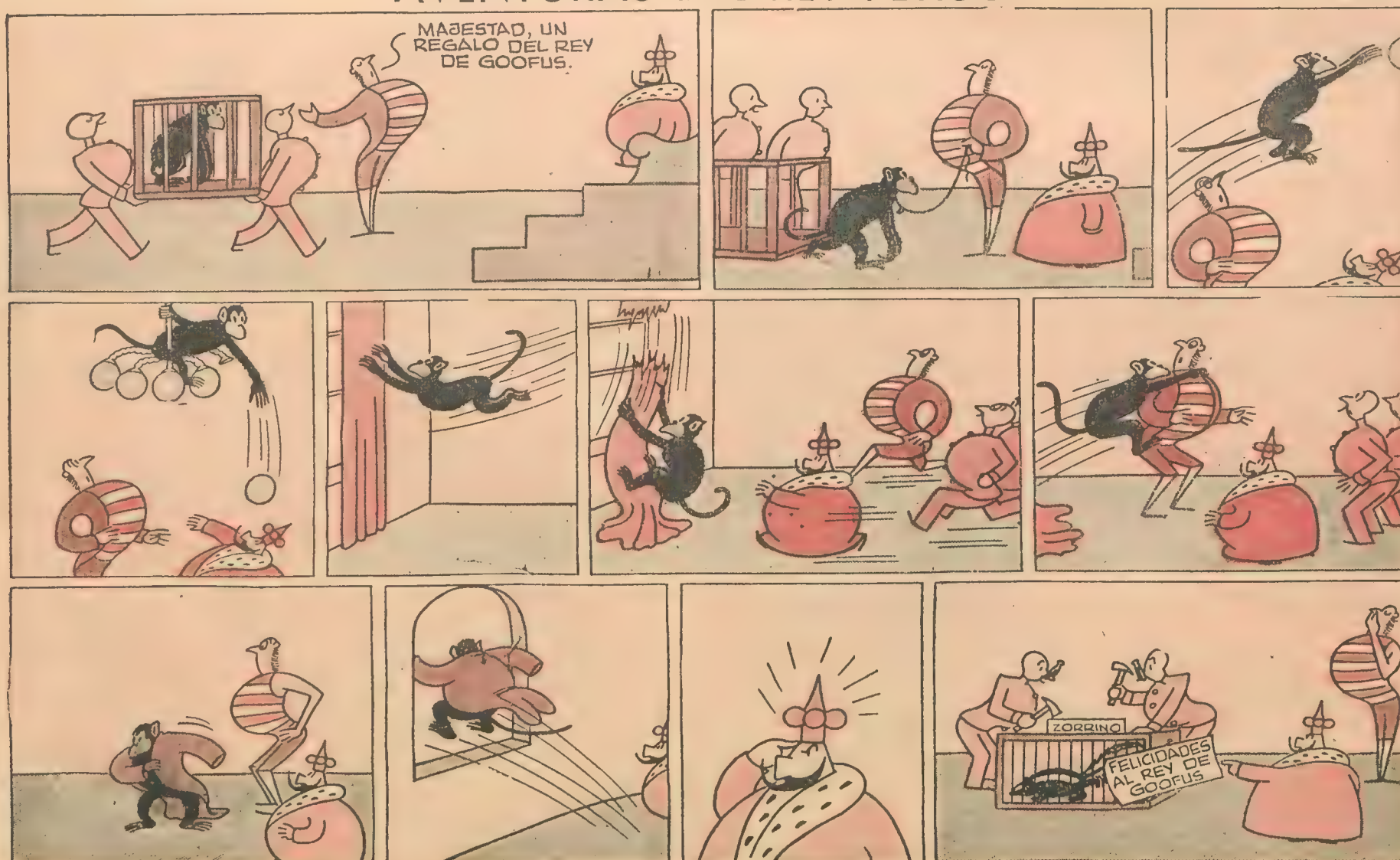
POMIDORO EL CENTINELA

Por SOGLOW



AVENTURAS DEL REY PETISO

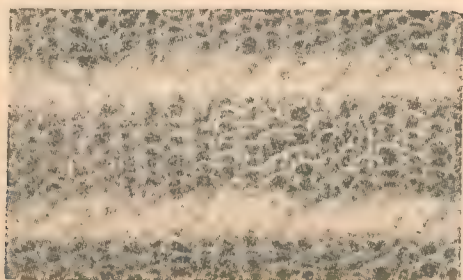
Por SOGLOW



S. M. RETRIBUYE ATENCIONES



UNA BLUSA BICOLOR TEJIDA CON LINO



Material: 150 gr. de bouclette de lino, fino, color verde claro. 50 gr. de bouclette grueso, color gris plateado; 2 agujas de 3 mm.; 5 agujas cortas de 2 mm.; 1 crochet número 2 $\frac{1}{4}$. Trabajar con hilos simples.

Puntos empleados: Rayado bicolor (toda la blusa, exceptuando el borde de las mangas). De 1ª vuelta a la 10ª vuelta en verde, siempre alternando 1 p. derecho, 1 p. revés y contrariando los puntos en cada vuelta, haciendo derecho sobre revés y viceversa. 11ª y 12ª vuelta: en gris, tejiendo siempre con p. derecho. Repetir estas 12 vueltas. **Coté doble:** (borde de las mangas). 2 p. derechos, 2 p. revés. Esta explicación conviene a un talle 42 (medida de busto 90 cm., largo de blusa 46 cm.). Para cada talle diferente agregar o disminuir 6 m. en el delantero, 5 m. en la espalda.

Ejecución. Delantero: Se comienza por abajo. Montar en lino verde 88 m. (40 cm.) y tejer 144 vueltas (29 cm.), aumentando a cada lado 9 veces 1 p. a 3 cm. de distancia. Tejer 22 vueltas (4 cm. $\frac{1}{2}$) disminuyendo 1 p. al comienzo y al final de cada cuatro vueltas. Pasar las mallas en una aguja corta.

Espalda: Trabajar como para el delantero, pero montando 80 m. (36 $\frac{1}{2}$ m.). Esa parte medirá en la última vuelta, 88 puntos, vale decir, 40 cm.).

Manga: montar 56 p. (25 $\frac{1}{2}$ cm.) en las agujas cortas y tejer 2 cm. $\frac{1}{2}$ con coté doble. Continuar con las agujas largas haciendo 1 v. de revés y tejiendo 2 p. en la 3ª malla. Se habrán así 74 p., o sea 33 $\frac{1}{2}$ cm. Tejer con rayado bicolor 72 v. (14 $\frac{1}{2}$ cm.). Cuando se tengan 22 v. seguir disminuyendo 1 p. al comienzo y al final de cada 4 vueltas. Pasar las mallas de la última vuelta en una aguja corta. Luego tejer sobre las cuatro partes reunidas (delantero, mangas y espalda), trabajando en redondo y con gris, haciendo 1 v. de derechos y 1 v. revés. (Amplitud total 312 p.). Tejer 28 v. (5 $\frac{1}{2}$ cm.) disminuyendo cada 4 v. cuatro puntos. Para eso, tejer siempre juntos la última malla de una aguja con la primera de la aguja siguiente. (284 m.). En seguida, partir la labor en el centro del delantero y tejer yendo y viniendo, 36 vueltas, disminuyendo cada 4 v. 4 p. Cerrar las 248 m. en 1 v. Juntar con una costura los lados y las mangas. Hacer con crochet 1 v. de mallas simples con bouclette verde en el borde de corte de adelante y alrededor del escote. Concluir con 1 v. de calados en el escote. Para eso, tejer siempre alternativamente 1 brida, 2 m. al aire; tejer un cordón de 125 cm. con m. al aire y con 8 hebras de bouclette verde. Este cordón pasarlo por los calados.

Valentina se complace en anunciar a las lectoras de MUNDO ARGENTINO, que toda consulta que se le haga referente a temas femeninos, será atentamente considerada y atendida en el correo que semanalmente se publica en la sección "PARA LA MUJER".

EL ORIGINAL
LA

"BOUQUET DE
AMISTAD"



He aquí, lectoras amigas, una idea realmente interesante. Se trata de un bordado aplicable a solapas, écharpes, hasta para los ángulos de algunos almohadones, para las tapas de libros o carpetas. Este "bouquet" se compone de pequeñas flores que aquí están reunidas en ramillete,

y en cada una de estas flores se bordarán las iniciales de las amigas más queridas o las primeras letras de sus "apodos".

El bordado es realizado en colores vivos y variados, en seda, algodón o en lana fina.

El contorno de las flores se hará con hilo bien finito y con punto yerba muy ajustado. Las letras se harán con punto relleno, pespunte y tallo.

Se pueden hacer las flores, aplicándolas en diferentes géneros y bordándolas antes de coserlas al ramillete. La manera es entonces en fieltro grueso.

Y todavía cabe más variante en este original "bouquet": bordando en cada flor, letras que, reunidas, formen una frase o dicho, lo que no dejará de picar la curiosidad de todos los amigos y amigas.

CODIGO DE BELLEZA

Cómo hay que combatir la sequedad del cutis provocada por el verano



La piel del rostro exige continuos cuidados a causa de su exposición. Son los agentes externos más que nada, los culpables del endurecimiento, de la coloración, de la aspereza del cutis de las mujeres negligentes en la atención que él merece.

Y la desecación de la piel abre la puerta a las grietas, las arrugas, las patas de gallo. Esto explica la hermosura del cutis de las personas que viven en los países húmedos, por ejemplo, el de las inglesas.

La conclusión práctica es que todas las personas que padecen de cutis seco, por una u otra causa, deben impartirle flexibilidad haciéndole beber. Pero no se trata de mojarlo continuamente. El agua común es calcárea y no le hace más que mal. Es preciso proporcionarle un líquido emoliente que lo ablande.

El líquido tipo es el agua de raíz de malva, de bien conocido poder descongestionante. Se hace hervir por espacio de media hora un puñado de raíces de malva. Se cuela luego la in-

fusión a través de un pedazo de muselina, y cuando está a la temperatura del cuerpo, es decir, de 37 a 38 grados, se moja en ella compresas de gasa o de algodón, que se extienden sobre la cara y la garganta. Hay que proceder rápidamente para que no pierdan su temperatura y conserven el calor recubriéndolas con una toalla turca. La duración de este tratamiento no precisa sobrepasar los diez minutos. Basta con mojar dos o tres veces las compresas en el transcurso del mismo. Las lociones a base de jugo de frutas son también muy útiles.

Pero lo que interesa es la regularidad con que se recurre a las compresas — dos o tres veces por semana — cuando el cutis está continuamente expuesto a los vientos.

No es lo mismo humedecer la piel con un vaporizador. El líquido se desliza; no penetra en el tejido como ocurre cuando se lo aplica por medio de compresas.

Y, antes de terminar, dos consejos básicos para combatir la desecación: *Primero:* Beber, beber mucho. Es posible llegar a ingerir un litro y medio y hasta dos litros de agua por día en los climas secos, en los lugares altos.

Segundo: Engrasar el cutis con generosidad. El mejor medio de defensa de la epidermis consiste en aplicarle una imperceptible capa de aceite o de crema solar, por la mañana y por la tarde, al hacerse la toilette antes de salir a nadar, remar, o hacer excursiones.

¿Cómo se defienden las estrellas del cine contra el calor?

COMO logran las mujeres más admiradas del mundo conservar durante todo el día ese aspecto de frescura no tocada por el calor o la transpiración? El sol brilla sobre ellas con el mismo ardor que sobre nosotros. Además de lo cual, las potentes luces de los estudios y los complicados trajes que deben llevar, empeoran considerablemente la situación.

En los momentos de descanso, las actrices permanecen quietas, en parte para no perder el espíritu de la filmación, distrayéndose con cosas ajenas a ellas, en parte para no descomponerse el maquillaje y el vestido.

Tal conducta tiene su aplicación práctica en la vida. Cuando se ha recibido una invitación, por ejemplo, es utilísimo permanecer en silencio y en quietud por espacio de diez minutos, una vez concluida la toilette y antes de partir. Esta simple precaución da como resultado una cierta frescura, tanto física como mental.

Cuando hace mucho calor, Margaret Lindsay moja un pedacito de algodón en una loción refrescante y se da ligeros golpecitos en la cara, con especialidad en las sienes.

Después de sacarse el maquillaje, en un día caluroso, June Lang moja un pedacito de gasa en loción refrescante, la pasa luego sobre el hielo y se palmea la cara con ella.

Dolores del Río conserva el frasco de tónico para el cutis en la heladera en los días tórridos.

Anita Louise ha inventado una pequeña treta, que cualquier mujer puede imitar. Pone unas gotas de agua de colonia en el agua en que enjuaga su ropa interior. Esto le transmite cierta fragancia sutil, y apenas insinuada, de lo más agradable, en los días cálidos.

Bette Davis se declara fiel cumplidora de una costumbre antigua, según ella, sabia como todas las cos-

tumbres antiguas. La de pasarse unos cubos de hielo sobre las muñecas, cuando la temperatura es insoportablemente caliente.

Muchas actrices han adoptado las medias que no cubren las rodillas para el verano. Son ideales, sobre todo para los largos paseos en auto.

Pero entre todas las precauciones que se toman para conservar el aspecto fresco, prolijo y pulcro durante el verano, ninguna tiene tanta importancia como la de controlar la transpiración y sus consecuencias. Y las actrices la tienen muy en cuenta.

Pues la ciencia ha demostrado que todo ser humano segrega más de un litro diario de transpiración. No nos damos cuenta de la gran cantidad de líquido que sale de nuestro cuerpo porque, la mayor parte de él, se evapora. Pero aun al evaporarse, el poco agradable olor está presente, y es preciso eliminarlo.

Hay que elegir uno de los muchos productos que se usan para este fin y usarlo devotamente.

Hoy día, nadie piensa ya que es dañoso combatir la transpiración local, esa enemiga de la prolijidad y de los vestidos. Ella contiene, en efecto, ácidos perjudiciales para los géneros y las tinturas. Además de lo cual, tiene otros desagradables efectos cuando se acumula debajo de los brazos, por ejemplo, que sirve de refugio a las bacterias. Todo buen producto destinado a controlar la transpiración contiene, además del astringente, un antiséptico.



Algunos de esos productos tienen un poder de duración bastante prolongado. Basta con ponérselo dos o tres veces por semana, durante las noches, para hallarse completamente protegida contra la transpiración y sus males, aun cuando la temperatura llegue a sus más altos grados mientras el sol brilla.

He aquí una receta de líquido deodorizante, perfumado al agua colonia: ácido salicílico, 3 gramos; ácido benzoico, 4 gramos; glicerina, 16 gramos; alcohol, 50 gramos.

MUNDO ARGENTINO

Por LUCILA BELL



SE ADIVINA LA EDAD DE LA MUJER EN SU GARGANTA

ES éste un dicho muy antiguo y con una innegable base de verdad, como todas las frases populares. Pero a pesar de la sabiduría que encierra, son muchas las mujeres que dedican gran cantidad de tiempo y cuidados a la piel del rostro, olvidando por completo la garganta, con los consiguientes desagradables resultados.

Pero siempre hay tiempo para empezar. A partir de este momento, todas las noches, concluida la rutina de embellecimiento que se sigue para la cara, las manos y los cabellos, habrá que dedicarle unos minutos a la garganta. Porque, ¿cuál es la importancia de un rostro de epidermis tersa y limpia, sobre una garganta marchita y envejecida?

LA IMPORTANCIA DEL MASAJE

Hay que comenzar en la juventud. Antes que esas feas líneas semicirculares empiecen a convertirse en surcos profundos en la piel de la garganta, hay que prodigarle masajes diarios, con la misma constancia y fidelidad con que se lavan los dientes o se cepillan los cabellos. Se emplearán movimientos circulares, con una trayectoria de tirabuzón, comenzando al nivel de las clavículas para llegar hasta la mandíbula inferior. La mano izquierda dará los masajes en la parte derecha de la garganta, y viceversa. El objeto de este tratamiento es tonificar los músculos, de modo que no pierdan su firmeza y no permitan que la capa de tejido grasoso que se encuentra bajo la piel, disminuya excesivamente con los años.

Una buena crema lubricante debe ser empleada en este proceso. Cinco minutos de masaje logran hacer penetrar los aceites del producto en el tejido, dejando la piel suave y flexible. El masaje, por otra parte, obra mecánicamente, activando la circulación de la sangre, que no sólo llega a las capas más superficiales de la piel para nutrirla, sino que al retirarse de los tejidos lo hace arrastrando las impurezas acumuladas allí por la inactividad. El resultado de un tratamiento así, constante y fiel, es realmente sorprendente.

Cada vez que se sienta la tentación de meterse en cama sin dar al cuello "su alimento nocturno", hay que pensar un momento en la sabiduría del dicho que habla de que la edad de la mujer está escrita en la garganta, y cobrar ánimos para posponer el sueño para diez minutos más tarde.

ANÉMONAS

ces y los halagos del mundo? ¡Ah, pobre Rosalinda! ¡Pobre desventurada criatura que los hados malogran cuando apenas asomaba a la vida! ¿Sabe lo que ocurrió entonces, Raúl?

— Hombre, no tengo la menor idea — repuse. — ¿Qué ocurrió?

— Con los ojos brillantes, dejándose arrastrar por la emoción de mis palabras, Fanny murmuró a mi oído: “¡Qué profundamente sensible eres, Juanito! Cada día que pasa me siento más feliz de haberte conocido. Pero ahora no te aflijas; creo que tu prima Rosalinda ha reaccionado.” “¿Eh? ¿Cómo lo sabes?”, exclamé estupefacto. “Mírala; allí está.” Mientras aún se escuchaban los últimos compases de “uno, dos; abróchate los zapatos”, miré hacia donde me indicaba Fanny. Fué como otro tiro disparado a boca de jarro. Susana se hallaba cómodamente sentada en un sillón, junto a la puerta de acceso. Estaba pálida y me miraba fijamente, como si quisiera talararme con los ojos. Presa de un atontamiento que me hizo perder el control de mis actos, vi cómo Susana se ponía de pie al terminar el fox y venía hacia nosotros. Las dos se saludaron sonriendo, casi con afecto. “Perdone, señorita, que los interrumpa — comenzó Susana. — Pero creo que Juan abusa demasiado de su bondad.” “No comprendo — respondió Fanny. — ¿Qué quiere decir usted, señorita?” “Quiero significarle que él sabe muy bien que usted no debe agitarse mucho. Hace un rato largo que los observo, y creo que los movimientos bruscos de la danza le agravarán el mal.” “¿El mal? — repitió Fanny, cada vez más asombrada. — ¿Qué mal, señorita?” “Perdone, Rosalinda; pero su primo me lo contó todo...” “¡Ah, Raúl! Cuando recuerdo aquella escena, siento escalofríos.

— Cuenta, cuenta. ¿Qué ocurrió después?

— Desconcertada por las palabras de Susana, Fanny exclamó: “¿Rosalinda? ¿Su primo?... Pero, ¿qué está usted diciendo, señorita?” “Que Juan, su primo, me habló del mal que la aqueja, de la afección a los pulmones.” Mi amigo calló para serenarse. Era evidente que a la sola evocación de aquel momento sus nervios se excitaban. Llamó al mozo para pagar la consumición.

— ¿En qué terminó el conflicto?

— No sé, no sé. Cuando oí que Susana, después de llamar a Fanny, Rosalinda, y hablarle del primo, y cuando ya abordaba el tema de los pulmones, mis piernas empezaron a vacilar como las de un ebrio, negándose a sostenerme. Hice un esfuerzo y me alejé rápidamente de ellas, subí a mi habitación, hice las maletas con la rapidez de un prestidigitador, y un cuarto de hora más tarde abandonaba el hotel, rumbo a la estación del ferrocarril. Ya ves. Me hallaba a un paso de la felicidad cuando dos promesas lo redujeron todo a escombros. Vamos.

Cuando estuvimos en la calle, como si siguiera la ilusión de una idea, murmuró con la parsimonia del hombre vencido, derrotado en toda la línea:

— Ahora, después de lo que pasó, me asalta a menudo el convencimiento de que soy un muerto que anda. No te das una idea de lo que hicieron de mí dos mujeres de aspecto inofensivo. Bueno, Raúl, te dejo. Llámame por teléfono y te daré más lata. ¡Chau, viejo!...

Juan se aleja con la cabeza ligera-

(Continuación de la página 47)

mente inclinada sobre el pecho, la espalda un poco encorvada y el paso lento de los fracasados. No sé por qué extraña asociación de ideas, de pronto recuerdo al pez que se debatía furiosa e inútilmente entre los voluptuosos tentáculos de la bellísima y subyugante anémona.

El examen prenupcial

(Continuación de la página 29)

evitado acogiéndose a los beneficios que le acuerda la ley 12.331 al facilitar los medios para obtener un certificado prenupcial que la ponga a cubierto de desagradables sorpresas en el futuro.

No hemos señalado este aspecto penoso para referirnos a la imperfección de la nueva ley, sino a fin de llamar la atención de las mujeres sobre un punto digno de ser meditado.

EL EXAMEN ES SENCILLO

Estado incluido el examen prenupcial en el articulado de la ley 12.331, no realiza el ideal de previsión preconizado por los higienistas, quienes aspiran a lograr por ese medio un sistema completo de defensa de la salud y de la vida de las futuras madres y de su venidera descendencia. Por ello, consiste solamente en un análisis de sangre y un examen médico igual a los que muchos se han hecho hacer alguna vez espontáneamente al sentir la menor dolencia.

Esto es todo.

Poca cosa para hacer estremecer de horror a las personas sensatas.

Un examen prenupcial completo exigiría, además, algún otro requisito, igualmente sencillo y destinado a dar la alerta a los futuros padres sobre el peligro de contagiar a sus hijos cualquier enfermedad infecciosa que ellos padezcan, sobre todo la tuberculosis. El examen médico ya mencionado y una radiografía de tórax es suficiente para ello.

LA PROHIBICION DE CASARSE

Otro temor que se apodera del espíritu de los enamorados y, sobre todo, de las enamoradas al oír hablar de examen prenupcial, es el de que se les prohíba casarse si su salud no es perfecta. Este nace también de la falta de preparación anterior con que el público ha visto poner en vigencia la ley 12.331.

El doctor Augusto Turenne en su obra “Protección pre-natal del niño” se expresa del siguiente modo sobre esta ley de tan enorme trascendencia social:

“El certificado prenupcial debe ser el epílogo de un largo proceso de conciencia, iniciado en la adolescencia, por medio de la educación sexual y cultivado hasta el momento que la fórmula legal sea una simple formalidad aceptada sin esfuerzo por cerebros preparados para ello, desde el momento que la individualización sexual se hace presente. Así concibo el certificado prenupcial “costumbre”; esperar a que el adulto haya comprometido, con la falacia de una experiencia imperfecta, su conciencia sexual es minar por su base todo el edificio que tan penosamente vamos construyendo.”

Negligés

Realizado en voile piqué de gusto floral y tonalidades muy suaves.



Hecho en organza bleu con bandas incrustadas fruncidas del mismo material.



Interpretación en plumetis de fondo blanco con motas rosadas.



Confeccionado en viyela escocesa verde y blanca con adornos blancos.



UN SERVICIO PARA REFRESCOS

En plena época de bebidas y refrescados, toda dueña de casa necesita juegos de vaporosas carpetitas elegantes, que le ayuden en su tarea de impresionar bien a la visita.

Muchas lectoras me preguntan si es indispensable servir helados, café o refrescos, siempre con servilletas. No, amigas, no es absolutamente indispensable, pero la pequeña carpetita bajo la copa hace más señorial el servicio. Hay quien quiere saber cómo se sirven los licores. Les diré: las copitas no son más aquellas chiquitas de otro tiempo, sino en forma de cilindro, altas, por más que sólo se ofrezca un centímetro en alto de bebida. Las bebidas con hielo picado se sirven en copas de color. Y es para esos ricos refrescados donde el uso de las carpetitas individuales resulta imposible de eludir.

Estos modelos están hechos en brin de hilo, con aplicaciones de color distinto y unidas al fondo con pespunte chico y también de tono de color.

Para terminar las servilletas, se hará un borde de festoncito angosto, alternando con pequeños picots, de gran vistosidad para la labor.

El servicio que ofrecemos hoy consta de un centro grande y de seis pequeñas servilletas. Indudablemente, todo dependerá de la cantidad de invitados que habitualmente tengan la señora o las chicas de la casa.

Este pequeño retacito da idea de la forma en que deben ser aplicadas las decoraciones del servicio. Para la combinación de colores, el buen gusto de las inteligentes amigas, suplirá el beneficio de cualquier consejo.



El tailleur es indispensable en todo ajuar de moda

HOY por hoy es imposible juzgar de realmente moderno al guardarropa que no dedique un rincón de su espacio a uno o más trajes de corte o estilo sastre, comúnmente señalados con la palabra francesa "tailleurs".

Nuestro clima, variable por excelencia, exige la inclusión, sin tardanza, de trajes abrigados para plena estación estival.

Estos dos modelitos que "Mundo Argentino" se felicita en poder obsequiar a sus gentilísimas lectoras, son ideas recientemente dadas a conocer por las firmas de más prestigio en la materia. Se trata de dos trajes "tailleurs" especialmente diseñados, bajo los dictámenes coquetos que regirán para la temporada elegante de 1938.

No es el caso de querer encontrar en estas ropas detalles de carácter raro o "fenomenales"; no, sólo incluyen ideas sencillas y francas, guardando relación para cada una de las tendencias que más se hagan notar en el transcurso del año.

Se sabe así que los conjuntos vendrán repletos de recortes, muchos con pespuntos gruesos, botones y broches que se destaquen. Las chaquetas serán más bien largas, entalladas mediante juegos de pinzas; las mangas justas y rectas; los escotes lisos en la base del cuello, muchos con solapas de formas diversas.

Elegantísimo traje sastre interpretado en crêpe albene. Las solapas y el cinturón van en género de tono opuesto o más oscuro al empleado para el conjunto. Una idea maravillosa para coquetear en pleno estío.

¡CUIDADO CON LA FIGURA!

ATENCION, amigas, que descansar no significa abandonar el terreno que toda mujer que se precie debe seguir: el de la elegancia y de la sobriedad!

Cuando se sale a la playa, por ejemplo, es corriente oír decir: "¿La ropa? ¡Bah! Cualquier cosita irá bien!..." Grave error. Nada de "cualquier" cosita. Todo sencillo si se quiere, sí, pero cuidadosamente seleccionado. ¡Muy bonito sería llegarse a la playa y notar que la ropa o los detalles que llevamos, en todas partes se ven; que todos la usan, que es vulgar!... Por eso, lectoras, "cositas", así como quien dice sencillez o naderías monas, está bien, pero les aconsejo no oír ni tolerar esa frasecita "comodona" que repiten por ahí: "Cualquier cosita le sentará riquísimo..." ¡Qué va!

Si no se tiene una silueta más o menos correcta, habrá que huir del short, de las rayas transversales, de las faldas muy cortas. Se elegirán trajes descotados, rayas verticales o estampados de motivos chicos. Podrán llevarse también boleos y chaquetas cortas y rectas. Para las que tienen el talle alto, les aconsejo los pantalones largos con galones aplicados a los lados, detalle original que afina las caderas.

Cuando se tiene la dicha de poseer una figura fina y delicada, conviene remarcar la esbeltez del talle con chalecos cerrados, con conjuntos de dos piezas. Si las piernas son delgadas, se llevarán entonces pantalones más o menos largos.

Ahora se sindicá de pésimo gusto estar despeinada en cualquier parte. ¡Nada de echar culpas al viento o a nadie! Para eso se usan los pañuelos, las vinchas, los turbantes. Y conste que todo se hace y se adopta según el propio gusto de la coqueta. Con decirles que vi cinturones, écharpes, cordones, trenzas de lana, tiras de género, puestas sobre la cabeza con tanta variedad de gustos, que no puedo menos que aconsejárselos.

Para hacer este lindo tailleur se usó una tela fantástica de lana. Hay una armoniosa disposición de cortes en la chaqueta y en la falda, recortes que arriba se abren para dejar lugar a los bolsillos. Los pespuntos están hechos a mano, con suma prolijidad para el buen efecto.

El CONSEJERO de los NOVIOS

NO DEBE TITUBEAR entre la duda y la verdad, porque sólo el gran amor que profesa a esa mujer puede hacerle aceptar una situación que tan poco lo halaga.

Es de imprescindible necesidad que investigue hasta saber qué hay de cierto en lo que se le ha insinuado, y si en realidad llega a la comprobación de que es traicionado miserablemente, desoiga a su corazón y termine.

Por mucho que lo haga sufrir esta decisión, ella es la única que debe tomarse.

Contestando a "¿Será posible?", de Río Negro.

CUANDO SE TRATA de un hombre digno que a fuerza de lucha y trabajo constante ha conseguido ser dueño de una posición desahogada que le permite ofrecerle un porvenir halagüeño, ¿qué importa la humildad y pobreza de su origen?

Estamos, amiguita mía, en épocas muy distintas. Ya no se vive como en las épocas pasadas, aferrada a prejuicios muchas veces ridículos. Si ama a ese hombre y él le demostró en todo momento lo entrañable de su cariño, no tema vivir en su compañía el resto de su vida.

Contestando a "M. V.", de Entre Ríos.

A SU CONSULTA sólo cabe una respuesta: No continúe engañando a ese hombre; su amor por él es ficticio.

Si desde ya la avergüenza su defecto y rehuye presentarse ante sus amistades en su compañía, ¿qué será después? Desilusión de una vez y saldrán ganando los dos.

Contestando a "No sé qué hacer", de Sta. Fe.

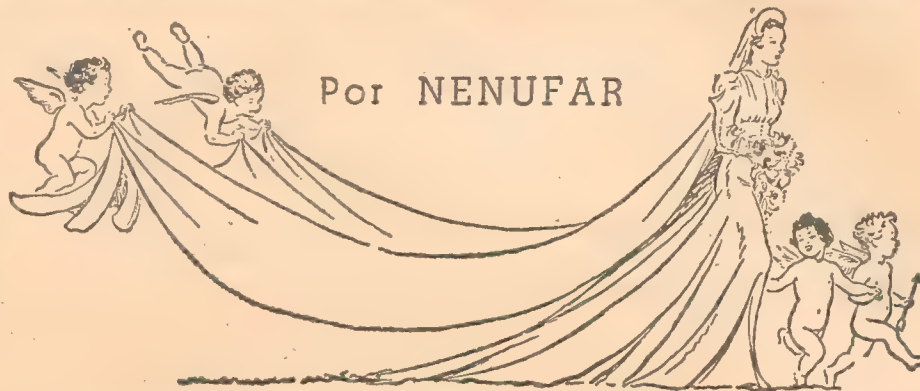
1º PUEDEN EFECTUARSE el casamiento religioso y civil el mismo día.

2º Las participaciones de enlace deben enviarse con ocho o diez días de anticipación.

3º Las mujeres pueden actuar de testigos en el casamiento civil.

4º Si hay fiesta con motivo del enlace, los gastos que ella origine corren por cuenta de los padres de la novia. Que sean muy felices.

Contestando a "Tennisman", de Posadas.



SEAN AMBOS COMPRENSIVOS y tolerantes, repriman esa altanería que les ocasiona tantos malos ratos. Ninguno trate de imponer su dominio sobre el otro; piensen que el amor debe ser "armonía de dos", y que la época feliz del noviazgo no debe ser ensombrecida por esas incomprensiones y arrebatos de falso orgullo.

Contestando a "Chinito", de Cnel. Fringles.

INTERPRETA EN FORMA EQUIVOCADA el modernismo. Con esa audacia suya pone en riesgo su reputación.

Su mamá no la aconseja como "vieja anticuada"; por el contrario, las reflexiones que le hace son propias de persona muy sensata y que sólo mira por el bien y la felicidad de su hija. Obedézcala y verá que conseguirá más de lo que hasta ahora ha obtenido.

Contestando a "Humareda", de Capital.

NO QUIERO ALENTARLO demasiado en su esperanza porque temo después que sufra una mayor decepción; pero a mí me parece que las perspectivas son muy buenas, que lleva todas las probabilidades de triunfar.

Decídase, amigo mío, a dar el paso y luego me escribe comunicándome las buenas nuevas.

Contestando a "¿Será sólo esperanza?", de San Luis.

LOS DIAS DESIGNADOS para que su novio la visite, no debe elegirlos precisamente para salir y realizar paseos con sus amistades. Es justo que su pro-

metido se haya sentido muy afectado por su conducta y creo que si repite "la gracia" se expone a perder el cariño de ese joven.

Si lo ama, no juegue con el amor, y si no lo quiere, no continúe engañándolo.

Contestando a "Sally", de Tres Arroyos.

HAY MUCHAS CAUSAS y por lo general razonable por las que los padres pueden oponerse a que sus hijas atiendan a un candidato.

Me habla en su carta de que sus padres se niegan rotundamente a que atienda a ese joven, pero no me explica el motivo de esa negativa. Escribame con más detalle sobre ese punto y entonces le diré quién tiene razón.

Contestando a "Souvenir", de Mármol.

DESGRACIADAMENTE, debe hacerse a la idea de que ese amor no debe, no puede ser.

Ese joven tiene su palabra empeñada con otra mujer a la que mucho ama. ¿Cómo pretende, ni con el pensamiento, alejarlo de su elegida? No la creo mala, pero sí, dominada por un entusiasmo que la ciega.

Piense en lo que le digo, tenga un poco de conciencia en lo que hace, y tengo la seguridad que renunciará de inmediato a todos sus proyectos de conquista.

Contestando a "Contra todo", de Carhué.

1º ESOS AGRADECIMIENTOS deben enviarse al regresar del viaje de bodas.

2º En eso complazca a su novio, así

no hay entre ustedes diferencia ninguna en visperas de casarse.

3º El adorno de azahares en el traje de la novia debe ser discreto.

Para usted también mis votos por su felicidad.

Contestando a "Sanjustera", de San Justo (Sante Fe).

ESA INMENSA SIMPATIA, esa atracción que despertó en usted ese joven desde que lo conoció, pueden ser precursores de un gran amor.

Si el encanto ha sido recíproco no oculte sus sentimientos, tratándose sobre todo de una persona de la que le han dado tan excelentes referencias.

Contestando a "Artemisa", de Mendoza.

AUNQUE LE PAREZCA MENTIRA, el olvido llegará. Poco a poco, a medida que pasen los días y con el correr de ellos vaya pensando más friamente en la realidad de lo sucedido, verá que ese amor irá muriendo insensiblemente. No es posible que subsista después del golpe cruel que le asestaron.

La perfidia de esa mujer sólo merece el más indiferente de los olvidos.

Muy agradecida por sus alentadoras y cordiales palabras.

Contestando a "Desengañado", de Quirino Costa.

HACE MUY MAL EN Oponerse a que esa chica continúe sus estudios.

El que adquiriera un título no significa que de él se valga para ganarse la vida, desde el momento que usted dice está en condiciones de ofrecerle una posición económica envidiable. Por esta misma razón ella tendrá que actuar seguramente en un círculo donde los conocimientos que posea harán que pueda desempeñarse con mayor eficacia.

Además, como nadie sabe lo que el destino le tiene reservado, un título puede salvar una situación en un momento de emergencia.

Razone con cordura y deje a su noviecita que realice su deseo.

Contestando a "J. M.", de Córdoba.

1º EL EXAMEN PRENUPIAL es ahora obligatorio para el novio; sin llevar ese requisito no puede casarse. En cualquier oficina de Registro Civil le darán informes precisos al respecto.

2º La mantelería y ropa de cama debe comprarla el novio.

3º Las invitaciones de enlace llevan en el sobre la dirección del domicilio de la novia.

Contestando a "Uno que quiere saber", de Corrientes.

ENLACES EFECTUADOS EN EL MES DE ENERO

M. Villalobos Acosta con A. González Domínguez, en la Capital.
Blanca Delia de Dominici con A. E. Casabella, en la Capital.
Sara Inés Porto Staude con Justo López Bonilla, en Rosario.
Jenny Meller Mota con Armando Giménez, en Rosario.
Josefa Rochón con Juan Cellabe, en Tristán Suárez.
Blanca Lila Carballo con José M. Oyamburu, en Saladillo.
Emilia D'Attri con Emilio Pedro Destéfano, en Saladillo.
Carmen Esther Merlo Gomila con Carlos A. Florio, en La Plata.
Sofía Sampe Petersen con E. Ramírez Igarzábal, en la Capital.
Elena Salas Chaves con A. Dellepiane Avelaneda, en la Capital.
Delia Díaz Rolón con Enrique Mosquera, en la Capital.
E. Ojano Etcheagaray con Raúl Scheller Zambrano, en la Capital.
Nelly Epeus Murga con Felipe C. Basavilbaso, en la Capital.
Elisa Velazco con Lorenzo Camps, en la Capital.
Haydée Corvetto con Antonio Lauriente, en la Capital.
Isabel Monserrat con Mario Alzola Zavaleta, en Rosario.
María Paula Massone con Pedro R. Sosa, en La Plata.
Delia Bagnera con Julián Avencetta, en San Vicente.
M. Beatriz Gogarti con E. Reyes Bruny, en Gral. San Martín.
Aída Giordano con Alberto Spraggon Iriarte, en Pehuajó.
Ercolina Giansone con Francisco Scofet, en Cautín.
Clara Labor Urillo con Ricardo A. Mosantona, en Bella Vista.
Dora Banga con Leonardo Anelli, en Villa Madero.
María Luisa Ferreira con R. Balbarani, en Ing. Maschwitz.
Dolores Martínez con César Andradá, en La Plata.
María Angélica Escobar Sáenz con Manuel Ibáñez, en La Plata.
Ofelia Cincotta con Adolfo Gómez de Saravia, en La Plata.
Amalia Raliter con Federico Schikendantz, en La Plata.
Susana Falcón Penas con R. Abad Conde, en L. de Zamora.
María Elisa Oporto con Emilio J. Faile, en Burzaco.
Celia Aloyos con Luis F. Costa, en la Capital.
María Inés Bardier con Rodolfo Croizet, en la Capital.
Sara Noetti con Juan S. Barassi, en la Capital.
Rosa Comas con Hugo Rodríguez Flores, en Lanús.
Amelia Gil Ibarra con José Cena, en La Plata.
Lydia de Feo con Francisco Laborde, en Rosario.
Bertha Litteras con Ramón González Zubiri, en Mercedes.
Delia Patrizietti con Renato Sabbatini, en San Fernando.
Celia Alvarez con Domingo Leone, en Gerli.
Francisca González Creado con Gelanor Faria, en Bolívar.
Néida Lanteri con Samuel Méndez, en La Plata.
Eta Capolat Luchini con Julio Fumagalli, en Gral. Villegas.
Elda Siri con José García, en Gral. Villegas.
Sara Romeo con Eduardo Dillon, en La Plata.
Paula Massone con Pedro Sosa, en La Plata.

Ernestina Dovo con Emilio Perasso, en la Capital.
María Esther Araya con José Luis Burgos, en Rosario.
Delia Nicoletti con José López Aranguren, en La Plata.
Carmen Blasi con Cecilio Claté, en Dolores.
Maruja Trezza con Juan Florio, en San Isidro.
Amanda Cappazzoli con Andrés Spada, en Saladillo.
Néida Culela con Miguel Falvella, en Lobos.
Elvira Sabaté con Ricardo Abaroa, en Paraná.
Norma Lheritier con Gerardo Sedrán, en San Carlos.
Luisa Arroyo Benegas con Humberto Mesones, en Mendoza.
Elisabeth Wather con Norman Winton Ferguson, en Mendoza.
Esther Ferrando con Arnaldo Coccaro, en La Plata.
Inés Hume con Carlos Menéndez Behety, en la Capital.
María Luisa Moy Peña con Enrique Ramos Mejía, en la Capital.
Matilde Meriggi con Manuel Meller, en Bánfield.
Marilena Gowland Moreno con Diego Baamonde, en la Capital.
Mercedes Fernández Abal con Emilio Lemos, en la Capital.
Sara Pereyra Algañaraz con Primo Cámara, en La Plata.
Josefina Mosuto con Miguel Sopelana, en Dock Sur.
Irene Puñal Mainero con Martín Wiedrich, en Bánfield.
Susana Bonnet con Francisco Villamil, en la Capital.
Julia Elena Fuentes con Víctor Cavallari Durán, en la Capital.
Néida Josefa Aguirre con Obdulio Trofelli, en La Plata.
Elvira Gómez con Julio Campos González, en Mburucuyá.
María Teresa Baudraco con Alberto Reynolds, en Rosario.
Dora Bassi con Carlos Fanny, en Rosario.
Amalia Sarmiento con Juan Rocco, en la Capital.
Teribia Algañaraz con Edmundo Silva, en la Capital.
Jessie Edmondson con Daniel Volponi, en La Plata.
Anatilde Aguilar Castro con Eusebio González, en La Plata.
Haydée Tardá Santamaría con Mario Román, en Tres Arroyos.
Adela Suparelli con Pedro Maffei, en Avellaneda.
Lydia Astudillo con Raúl M. Linares, en Passo.
Concepción Marchione con Nicolás Bonavía, en Cañuelas.
Dora Minervini con Tomás Fauro, en 25 de Mayo.
Julia Storti con Jorge Aguilar, en 9 de Julio.
Delia Rueda con Coradino Sbariggi, en La Plata.
Elena Smith con Antonio Cuevas, en Corrientes.
Tomasa Soto con Juan Ramón Vallejos, en Corrientes.
Enriqueta Bertolino con Abel Gutiérrez, en Alberti.
Herminia Brignoni con Obdulio Arruñedo, en Alberti.
Amalia Squetino con Juan Muller, en Olascoaga.
Sara Dafanchio con Alberto Wallasch, en San Vicente.
Graciana Signorelli con Angel Lema, en La Plata.
Olga Sbriero con Alberto Cabrera, en La Plata.

Ema Saberido con Carlos Padula, en La Plata.
María Cella Dumon Carrique con Rodolfo Massolo, en La Plata.
María Sola Etcheagaray con José Otero, en la Capital.
María Esther Tonelli con Roberto Garglione, en la Capital.
Néida Uzal con Carlos Bartolamendi, en Montevideo.
Josefa Bruno con Juan José Vetere, en La Plata.
Carola Semino con Pedro Arozarena, en Las Heras.
Delia Meira con Manuel Sánchez, en San Fernando.
Eva Robirosa con Pablo M. Ricardo, en Rosario.
María Argentina Godoy Castro con E. Albarracín, en la Capital.
Zunilda Fumagalli con Luis García Etcheo, en La Plata.
María Amalia Migone con Antonio Bouza, en la Capital.
Rosa Garino con Elidio Rocca, en Noetinger.
María Pellegrini con Angel Miretti, en Noetinger.
Carmen Armijo con Cesáreo Santolaya Rodríguez, en San Juan.
Nilda Beinosa con Ignacio Coria, en San Juan.
Sara Duranona con Emilio del Carril, en la Capital.
Berta Hörler con Héctor Picasso, en la Capital.
Petrona Moreno con Francisco Loza Luna, en Dolores.
Viera Kevelich con José Sildotti, en Bernal.
Malvina Galasso con Domingo Barrionuevo, en Noetinger.
María Antonia Pinaseo con M. A. Burruchaga, en Gualeguay.
Elsa Erbetta con Juan J. Sarramida, en Dolores.
Victoria Calvo con Florencio López, en Saavedra.
Delia Quintana con Mateo Calino, en Dolores.
Isabel Pérez Vidal con Pastor Acosta, en Saladillo.

A los novios de toda la República

Como ya anunciamos hace algunos números, "Nenúfar" publicará en esta sección, en el primer número de cada mes, la nómina de los enlaces a realizarse en el curso de él, a fin de que la noticia de este simpático acontecimiento llegue a todas las relaciones de los contrayentes.

Por lo tanto, "Nenúfar" invita a los novios de todo el país a que envíen la noticia de su enlace con una anticipación de veinte días, por lo menos, para poder ser incluida con las demás.

El silencio apasionado

(Continuación de la página 28)

Pero, al fin, vino el doctor. No explicó su demora ni nadie le preguntó nada, y de inmediato se puso a examinarlo todo a su alrededor. Ghislaine, absorbida por su trabajo, ni siquiera lo miró.

Cuando todas esas pobres mujeres con sus hijos desfilaron ante él, el médico pidió las novedades del servicio, escuchó el informe de la enfermera principal, respondió a las preguntas que se le hicieron, y la señora de Bryon le presentó a las jóvenes enfermeras recién diplomadas, señoritas Dumas, Certaut y Dorville.

Luego, dirigiéndose a ellas, les dijo:

—Muy agradecido, señoritas, por prestar sus servicios en este dispensario. Sólo les diré que, al hacerlo, asumen ustedes una serie de obligaciones, no hacia mí, sino hacia la humanidad sufriende, y a las cuales estoy seguro que ustedes no faltarán. Para llenarlas, tendrán acaso un poco de trabajo. Aquí hay que afrontar todo: los desagradados y las ingratitudes. Pero en desquite, ¡cuántas alegrías les esperan! Aliviar el sufrimiento, hacer el bien... Cuando hayan gustado ustedes esos gozos, lo demás no significa nada.

Mientras el médico hablaba, Ghislaine pensaba que en diez días, exactamente, llegaría a Monfort correo de la Argentina, y que diez días es mucho tiempo. Calculaba también que Cristián había recibido su última carta de Prefailles, llena de buenas resoluciones y de proyectos...

—Espero que me hayan ustedes comprendido —terminó el doctor. —Hasta mañana.

Y Ghislaine, como despertando de un sueño, hizo como las demás, y se preparó para regresar a su casa.

—El dispensario me parece admirablemente organizado —dijo allí. —La enfermera principal, señora de Bryon, que ustedes conocen, es ideal para ese puesto.

—¡Ah, sí! La señora de Bryon... Una viuda sin hijos, rica y bondadosa. Ella emplea noblemente su vida —completó la señora Aubry, una amiga de la casa.

—¿Qué has hecho esta mañana?

—He visto pesar los alimentos...

La señora de Dorville hubiera querido mayores detalles, pero Ghislaine no parecía dispuesta a darlos. Era evidente que lo que había hecho y visto esa mañana no le había dejado ningún recuerdo digno de ser contado. Y, sin embargo, esos pequeñuelos que van a los dispensarios, con los puños en la boca... La señora de Dorville, que leía todo esto en el pensamiento, estaba confundida. ¿Es que Ghislaine no amaba a los niños?

Durante el almuerzo, el señor Dorville pidió impresiones a su hija.

—Hay allí un médico notable —dijo él.

—¿Sí?...

—¿No lo has visto?

—He visto un hombre alto con guardapolvo blanco, a quien llamaban doctor, y a quien fuimos presentadas, y que nos contó no sé qué cosas.

—Debe ser él, el doctor Herbois, laureado de la Academia de Medicina, y ya famoso por las curaciones milagrosas que ha obtenido en ciertas enfermedades...

—¿Y cómo ha venido a parar a Montfort? —preguntó Ghislaine.

—Hija mía: ante todo, ten en cuenta que Montfort es una gran ciudad, donde un gran médico puede hacer carrera. Además, la creación del hospital

TODOS LLEVAMOS el DESTINO en las LINEAS de las MANOS

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Casi triste. Rafaela. Santa Fe. — Un fracaso en los negocios no significa nada. Su línea de la suerte no le es muy desfavorable. Posee usted un espíritu emprendedor, aunque el decaimiento hace presa de él cuando se presentan las primeras dificultades. Pero sabe reaccionar. Buen padre de familia. Escrupuloso y que vela por el porvenir de sus hijos. Ahorrativo.

Marta, de R. S. — Cuídese de las influencias perniciosas. No haga caso a lo que le digan respecto al pasado de los suyos. El egoísmo humano es una cosa, por desdicha, muy difundida.

pero bien orientada y atraviesa la palma sin vacilaciones. Buena salud, aunque a usted le parezca lo contrario. Escoja sus amistades. Dinero, pero no mucho. Vida asegurada. Se casará.

Haydée. Lomas de Zamora. — Sabiduría en general. Pero sobre todo para comportarse con ciertas personas cuya amistad le interesa. Apego al dinero. Buena voluntad. Cierta geniecillo que ya se le corregirá con el tiempo. Tendrá suerte en el juego, pero no mucha, de modo que no abuse del azar...

Telémaco. — Esa estrella no es un signo fatídico. Se atribuye por lo general a las estrellas muy buenos augurios. Sin embargo, no es así. A pesar de lo que afirmamos, la de su mano es favorable. Indica viajes por mar. Posee usted una tendencia aventurera, pero al mismo tiempo un criterio práctico que le hace sacar o buscar provecho de sus aventuras. Le agrada viajar, hacer largos y arriesgados recorridos. Pero, como a Simbad el Marino, le gusta también volver cargado de tesoros y especias de sus viajes...

Virgencita del Valle. Tulum. — Envíenos otra muestra de su mano, menos borrosa. Con gusto le contestaremos. Es inútil que mande un croquis o diseño de las líneas, pues éstas presentan detalles y un recorrido cuyas singularidades se le escaparán.

G. K. — Sí, se casará. En cuanto a qué edad, podemos asegurarle que entre los 23 y los 25.

Una flamenca. — Nos hacemos cargo que ese círculo es ocasionado por una marca, por eso no lo tomamos en cuenta. El cuadrángulo principal de su mano está surcado por pequeñas rayas, en todas direcciones. Posee usted una naturaleza contradictoria. Sin ideas ni propósitos fijos. Es bueno que empiece a pensar en su porvenir.

Ledesma de Ayacucho. — Ideas definidas. Carácter imperioso. Salud un tanto resentida. Suerte en el amor. No así en el juego.

Magda. Gándara. F. C. Sud. — Suerte con los rubios. Facilidad para la música, pero nunca sabrá tanto como para sacar provecho comercial o artístico de sus conocimientos. Conseguirá, en cambio, por otros caminos, una holgada posición económica.

Señora de Mickey. — Una hepática bastante larga y dominante. Cuide su hígado. Disgustos por cuestiones familiares, pero todo sin importancia. Es usted una persona, por lo general, de nervios alterados. Muy comedida y hacendosa, pero un tanto sobreexcitada por el deseo de hacerlo todo con sus propias manos. Carácter, a pesar de todo eso, un tanto imaginativo. No podemos decirle nada relativo a sus hijos, puesto que no nos ha enviado las manos de ellos.

"Lucas". General Madariaga. — Pudo usted haber seguido las lecciones que impartimos desde estas mismas páginas. Muchas gracias por sus elogios, que desde luego no creemos merecer.

"Sol de Mayo". — Buena suerte, en efecto. La salud requiere algunos cuidados de carácter general. Domina en usted el Monte de Marte, que es ancho y está surcado por líneas importantes. Sobre él se ramifica la de la cabeza, formando una horquilla. Autoridad y aptitud para el mando. Cierta inclinación al abuso, en este sentido.



LHOLY MERYN, DE MENDOZA. — Muy escrupulosa. La forma en que ha tomado su mano, lo demuestra. Pulcritud y limpieza. Gusta de arreglarse y cuidar su persona. Tiene, además, su caja de ahorros, o se propone tenerla. Ama el dinero, aunque no con el amor excesivo y enfermizo del avaro. Pero pasemos al concreto de sus líneas. La del corazón (1) demuestra que es usted sentimental, pero que no pospone sus sentimientos a sus intereses. En su arranque la línea del corazón está unida a la de la cabeza y a la vital. Eso quiere decir que hay armonía entre lo que usted piensa, entre lo que usted quiere y su destino futuro. La de la vida (2) ofrece algunos trastornos en la primera juventud. La cerebral (4) habla de veleidades. Pero ya se le ha asentado el juicio, que nunca, por cierto, dio lugar a que nadie pensara de usted nada que no fuera correcto. La vital se continúa (3) perfectamente, después de los contratiempos señalados ya. Hay, además, una saturniana que trata de dominar, ejerciendo influencia maligna, sin conseguirlo (número 5).

En cuanto a las letras, la A nos dice que se casará. La B que sabrá luchar hasta vencer, y la C, que hará viajes y tendrá una vejez tranquila. En cuanto a sus tendencias artísticas, ellas encontrarán el modo de manifestarse más amplio y promisorio.

"Una maestra normal". — 1º Inclinación a las ciencias ocultas. 2º Espíritu valiente, entregado a la lucha, pero víctima de ideas encontradas y de constantes desalentos. 3º Su influencia sobre las personas que la rodean aumenta su responsabilidad en la vida. 4º En el fondo buena, pero trata de ocultarlo.

F. J. P. — Es sumamente ancha su línea del corazón. Pero esto no revela nada que provoque inquietud. Las rascetas apenas se distinguen en el calco que nos ha enviado. La Vitalis es también ancha,

modelo en que funciona el dispensario proporciona a un médico joven un terreno de experimentación, o más bien de aplicación de métodos nuevos. Ello ha podido tentar al doctor Herbois cuando se le ofreció su dirección. Su primo, el abogado Renaud, fué quien habló de él en el concejo municipal. Y es así cómo el hospital de San Marcelo y su dispensario tienen un médico de primer orden.

Ghislaine no se impresionó por nada de ello. Siguió llevando al dispensario su alma doliente, sus ojos vagos, sus manos distraídas y sus pensamientos tendidos hacia una tierra extraña del otro lado del globo.

Dócil, hacía todo lo que se le pedía. La señora de Bryon, haciéndola cambiar continuamente de tareas, quería tal vez iniciarla en todo, en la esperanza de verla interesarse en alguna cosa, pues, evidentemente, no se interesaba en nada.

Un día intervino el doctor Herbois. Pidió a Ghislaine que le ayudara a hacer vendajes, encargándole de presentar las cubetas, las compresas y los instrumentos de cirugía. Ella puso todo su empeño en este servicio, pero más bien como máquina que como mujer de corazón, pues era el día del correo de América y ella se preguntaba si la carta deseada estaría en su casa.

El día pasó sin que llegara nada para Ghislaine, y después del mediodía se negó a salir, a fin de estar allí a cada pasaje del cartero. Cuando perdió toda esperanza para ese día, convino en que al siguiente por la mañana su madre le telefonaría al dispensario en cuanto llegara la carta. Con esa condición accedió a ir al hospital.

Pero el teléfono permaneció mudo para ella, y en dos ocasiones sus manos impacientes dejaron caer las cosas que tenía.

Al día siguiente tampoco hubo carta. Al otro, día de hospital, dejó a su madre la misma consigna, pero como a las diez no fué llamada al teléfono, Ghislaine no pudo aguantar. Fué ella quien llamó a su madre para preguntarle; el cartero había pasado sin dejar nada de la Argentina.

Loca de impaciencia y de inquietud, Ghislaine telefoneó a la familia de Cristián. Allí también le respondieron que no había noticias de él.

—Señorita Dorville, el doctor la llama... —dijo alguien a su lado.

(Continúa en el número próximo.)

¿Silenciarán a los...

(Continuación de la página 45)

tos japoneses, que depende en gran parte de la voluntad de la mujer de no usar medias de seda.

Sin embargo, la última palabra no se ha dicho en lo que respecta al boicot. Si la indignación en los países llamados democráticos sigue en aumento ante las reiteradas provocaciones japonesas en Extremo Oriente, es posible que se extienda el movimiento en un modo insospechado.

Por lo pronto, se reunirá en Londres, durante este mes, una Conferencia Mundial del Boicot — la primera en su género, — en la cual se verán reunidas unas treinta y nueve organizaciones internacionales, que cuentan con un total de 300 millones de afiliados. Si se pueden poner en práctica las medidas que propiciará dicha conferencia, no sería difícil que el Japón vea seriamente amenazada su industria madre, y quizá decida silenciar sus acciones para poder seguir vendiendo medias de seda a las mujeres del mundo.

Combinaciones y efectos de contraste

CONTESTANDO A LAS LECTORAS

DIBUJOS DE EVA

LIDIA ANGELICA (LA PLATA). — En su caso, generalmente se procede así: se vuelve a mojar la mancha con la misma bebida y luego se lava con agua clara. Pero en todas estas cosas, los métodos no son infalibles. ¡En esas sidras pondrán cada ácido! ¡Y las telas tienen materias tan rebeldes! En fin, querida, que si usted tiene la convicción de que su lavado con jabón y nafta no le ha dado resultado, le cabe un único recurso: la tintorería. Ellos practican procedimientos especiales que, no dudo, le asegurarán la vida a su "querido vestido". Lamento no poder ofrecerle algo más práctico, pero ¡ya es bastante con que se lo dejen nuevo en la tintorería! ¿No le parece? Hasta prontito, Lidia, y buena suerte.

AMALIA RUIZ (GRAL. PACHECO). — Muchas gracias por sus deseos, Amalia, y recíbalos de mi parte para usted y los suyos. Veamos su consulta: 1ª Una manera de esconder esa pileta sería mediante un biombo de seis o más cuerpos. Le convendría esta idea, aprovechando que ahora vuelven a usarse otra vez esos muebles para la decoración del hogar. 2ª Para el cuarto de su hermano le sugiero el cubrecama de cretona floreada, alegre y en el tono crudo que usted prefiere. Para las cortinas puede poner etamina, tul, etc. Si cree indispensable nuevamente mi oficio, escribame sin reservas, que me complaceré mucho en poder serle útil. 3ª En Radio "El Mundo", todos los jueves, en la audición de MUNDO ARGENTINO, de 15.45 a 16 horas.

JAZMIN CORDOBES (Jovita). — Acuso recibo de su perfecto envío, Jazmin, y me alegro que haya sacado buen provecho de ese material. Pero le diré que hay una diferencia: la inmensamente buena y cordial es usted, amiga; usted, que me prodiga elogios que francamente... me sonrojan... Y en eso de conocerme algún día ¿por qué no? Su idea no me parece descabellada, en absoluto. Todavía más: yo también espero lo mismo, amiga cordobesa, y ese día... ¡ah!, ese día será famoso... Dígame una cosa, lectora: ¿de dónde sacó usted ese "Esperanza"? No, querida, se lo aseguro. Hasta prontito.

CHIRI (CARHUE). — El tailleur tejido, mi buena Chiri, es muy lindo y muy práctico, pero no puede usarse para las reuniones de verdadera elegancia, sobre todo para la noche. Yo no sé en qué ambiente actuará su hermanita aquí, pero le sugiero, si realmente quiere estar "bien", un traje de género para la noche, y el tejido, para las horas del día, hasta la media tarde. Esa lana que me dice podrá conseguirla en cualquiera de las grandes tiendas o casas especializadas en lanas. Espero su carta, con todas las preguntas que quiera hacerme. Para eso estoy aquí, Chiri, para ayudar a mis lectoras con un consejito dado con la mejor de las voluntades. Cuando vuelva a escribirme, repítame sus datos, su fisonomía, porque, desgraciadamente, no siempre me es dable recordar tantos detalles, mil veces distintos. Adiosito, pues, y quedo a la expectativa.

VALENTINA.

Gran parte de esa armonía alegre y vivaz que regalan las toilettes perfectamente acordes con la época se la debemos, sin duda, al carácter, hace poco tiempo en boga, de combinar tonos, y más aún, de contrastar furiosamente las luces más dispares.

Por eso, no podría hoy catalogarse "de moda" al conjunto que no luciera una viveza picante de tonos, efectos contrastantes en la acepción más amplia del vocablo.

Los colores de más fundamental diferencia de reflejos se complementan, según el gusto de la moda, para hacer delicioso detalle de coquetería, que se estima como lo más interesante para la silueta joven del momento.

Estos tres figurines que ilustra la página han sido creados bajo las instancias de esta desarmonía, armoniosa hoy por el justiprecio de la moda, y cada uno guarda para esos contrastes, detalles interesantes de valor chic.

Lanas y sedas en profusión de gustos y dibujos, combinados por la magia maravillosa que dispone los detalles elegantes en preciso lugar para sus funciones de administradores del importante sentido chic.



Líneas cómodas para los descansos del verano



Líneas cómodas, sí, porque para ir a veranear y estar sujeta a un sinfín de molestos detalles en el vestir, ¡vaya la gracia! Pero entendámonos bien, chicas, que al decir líneas cómodas no les aboñeseo descuido ni mal gusto. Lamentablemente, espectáculos tristes en ese sentido son visibles en toda las playas o centros veraniegos, y casi siempre son las amigas de lo excéntrico o las mujeres ya maduritas las que tienen la culpa de este grave pecado...

Hay señoras, por ejemplo, que tienen para sus mallas el más descarado de los descuidos. Se explica esto al verlas listas para el baño, lucíéndose en forma penosa con ropa de la calidad más inferior posible y con modelos que dan escalofríos... Y les juro, amigas, que no falta a la verdad. Ahí están nuestras estaciones veraniegas que corroboran mis expresiones. Seguramente esa gente ha oído hablar alguna vez de "líneas cómodas", y a tono de comodidad, colman la medida con toilettes desastrosas. Que una chiquilina use una malla de algodón... pase; pero que una muchacha con pretensión de chic, o una dama ya en años, quiera vestir uno de esos trajes que adoptan las formas más "colosales", eso no tiene perdón. Por eso les aconsejo, lectoras mías: si van a pasear a una playa, luzcan discreto. Por poca diferencia no harán un mal papel.

El campo y las sierras también invitan al descanso cómodo, pero de ninguna manera excluyen el ritmo elegante o distinción el llevar veraneante. ¿Acaso se llama elegancia o distinción el llevar una docena de joyas (sean de la calidad que se quiera) para las largas caminatas o para el par de horas que se haga equitación? ¿Es lindo, entonces, usar pantalones para las horas de comida o para el cocktail de la tarde? ¿Puede llamarse chic el usar vestidos mal cortados (por comodidad...), que más parecen bolsas que trajecitos?

Pero lo que todo el mundo joven ha acatado sin replicar, y en favor de su fresca apariencia, son los pañuelos y turbantes. Es admirable comprobar qué aspecto juvenil y simpático regalan esas tiras bien dispuestas en las melenitas rubias o renegridas. Les aseguro, chicas, que son de una comodidad grande, a la vez que colaboran para la armoniosa vista del conjunto. Ahora que... también hay cuarentonas que las llevan, así no más, como quien tiene apenas diez y siete... ¡Cada cosa! Por eso, amigas queridas, comencemos nosotras por dar un ejemplo pasable, por lo menos libre de críticas, y puede ser que de tanto ver sobriedad, el número de "mamarrachos" disminuya un poquito...

—¿Quién sabe lo que el destino me reservará mañana...

Con el permiso del príncipe, se levantó, marchándose a cubierta.

—¡Extraño individuo! — exclamó el príncipe, cuando William Norton hubo abandonado el salón. — Le he ganado ciento veinte mil dólares en tres días. Le he ganado hasta el último centavo, y no parece sentirlo.

Hacia un largo rato que Norton, apoyado en la baranda de la cubierta, observaba absorto la profundidad del mar. Era la actitud en que los viajeros lo sorprendían cuando estaba solo, y ninguno se atrevía a sacarlo de su mutismo.

Se dio vuelta con presteza, y observó que muy junto a él una hermosa mujer rubia, de profundos ojos azules, le contemplaba con timidez.

— Señor Norton... — murmuró la muchacha. — No sé qué pensará de mí que vengo a molestarlo, sin que siquiera sepa usted quién soy.

— Se equivoca usted, señorita. — exclamó él, con su aire serio de costumbre. — Ni me molesta usted ni yo dejo de saber quién es...

— ¿Cómo?...
— Como lo oye. Ignoro su nombre, pero no su presencia en el buque. La he notado más de lo que quisiera. Por ejemplo, ayer estaba usted en la sala de juego con un elegante vestido de raso color celeste, que armonizaba con sus ojos. Esta noche también estuvo allí, pero no con esta ropa que ahora tiene, y me miraba usted, como asombrada de que yo perdiese tanto dinero...

— Tiene usted razón, señor. No puedo comprender cómo se puede despreciar el dinero hasta ese extremo.

— Si usted fuera comerciante, sabría que ningún dinero se arriesga sin intención de sacarle provecho...

— Y en este caso, ¿el provecho es...?

— El provecho es, amiga mía — dijo, — tan grande como no se puede conseguir más. Alejarse de todo lo que nos traba y nos empuja en la tierra. Alejarse del dinero, alejarse del mundo, vivir en lo más recóndito de uno mismo, en conversaciones con la propia alma, hasta que Dios resuelva lo que ha de ser de nuestra vida...

— Pero ¿es posible? — exclamó ella, hundiendo sus ojos en los de Norton. — ¿Es posible que piense usted desembarcar en una isla inexplorada y terminar allí su vida?

— Tan posible, que mañana, a media tarde, lo haré, señorita...

— Ruth — se apresuró a decir ella, ante la entonación que había dado a sus palabras. — Ruth Barrington.

— Encantado — exclamó Norton, oprimiendo una de sus manos. — Y yo William Norton, para servirle, si es que puedo.

La muchacha hizo un gesto de agradecimiento. Después, tratando de sonreír, mientras contemplaba la línea del horizonte lejano, sus palabras, acariciadoras y mimosas, dejaron una vaga sensación de felicidad en el ánimo del hombre.

— No puedo concebirlo — decía. — Le he visto a usted desde que subió al buque. Me atrajo la atención su aspecto, la simpatía que emana de usted, y lo he seguido con los ojos, anhelando el momento de poder hablarlo. Cuando circuló entre los pasajeros la noticia de su confinamiento, el interés que tenía por usted se acrecentó. Desde entonces, he atisbado todos sus movimientos, y ahora cuando usted me confirma los rumores, no puedo creerlo, no puedo creerlo...

Hubo una pausa. Norton la observaba con atención, mientras su rostro se iluminaba con una sonrisa. Ella resistía su penetrante mirada y, luego,

El último viaje

(Continuación de la página 8)

ruborizándose, cuando el hombre le tomó una mano entre las suyas, dijo, con turbación:

— Alejarse del mundo, vivir en la soledad, para siempre, para siempre. Quien hace eso olvida todos los recuerdos, o no deja nada detrás de sí. No quiero averiguar su pasado. Comprendo que ha de haber una razón poderosa para llevarlo a dar ese paso, pero también comprendo que una persona, en su situación, debe estar resuelta a todo... Vamos — dijo con embarazo. — Me explico mal. Comprendo que a usted nada le importa lo que pueda pasar...

— Hasta cierto punto...

Ella demostraba una gran intranquilidad. Le faltaba ánimo para manifestar algo que quería. Norton, comprendiendo el apuro en que se encontraba, inclinándose hacia ella, le preguntó:

— ¿Qué quiere decirme usted, encantadora?...

— Necesito su ayuda. Sólo usted puede hacerlo...

— ¿De qué se trata? — preguntó él, cada vez más intrigado.

licia de los Estados Unidos. El que ha robado la joya es un inexperto, y, por su culpa, yo tendré que pagar todos mis errores anteriores. Llegarán los pesquisantes y me reconocerán; es infalible. Y, entonces, ¿sabe usted? ¿Sabe usted lo que me espera?...

Norton, con expresión de sorpresa, la contemplaba. Después, sin poder contener la risa, le preguntó:

— Muy bien, pero ¿qué puedo hacer yo por usted?

— Casarse conmigo.

— ¿Qué dice usted?

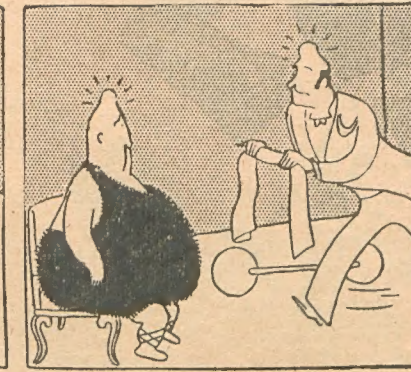
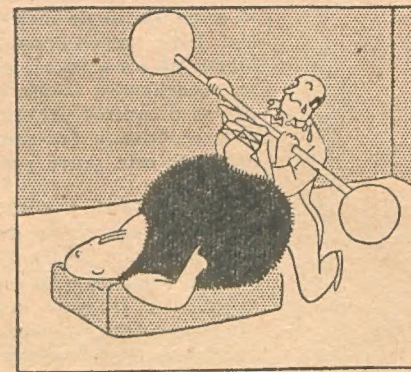
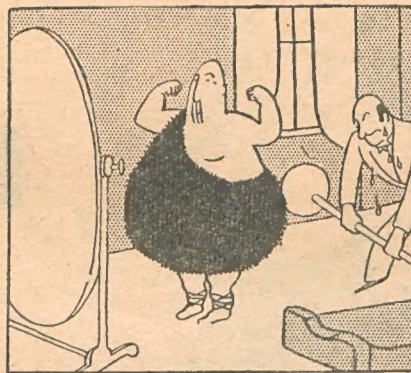
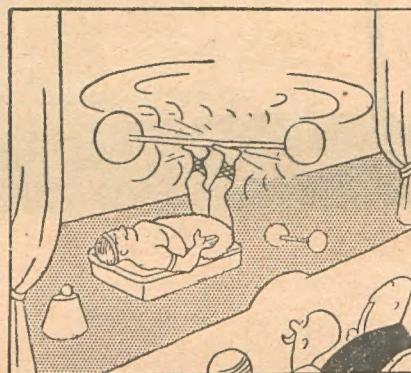
— Casarse conmigo. Si usted lo hace, no pierda nada, puesto...

— ¿Perder? — la interrumpió William, vivamente. — Por el contrario, gano, gano infinitamente...

Ella se sonrojó.

— Gracias, es usted muy amable. Pero, volviendo a lo nuestro, no pierda usted nada, puesto que, en su situación, poco le interesa estar casado o no, y estándolo, me salva a mí de la cárcel y de la vergüenza...

— Pero usted ¿se arriesga a bajar conmigo? — exclamó William, que no



CONSECUENCIAS DE LA IMITACION

— Prométame usted guardarme el secreto en caso de que se niegue a ayudarme en la forma que se lo pediré.

— Puede usted contar conmigo.

— Pues bien; estoy en una situación peligrosísima y le repito que sólo usted puede salvarme...

El, animándola, volvió a sonreír.

— No tenga miedo, Ruth. Haré todo lo que esté de mi parte.

Entonces, la muchacha se explayó:

— Ruth Barrington no es mi nombre. El propio no interesa, pero verá usted cómo las apariencias engañan. Si yo llego a Hawaii, seré detenida, sin duda alguna. No por haber robado el brillante, pero sí por otras cuentas que tengo pendientes con la policía de mi país. No le ocultaré que mi propósito, al embarcarme en este buque, era el de apoderarme del brillante que tenía el príncipe Ricardo. Alguien se me adelantó y lo he hecho todo a perder. Yo lo hubiera hecho también, pero un día antes de la llegada, cuando ya no hubiese tiempo para avisar a la po-

se había repuesto aún de su asombro.

— Cuando el capitán nos case, me dirá que debo seguir a mi marido dondequiera que él vaya. Y, además, amándolo...

— Pero ¿usted me ama?...

Ella volvió a enrojecer, bajando la cabeza, para ocultar su turbación.

Norton, sorprendido todavía, no se resolvía a contestar.

— Vaya que es extraordinario todo esto — dijo, por fin. — Usted intentaba apoderarse del brillante... Tiene gracia esto. Y va a resultar siendo mi esposa...

La volvió a mirar, y después con una sonrisa, agregó:

— ¿Y por qué no? Perfectamente. Nos casaremos.

La muchacha, con los ojos húmedos, se unió a él en un apretado abrazo.

Al día siguiente, por la tarde, William Norton, cuando ya se distinguían en lo brumoso del horizonte las islas del archipiélago, se entrevistó con el

príncipe.

— Alteza — le dijo, — me sucede el caso más extraordinario de mi vida...

Y le contó, punto por punto, lo conversado la noche anterior, con Ruth.

El príncipe no pudo contener la risa. Entonces, William exclamó:

— No se ría, Su Alteza, y note la intervención de Dios en lo que está ocurriendo. Solicito de usted que interceda para que el capitán nos case y permita nuestro desembarco en alguna isla deshabitada por los blancos. Si tuviera dinero, pagaría el valor de la joya. ¿Para qué necesito yo ahora dinero? Pero todo mi capital lo ha ganado usted...

El príncipe, estrechándole la mano, accedió a su pedido. Y no sólo eso, sino que quiso también ser el padrino de bodas.

Y, por la tarde, cuando el navío aminoraba la marcha, ante la totalidad de los pasajeros, que se reunieron para presenciar el acto, tuvo lugar la boda.

Momentos después, la tripulación colocaba a Ruth y a William, con todo su equipaje, en un bote, y, lentamente, los descendía hacia el mar. Cuando tomaron contacto con el agua, remararon firmemente y se alejaron de la nave, que, nuevamente, después de tres largas pitadas, volvió a ponerse en movimiento.

Desde la borda, los pasajeros los saludaban agitando sus pañuelos. William y Ruth remararon durante largo trecho en dirección a una pequeña isla, tras de cuya costa, adornada con altas palmeras, se distinguían unas bajas sierras pobladas de verdor.

— Nuestro paraíso — murmuró Ruth, sin dejar de remar.

Norton abandonó los remos y, con la vista fija en el buque que ya apenas se distinguía, lanzó una carcajada.

— ¡Adiós, príncipe! — exclamó. — Mi trabajo y mi dinero me costó. Ciento veinte mil dólares, pero al fin dió resultado.

Y volviéndose a Ruth, depositando en sus manos un estuche, prosiguió:

— Señora, su regalo de bodas.

Ruth abrió el estuche y un grito se escapó de sus labios:

— ¡El brillante!

Después, con los ojos inmensamente abiertos, interrogó a William:

— Pero tú...

— Sí, mi querida esposa y colega. Por culpa de este inexperto, que robó el brillante, digamos, que se apropió del brillante, usted tendrá que pagar todas sus culpas. Mi plan no podía fracasar. El príncipe es un jugador, y yo sé, por experiencia, que los jugadores son generosos. Después de haberle hecho ganar ciento veinte mil dólares, no iba a creer que yo había robado, digo, me había apoderado del brillante. Y no me podía negar el favor de casarme contigo...

Ruth, con las pupilas engrandecidas por el asombro, no sabía si reír o protestar. Entonces William, tomando los remos, la invitó a que ella lo hiciera también.

— Detrás de aquella pequeña isla — dijo — hay otra más grande. Pasaremos un tiempo prudencial, y luego los nativos nos facilitarán los medios para llegar hasta Honolulu, desde donde nos embarcaremos para el lugar del mundo que más te guste.

Miró los ojos de Ruth, y le pareció que un inmenso mar azul, salpicado de brillantes arenas, se abría para absorberlo, mientras a sus espaldas el ruido de las palmeras, agitadas por el viento, le llegaba como una caricia acogedora...

Anne Rutherford

es una experta tiradora de fle-
cha con arco, deporte que prac-
tica mucho y con el que ha ga-
nado varias pruebas de impor-
tancia.

Foto M. G. Mayer.





SALUS
hace más
AGRADABLE
el
Pic - Nic

hasta dar las gracias.

SALUS procede de limpios y hermosos yerbales argentinos, cuidados con cariño como las flores de un jardín.

SALUS es yerba de la Patria. Exija **SALUS** envasada, en todas las despensas y almacenes de la República. ¡Haga Patria!

Mientras se dora el churrasco, unos mates **SALUS** animan, alegran, entretienen, apagan la sed.

El mate **SALUS** es alimento vi-

vo, vegetal siempre fresco, que completa el benéfico efecto del sol y del aire libre.

Tome sol y tome **SALUS**; yerba criolla, generosa y aguantadora

YERBA
SALUS

MACKINNON & COELHO LTDA. S. A. - Victoria 2666, Buenos Aires

